T E S I S D O C T O R A L

de la Profesora

SILVIA PEREZ RINGUELET de SYRIANI

T E M A :

L O S F U N D A D O R E S

D E L A

"E S C U E L A D E L O S A N N A L E S"

FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACION

U N I V E R S I D A D N A C I O N A L

D E

L A P L A T A

A N O 1 9 8 9

A mis padres

A mi esposo

AGRADECIMIENTOS

Al Señor Doctor HORACIO J. CUCCORESE, quien dirigió mi investigación en sus inicios, en Argentina, orientándome gracias a sus observaciones, aconsejándome con constancia y haciéndome beneficiar de su experiencia.

Al Señor Profesor JEAN GLENISSON, director del Seminario de Historia de la Historiografía de la Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, quien ha dirigido con extrema gentileza mis investigaciones en París, brindándome un inestimable apoyo y una preciosa guía.

Al Señor Profesor JACQUES LE GOFF, quien ha tenido la amabilidad de recibirme, proporcionándome consejos inapreciables.

Al Señor Profesor RUGGIERO ROMANO, quien me ha recibido con extrema gentileza, y me ha brindado consejos inestimables.

S U M A R I O D E L A T E S I S

- I N T R O D U C C I O N

- C A P I T U L O I :

- HENRI BERR: EL PRINCIPAL PRECURSOR DE LA ESCUELA DE LOS ANNALES

1 - El autor y la obra

2 - Los enunciados teóricos de Henri Berr

2.a. - Los enunciados teóricos de Henri Berr: La Synthèse en histoire

2.b. - Los enunciados teóricos de Henri Berr: L'histoire traditionnelle et la Synthèse historique

3 - Henri Berr y su obra de carácter histórico: Al margen de la Historia Universal

4 - Otras obras de Henri Berr

4.a. - El ascenso del espíritu. Balance de una vida y una obra

4.b. - Obras de Henri Berr relativas al Germanismo

5 - La colección "L'Evolution de l'Humanité"

6 - Ensayos y artículos escritos por Henri Berr

7 - Bibliografía sobre Henri Berr y su obra

8 - Bibliografía de los escritos de Henri Berr

9 - Conclusiones acerca de Henri Berr

- Notas

- C A P I T U L O II :

- LUCIEN FEBVRE: UNO DE LOS FUNDADORES DE LA ESCUELA DE LOS ANNALES

1 - El autor y su obra

2 - Los principios metodológicos de Lucien Febvre: Combats pour l'Histoire

3 - La aplicación de sus enunciados metodológicos en sus escritos históricos

4 - La geo-historia o geografía histórica: La Terre et l'évolution humaine

5 - La geo-historia: un estudio de historia regional. Philippe II et la Franche Comté

6 - La psicología histórica, "psicología retrospectiva" o historia de las mentalidades

6.a. - Un estudio de psicología histórica: Un destin, Martin Luther

6.b. - Un estudio de psicología histórica: Le problème de l'incroyance au XVIe siècle. La religion de Rabelais

6.c. - Otros estudios de psicología histórica o historia de las mentalidades

7 - Ensayos y artículos escritos por Lucien Febvre

8 - Bibliografía sobre Lucien Febvre

9 - Bibliografía de los escritos de Lucien Febvre

10- Conclusiones acerca de Lucien Febvre

- Notas

- **C A P I T U L O III :**

- **MARC BLOCH: UNO DE LOS FUNDADORES DE LA ESCUELA DE LOS ANNALES**

1 - El autor y su obra

2 - Los enunciados metodológicos de Marc Bloch: Apologie pour l'Histoire ou Métier d'historien

3 - La aplicación de sus enunciados metodológicos en sus escritos históricos

4 - La "historia comparada" o "método

comparativo"

4.a. - Un estudio de historia comparada: Les Caractères Originaux de l'histoire rurale française

4.b. - Otro estudio de historia comparada: Seigneurie française et manoir anglais

5 - El "método regresivo"

6 - La historia social: La Société féodale

7 - La historia rural o historia agraria: Les Caractères originaux de l'histoire rurale française

8 - Las "notas" de Marc Bloch

9 - Ensayos y artículos escritos por Marc Bloch

10- Bibliografía sobre Marc Bloch

11- Bibliografía de los escritos de Marc Bloch

12- Conclusiones acerca de Marc Bloch

- Notas

- C A P I T U L O IV :

- FERNAND BRAUDEL: EL PRINCIPAL CONTINUADOR DE LA ESCUELA DE LOS ANNALES

1 - El autor y su obra

2 - Los enunciados metodológicos de F. Braudel: Ecrits sur l'Histoire

3 - La aplicación de sus enunciados metodológicos en sus escritos históricos

4 - El problema del tiempo histórico y la geohistoria: La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II, un ensayo de historia global

5 - Un ensayo de antropología histórica: Civilisation matérielle, Economie et Capitalisme (XV - XVIII siècle)

6 - Otras obras de F. Braudel

6.a. - Las civilizaciones actuales. Estudio de historia económica y social

6.b. - Una obra inconclusa: L'Identité de la France

7 - Obras dirigidas por Fernand Braudel

7.a. - Histoire économique et sociale de la France

7.b. - La Méditerranée. L'espace et l'histoire y La Méditerranée. Les hommes et l'héritage

8 - Ensayos y artículos escritos por Fernand Braudel

9 - Bibliografía sobre Fernand Braudel

10- Bibliografía de los escritos de Fernand Braudel

11- Conclusiones acerca de F. Braudel

- Notas

- C A P I T U L O V :

- LOS "ANNALES D'HISTOIRE ECONOMIQUE ET SOCIALE"

1 - La fundación de la revista

2 - La reacción contra la historia erudita: los principios de los Annales d'histoire économique et sociale

3 - Las características de los Annales d'histoire économique et sociale

4 - Las corrientes intelectuales que convergieron en los Annales

5 - Las etapas atravesadas por los Annales a lo largo de su existencia

6 - Las orientaciones predominantes en los Annales en sus distintas etapas

7 - El "proyecto" de los Annales a través de sus editoriales (1929 - 1968)

7.a. - Los editoriales "programáticos" de los Annales en su primera etapa (1929 - 1945)

7.b. - Los editoriales "programáticos" de los Annales en su segunda etapa (1946 - 1968)

8 - Conclusiones acerca de los Annales

- Notas

- C A P I T U L O VI :

- LA VIa SECCION DE LA ECOLE PRATIQUE DES HAUTES ETUDES BAJO LAS PRESIDENCIAS DE L. FEBVRE Y DE F. BRAUDEL

1 - Los orígenes de la VIa Sección de la Ecole Pratique des Hautes Etudes (EPHE)

2 - La fundación de la VIa Sección de la EPHE

3 - Fernand Braudel y la VIa Sección de la Ecole Pratique des Hautes Etudes

3.a. - El desarrollo de la VIa Sección

3.b. - La organización interna de la VIa Sección

4 - La VIa Sección y su "red de relaciones"

5 - La "mundialización" de la VIa Sección

6 - El proyecto de las "áreas culturales"

7 - La fundación de la Maison des Sciences de l'Homme

8 - Conclusiones acerca de la VIa Sección de la Ecole Pratique des Hautes Etudes

9 - Gráficos

- Notas

- C O N C L U S I O N E S G E N E R A L E S

- B I B L I O G R A F I A G E N E R A L

- A N E X O

- Entrevista con el Profesor JACQUES LE GOFF, acerca de la Escuela de los Annales y de su prolongación en la "Nouvelle Histoire".

- Entrevista con el Profesor RUGGIERO ROMANO, acerca de los primeros años de la VIa Sección de la Ecole Pratique des Hautes Etudes.

I N T R O D U C C I O N

INTRODUCCION

En Francia, a fines del siglo XIX, la erudición predominaba en el ámbito de los estudios históricos. Esta historia empírica, denominada también "historizante", erudita, y más recientemente, "acontecimiental" o fáctica, había impregnado el pensamiento de los intelectuales de la época.

Tal como se la concebía en los medios universitarios, implicaba un rechazo de los planteos de la filosofía de la historia, y de las pretensiones de formular leyes acerca del devenir histórico, como puede deducirse de la lectura de la obra más representativa de esta corriente, la Introduction aux études historiques, publicada en 1898 por Charles-Victor Langlois y Charles Seignobos.

La historia se afirmaba entonces como empírica; su objetivo consistía en buscar y precisar los hechos históricos mediante el estudio de los documentos - en la práctica, casi siempre documentos escritos - los cuales eran analizados de acuerdo a una tradición crítica que databa de tres siglos. La historia empírica consistía esencialmente en un

método, el método crítico. Hostil a las leyes de la historia, era, sin embargo, determinista a su manera: todo hecho histórico encontraba su causa y su explicación en los hechos que lo precedían. El determinismo del historiador empírico consistía en formular un encadenamiento de hechos, bien ordenados en el marco de la cronología, para que desempeñasen así su rol dentro de una serie de causas y de consecuencias.

Esta historia no podía satisfacer a quien buscase una explicación global de los procesos históricos, y así se gestó una amplia reacción dentro del campo de las ciencias sociales, en contra de dicha escuela erudita.

Esta ofensiva contra la historia empírica fue liderada, en sus comienzos, por la Revue de Synthèse historique, fundada en 1900 por Henri Berr, quien quiso hacer de dicha revista el bastión de la revolución lanzada contra los excesos del análisis erudito, postulando la imperiosa necesidad de realizar una tarea de síntesis histórica, basada en un trabajo interdisciplinario.

Frente al empirismo en boga, Berr propuso la formulación de ideas generales, de análisis comparativos, y frente al estudio exclusivo de los

hechos políticos, propuso un enfoque integral que comprendiese los fenómenos económicos, políticos, sociales e intelectuales, para arribar así a la síntesis histórica. Su objetivo consistía en organizar el conocimiento histórico de una manera acabadamente científica.

Treinta años después de la fundación de la Revue de Synthèse historique, surgió un nuevo vocero que atacaba duramente a la historia erudita o fáctica: el 15 de enero de 1929, Lucien Febvre y Marc Bloch publicaron el primer número de una nueva revista que acababan de fundar, los Annales d'histoire économique et sociale, publicación que, orientada hacia los estudios económicos y sociales y hacia la renovación metodológica y conceptual de la historia, asestaba el golpe definitivo a la historia empírica.

Ambos fundadores eran historiadores, profesores universitarios, y predicaron con el ejemplo: Febvre muy polémico, Bloch investigador antes que nada. Los títulos de las obras donde expresaron lo esencial de su pensamiento son reveladores : Febvre escribió Combats pour l'histoire; Bloch, Apologie pour l'histoire ou métier d'historien. Ambos afirmaban que era imposible formular una teoría de

la historia al margen de la práctica cotidiana de la investigación.

El combate de los Annales, desde sus orígenes, se caracterizó por su deseo de construir una historia globalizadora y total, y en torno suyo se nucleó un grupo de investigadores que compartían dichos principios. La revista se fue afirmando paulatinamente a lo largo de los años, logrando una amplia difusión, aún en el exterior.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, L. Febvre fundó, en el seno de la Ecole Pratique des Hautes Etudes, una VIa Sección, dedicada a las ciencias económicas y sociales, organismo que hacía suyo el programa de los Annales, y que le brindaba el apoyo institucional necesario para la expansión de dicho movimiento intelectual.

Poco tiempo después, en 1949, Fernand Braudel publicó la "obra maestra" de la nueva escuela: La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II, ensayo que marcó un hito fundamental en la historiografía contemporánea.

Sesenta años han transcurrido desde la fundación de los Annales, polémicos y combativos, y esta empresa ha sido coronada por un éxito total. Pero durante

este período, las condiciones y la naturaleza de la investigación y de la producción histórica se han renovado profundamente.

Así, gracias a la necesaria perspectiva que nos proporciona el lapso trancurrido, podemos ahora evaluar mejor dicho fenómeno.

Y desearía, en consecuencia, formular la hipótesis de este trabajo: es válido refererirse a la existencia de una "Escuela" de los Annales ?

Es posible afirmar que a partir del grupo que se nucleó en torno de los Annales, se originó un movimiento intelectual que constituirá una Escuela? "Qué significa la existencia, siempre proclamada, de una 'escuela de los Annales'[...]? Qué traduce la unidad de referencia proclamada por una comunidad científica sensiblemente ampliada y cambiante?" (1)

A lo largo de esta tesis trataré de responder al problema planteado, mediante el análisis de la obra de los fundadores del movimiento, y el estudio de los instrumentos institucionales en los cuales se basaron para concretar sus proyectos.

El interés de este ensayo para nuestros estudios historiográficos consiste, esencialmente, en su

aporte bibliográfico acerca del tema estudiado, pues he tratado de repertoriar todas las obras y artículos publicados en revistas especializadas sobre el movimiento de los Annales, bibliografía ésta que, casi en su totalidad, no se halla traducida al castellano - con excepción de algunas de las obras de los fundadores de dicho movimiento - además de resultar de muy difícil acceso, o bien inexistentes en nuestro país.

Por otra parte, no existe - a mi conocimiento - ninguna obra publicada en Argentina sobre dicha temática, excepción hecha de algunos artículos, y así me pareció importante dedicar esta tesis a este tópico no explorado en nuestro país, dada la fundamental importancia de la renovación metodológica originada por la corriente intelectual de los Annales en la historiografía contemporánea.

Con respecto al enfoque metodológico de este trabajo, se trata de un estudio de carácter historiográfico de la obra de los fundadores del movimiento de los Annales, que tiene como objetivo considerar la problemática específica de cada uno de estos autores, para poder ver de esta manera sus respectivos aportes, y cómo, progresivamente, se

inicia y se afirma esta corriente intelectual.

Así, en el primer capítulo consideraré la obra del principal precursor del movimiento de los Annales, Henri Berr, para deducir cómo, a través de su acción, de la Revue de Synthèse historique y de sus otras creaciones institucionales, posibilitó un intercambio intelectual fecundo que preparó el ambiente en el cual surgirán más tarde los Annales.
A continuación, me referiré a los dos co-fundadores de la revista Annales d'histoire économique et sociale: Lucien Febvre y Marc Bloch.
En efecto, en el segundo capítulo analizaré la obra de Lucien Febvre para estudiar las problemáticas que aborda a lo largo de sus escritos, Y así desentrañar su aporte personal al movimiento de los Annales, del cual es uno de los fundadores; consideraré también su acción organizativa e institucional.
En el tercer capítulo abordaré la obra de Marc Bloch desde el punto de vista historiográfico, para analizar las temáticas que desarrolla en sus escritos, y así establecer su aporte personal al movimiento de los Annales, del cual es otro de los fundadores.

En el cuarto capítulo analizaré la obra de Fernand Braudel bajo un enfoque historiográfico, para estudiar las problemáticas que plantea a lo largo de sus escritos, y dilucidar su aporte personal al movimiento de los Annales, del cual es uno de los fundadores, y al mismo tiempo el principal continuador de la acción de sus predecesores, tanto en el plano intelectual como en el institucional. Esto me permitirá mostrar cómo, de autor en autor, se inicia y se afirma paulatinamente dicho movimiento.

En el capítulo quinto me referiré a la revista de los Annales, considerando de qué manera encarnó la reacción contra la historia erudita y cuál era su proyecto, cuáles fueron las etapas que atravesaron a lo largo de sus sesenta años de existencia y las orientaciones que predominaron en cada una de estas etapas, para tratar así de demostrar cómo dicha revista fue el vocero y el órgano de difusión de un movimiento intelectual, el de los Annales, al cual le posibilitó, en gran medida, constituirse en escuela.

En el capítulo sexto describiré el desarrollo de la VIa Sección de la Ecole Pratique des Hautes Etudes - hoy Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales-

fundada por Lucien Febvre y presidida durante largos años por Fernand Braudel, para tratar de demostrar en qué medida la VIa Sección actuó como base institucional del movimiento de los Annales, permitiendo así, en cierta manera, que esta comunidad intelectual constituyese una "escuela".

Finalmente, arribaré a las conclusiones de la tesis, en las cuales trataré de brindar una respuesta al problema planteado en esta Introducción: en qué medida es válido hablar de una Escuela de los Annales, y cuál ha sido su aporte a la renovación metodológica y conceptual de la historiografía contemporánea.

En un Anexo adjunto a la tesis, proporcionaré la transcripción de una entrevista que he realizado al Profesor Jacques Le Goff, acerca de la Escuela de los Annales y de su prolongación actual en la "Nouvelle Histoire".

A continuación, se halla la transcripción de otra entrevista realizada al Profesor Ruggiero Romano, acerca de los primeros años de la VIa Sección de la Ecole Pratique des Hautes Etudes, y en torno de sus experiencias en Argentina.

ADVERTENCIA

I - Las referencias bibliográficas de las llamadas que se hallan en el texto de la tesis han sido reagrupadas al final del capítulo correspondiente.

II- Todas las citas realizadas a lo largo de la tesis han sido tomadas de la versión original de las obras respectivas, y luego traducidas al castellano por la autora de la tesis.

N O T A S

(Las citas cuyas referencias bibliográficas se encuentran a continuación, han sido tomadas de la versión original de las obras respectivas, y luego traducidas al castellano por la autora de la tesis)

1 - REVEL, J. et CHARTIER, R. "Annales". En: La Nouvelle Histoire. Paris, Ritz - C.E.P.L., 1978; p. 29.

C A P I T U L O I

HENRI BERR: EL PRINCIPAL PRECURSOR DE LA ESCUELA DE LOS ANNALES

HENRI BERR: EL PRINCIPAL PRECURSOR DE LA ESCUELA DE LOS ANNALES

1 - El autor y la obra

Henri Berr - nacido en 1863 y fallecido en 1954 - fue el inventor de la fórmula de una "histoire nouvelle", y uno de los principales precursores de la escuela de los Annales, aunque no se lo puede considerar como integrante de la misma. Egresado de la Ecole Normale Supérieure de París, no fue un historiador, sino un profesor de letras, pero combatió a lo largo de toda su vida por la renovación de la historia. Berr fue uno de los primeros en reaccionar contra la historia "historizante" o erudita , hegemónica en esa época, pues consideraba que la historia debía ser el fundamento de una ciencia general. En 1894 publicó su primera obra, Vie et Science. Lettres d'un vieux philosophe strasbourgeois et d'un étudiant parisien , que causó amplios comentarios relativos a la concepción y a la reforma de la enseñanza superior. En 1899 presentó su tesis doctoral, L'Avenir de la Philosophie: esquisse d'une synthèse des connaissances fondée sur l'his-

toire ("El futuro de la Filosofía: esbozo de una síntesis de los conocimientos fundada en la historia"), donde abordaba ya el tema que retomaría constantemente durante su larga carrera, pues criticaba tanto la filosofía de la historia alemana como las limitaciones de la erudición positivista. Así, luchará durante toda su vida para lograr una Síntesis de los conocimientos. En 1900 fundó la Revue de Synthèse Historique, que nucleó las críticas contra la historia positivista, contra los excesos del análisis erudito y de la especulación filosófica, y que postulaba la imperiosa necesidad de realizar una tarea de síntesis histórica, basada en un trabajo interdisciplinario. El programa de la Revue... era claro: superar la historia anecdótica, ampliarla y abrirla hacia las ciencias humanas en desarrollo, especialmente hacia la sociología, que gracias a L'Année Sociologique, fundada en 1898 por Emile Durkheim, estaba ganando gran auge.

En 1911, Berr publicó su obra maestra, La synthèse en Histoire, reeditada y completada en 1953, donde formulaba su teoría acerca de la síntesis histórica.

Para llevar a la práctica sus postulados teóricos, Berr concibió una gran obra colectiva, la Evolution

de l'Humanité;Bibliothèque de Synthèse historique, de la cual fue el director. En 1913 estuvo a punto de editar el primer tomo, pero debido a la guerra, debió postergar su proyecto hasta 1920. El mismo ideó el plan general de dicha obra y eligió los autores que colaboraron en ella, entre los cuales se cuentan L. Febvre y M. Bloch.

En 1925 creó el Centre de Synthèse o "Fondation pour la Science ", donde se realizaba un trabajo interdisciplinario que se concretó en las "Semaines Internationales de Synthèse", jornadas donde diversos especialistas debatían un tema desde distintos enfoques y variados puntos de vista.

En 1931, la Revue... cambió de nombre, denominándose a partir de ese momento Revue de Synthèse (générale), y ampliando su temario al campo de las ciencias naturales.

La obra de H. Berr, dada su multiplicidad y sus variados puntos de vista, abrió el camino a los Annales d'histoire économique et sociale.

2 - Los enunciados teóricos de Henri Berr

Dada la vastedad de la obra de este autor, analizaré a continuación sólo algunos de sus

principales escritos y de sus numerosos artículos, escogiendo aquéllos que, por la temática abordada, resultan ser más representativos de su pensamiento.

2.a.- Los enunciados teóricos de Henri Berr: La Synthèse en histoire

Su obra principal es La Synthèse en histoire (1) - publicada inicialmente en 1911 y reeditada y completada en 1953 - donde se hallan condensadas sus teorías respecto a la historia.

En el Prólogo a la primera edición de la obra, Berr define su objetivo:

"Lo que quisiera yo lograr con esta obra es obtener provecho de un trabajo de diez años,coordinar los resultados positivos obtenidos y que se deben a diversos teorizantes, condensar la doctrina difundida por la Revue de Synthèse historique y dar a la historia el estatuto que necesita. [pues] Desde el punto de vista de la ciencia pura, no hay problema más urgente y más capital, que el de la organización de la Historia: organización interna y lógica, organización externa y práctica". (2)

Y agrega más adelante:

"Tal como convenía en materia de ciencia, me he

empeñado no en crear una teoría nueva de la Historia, sino en criticar, y utilizar y obtener los resultados de las teorías anteriores. [...] Lo que quise hacer es una obra técnica, un tratado de lógica especial, destinado a la aplicación: y por esta aplicación se podrá corroborar y enriquecer esta lógica." (3)

Y en el Prólogo a la reedición de 1953, el autor define el objeto de la historia: "... lo que estudia la Historia es el <u>hombre en sociedad</u>, es decir, las relaciones y la sucesión de las sociedades: la Historia es la <u>humanidad</u>." (4)

En la Introducción, comienza por caracterizar a la erudición, la filosofía de la historia y la síntesis, expresando:

"... es necesario distinguir una síntesis erudita y una síntesis propiamente científica. Y creemos, en fin, que hay que distinguir con no menor rigor esta síntesis científica y la filosofía de la Historia, considerando que ésta es discutible y que aquélla es legítima, justificada.

"Los diversos aspectos de la labor que nos hemos impuesto son señalar claramente los dos grados de la síntesis y precisar los problemas de la síntesis científica, oponiendo esta síntesis a la filosofía

de la Historia." (5)

En la Parte 1 de la obra, "Los dos grados de la síntesis: síntesis erudita y síntesis científica", Berr analiza dichos conceptos.

Con respecto a la primera, dice el autor:

"Una síntesis así es un estudio que se apoya en una bibliografía integral y crítica del tema [...] la síntesis erudita se funda casi siempre, y en la actualidad,en el estudio de los trabajos anteriores, así como en el de las fuentes originales [...] las síntesis bien realizadas tienden a establecer, en determinados extremos, algo definitivo [...] y, no obstante, se declara que toda síntesis es provisional." (6)

Esto lo lleva a afirmar que la síntesis erudita consiste en un trabajo preparatorio para que la síntesis científica pueda, a partir de él, elaborar los principios generales.

"Nunca insistiremos demasiado en esto: al mismo tiempo que la síntesis erudita acumula materiales y reúne hechos, la síntesis científica debe entregarse a la tarea de unificarlos y de reducirlos a principios explicativos." (7)

Es decir que la erudición es el trabajo preparatorio - pero indispensable - para elaborar

la ciencia, asi como la comprobación de los hechos empíricos prepara la teoría.

"La síntesis histórica debe ser la ciencia, la verdadera y plena ciencia. Esto es, sin duda, lo que indica la palabra síntesis; implica que se comienza por el análisis e implica que se lo superará ." (8)

Y Berr concluye que la síntesis histórica o científica es lo opuesto a la filosofía de la historia, pues sus generalizaciones estan fundadas en el saber adquirido; comienza por el análisis y lo supera, mientras que la filosofía especula a priori.

En la Parte II de la obra, "Las articulaciones de la síntesis científica", el autor analiza dichas articulaciones, considerando que la clave de la organización científica de la historia debe buscarse en el estudio de la causalidad, en la investigación de los diversos órdenes de la misma y de la relación que mantienen entre sí. El problema capital de la síntesis histórica consiste, para Berr, en la relación entre los tres órdenes de la causalidad: la contingencia, la necesidad y la lógica: hechos contingentes, leyes, razones.

Así, dice:

"En eso consiste el carácter propio de la verdadera ciencia, en Historia, es decir, conllevar para la explicación integral la investigación de diversas causalidades y la de la relación que mantienen entre sí esas causalidades. Del entendimiento de esas causalidades diversas resulta la articulación natural y orgánica de la síntesis histórica. En la relación de esas causalidades consiste el problema capital de la síntesis histórica. Hechos contingentes, leyes, razones; relaciones de la contingencia, de la necesidad y de lalógica:

estas cuantas palabras reducen la Historia a sus elementos simples e iluminan la actividad del historiador que quiere realizar obra científica." (9).

En el Primer Capítulo, el autor se refiere a la contingencia en la historia, distinguiéndose en ella dos formas: el azar (contrario al orden de las leyes y de las razones) y la individualidad. Se debe pues investigar el poder que como causas tienen el azar y la individualidad en la historia, y ver su relación respecto al orden.

En el Segundo Capítulo, Berr se refiere a la necesidad (lo social), como otro de los órdenes de la causalidad. Sostiene que en el campo de la

necesidad social es posible descubrir leyes específicas, leyes sociales, y este orden de las leyes limita la acción de las contingencias.

En el Tercer Capítulo, el autor se refiere a la lógica, planteándose si ésta existe en la Historia, y considerándola la equivalente científica de la "finalidad" de los filósofos. La causa final, dice Berr, es diferente de las causas contingentes y de las necesitantes. La finalidad o lógica es indiscutible en la actividad intencional de los seres humanos, y se halla en la adecuación de los medios al resultado y a la intención. Luego afirma que el principio lógico es la tendencia a ser, la cual motiva un desarrollo específico que es la substancia misma de la Historia.

Finalmente, el autor concluye que en los hechos humanos juegan tres clases de causas: las contingentes (sucesión pura), las necesitantes (inamovilidad o repetición), y las lógicas (tendencias). La síntesis científica debe - a través de un estudio metódico y experimental - precisar la acción recíproca de dichas causas y su manera de reordenamiento, para llegar así a una definitiva interpretación de la Historia.

Y finaliza su obra diciendo:

"Finalmente, sería [...] hacer la síntesis de la Historia, estudiar y precisar la acción de los diversos elementos explicativos dentro del conjunto del pasado humano. El error de la filosofía de la Historia fue improvisar una obra tal cuando para realizarla no estaban todavía reunidos y experimentados los hechos en número suficiente, ni estaban aún maduras las ideas directrices." (10)

Esta obra de Berr constituye un ensayo de epistemología sobre la historia y su lógica específica, y en ella el autor formula sus teorías acerca de cómo elaborar la ciencia histórica.

2.b.- Los enunciados teóricos de Henri Berr:
L'histoire traditionnelle et la synthèse historique

Otra obra donde Henri Berr desarrolla sus postulados teóricos acerca de la historia es L'histoire traditionnelle et la synthèse historique (11), publicada en 1921.

En el Prefacio de la misma, Berr expresa que ésta constituye un útil complemento a la Síntesis en Historia, pues responde a la misma convicción profunda: la filosofía de la historia no puede ser

eliminada sin ser reemplazada, y debe ser reemplazada por la síntesis científica. Plantea que para que la historia se eleve a la dignidad de ciencia, es necesario que se ajuste a ciertos pasos propios del conocimiento científico: es necesario - de la misma manera que para los fenómenos naturales - que después de haber establecido hechos particulares, se deduzcan principios generales. Aplicar estas características esenciales del conocimiento científico no implica calcar la ciencia de la historia de las ciencias naturales; Berr aclara que la ciencia tiene exigencias fundamentales y que cada ciencia tiene sus particularidades e implica una lógica especial. Luego explica que la historia tradicional no es totalmente ajena a la preocupación de lo general, pero no lo busca de manera sistemática, y concluye que sería necesario arribar a una concepción que goce de amplio consenso acerca de los fines científicos de la historia.

"Sería conveniente, en historia, arribar a una concepción neta, a una concepción compartida acerca de sus fines científicos." (12)

Dicha obra se compone de cuatro estudios, que ya habían sido publicados anteriormente en la Revue de

Synthèse historique y en otras revistas.

En el primero de ellos, "Analyse et Synthèse", el autor diferencia los conceptos de análisis y síntesis como ya lo había realizado en La Synthèse en Histoire.

El segundo, "La conception de la Synthèse en histoire", reproduce una discusión entablada con el historiador Louis Halphen a propósito de la obra La Synthèse en Histoire.

Halphen había publicado una carta en la Revue de Synthèse historique, exponiendo sus objeciones a la teoría de la síntesis histórica, explicada por Berr en su obra. Expresaba que seguía considerando a la historia como una ciencia de lo particular, y que la síntesis histórica no era historia, sino más bien sociología.

Ante esto, Berr repondió que la erudición establece hechos particulares y la historia "historizante" los relaciona y analiza sus razones, pretendiendo que esto es suficiente para el conocimiento histórico. Luego objetaba que analizar las razones - buscar las causas particulares de hechos particulares - no constituye un trabajo científico, y concluye que la historia "historizante" es una historia empírica: narra, describe, expone; a veces

explica en cierta medida, pero estas explicaciones no se basan en un método preciso ni en la clara visión de los problemas a resolver.

El tercer estudio, "Recherche des causes dans la Synthèse historique" constituye una respuesta a un artículo del historiador Xénopol, donde éste criticaba la tesis de Berr. Xénopol sostenía que la historia, tal cual es bajo su forma tradicional, es una ciencia, a su manera, y no debe modificarse. Berr le contesta, centrándose en la cuestión capital de la causalidad en la historia.

En el cuarto ensayo, "Histoire-Science et Synthèse historique", Berr evoca la figura de Paul Lacombe, gran teorizador que colaboró con la Revue de Synthese historique.

Esta obra de Berr es de carácter epistemológico, y en ella el autor retoma parte de las teorías que había formulado en La Síntesis en Historia.

3 - Henri Berr y su obra de caracter histórico: Al margen de la Historia Universal

Esta obra, Al margen de la Historia Universal(13), que comprende dos tomos de la colección La

Evolución de la Humanidad, es la recopilación de los prólogos escritos por Berr en cada volumen de dicha colección. En efecto, en cada uno de los libros Berr había redactado largos prefacios que situaban cada volumen en la obra colectiva y marcaban el avance de la síntesis.

En el Prólogo al Tomo 1, Berr explica que los lectores de la Colección "L'Evolution de l'Humanité" le preguntaron "si tenía el propósito de reunir los prólogos que introducen a los sucesivos volúmenes y los ligan entre sí", y que esta sugerencia le entusiasmó pues "... al presentarlas en su continuidad, mis reflexiones al margen pueden poner más de relieve el carácter y el fin de la empresa intelectual que ha agrupado a tan eminentes colaboradores".(14) Agrega que la "serie de los prólogos" hará resaltar el carácter realmente sintético que preside a toda la obra en su conjunto.

Plantea Berr que las concepciones teóricas sobre las cuales se funda aquí el trabajo de síntesis, no están impuestas a la materia histórica, sino simplemente puestas a prueba, como hipótesis directoras, y opina que lo novedoso de esta obra colectiva es "la tentativa de unir estrechamente lo

concreto y lo abstracto, los resultados positivos de la investigación y los resultantes teóricos de la reflexión, a fin de elevar definitivamente la historia a la dignidad de ciencia". (15)

En la Introducción, que es la transcripción integral de la "Introducción general" de la colección, publicada en el Tomo 1, Berr anuncia las características que tendrá la obra: unidad en el tema y unidad en su concepción, en las ideas directivas. En su base, es erudita, pues establece el inventario del trabajo realizado en cada área y el que queda por hacer. Pero la obra no quiere ser simplemente erudita; será científica pues generalizará y desprenderá los principios de explicación. A continuación, Berr desarrolla su teoría acerca de la síntesis científica y de los tres órdenes de la causalidad - la contingencia, la necesidad y la lógica - que mediante su articulación explican el devenir en la Historia. Ya he hecho el estudio de su teoría al referirme a su obra principal, La síntesis en Historia.

Berr concluye que el objetivo de esta síntesis colectiva debe ser estudiar el juego de los diversos elementos de la causalidad para desentrañar así su acción recíproca.

Luego se refiere al plan de la obra, que comprende cuatro grandes secciones cronológicas: Introducción (Prehistoria y Protohistoria) y Antigüedad; orígenes del Cristianismo y Edad Media; Epoca Moderna; Epoca Contemporánea. En cada sección existen luego divisiones secundarias.

A continuación de esta Introducción, se suceden los "Prólogos" escritos por Berr para presentar los diversos tomos de la colección, desde el tomo 1 al tomo XVI de la sección primera, y los tomos CLXI y CLXII, de la serie complementaria, "La ciencia en la Antigüedad". En cada uno de ellos Berr se refiere al tema analizado, al enfoque dado por el autor, y formula juicios de valor respecto a la originalidad de los trabajos.

En el segundo tomo de <u>Al margen de la Historia Universal</u> reúne los prólogos correspondientes a los tomos XVII a XXXI de la sección Primera (Introducción; Antigüedad), y de los tomos CLXIII a CLXV de la Serie complementaria: "La ciencia en la Antiguedad".

Esta compilación de prólogos resulta de gran utilidad, pues está estructurada como una obra - no como una simple sucesión de textos - y facilita la

comprensión del conjunto de la Colección, y de la unidad de sus hipótesis de trabajo.

4 - Otras obras de Henri Berr

4.a.- El ascenso del espíritu.Balance de una vida y de una obra

Henri Berr escribió el Prólogo de este libro (16) en noviembre de 1954, unos días antes de su muerte, expresando que se trata de su "testamento intelectual". Dice que el objetivo de la obra es abordar "..el examen de las diversas modalidades de explicación de las cosas, de las respuestas sucesivas que la mente ha dado a su necesidad de comprender: religión, filosofía, ciencia, y de su valor". (17)

En la Parte Primera, "La religión", Berr comienza por explicar qué es el misticismo, y sostiene que existe una "oposición profunda entre la fe mística y la ciencia" (18), dado que el misticismo es una experiencia cognoscitiva y afectiva, que implica el conocimiento por afectividad. Plantea el autor que la religión es algo puramente humano, que ha nacido y evolucionado en la historia, y que responde a la

necesidad de resolver un enigma. Expresa que: "Religión y ciencia tienen el mismo objeto. La ciencia no es enemiga de la religión; es su substituta" (19), dado que es una búsqueda de explicaciones.

En la Parte Segunda, "La ciencia", Berr sostiene que entre la religión y la ciencia hay un intermediario: la filosofía. "En el transcurso de la Historia, la filosofía se ha desprendido más o menos de la religión, pero substituyéndola por la metafísica. Cada vez más, ha recogido los datos de la ciencia; pero siempre hay una filosofía distinta de la ciencia que no se contenta con plantear problemas que resolverá el saber positivo, sino que da soluciones por sí y ante sí". (20)

Expresa Berr que la ciencia - o síntesis de los conocimientos - substituye poco a poco el saber positivo a lo apriorístico, "... las verdades de la ciencia a los sueños de la metafísica". (21)

Concluye que a lo largo de los siglos, la ciencia ha reemplazado a la religión y a la filosofía en tanto sistema de explicación de la realidad.

En esta obra Berr retoma parcialmente algunos de los temas que abordó a lo largo de su vida,

especialmente su "fe" en que la ciencia superará a todos los otros sistemas de explicación de la realidad.

4.b.- Obras de Henri Berr relativas al Germanismo

Henri Berr se interesó profundamente, no sólo en la teoría epistemológica, sino también en la realidad política de su tiempo, enfocada desde un punto de vista reflexivo. En consecuencia, escribió numerosas obras sobre Alemania y el germanismo, tratando de explicarse las motivaciones espirituales de las dos grandes conflagraciones mundiales.

La Primera Guerra le inspiró Le Germanisme contre l'esprit français (22), publicada en 1919. Durante la Segunda, escribió Les Allemagnes, Réflexions sur la guerre et sur la paix (23), publicada en 1939; Le mal de la jeunesse allemande (24), publicada en 1946, y, finalmente, Allemagne, le Contre et le Pour (25), publicada en 1950.

En dichas obras se esforzó en realizar un enfoque totalmente imparcial, y su deseo era difundir sus escritos en Alemania, pero las autoridades alemanas los prohibieron y confiscaron.

Estas obras, parcialmente al margen del resto de su producción, testimonian del interés de Berr por la realidad de su tiempo, y de la vigorosa originalidad de su pensamiento.

5 - La Colección "L'Evolution de l'Humanité"

Ya me he referido en diversas ocasiones a esta colección, especialmente al analizar la obra de Berr, Al margen de La historia universal, donde se hallan reunidos los prólogos que el director de la obra preparó para cada uno de los volúmenes.

En efecto, Berr había concebido el plan de la colección, había elegido los autores, y en cada libro añadía largos prefacios que situaban cada volumen en la obra colectiva y destacaban el avance de la síntesis.

En 1913 estuvo a punto de editar el primer tomo, pero debido a la guerra debió postergar su proyecto hasta 1920.

No entra en mi propósito analizar todas las obras de la colección, especialmente desde el punto de vista de su contenido. Lo que interesa es la concepción que preside el conjunto, la idea de la síntesis histórica, a la que me he referido

extensamente.

En el capítulo referido a Lucien Febvre, estudiaré las obras que este historiador publicó en la colección: La Tierra y la evolución humana, y El problema de la incredulidad en el siglo XVI. La religión de Rabelais.

En el capítulo referido a Marc Bloch, analizaré la obra que este historiador publicó en dicha colección: La Sociedad feudal.

Querría hacer notar que esta síntesis colectiva, de alto nivel científico tanto por los métodos de investigación utilizados, como por la riqueza de su contenido y sus aportes, si bien tiene una unidad global de concepción, no llega a aplicar acabadamente las teorías epistemológicas de Berr a la realidad concreta de la Historia.

Al afirmar esto no se quiere menoscabar la calidad de la obra, sino simplemente constatar que las articulaciones lógicas de la causalidad histórica, tal como Berr las plantea en su teoría, no se hallan desentrañadas en los diversos volúmenes de la colección.

Más adelante consignaré los juicios críticos de diversos historiadores respecto a esta síntesis colectiva.

6 - Ensayos y artículos escritos por Henri Berr

Henri Berr fue un escritor fecundo, que además de las grandes obras que ya he considerado, escribió multitud de artículos y ensayos.

Dada la vastedad de su producción, es imposible referirse a todos sus escritos. En consecuencia, he seleccionado unos pocos que me parecen representativos de sus ideas, y relativos a ciertas cuestiones que interesaban especialmente a dicho autor.

Así, por ejemplo, su artículo escrito con motivo del cincuentenario de la Revue de Synthèse (26), en 1950.

En este tomo de la Revue de Synthèse se commemoran dos aniversarios de gran importancia: el cincuentenario de dicha revista, fundada en 1900, y el vigesimoquinto aniversario del Centre de Synthèse, fundado en 1925. En dicha ocasión, Berr escribe este artículo en el cual, a través de una serie de citas tomadas de la Revue... traza su historia y delinea a la vez la evolución general del pensamiento a lo largo de medio siglo.

Comienza a partir del primer número, donde

enunciaba el programa de la Revue...: orientar la investigación, mediante un balance del trabajo hecho y del que queda por hacer; acercar las diferentes disciplinas históricas; profundizar la concepción de la Historia, superando la erudición y elaborando un conocimiento realmente científico. Menciona a los principales colaboradores, que eran los científicos más destacados de la época.

A continuación, siempre mediante citaciones de artículos, Berr se refiere al estado de los estudios históricos a comienzos de siglo, y al paralelo desarrollo exitoso de la sociología, mencionando la clásica polémica que enfrentó en ese momento a la historia con la sociología.

Otro de los temas importantes que aborda Berr en este artículo es el referido a la creación del "Centre de Synthèse" en 1925, cuyo programa había sido publicado en la Revue... El Centre se proponía unir los diversos campos de la ciencia, y organizar la investigación en las distintas ramas del saber humano.

Finalmente refiere Berr como en 1931, la Revue de Synthèse historique se transforma en Revue de Synthèse, fusionando así con el "Centre de Synthèse" y ampliando su esfera de acción a las ciencias

naturales.

Otro artículo significativo es "La Synthèse des connaissances et l'histoire" (27). En él Berr explica su concepto acerca de la filosofía, de la ciencia y de la síntesis, que ya he analizado a lo largo de toda su obra.

Luego se refiere a sus principales creaciones: la Revue de Synthèse historique y su programa; a su obra principal, La Synthèse en Histoire, que resumía desde el punto de vista teórico, el trabajo de la Revue..., y explica Berr que para aplicar sus principios teóricos creó la colección L'Evolution de l'Humanité, para situar así la ciencia en la evolución humana. "He querido, en la Evolution de l'Humanité, mostrar el ascenso de las ideas, de las ideas positivas". (28)

Hace mención después a la creación del "Centre de Synthèse", a las "Semaines de Synthèse" que este organiza periódicamente, y finaliza explayándose acerca de la "Semana" que se realiza en ese momento, cuyo tema era precisamente la idea de síntesis, tomada como idea-fuerza en la evolución de la ciencia.

7 - Bibliografía sobre Henri Berr y su obra

En ocasión de cumplirse el centenario del nacimiento de Henri Berr, el "Centre International de Synthèse" dedicó un número de la Revue de Synthèse a realizar un homenaje a su fundador (29). Pasaré una breve revista a algunos de los artículos que integran esta Revue..., para ilustrar las opiniones vertidas respecto a Henri Berr.

Así, por ejemplo, las palabras pronunciadas por Lucien Febvre en el transcurso de una reunión realizada en el "Centre de Synthèse" el 2 de febrero de 1943, con motivo de festejarse el octagésimo aniversario de H. Berr. (30) En presencia de éste, Febvre lee su discurso, donde evoca su comienzo como colaborador de la Revue de Synthèse y la excelente acogida que se le brindó siempre allí. Traza luego una semblanza de la fecunda vida del pensador homenajeado, haciendo especial hincapié en sus grandes creaciones; la Colección "L'Evolution de l'Humanité", la Revue de Synthèse historique, las "Semaines de Synthèse". Para concluir, Febvre cita un párrafo de Berr donde éste se pronuncia contra la guerra - esta reunión

tenía lugar durante el transcurso de la Segunda Guerra - por la unidad de la humanidad y el imperio de la razón.

Otras páginas significativas son las escritas por Fernand Braudel (31).

Braudel se refiere a los grandes aportes realizados por Berr a la historia y a la vida intelectual de su tiempo. Enumera sus grandes realizaciones, y expresa que, en su opinión, el éxito principal de Berr fue la Revue de Synthèse historique, que superó los cánones de la historia anecdótica, anegada en los detalles de la erudición, y se acercó hacia las otras ciencias del hombre.

Braudel destaca luego la vigencia que continúa teniendo Berr - el artículo está escrito en 1963 - dado que todas las instituciones que fundó siguen en vida, y concluye el artículo poniendo el acento en la actualidad de las ideas de este pensador.

Otro artículo interesante es el escrito por Robert Bouvier, "Henri Berr et son oeuvre". (32) Bouvier comienza señalando la influencia del positivismo - en auge a fines del siglo XlX - sobre el pensamiento de H. Berr, quien conservó durante toda

su vida una creencia entusiasta en la ciencia, y explica las convicciones teóricas de este pensador acerca de la síntesis como substituta de la filosofía de la historia. "Para Henri Berr, la Síntesis, formando parte de la ciencia, 'absorbe' a la filosofía y la reemplaza". (33)

Luego Bouvier enumera las obras de Berr, señalando su importancia y sus aportes respectivos, y concluye expresando que cuatro de sus grandes proyectos constituyeron otros tantos éxitos: la Revue..., la Colección "L'Evolution de l'Humanité", el "Centre de Synthèse" y las "Semaines de Synthèse".

Paul Leuilliot escribió también una contribución en este Hommage... colectivo dedicado a Berr: "Henri Berr dans l'historiographie française" (34).

En ella Leuilliot se refiere a la larga y fecunda carrera de Berr, diciendo que ocupa un sitio preferencial en la historiografía francesa. Ubica la obra de Berr en el contexto de su tiempo, y explica su original teoría acerca de la síntesis histórica. Nombra a los principales autores de la época: G. Monod, E. Durkheim, Ch. Seignobos, F. Simiand, P. Lacombe; a las publicaciones más

destacadas y a las polémicas más salientes. Luego se refiere a la fundación de los Annales, en 1929, por L. Febvre y M. Bloch, y señala la evidente filiación de esta revista en relación a la Revue de Synthèse Historique.

Finaliza su artículo expresando: "Promotor de una historia sintética y de una historia comparada, de una historia 'a part entière', Henri Berr fue un gran y ferviente optimista". (35)

Finalmente, me referiré a unas páginas escritas por André Sabatier, donde éste hace alusión a la amistad que unía a H. Berr con su editor, Albin Michel. (36)

Sabatier narra cómo, en 1937, Albin Michel - dueño de la editorial que lleva su nombre - compró los derechos editoriales de la Colección "L'Evolution de l'Humanité", la más célebre colección del momento.

Una vez que Berr se aseguró la publicación de la Colección, le pidió a A. Michel que publicase la Revue..., a lo cual éste accedió con bastante escepticismo, temiendo que no fuese redituable, pero sus temores resultaron infundados.

8 - Bibliografía de los escritos de Henri Berr

Para conocer la vasta producción historiográfica de este autor he utilizado la "Bibliographie" que se halla en el número de la Revue de Synthèse editado para conmemorar el centenario de su nacimiento.(37) Las obras se hallan agrupadas por orden cronológico; se encuentran citados la totalidad de los libros, pero no así los artículos, por ser muy numerosos.

9 - Conclusiones acerca de Henri Berr

Dada la amplitud de la obra de Henri Berr y los múltiples temas abordados a lo largo de su prolífica existencia, es imposible definir en pocas palabras la importancia de su pensamiento.

En consecuencia, sólo trataré de presentar las ideas claves de su temática habitual y caracterizar su concepción de la historia y su aporte a la historiografía francesa durante la primera mitad del presente siglo.

Berr no fue un historiador de profesión, sino un pensador cuya obra es esencialmente teórica, y de caracter epistemológico, y dotada de una vigorosa

originalidad.

Influenciado en gran medida por el positivismo finisecular, desarrolló su teoría acerca de la síntesis histórica y sus planteos acerca de la necesidad de superar la erudición - que acumula materiales y hechos - y la filosofía de la historia - que especula a priori - mediante la síntesis científica, que a partir de datos concretos extrae conclusiones y principios generales.

Para Berr, la historia, balance de las experiencias humanas, tenía la dimensión necesaria para constituir la ciencia de las ciencias. Abandonando las especializaciones excesivas y el parcelamiento de la realidad, apoyándose en prácticas científicas, se podría arribar así, gracias a la historia, a la unidad de las ciencias humanas. La síntesis, concepto clave de la obra de H. Berr, determinó toda su acción.

Pero esta síntesis debía ser puesta en práctica. Con esta finalidad, Berr concretó diversas realizaciones, coronadas siempre por el éxito: la Revue de Synthèse historique, la colección "L'Evolution de l'Humanité", el "Centre de Synthèse" y sus "Semaines de Synthese". Pudo, en

vida, festejar el cincuentenario de la Revue... y el vigesimoquinto aniversario del "Centre".

A través de todas estas obras influyó enormemente en la vida intelectual de su tiempo.

El pensamiento de Berr ha sido ya superado, y algunos de sus escritos nos parecen hoy el fruto de una retórica combativa propia del momento. Pero su obra - especialmente sus creaciones institucionales y no su producción escrita, de carácter epistemológico - es fundamental desde diversos puntos de vista . En primer lugar, porque su estilo polémico y sus críticas a la historia erudita anuncian ya a los Annales. En segundo lugar, porque Berr reunió en torno suyo un grupo de estudiosos e investigadores que colaborarían más tarde con L. Febvre y M. Bloch. Finalmente, porque Berr definió un verdadero programa de acción a través de su obra múltiple: la necesidad de destruir las vallas existentes entre las diversas disciplinas científicas, el postulado de una historia explicativa, el enfoque interdisciplinario, el objetivo de una historia total. Todo esto hace que la acción de H. Berr haya sido fundamental dentro de la renovación de la historiografía francesa del siglo XX.

Es muy importante destacar que, como lo sostienen P. Leuilliot y F. Braudel, la Revue de Synthèse historique tiene una influencia evidente sobre los Annales, fundados en 1929 por L. Febvre y M. Bloch. Ambas revistas reaccionaron contra la historia erudita, y tienen grandes similitudes programáticas.

Así, Leuilliot escribió:

"De la Revue de Synthèse a los Annales (d'Histoire économique et sociale), fundados en 1929, la filiación es demasiado evidente como para insistir en ello." (38)

Y Fernand Braudel afirmó:

"Los Annales, que Marc Bloch y Lucien Febvre fundan en 1929, son los hijos auténticos de la Revue de Synthèse. Lucien Febvre entró a la Revue de Synthèse en 1905, Marc Bloch, en 1912, e hicieron allí sus primeras armas. Se impregnaron de su espíritu." (39)

N O T A S

(Las citas cuyas referencias bibliográficas se encuentran a continuación, han sido tomadas de la versión original de las obras respectivas, y luego traducidas al castellano por la autora de la tesis)

1 - BERR, Henri. La Synthèse en histoire, essai critique et théorique. Paris, Albin Michel, 1911.

2 - BERR, Henri. La Síntesis en Historia. Su relación con la síntesis general. México, Uteha, 1961; (Colección La Evolución de la Humanidad; Serie complementaria: Introducción a la Historia Universal; tomo CLXVl); p. XlV-XV.

3 - BERR. La Síntesis... ; p. XVll-XVlll.

4 - BERR. La Síntesis... ; p. Vll.

5 - BERR. La Síntesis... ; p. 3.

6 - BERR. La Síntesis... ; p. 5-6.

7 - BERR. La Síntesis... ; p. 18.

8 - BERR. La Síntesis... ; p. 21-22.

9 - BERR. La Síntesis... ; p. 53.

10- BERR. La Síntesis... ; p. 262.

11- BERR, Henri. L'histoire traditionnelle et la synthèse historique. Paris, Librairie Felix Alcan, 1921; 146 p.

12- BERR. L'Histoire traditionnelle..., p.V.

13- BERR, Henri. Al margen de la Historia Universal. México, UTEHA, 1961. Tomo 1: Los problemas de la Historia. Los orígenes humanos. Las primeras civilizaciones. El milagro griego. El alba de la ciencia; 293 p. (Colección la Evolución de la Humanidad; serie complementaria; tomo CLXV11).

- BERR, Henri. Al margen de la Historia Universal. México, UTEHA, 1961. Tomo 11: Roma y la civilización romana. La Economía antigua. Céltica,

Germania y mundo romano, Irán, China e India, Pensamiento oriental y ciencia occidental; 254 p. (Colección La Evolución de la Humanidad; serie complementaria; tomo CLXVlll).

14- BERR. Al margen de la Historia Universal...; Tomo 1, p. V.

15- BERR. Al margen de la Historia Universal...; Tomo 1, p. Vlll.

16- BERR. Henri. El ascenso del espíritu. Balance de una vida y de una obra. México, UTEHA, 1962; 131 p.

17- BERR. El ascenso del espíritu...; p. Vlll.

18- BERR. El ascenso del espíritu...; p. 22.

19- BERR. El ascenso del espíritu...; p. 80.

20- BERR. El ascenso del espíritu...; p. 98.

21- BERR. El ascenso del espíritu...; p. 102.

22- BERR, Henri. Le Germanisme contre l'esprit français. Paris, La Renaissance du livre, 1919.

23- BERR, Henri. Les Allemagnes. Paris, Albin Michel, 1939.

24- BERR, Henri. Le mal de la jeunesse allemande. Paris, Albin Michel, 1946.

25- BERR, Henri. Allemagne, le Contre et le Pour. Paris, Albin Michel, 1950.

26- BERR, Henri. "Le Cinquantenaire de la Revue". En: Revue de Synthèse. Tomo XXVl, Nouvelle série, janvier-juin 1950; Tomo LXVll, SérieGénérale. Paris, Ed. Albin Michel, 1950; p. 5-68.

27- BERR, Henri. "La Synthèse des connaissances et l'histoire". En: Revue de Synthèse. Tome XXVl, Nouvelle série, janvier-juin 1950; Tome LXVll, Série Générale; "XVe Semaine de Synthèse", p. 217-238.

28- BERR. "La Synthèse des connaissances...", p.229.

29- Hommage à Henri Berr 1863-1954. Commémoration du centenaire de sa naissance au Centre International de Synthèse. En: Revue de Synthèse, No 35, juillet-septembre 1964; Tome LXXXV; 164 p.

30- FEBVRE, Lucien. "Hommage à Henri Berr pour ses quatre-vingts ans". En: Hommage à Henri Berr...; p. 8-12.

31- BRAUDEL, Fernand. "Hommage à Henri Berr pour le centenaire de sa naissance." En: Hommage à Henri Berr...; p. 17-26.

32- BOUVIER, Robert. "Henri Berr et son oeuvre". En: Hommage à Henri Berr...; p. 39-50.

33- BOUVIER. "Henri Berr..." ; p. 42.

34- LEUILLIOT, Paul. "Henri Berr dans l'historiographie française." En: Hommage à Henri Berr...; p. 93-97.

35- LEUILLIOT, Paul. "Henri Berr..." ; p. 97.

36- SABATIER, André. "Henri Berr et son éditeur". En: Hommage à Henri Berr..., p. 129-132.

37- CENTRE DE SYNTHESE. "Bibliographie des oeuvres d'Henri Berr". En: Hommage à Henri Berr..., p. 13-16.

38- LEUILLIOT, P. "Henri Berr dans l'historiographie française". En: Hommage à Henri Berr..., p. 96.

39- BRAUDEL, F. "Hommage à Henri Berr pour le centenaire de sa naissance". En: Hommage à Henri Berr..., p. 23.

C A P I T U L O II

LUCIEN FEBVRE: UNO DE LOS FUNDADORES DE LA ESCUELA DE LOS ANNALES

LUCIEN FEBVRE; UNO DE LOS FUNDADORES DE LA ESCUELA

1-El autor y su obra

Lucien Febvre es uno de los fundadores de la escuela histórica francesa de este siglo. Nació en 1878, y realizó sus estudios de historia en Nancy y luego en París, en la Ecole Normale Supérieure y en la Sorbona. El ambiente intelectual del momento estaba marcado por la historia positivista, cuya obra cumbre acababa de ser publicada en 1898: La Introduction aux études historiques, de Langlois y Seignobos. Así, la concepción predominante era la de una historia erudita, política y centrada en el hecho o acontecimiento.

Febvre hará de esta historia "historizante" su principal enemiga y la convertirá en el blanco de sus críticas virulentas.

Durante sus años de estudio se relacionó con los que serían posteriormente sus colaboradores en la tarea de modificar dicha visión de la historia: los geógrafos de los Annale de géographie, como P.Vidal de la Blache, los sociólogos de l'Année sociologique de E.Durkheim, y sobre todo Henri Berr, fundador de laRevue de Synthèse historiquey de la ColecciónL'Evolution de l'Humanité, para la

cual Febvre escribirá dos obras.

En 1911, L.Febvre presentó su tesis doctoral, Philippe 11 et la Franche-Comté, con el subtítulo revelador de "Etude d'histoire politique, religieuse et sociale". Así expresaba su voluntad de realizar un estudio totalizador, que relacionara en un marco dado los fenómenos económicos, sociales, políticos y mentales. En su prefacio, Febvre pone en evidencia la incidencia de los factores geográficos sobre la evolución histórica de una sociedad. Este "posibilismo geográfico" abrió el camino a una historia que estudia a los hombres en su medio ambiente.

Dentro de estos mismos lineamientos, Febvre publicó en 1922 la terre et l'évolution humaine. Introduction géographique à l'histoire, en la colección L'Evolution de l'Humanité, dirigida por Henri Berr. Este libro dio nacimiento a una de las características fundamentales de la historia francesa de este siglo: la de considerar el espacio geográfico como un objeto esencial de la investigacion historica, en tanto esta estrechamente interrelacionado con los hombres que habitan en él.

En 1919 Febvre fue nombrado profesor en la

Universidad de Estrasburgo, donde fundará en 1929 una nueva revista, los Annales d'histoire économique et Sociale, que dirigirá conjuntamente con Marc Bloch. A partir de ese momento, su actividad se polarizó en torno de dicha revista, donde publicó _ entre 1929 y 1948 _ novecientos veiticuatro artículos sobre temas muy diversos. Pese al enorme trabajo que le significaba la dirección y redacción de los Annales, Febvre llevó adelante una amplia obra personal, que se centró en el análisis de las mentalidades colectivas, organizado en torno a un estudio biográfico. Así publicó en 1928 Un destin, Martin Luther;en 1942, Le Problème de l'incroyance au XVl siècle. La religion de Rabelais;también en 1942 Origène et des Périers ou l'énigme du Cymbalum mundi;en 1944,Autour de l'heptaméron, amour sacré, amour profane.En dichas obra,a partir del trazado de un destino personal, Febvre estudia el medio histórico de la época, planteando las relaciones entre el individuo y la colectividad.

En 1933, Febvre fue designado profesor en el Collège de France, y participó en la elaboración de la Encyclopédie francaise (once volúmenes fueron publicados entre 1935 y 1939), cuyo objetivo era

poner a la disposición del público los resultados de la investigación más reciente, y, sobre todo, organizar los conocimientos de acuerdo a un enfoque interdisciplinario de cada problema.

Desde 1945 hasta su muerte, acaecida en 1956, Febvre se dedicó exclusivamente a tareas colectivas como los nuevos Annales, que reaparecieron en 1946 con el título de Annales. Economies, Sociétés, Civilisations, y en los cuales, en diez años, escribirá cuatrocientos setenta y ocho artículos. Otra actividad que lo absorbe es la construcción, y luego la presidencia, de una nueva institución: la VI sección de la Ecole pratique des hautes études, organizada en 1947 con el nombre de "Sciences économiques et sociales". Aquí Febvre podrá concretar sus ideales científicos: el trabajo interdisciplinario ,las investigaciones colectivas, el contacto entre las diferentes ciencias humanas, la relación entre la enseñanza y la investigación. En 1953 publicó una compilación de algunos de sus artículos bajo el título de Combats pour l'Histoire (reeditada en 1965),donde se puede apreciar la enorme importancia de su obra y la originalidad de su pensamiento historiográfico.

Con posterioridad a su muerte, acaecida en 1956, se

publicaron otras dos compilaciones de sus artículos: Au coeur religieux du XVI siècle,en 1957, y Pour une histoire à part entière, en 1962.

2-Los principios metodológicos de L.Febvre: Combats pour l'histoire.

Dada la inmensidad de la obra de este autor, no es mi propósito realizar un estudio detallado del conjunto de su producción, sino más bien centrar mi análisis en ciertos escritos especialmente representativos, que permiten caracterizar los temas claves de su pensamiento historiográfico.

Asi, escogí comenzar con Combats pour l'histoire - trabajando con su segunda edición francesa - por considerar que en esta compilación se encuentra el enunciado de todos los problemas teóricos y metodológicos que abordó Febvre a lo largo de su vida.

Posteriormente ejemplificaré con algunas de sus obras propiamente históricas, para ver en ellas la aplicación de sus principios metodológicos.

El objetivo de esta recopilación es, según su autor, el de"... prolongar y extender la influencia de algunos artículos escritos, a lo largo de medio

siglo, para propagar y defender ideas que se creían y que se juzgan aún útiles..." (1)

Con respecto al título escogido, dice :

"... es para hacer un servicio a mis compañeros, sobre todo a los más jovenes, que realicé esta compilacion. Y así, el título que elegí recordará lo que hubo siempre de militante en mi vida. Mis combates, ciertamente no : nunca he combatido ni por mí ni contra alguien, considerado como persona. Combates por la historia, sí. Es por ella que, toda mi vida, he luchado. " (2)

Esta recopilación está estructurada en seis partes, cada una de ellas integrada por diversos artículos.

La primera, "Professions de foi au depart" ("Profesion de fe al comienzo"), contiene cuatro artículos, en los cuales el autor define su posición y sus creencias, pronunciándose a favor de la Historia como ciencia del hombre, del pasado humano, que debe plantear problemas, formular hipótesis, tomar métodos de otras disciplinas y trabajar en conjunto con ellas en equipos interdisciplinarios, para arribar así a la formulación de leyes (consideradas como fórmulas generales que agrupan hechos distintos). Formula duras críticas a la historia diplomática, al culto

del "hecho" histórico,a la negación de la síntesis. Así sostiene Febvre :

" Historia ciencia del Hombre, ciencia del pasado humano. Y no ciencia de las cosas, o de los conceptos. Las ideas abstraídas de los hombres que las profesan ? Las ideas, simples elementos entre otros de ese bagaje mental hecho de influencias[...] que cada uno de nosotros transporta en sí? Las instituciones, separadas de aquéllos que las hacen y que, aun respetándolas, las modifican sin cesar? No. Sólo hay Historia del Hombre, e historia en el sentido más amplio."(3)

Y formula luego una verdadera declaración de principios:

"Historia ciencia del Hombre, y entonces <u>los hechos</u> sí: pero hechos <u>humanos</u>; tarea del historiador: encontrar los hombres que los vivieron[...]

"Los textos, sí: pero textos <u>humanos</u> [...]

"Los textos, sin duda: pero <u>todos los textos</u>, y no solamente esos documentos de archivos en favor de los cuales se crea un privilegio [...]

"Los textos, evidentemente: pero <u>no únicamente los textos</u>. Los documentos también, cualquiera sea su naturaleza; aquéllos que se utilizan desde hace largo tiempo; aquéllos sobretodo que nos procura el

feliz esfuerzo de nuevas disciplinas: la estadística; la demografía [...]; la lingüística [...]; la psicología pasando del estudio de los individuos al de los grupos y las masas: cuántas otras aún ? [...] La historia que se edifica, sin exclusión, con todo lo que la ingeniosidad de los hombres puede inventar y combinar para suplantar el silencio de los textos, las destrucciones del olvido ...

"Entre disciplinas próximas o lejanas, negociar continuamente nuevas alianzas; sobre un mismo tema concentrar el haz de luz de diversas ciencias heterogéneas: tarea primordial, [...] la más urgente sin duda y la más fecunda.

.....

"Colaboración entre los hombres, concordancia de métodos, analogía de desarrollos" (4)

Y más lejos concluye Febvre:

" Una ciencia con leyes ? Tal vez. Todo depende de lo que se nombra como ley.

.....

" Leyes ? Si se habla de esas fórmulas comunes que, agrupando hechos hasta ese momento separados, forman series con ellos - por qué no ? Es así que una vez más la historia evidenciará la Unidad viva

de la ciencia; es entonces que se sentirá, mas aún, la hermana de las otras ciencias..."(5)

En la segunda parte, "Les pour et les contre" (" Los pro y los contra"), Febvre se pronuncia - a lo largo de diez artículos donde analiza críticamente diversos libros de historia - a favor de las investigaciones colectivas y de la síntesis, contra la historia diplomática, contra el espíritu de especialización, contra el enjuiciamiento del pasado historico, contra la historia "historizante" (la historia del hecho, sin teorías ni hipótesis), realizando tambien la crítica de las teorías de Spengler y Toynbee, a las que califica como "filosofías oportunistas de la historia". (6)

En estas páginas, proporciona la siguiente definición del rol del historiador:

"si, habiendo eligido, por razones válidas, un tema de estudio; habiendo marcado lo que más importaba llegar a establecer (pues hay que renunciar a la idea pueril de que todo es igualmente interesante para todos) - organizase las investigaciones de un equipo [...], si reservándose el difícil rol de establecer los cuestionarios previos [...], sobre todo de marcar las relaciones entre el problema planteado con el conjunto de los problemas

historicos [...] - si habiendo tomado este largo camino [...] lograse por fin hacer de la historia una 'ciencia de plantear problemas', a defecto de resolverlos siempre con certeza y al primer intento, yo creo que nadie preguntaria ya si la historia es una ciencia, o un arte..." (7)

En la tercera parte, "Alliances et Appuis" ("Alianzas y apoyos"), Febvre se refiere a dos disciplinas a las que el historiador debe recurrir para ampliar sus puntos de vista: la lingüística y la psicología, y comenta ciertas obras que aplicaron este trabajo interdisciplinario, como por ejemplo la obra de Antoine Meillet, Apercu d'une histoire de la langue grecque (8), de la cual Febvre dice:"... es un espíritu, el espíritu de un lingüista para el cual la ciencia que él representa no es una máquina más o menos bien montada y funcionando en el vacío, indefinidamente - sino que es alguien que sabe aprehender todas las relaciones, todos los lazos del lenguaje con la vida, con la historia de los hombres y de sus sociedades." (9)

En la cuarta parte, "Regards chez le voisin ou frères qui s'ignorent" ("Mirada hacia el vecino o hermano ignorado"), Febvre se refiere - a través de

once artículos - a los historiadores de la literatura, de la filosofía, del arte y de las ciencias. Critica el método utilizado por ellos, pues objeta que esas historias particulares no puedan realizarse sin el concurso de los historiadores, para ubicarlas así en el contexto general de la época, y recíprocamente, señala que los historiadores no deben desconocer esas historias especiales.

La quinta parte de la obra se denomina "Figures et Souvenirs" ("Figuras y Recuerdos"), y allí estan recopilados once artículos publicados en diversas revistas, en los cuales Febvre traza la semblanza de historiadores, algunos ya desaparecidos, que colaboraron en los Annales, o que compartieron su particular visión de la historia, como Henri Berr, Henri Pirenne, Marc Bloch y otros.

La última parte del libro, "Espoir à l'arrivée" ("Esperanzas a la llegada"), consta de un único artículo en el cual Febvre presenta la obra póstuma de Marc Bloch, Apologie pour l'histoire ou Métier d'historien, con conceptos muy elogiosos. (10)

Así dice:

" es raro que un historiador de la envergadura de Marc Bloch, en vida - cuando está en plena fuerza

de producción y obsesionado por las obras que realiza - es raro que formule las lecciones de su experiencia para comunicarlas a sus contemporáneos. [...] En el libro de Marc Bloch, lo que se saboreará en primer lugar, mas aún que su apologia de la historia - son sus inestimables confidencias. Esas reflexiones de artífice sobre un oficio delicado. Reflexiones libres pero ordenadas - aunque nada académicas." (11)

" Un método de la historia este libro ? Para nada. Consideraciones pseudo-filosóficas sobre la historia? Tampoco. La corrección de nociones erróneas u obsoletas? Si se quiere. Este libro es, antes que nada, una revision crítica de las malas maneras de pensar y de praticar la historia: pero bajo la forma de una conversación libre de hombre a hombre." (12)

Y refiriéndose a la definición que da M. Bloch de la historia, como "ciencia de los hombres en el tiempo", Febvre agrega:

"Hénos aquí sobre un terreno sólido: no queda más que agregar un trazo, pero esencial. La historia no piensa únicamente 'humano'. Su clima natural es el de la duración. Ciencia de los hombres, sí - pero de los hombres en el tiempo. El tiempo, ese

continuo - pero también ese perpetuo cambio. 'De la antítesis entre esos dos atributos vienen los grandes problemas dela investigación historica'"(13) Y concluye más adelante, exhortando a reorganizar la historia con otros métodos y hacia otros fines: "Organizar el pasado en función del presente: es lo que podría nombrarse la función social de la historia. Este aspecto de nuestras actividades, nadie lo ha estudiado. Se ha hecho la teoría de la historia. No se ha hecho su sociología." (14)

De Combats pour l'histoire existe una traducción al castellano (15), pero en dicha versión española sólo han sido traducidos quince ensayos de los cuarenta y cinco que comprende el original francés, habiendo sido seleccionados los que integran la primera, la segunda y la sexta y última parte de este libro.

Esta compilación de artículos escritos por Febvre a lo largo de su vida resume sus principios metodológicos, y es por eso que el autor decidió publicarla bajo esta forma poco tiempo antes de su muerte. Pero dichos artículos no fueron concebidos, en el momento de su aparición inicial, como enunciados doctrinarios, sino que respondían a

circunstancias del momento: criticaban o elogiaban a libros recientemente publicados, evocaban figuras de historiadores desaparecidos, comentaban todo lo que su autor consideraba digno de interés desde el punto de vista de la ciencia histórica.

3- La aplicacion de sus enunciados metodológicos en sus escritos históricos

Con respecto al método de trabajo utilizado para abordar el análisis de las concepciones de este historiador, después de haber considerado su Combats pour l'Histoire - que podría definirse como una obra de carácter metodológico - manejaré obras de contenido propiamente histórico, para discernir en ellas la aplicación de sus principios metodológicos.

Así, relacionaré las expresiones vertidas por Febvre, donde éste explica sus convicciones metodológicas, con algunas de sus obras donde las aplica y desarrolla.

Como ya lo he expresado al comienzo de este capítulo, no es mi propósito realizar un estudio detallado del conjunto de su producción, sino más bien escoger ciertos escritos especialmente

representativos, que caracterizan los ejes claves de su pensamiento historiográfico.

Por eso elegí obras que se refieren a la geografía histórica y a la historia regional - de las cuales Febvre es un precursor - y a la psicología retrospectiva, de la cual también fue un pionero, anunciando así la historia de las mentalidades.

4- La geo-historia o geografía histórica

Una de las disciplinas en las cuales L. Febvre fue un pionero es la "geo-historia" o geografía histórica. En efecto, este autor, retomando la posición de P. Vidal de La Blache, alejó a la geografía del determinismo físico, y prefiriendo correr el riesgo de un excesivo posibilismo, definió su rango entre las ciencias humanas, ubicándola allí donde las civilizaciones interpretan la naturaleza y actúan sobre ella. La geografía concebida de tal manera se abría a la historia y ayudaba a proporcionar una visión global de la evolución de la humanidad.

La obra en la cual Febvre sentó los fundamentos de la geografía histórica, es La terre et l'évolution humaine . Introduction géografique à l'histoire(16),

publicada en 1922, la cual forma parte de la colección "La evolución de la humanidad".

Este estudio constituye un ensayo de carácter metodológico, ilustrado por una vastísima gama de ejemplos.

En el prólogo, escrito por Henri Berr, éste expresa que el tema de la obra se centra en las relaciones entre el Hombre y el medio natural, vistas por un "... historiador geógrafo y más o menos sociólogo ..." (17) que desea precisar el papel de la Tierra en la Historia, que "... al <u>determinismo</u>geográfico de un Ratzel opone el <u>posibilismo</u> de un Vidal de la Blache..." (18), y que "... define con rigor la tarea de la <u>verdadera</u> Geografía histórica, o geografía humana retrospectiva..." (19)

En la <u>Introducción</u>, "El problema de las influencias geográficas", Febvre comienza diciendo:

"Tratar en conjunto, en una pequeña obra de 500 páginas, la enorme cuestión de las relaciones del suelo y de las sociedades humanas; aumentar su dificultad transportando el problema en el tiempo y preguntarse qué determinaciones o qué predeterminaciones imponía la tierra habitable [...], en sus diversas partes, a la historia: si se tratase de aportar resultados positivos, presentar

conclusiones definitivas y formular dogmáticamente leyes, no sería una tentativa quimérica, por no decir insensata? No es preciso decir y mostrar desde el primer momento que no puede, no debe tratarse más que de un trabajo de orientación, y, por lo tanto, de reflexión crítica? (20)

A continuación Febvre analiza las dos posiciones existentes dentro de la geografía humana: el determinismo de la escuela de Ratzel, y el posibilismo de la escuela de Vidal de la Blache, gracias al cual se constituye una verdadera ciencia de las relaciones del Hombre y la Naturaleza, presentes y pasadas.

Finalmente define el objetivo y la metodología de la obra:

"Un historiador, con ayuda de otro historiador, va a intentar, como historiador, determinar las relaciones de la tierra y la Historia.

.....

"En otros términos, de lo que la geografia concibiera, sin duda, como un cuadro o, si se quiere, como un esquema, nada se opone a que el historiador haga un libre estudio crítico. Ese estudio crítico es el que vamos a esbozar en sus grandes líneas.

"Sin ninguna rigidez dogmática, como se ha visto. Ni en el plan, que será flexible, ni en las conclusiones, que no serán preestablecidas. " (21)

En la Parte Primera, "Cómo plantear el problema. La cuestión del método", Febvre sostiene que "... el hombre es un agente geográfico, y no el menor..." (22) , y que el geógrafo debe tratar de determinar la acción ejercida por las sociedades humanas sobre el medio; de esta manera invierte los términos tradicionales del problema.

Afirma que el objeto de las investigaciones deben ser "... las relaciones del medio y de las sociedades en su evolución histórica" (23) y concluye:

" No hay, gravitando sobre las individualidades históricas, la influencia rígida y uniforme de cuatro o cinco fatalidades geograficas. Hay, en todo instante y sobre todas las manifestaciones de su existencia, por el intermediario de [...] los hombres, aislados o agrupados, influencias constantes, durables, múltiples, contradictorias a veces, de todas esas fuerzas del suelo, del clima, de la vegetación, de muchas otras fuerzas aún y de muvhas otras potencias , que constituyen, que componen, un medio natural." (24)

En la Parte Segunda, "Marcos naturales y sociedades humanas", el autor continúa su crítica a la posición determinista, que sostiene que el medio ambiente influye sobre el hombre a través del suelo y del clima. Febvre objeta que la categoría de análisis debe ser la de "marco climatobotánico", noción más compleja:

"... si la acción del clima no es directa en el hombre, no por ello es menos capital y constante.

"Los marcos naturales que buscamos se han de trazar como una función del clima, del clima que engendra la repartición botánica."(25)

Más adelante dice:

"No perdamos de vista los términos del problema. [...] Existen las regiones naturales y frente a ellas los hombres.Qué relaciones recíprocas unen a éstos con aquéllas? Esto es todo el problema." (26)

Luego explica que la causa dominante de la repartición del hombre sobre la superficie terrestre es el hombre mismo, al que hay que considerar, no aisladamente, sino en función de la sociedad que integra.

"Una vez más digamos que no es el hombre, jamás el hombre: las sociedades humanas, los grupos organizados". (27)

En la Parte Tercera, "Posibilidades y género de vida", Febvre comienza expresando: "El gran problema subsiste: es el del valor que tienen para el hombre los marcos naturales del cosmos,"(28) y responde "... regiones naturales, simples conjuntos de posibilidades para las sociedades humanas que las utilizan, pero que no son determinadas por ellas ..." (29)

Las posibilidades no constituyen "... nada necesario, nada determinado...".(30) Las analogías entre agrupaciones humanas dependen de posibilidades análogas; éstas actúan o no según varíen las condiciones, afirma.

El autor pasa luego a considerar la noción de "modo de vida" y estudia los diversos tipos de sociedades (cazadores, pescadores, pastores, agricultores, tipos de transición), para concluir que la realidad es mucho más compleja que las teorías: "... antes de generalizar, hay que particularizar. Toda ciencia parte de una multiplicidad dada, que se trat a de explicar y, si se puede, de reducir a la unidad. Nadie parte ni puede partir de una unidad presupuesta. " (31)

En la Parte Cuarta, "Agrupaciones políticas y agrupaciones humanas", Febvre se refiere a "hechos

propiamente políticos" para ver la naturaleza de sus relaciones con los "factores geográficos constantes." (32) Dentro de los hechos políticos, considera a los límites de los Estados, cuestionando la teoría de las fronteras naturales o "marco natural" de los grandes Estados, en su aplicación mecánica.

El autor explica que no hay límites necesarios impuestos por la Naturaleza al Hombre, por la geografía a la política: sólo hay adaptación del hombre a las posibilidades; y agrega que se trata de explicar, no de justificar.

"No determinar el pasado por el presente y recordar, inversamente, que un precedente, si aclara lo actual, no lo condiciona...

"Labor monográfica, prudente, minuciosa, pormenorizada [...] Bien conducida, es la condición previa de los trabajos comparativos, únicos que permitirán estudiar la parte de lo geográfico en la Historia y separar, si hay lugar a ello, algunas grandes constantes." (33)

Además, expresa que no es el marco lo primordial, sino lo que está escuadrado por él, y sostiene que el Estado no se da nunca naturalmente, sino que es creado por el Hombre.

Otro fenómeno político que analiza es el de las vías y medios de comunicación que implica la formación de los Estados, y sostiene que en su trazado no existen necesidades geográficas, sino únicamente posibilidades.

El último hecho político que estudia son las ciudades, cuya existencia se explica por factores de formación y factores de crecimiento. Febvre asevera que casi todos estos factores dependen de la historia más que de la geografía; el hombre crea las ciudades, y los acontecimientos políticos e históricos influyen más en su desarrollo que las condiciones físico-geográficas de su establecimiento. El autor respalda todas sus afirmaciones con una multitud de ejemplos variadísimos.

Luego Febvre se refiere a la clásica pregunta " Se debilita la acción de las condiciones naturales sobre el hombre?" (34), y expresa que está mal planteada. El problema es, dice:" Crece la acción del Hombre sobre la Tierra?" (35), y responde que sí, que el hombre juega cada vez mas rol de causa y no de efecto; es un agente geográfico.

En la Conclusión de esta obra de "discusión crítica" (36), Febvre dice haberse apoyado en Vidal

de La Blache, quien edificó "... el plan de investigación de una 'Geografía Humana' prudente, sana y fecunda " (37), y afirma que el problema de la Geografía es de relaciones y no de influencias. Así, el problema fundamental de la Geografía Humana es el de las "... relaciones entre las sociedades humanas de la actualidad, y el medio geográfico presente." (38)

El problema de la Geografía Histórica, por su parte, "... no difiere en nada del problema general de toda geografía humana" (39), y se plantea las relaciones entre las sociedades humanas de otros tiempos, con el medio geográfico de su tiempo; es el mismo problema, transportado al pasado. Para darle respuesta, Febvre explica que deben aplicarse métodos de investigación histórica adecuados: "... en parte, con ayuda de textos y documentos es como deberán intentar reconstituir las más de las veces los estados de civilización desaparecidos, de los que, por otro lado, buscarán los lazos y relaciones con paisajes, maneras de ser de lugares y climas modificados después." (40) Se deberá partir del estado de cosas presente y apoyarse fuertemente en las conclusiones de la Geografía humana, "... proscribir en absoluto las

generalizaciones ambiciosas, las amplificaciones pueriles, las filosofías de la Geografía, que recuerdan y superan, en lo vano y en lo vacuo, las peores 'filosofías de la historia' de antaño." (41)

Febvre concluye que este tipo de investigaciones implica un trabajo interdisciplinario entre la Historia y la Geografía, quienes tendrán una inmensa tarea por delante.

Este estudio crítico de L. Febvre, concebido como una "introducción geográfica a la Historia" (es uno de los primeros tomos de la colección "La Evolución de la Humanidad"), significa un aporte fundamental a la teoría de la Geografía Humana y especialmente de la geografía Histórica, cuyas bases sienta con un enfoque renovador (es necesario tomar en cuenta que la obra fue editada por primera vez en 1922). Desde el punto de vista metodológico, todas las críticas y afirmaciones realizadas por el autor se hallan respaldadas por un aparato erudito amplísimo, por conocimientos bibliográficos exhaustivos y por multiples ejemplos, como es habitual en los escritos de Lucien Febvre.

5-La geo-historia : un estudio de historia regional

En una obra escrita anteriormente, Febvre ya había esbozado ciertos lineamientos de la geo-historia.

En efecto, su primera gran obra, Philippe 11 et la Franche-Comté. Etude d'histoire politique, religieuse et sociale (42), es su tesis doctoral, presentada en 1911 en la Sorbona, la cual constituye un estudio precursor de historia regional, al mismo tiempo que un ensayo de geografía histórica.

En el prefacio a la edición reciente, dice Fernand Braudel:

"Estoy satisfecho de presentar a un amplio público el primer libro, la primera obra maestra de Lucien Febvre _ Philippe 11 et la Franche Comte _ presentado como tesis doctoral en la Sorbona, en 1911. Lucien Febvre tiene entonces treinta y tres años, pero como Michelet, al umbral de una larga vida de trabajo, se encuentra ya en plena posesión de su múltiple talento.

"Evidentemente es inútil analizar esta obra clásica que se afirma por sí misma a causa de su riqueza y de su sorprendente precocidad. Notamos que hoy ocupa su lugar [...] junto a las mejores tesis de historia regional [...] Es su compañera, habiendo

sido también su predecesora. " (43)

Por su parte, Febvre define en el Prefacio su objetivo al escribir la obra:

"Nos hemos propuesto, en el trabajo que sigue, estudiar la vida interior de una individualidad política: la Fanche-Comté, durante uno de los períodos más animados de su historia: la segunda mitad del siglo XVl .

"No se trata para nosotros de inventariar sucesivamente, en una serie de capítulos metódicamente yuxtapuestos, todos los hechos interesantes de todos los órdenes_políticos, administrativos, religiosos, económicos _ que se manifestaron, durante medio siglo, en los límites de una circunscripción territorial dada. Lo que nos interesa, no es una región en una fecha determinada, sino una persona histórica colectiva en un momento determinado de su evolución , que encuentra en el Estado su expresión política. [...] Esas instituciones y esas formas, sus cambios, sus variaciones, se explican por la acción múltiple de causas profundas, por el conflicto, la colaboración de toda una serie de influencias, de pasiones, de intereses _ y es precisamente el juego de tales elementos que constituye esta vida interior cuya

riqueza compleja queríamos reflejar. " (44)

Y más adelante, Febvre caracteriza su obra como un "estudio de historia provincial " (45).

Ya en el subtítulo de la obra _ "Estudio de historia política, religiosa y social" _ Febvre define su objetivo totalizador y global, su deseo de analizar, en el marco de una sociedad, las interacciones entre las diferentes series de fenómenos, desde las realidades económicas y sociales a las representaciones mentales. En el Prefacio se lo ve en la actitud, no solo de un historiador, sino también de un geógrafo, atento a los condicionamientos que un espacio geográfico dado hace pesar sobre la evolución de una sociedad dada. Este "posibilismo geográfico" anuncia la obra que escribirá luego, La Terre et l'Evolution humaine. Introduction géografique à l'histoire, que he analizado en primer lugar porque sistematiza los principios metodológicos de la geografía histórica.

6 - La psicología histórica, "psicología retrospectiva" o historia de las mentalidades

Otra de las disciplinas históricas de las cuales Febvre es uno de los pioneros, es la historia de

las mentalidades, denominada en sus comienzos "psicología histórica" o "psicología retrospectiva". En efecto, este autor escribió varios artículos sobre la psicología histórica y además realizó obras magistrales que constituyen estudios ejemplares de historia de las mentalidades.

Así, Febvre escribió diversos artículos donde se refiere a las relaciones entre la psicología y la historia, y a la manera en que ambas deberían elaborar análisis en conjunto, aportando cada una su especificidad.

En uno de estos ensayos, "Histoire et Psychologie" (46), el autor sostuvo que la psicología debe relacionarse estrechamente con la historia y la sociología, puesto que su objeto común es el conocimiento del hombre, y luego analiza las opiniones generalizadas acerca de las relaciones entre la psicología y la historia, - la psicología colectiva estudiaría a las masas, y la psicologia individual estudia los individuos - opiniones que él considera simplistas.

" Cuál es el objeto de estudio del historiador? La opinión común responde: por una parte, los movimientos confusos de masas de hombres anónimos [...]; por otra parte, [...] la acción dirigente de

un cierto número de individuos calificados como 'personajes históricos'. [...] Así, las relaciones entre la psicología y la historia se establecen, ante la opinión común, de manera muy simple.

" Las masas anónimas? Serán el objeto de una psicología colectiva que se fundará sobre el estudio de las masas actualmente observables, y que extenderá sin esfuerzo [...] sus conclusiones a las masas de antaño, a las masas históricas. En cuanto a los individuos distinguibles, a los 'personajes históricos', serán el objeto de estudio de la psicología individual.

"Y así, hénos nuevamente frente al binomio individuo - sociedad." (47)

Febvre objeta que el individuo nunca es más de lo que permiten su época y su medio social, por lo tanto "individuo o masa" no sería una alternativa válida, dado que la sociedad encuadra y en cierta medida condiciona, al autor de la obra histórica.

Así, dice:

"... el individuo no es jamás otra cosa que lo que permiten que sea su época y su medio social.

" Pero entonces, la alternativa: individuos o masas? Si se prefiere, el otro enunciado del mismo problema: individuos o sociedades? El medio social

[...] penetra al autor de la obra historica, lo encuadra y en una larga medida lo determina en su creación. Y cuando ésta está hecha, o bien muere, o bien, para que viva, debe soportar la colaboración activa, la terrible colaboración de las masas, el peso del medio, irresistible y cohercitivo." (48)

Febvre define más adelante, la metodología de la psicología histórica:

"Tres series de encuestas ocuparán al psicólogo. Deberá primero investigar lo que el hombre debe a su medio social: psicología colectiva. Luego, preguntarse lo que el hombre debe a su organismo específico: psicología específica o psico-fisiología. Finalmente estudiar lo que ese ser humano debe a las particularidades individuales de su fisiología, [...] psicología diferencial.

.....

"Esto, verdadero para la psicología actual, lo es aún más para la psicología retrospectiva. O si se quiere, psicología histórica." (49)

El autor señala luego el problema metodológico específico de la psicología histórica: el riesgo de anacronismo, el de inferir de nuestras ideas y sentimientos, los de los hombres del pasado.

" ...Cómo nosotros historiadores, podríamos

ayudarnos, para interpretar las actitudes de hombres de otra época, con la psicología originada por la observación de los hombres del siglo XX ?

[...] En realidad, [...] la psicología de nuestros psicólogos contemporaneos no tiene aplicacion posible en el pasado... " (50)

En consecuencia, concluye Febvre, una verdadera psicología historica es posible sólo mediante el trabajo en equipo del psicologo y del historiador, rodeados a su vez de otros auxiliares.

"Es evidente que una psicologia histórica verdadera sólo será posible mediante el acuerdo [...] del psicólogo y del historiador. [...] Trabajo en colaboración... Trabajo en equipo, para hablar más claramente.

.....

"La tarea es enorme para los historiadores, si quieren procurar a los psicólogos los materiales que éstos necesitan para elaborar una psicología histórica válida. Tan enorme, que sobrepasa, no sólo las fuerzas y los medios de un solo hombre, sino también el dominio de una única ciencia, o de dos. Esta tarea supone, para ser llevada a cabo, la negociación de toda una red de alianzas." (51)

Otro ensayo en el que Febvre se refiere a la

psicología histórica: "Comment reconstituer la vie affective d'autrefois? La sensibilité et l'histoire" , (52) ("Cómo reconstituir la vida afectiva de antaño? La sensibilidad y la historia") Aquí plantea que reconstituir la vida afectiva de una época dada es una tarea extremadamente difícil:

"La verdad es que, pretender reconstituir la vida afectiva de una época dada, es una tarea a la vez extremadamente atrayente y terriblemente difícil. Pero [...] el historidor no tiene derecho a desertar." (53)

Y señala que la preocupación "psicológica" del historiador debe ser de relacionar el conjunto de las condiciones de existencia de una época estudiada, con el sentido dado a sus ideas por los hombres de dicha época:

"... el mecanismo de las instituciones de una época; las ideas de esta época o de otra: he aquí lo que el historiador no puede comprender ni hacer comprender sin esa preocupación primordial, que yo denomino, psicológica: la preocupación de relacionar [...] a todo el conjunto de las condiciones de existencia de su época, el sentido dado a sus ideas por los hombres de dicha época." (54)

Y Febvre concluye que, en este trabajo, el historiador debe ayudarse con la filosofía, la linguistica, la literatura, el arte, la religion, etc.

Ahora pasare a considerar dos de las primeras obras de Febvre, su Martin Lutero y su Rabelais - pues ambas constituyen estudios aplicados de psicologia historica - para ver de que manera desarrolla el autor sus enunciados metodologicos.

6.a.-Un estudio de psicología historica: " Un destin, Martin Luther"

En esta obra, Febvre comienza diciendo:

" Una biografia de Lutero ? No. Un juicio sobre Lutero, tampoco.

" Dibujar la curva de un destino que fue simple pero trágico; definir con precision los puntos realmente importantes por los cuales paso; mostrar como, bajo la presion de que circunstancias, su impulso natural debio disminuir y modificarse su trazado inicial; plantear asi, a propósito de un hombre de una vitalidad singular, el problema de las relaciones entre el individuo y la colectividad, entre la iniciativa personal y la

necesidad social que es, tal vez, el problema capital de la historia: tal ha sido nuestra intención." (55)

Agrega que parte del interés de la doctrina de Lutero consiste en ayudar a "... una justa comprehensión de la psicología colectiva y de las reacciones colectivas de un pueblo, el pueblo alemán, y de una época, la de Lutero..." (56).

En la Primera Parte de la obra, "L'effort solitaire" ("El esfuerzo solitario"), Febvre describe el perfil interior de Lutero, deduce de sus escritos de épocas diversas la evolución de su pensamiento, y concluye esbozando su metodología de trabajo:

"... deberemos, frente al individuo, al creyente aislado, únicamente preocupado por sí mismo, por su salvación, por su paz interior, colocar la masa de los hombres, de los Alemanes de su tiempo, quienes, apropiándose del pensamiento, de la palabra luterana, deformándola de acuerdo a sus deseos y sus tendencias, le confieren su valor social y su dignidad colectiva." (57)

En la Segunda Parte de su obra, "L'épanouissement" ("El florecimiento"),Febvre comienza preguntandose: "Cómo este hombre, preocupado ante todo por la vida

interior y la religiosidad profunda, fue arrancado bruscamente de sus pensamientos y de sus preocupaciones piadosas? Como explicar (...) la brusca transformación de un cristiano inclinado a los pies de su Dios, en un tribuno sublevando y guiando multitudes?" (58)

Y explica que la palabra del predicador obtuvo el eco de una Alemania desconforme, cuya situación política y social Febvre analiza detalladamente.

"Minuto decisivo en el cual [...] frente a Martín Lutero, se acerca, colaborador anónimo [...] 'el hombre alemán' de 1517, lleno de energías contradictorias. Es él quien, simultáneamente, hará nacer y abortar la obra original..." (59).

Mas adelante el autor plantea que el estudio de las influencias recíprocas entre el individuo y el medio es muy complejo:

"Todo estudio de influencias plantea un grave problema. El ser humano, el individuo cuyas acciones y reacciones se quieren explicar, hasta qué punto se dejó rodear [...] por el juego de las fuerzas masivas que el historiador coloca a su alrededor? (60)

Y dice luego:

"Pero las palabras de los hombres tienen su vida

personal. Que importaba el sentido que Lutero daba a sus protestas? Ya no le pertenecían mas. En esta masa que se agrupa en torno de él [...] cada uno, cuando el monje hablaba, percibía un sonido diferente" (61).

En la Tercera Parte, "Repli sur soi" ("Repliegue sobre sí mismo"), Febvre retoma la evolución del pensamiento de Lutero basándose en su correspondencia, para discernir "... la reacción que opera, sobre las concepciones originales de un inventor, (...) el estado de espíritu común de una masa..." (62), y expresa más adelante que el problema metodológico se debe, por lo tanto, plantear como "... Lutero y los hombres de su tiempo, el grupo influenciado por el individuo, el pensamiento individual reducido por el pensamiento colectivo." (63)

En las Conclusiones, Febvre expresa que Lutero no había querido, ni reformar Alemania, ni fundar otra Iglesia, sino cambiar las bases espirituales de la Iglesia cristiana; en esto habia fracasado; ademas el luteranismo inicial no respeto sus teorias.

Finaliza diciendo"... en este complejo de hechos, de ideas y de sentimientos, quien podrá exactamente establecer lo que fue de Alemania a Lutero, o

inversamente, de Lutero a Alemania!" (64)

Y luego:

"Nosotros no juzgamos a Lutero. Qué Lutero por otra parte, y de acuerdo a qué código ? El suyo? el nuestro? o el de Alemania contemporánea? Simplemente prolongamos, hasta los extremos confines de un tiempo presente que estamos mal preparados para apreciar con frialdad - la curva sinuosa, y que bifurca, de un destino póstumo."(65)

La bibliografía que se encuentra al final del libro es una recopilación analítica y exhautiva de las obras escritas por Lutero y acerca de Lutero.

En esta obra se ve claramente la aplicacion de las premisas teóricas de Febvre respecto a la psicologia historica o historia de las mentalidades, el planteo constante de las relaciones e interacciones entre el individuo y su medio como uno de los problemas capitales de la historia.

De esta obra sobre Lutero existe una edicion en lengua espan ola, en su version integral. (66)

6.b. - Un estudio de psicologia historica: "Le probleme de l'incroyance au XVIe siècle. La religion de Rabelais."

Otra obra en la que Febvre realiza un estudio de historia de las mentalidades es Le problème de l'incroyance au XVIe siècle. La religion de Rabelais ("El problema de la incredulidad en el siglo XVI. La religion de Rabelais") (67), dedicada a Fernand Braudel.

El objetivo esencial de este libro es realizar un estudio de psicología colectiva: el problema de la incredulidad en el siglo XVI. Para tratar este tema difícil, Febvre centra su investigacion en Francois Rabelais, para saber en qué medida este escritor refleja su época, y en qué medida la sobrepasa.

Como lo expresa Febvre en la "Introducción general", dicha obra no es una monografía sobre Rabelais. "Es, en su intención, y en su ambiciosa modestia, un ensayo sobre el sentido y el espiritu de nuestro siglo XVI. [...] Precisamente, no quería copiar a mis antecesores. No por gusto gratuito de lo paradojal y novedoso, sino porque soy un historiador, simplemente, y el historiador no es aquel que sabe. Es aquel que busca." (68)

"Historia, hija de su tiempo. [...] Cada epoca fabrica mentalmente su universo. [...] Lo fabrica con su [...] ingeniosidad especifica, sus cualidades, sus dones y sus curiosidades, todo lo que la distingue de las epocas precedentes.

"Igualmente, cada época fabrica mentalmente su representación del pasado histórico. [...] Con los materiales de que dispone [...] con los métodos intelectuales; sobretodo, con las curiosidades y los motivos de interés. [...] No digamos que es humano, sino mas bien, la ley del saber humano." (69)

Mas adelante Febvre se pregunta quién fue realmente Rabelais, y explica que frente a un hombre del siglo XVl, se plantea un problema de método - el riesgo de anacronismo -, pues no se trata de aprehender un hombre aislado de sus contemporaneos sino por el contrario, de estudiar como las obras de Rabelais fueron vistas por los hombres de su epoca:

"... podemos concluir que en todas las épocas, todas las actitudes intelectuales son posibles - son igualmente posibles? Gran problema de la historia del espíritu humano. Viene a desdoblar el problema de metodo y a conferirle una amplitud

singular." (70)

Y continua:

" Monografía sobre un hombre, Rabelais? Por mas grande que fuese este hombre, no la hubiese escrito. Busqueda de un metodo o, mas precisamente, examen critico de un complejo de problemas, históricos, psicologicos y metodológicos: me pareció que valía un esfuerzo de diez años."(71)

Y concluye:

"... este libro que, por su misma estructura, muestra la actitud de un espíritu - me agrada que atestigüe, a los ojos del lector, que no nació de una vista teorica, de una de esas convicciones a priori que hacen tanto mal a nuestros estudios. [...] Me decido a publicarlo tal cual, como un acto de fe en los destinos del espiritu libre, como una afirmacion de esta voluntad de comprender y de 'hacer comprender' por la cual me gusta definir la funcion de la historia, la tarea fecunda del historiador." (72)

En la Primera Parte, "Rabelais l'atheiste?" ("Rabelais ateo?"), Febvre comienza refiriendose al problema de metodo, y al riesgo de substituir las ideas y palabras de los hombres de ese tiempo por las nuestras. Dice:

"... es toda la concepcion del siglo humanista que se encuentra cuestionada. En una palabra, es todo un siglo a reinterpretar" (73)

Cómo hacerlo? :

"Los pasos que seguiremos se inponían: centrar la investigacion en un hombre, elegido no solo porque aun es célebre, sino porque el estado de los documentos que permiten reconstituir su pensamiento, porque las declaraciones que contiene su obra [...] la califican especialmente para tal estudio. Ese hombre: François Rabelais." (74)

Rabelais, personaje muy cuestionado, acusado de libertino, anticristiano y ateo, escribió sobre todos los temas de su época, y sobre el mismo existe una abundante documentacion.

"En una palabra, por qué Rabelais? Porque todo estudio atento de la obra y del pensamiento de Rabelais cuestiona, más allá de la obra misma, la evolución global del siglo que lo vio nacer, que lo hizo nacer." (75)

Febvre se plantea si es posible que Rabelais fuese un "creyente de la incredulidad", en un tiempo en que todos los hombres eran cristianos. Así, el autor decide instruir un proceso, considerando los

testimonios de los amigos y de los enemigos de Rabelais, como así tambien observando la vida y la obra de este pensador del siglo XVl.

"Ese proceso, vamos a retomarlo [...] y así, el problema no es el preguntarse si leyendo ciertos pasajes de Rabelais, nos sentimos tentados, nosotros, de exclamar: 'Este Rabelais! un libre pensador, ya!'. Sino si, cuando leían esos mismos pasajes, los contemporáneos de Rabelais (los mas subtiles) sentían, o no, una tentación de este tipo ...

.....

"En dos palabras, en la práctica de la historia religiosa, el método de es cierto que: no nos llevaría a un callejón sin salida? Pero el de es posible que, no conduciría, por el contrario, al historiador a este fin último de toda historia: no saber [...], sino comprender? Este es el espíritu con el cual vamos a retomar la cuestion, y examinar testimonios y testigos." (76)

En el Libro Primero, "Le témoignage des contemporains" ("El testimonio de los contemporaneos"), Febvre comienza diciendo:

"Un proceso se halla entablado contra Rabelais. Un proceso por ateismo, y anticristianismo. Los hechos

remontarían a 1532 y a la aparicion de Pantagruel. Los testigos son citados, los multiples testimonios consignados." (77)

Y luego el historiador evalua los testimonios de los contemporaneos - poetas, teologos, controversistas, humanistas - sometiendolos a una critica rigurosa y situandolos en su contexto, mediante un prodigioso trabajo analitico y erudito, que constituye un ejemplo de psicologia retrospectiva, para concluir que la popular imagen de Rabelais como un monje virtuoso que luego libera sus impulsos y pasiones no es comprobable:

"... la leyenda de Rabelais; qué problema singular de psicología retrospectiva" (78).

Febvre se pregunta si acaso el personaje estudiado no fue tambien un docto humanista y un gran filosofo:

"He aquí motivo de reflexion - al umbral de un libro que se considera, como un estudio de psicologia historica al mismo tiempo que un trabajo de historia erudita." (79)

Febvre se plantea que significa la acusacion de ateismo de que fue victima Rabelais en su epoca.

"En el siglo XVI, sólo la religion coloreaba el Universo. Y el hombre que pretendia no pensar

acerca de todo exactamente como todos; el hombre de palabra audaz, de pronta crítica: 'impío, acusaban, blasfemo - y para terminar: ateo!'" (80)

"Desconfiemos de las palabras; desconfiemos aún más de los argumentos, y de las acusaciones de antaño." (81)

Y concluye el autor:

"Tratándose de hombres del siglo XVl, ni sus maneras de razonar ni sus exigencias de comprobación, son las nuestras [...] los hombres de este tiempo, en su manera de argumentar, no parecían sentir ni la necesidad imperiosa de exactitud, ni la preocupación de objetividad que se hallan en nosotros .[...] cómo no tomar en cuenta estas condiciones, si queremos utilizar correctamente los testimonios humanos?" (82)

En el Libro Segundo, "Scandales et Griefs" ("Escándalos y agravios"), Febvre analiza minuciosamente los escritos de Rabelais, y concluye que no existen pruebas de su incredulidad.

En la Segunda Parte de la obra, "Croyance ou incroyance" ("Creencia o incredulidad"), en su Libro primero," Le christianisme de Rabelais", Febvre estudia las creencias de Rabelais a través de sus textos religiosos, y afirma que se perfila en

ellos un cristianismo ortodoxo - en sentido amplio, y no estricto - (83), en el cual no se encuentran principios propios de la Reforma, si bien se advierten ecos de Lutero e influencias de Erasmo.

En el Libro Segundo, "Les limites de l'incroyance au XVIe siècle," ("Los límites de la incredulidad en el siglo XVI"), Febvre comienza diciendo, para comprender mejor esta época:

"... comencemos por medir el lugar que ocupaba aún, en los hechos, la religión cristiana en la vida de los hombres.

.....

"Antaño, en el siglo XVI con más razón, el cristianismo era el aire mismo que se respiraba en lo que nosotros llamamos Europa y que era la Cristiandad. Era una atmósfera en la cual el hombre vivía su vida, toda su vida [...] La totalidad, automáticamente en cierta manera, fatalmente, independientemente de toda voluntad explícita de ser creyente, de ser católico, de aceptar o de praticar su religión..."' (84)

Luego Febvre realiza un "estudio de mentalidades", analizando el bagaje cultural, espiritual y psíquico de un hombre del siglo XVI, su vida privada, profesional y pública, definiendo así el

lugar predominante de la religión en la vida de la epoca; y concluye:

"Hablar de racionalismo y de libre pensamiento, tratándose de una época en la cual, contra una religión de peso universal, los hombres más inteligentes, más sabios y más audaces eran incapaces de encontrar un apoyo, sea en la filosofía, sea en la ciencia: es hablar de una quimera [...] es cometer el anacronismo mas grave y mas ridículo." (85)

En la Conclusión, "Un siècle qui veut croire"("Un siglo que quiere creer"), Febvre dice que en este libro quiso plantear el problema de la incredulidad, y de sus alcances, en la mente de los hombres del Renacimiento, evitando cuidadosamente el anacronismo.

"Por lo tanto, la incredulidad de los hombres del siglo XVl, en la medida en que haya sido una realidad - es absurdo, y pueril, el suponer que haya sido [...] comparable a la nuestra. Absurdo y anacrónico. [...] Todo este libro lo ha demostrado, o bien no vale nada.

"Rabelais fue para su tiempo un espíritu libre. Fue un hombre de una inteligencia sólida, de un vigoroso sentido comun y desprovisto de muchos

prejuicios que existían en torno a él. [...] Pero digo: 'para su tiempo'. Lo que implica que entre su libertad de espíritu y la nuestra, no hay una diferencia de grado, sino una diferencia de naturaleza - y nada en común, sino es cierta disposición de espíritu, cierto temperamento, cierto comportamiento." (86)

"Y por otra parte, un racionalismo coherente, un sistema racionalista bien organizado [...] apoyado sobre especulaciones filosóficas, sobre adquisiciones científicas válidas: no, no existía aún en el tiempo de Pantagurel. No podía existir aún." (87)

Y agrega al final:

"Una última palabra. Pretender hacer del siglo XVI un siglo escéptico, un siglo libertino, un siglo racionalista y glorificarlo como tal: es el peor de los errores y de las ilusiones. A través de la voluntad de sus mejores representantes, fue, por el contrario, un siglo inspirado. Un siglo que en todas las cosas buscaba, ante todo, un reflejo de lo divino.

.....

"... la religiosidad profunda de la mayoría de los creadores del mundo moderno: esta formula que es

válida para Descartes, yo querría haber demostrado que es válida también, a un siglo de distancia, para Rabelais." (88)

Así, Febvre concluye afirmando que Rabelais fue "un espíritu libre para su tiempo", "siglo inspirado" que buscaba lo divino y en el cual no existía, ni podía existir, un racionalismo coherente.

La bibliografía citada al final de la obra evidencia una erudición prodigiosa acerca del siglo XVl; un conocimiento exhaustivo de sus poetas, filósofos, controversistas, teólogos, y pensadores en general.

En este libro, modelo como estudio de psicología colectiva, Febvre aplica sus principios de psicología retrospectiva, estudiando al individuo dentro de su medio vital, a través del testimonio de sus contemporáneos, de sus propias obras y de su vida. A partir de la investigación acerca de un personaje, Rabelais, reelabora y reinterpreta la concepción de toda una época.

De esta obra sobre Rabelais existe una edición en lengua española, en versión integral. (89)

Febvre tambien habia abordado este tema en un articulo suyo: "L'homme, la legende et l'oeuvre. Sur Rabelais, ignorances fondamentales" (90), en el

cual expresaba que la controvertida figura de dicho escritor planteaba un problema de psicología colectiva.

Para concluir este estudio sobre la aplicación que hace Febvre de la psicología retrospectiva, citaré a este autor cuando dice:

"Recomponer con el pensamiento, para cada una de las épocas que estudia, el material mental de los hombres de esta época; reconstituir, mediante un poderoso esfuerzo de erudición y al mismo tiempo de imaginación, el universo, todo el universo: físico, intelectual y moral de cada una de las generaciones que lo han precedido; (...) he aquí para mí, el ideal supremo, el objetivo final del historiador." (91)

6.c. - Otros estudios de historia de las mentalidades.

Otras obras de Febvre centradas en el análisis de las mentalidades colectivas, organizado en torno a un estudio biográfico, son Origène et des Periers, ou l'énigme du "Cymbalum mundi" (92), publicada en 1942, y Autour de l'Heptaméron, amour sacré, amour profane (93), publicada en 1944. En ambas, a partir

del trazado de un destino personal, Febvre estudia el ambiente de la época, planteando las relaciones entre el individuo y la colectividad, siempre en el ámbito del siglo XVl que tan bien conocía.

En la primera, Febvre estudia el enigma del "Cymbalum mundi", libro publicado en 1537 como un escrito anónimo, y que constituía un ataque a la esencia misma del cristianismo, por negar la divinidad de Jesucristo. Esta obra, cuyo autor era B. des Périers, le parecía a Febvre constituir una objeción a su tesis expresada en Le problème de l'incroyance au XVIe siècle (obra que ya he analizado), donde él sostenía la imposibilidad de la existencia de un ateísmo racional en el siglo XVl. Para aclarar este enigma, Febvre analiza el Cymbalium Mundi, sus fuentes, la vida de su autor: Des Périers, y los vínculos del mismo con sus contemporáneos.

En el Avant-Propos explica Febvre el motivo de su obra:

"Hace ya muchos años que el autor de este trabajo, por su temor de no comprender, se dedicó a resolver 'el enigma del Cymbalum Mundi', al margen de una serie de investigaciones sobre la Creencia y la Incredulidad en el siglo XVl." (94),y dice que se

decidió luego a publicarlo para aclarar ciertos aspectos de la mentalidad de los hombres del siglo XVl, de su manera de razonar y de escribir.

A lo largo de la obra Febvre analiza el Cymbalum Mundi para concluir que su autor, Des Périers, fue un precursor del "pensamiento independiente" en Francia, en el siglo XVl.

"El Cymbalum es una obra de un espíritu libre...

"El problema que plantea, [...] con una audacia sorprendente [...] es simplemente el problema de la divinidad de Jesús. La negación de esta divinidad...

.....

"Unicamente esto nos explica lo que yo llamaría el Milagro del Cymbalum. Su sorprendente precocidad.

"Des Périers va directamente a lo esencial. Directamente al problema de la encarnacion. Y la niega." (95)

Febvre concluye que el Cymbalum constituye un ataque radical contra las bases del Cristianismo:

"El Cymbalum: con toda la fuerza del término [...] un libro precursor. El libro de un precursor." (96)

La otra obra de Febvre sobre las mentalidades colectivas, Autour de l'Heptameron, amour sacre, amour profane, publicada dos años despues, se centra tambien en el estudio de un personaje del siglo XVI: la reina Margarita de Navarra, autora del Heptameron y de otros escritos de caracter religioso, quien aparentemente plantea un problema de psicologia individual: la contradiccion entre su vida y su obra, pero que en realidad plantea un problema mucho más amplio: el de la concepcion de la vida y de la religion que tenian los hombres de su epoca.

En la Introduccion, "Poser la question" ("Plantear el problema"), Febvre comienza diciendo:

"Yo querría, una vez más , comprender y hacer comprender." (97)

"No podemos imaginar hasta qué punto la psicología de un Frances del siglo XVI es diferente de la de un Frances del siglo XX.

.....

"Asi, un hombre del siglo XVI debe ser inteligible no en relacion a nosotros, sino en relacion a sus contemporaneos. No es a nosotros y a nuestras ideas que hay que referirlo, sino a ellos y a sus ideas." (98)

Luego se refiere al personaje estudiado, la reina Margarita de Navarra, quien hacia el final de una vida piadosa y dedicada a la política, escribió el Heptameron, obra de caracter picaresco. Dice Febvre:

"Singular contraste, lo constatamos. Cómo explicarlo? Interpretarlo, hacerlo inteligible - éste es precisamente todo el objetivo de este libro." (99)

Explica a continuación que lo importante, son los sentimientos de Margarita de Navarra, y no nuestros sentimientos acerca de ella. No solo la psicologia entra en juego, sino la moral de la época.

Para nosotros, hombres del siglo XX, existe una incompatibilidad, una contradiccion, entre la vida de la reina, y su Heptameron. Febvre afirma que para elucidar este caso se debe plantear:

"... el gran problema de las relaciones entre la etica y la religion cristiana en las obras de dicha epoca: esto nos ha llevado a preguntarnos si la incompatibilidad no se daba, mas que entre los dos aspectos de una obra literaria, o entre las dos tendencias de una personalidad vigorosa - entre una religion, el cristianismo de los contemporaneos de Margarita - y una moral: la moral corriente en el

siglo XVl, [...] la moral del cortesano francés de la corte del rey Francisco. Relacion de las creencias religiosas con las concepciones, las instituciones, las practicas morales de una epoca.

.....

"Nos hemos propuesto, simplemente, resolver (si podemos) un doble enigma de orden psicológico y moral a la vez." (100)

Febvre estructura su obra en dos partes: en la primera se refiere a "Margarita, la cristiana", y analiza sus escritos religiosos, y en la segunda, "Margarita, la autora del Heptaméron", considera dicha obra y las costumbres imperantes entre los cortesanos del siglo XVl.

Y luego concluye:

"He aquí a Margarita. La constante, la única. [...] No es la extraña unión, bajo un mismo nombre, de dos personajes contradictorios. La union, predestinada al divorcio, de lo cristiano y lo picaresco. Su profunda unidad, hay que buscarla, mas alla del dominio de las apariencias, en ese mundo en el cual tantos hombres de su tiempo buscaban refugio [...] tendiendo hacia Dios." (101)

Febvre pinta una Margarita doblemente moralista, puesto que en el Heptameron describe el verdadero

comportamiento de sus contemporaneos, observa sus debilidades y contradicciones.

7 - Ensayos y artículos escritos por Lucien Febvre

Lucien Febvre fue un historiador fecundo, que además de las grandes obras que ya he considerado, escribió multitud de artículos y ensayos. Entre 1929, año de la fundación de los Annales, y 1948, escribió 924 articulos en dicha revista, y durante los últimos años de su vida - falleció en 1956 - escribió otros 478 más, amén de los publicados en otras revistas.

En 1953, Febvre aceptó publicar algunos de sus ensayos y estudios en una recopilación a la cual ya he hecho referencia, Combats pour l'Histoire.

Con posterioridad a su muerte, sus discípulos y seguidores organizaron otras dos grandes recopilaciones de articulos: Au coeur religieux du XVIe siècle (102) publicada en 1957, y Pour une histoire à part entière (103), publicada en 1962.

En la Nota Preliminar de Au coeur religieux du XVIe siècle,dice Fernand Braudel:

"Este libro, con excepcion de una conferencia inedita, es una recopilacion de articulos

publicados en diversas revistas, es la continuación de Combates por la historia, publicado en 1953. Lucien Febvre había preparado el manuscrito enteramente, había reunido las diversas piezas, corregido unas, reescrito enteramente otras; había organizado con su cuidado habitual el orden íntegro del conjunto..." (104)

A su muerte, pues, sus discípulos publicaron esta recopilación de artículos sobre el siglo XVl tal como Febvre la había organizado.

En Pour une histoire à part entière es también Braudel quien escribe la Nota Preliminar, y en ella dice:

"Lucien Febvre había preparado él mismo, con su minuciosidad habitual, la presente recopilación de sus artículos - en realidad el tomo lll de sus Combates por la historia...

.....

"Junto con Marc Bloch, Lucien Febvre creó esta historia nueva, de espíritu revolucionario, que anima a toda la Escuela francesa, establece su prestigio [...]. Esta creación fue entonces una batalla. Esta publicacion es el testimonio. Que sea tambien una nueva prueba, y no la ultima, de nuestra fidelidad." (105)

La obra está estructurada en cuatro libros, que agrupan los diversos ensayos; Libro 1: "Geógrafos e historiadores" (Cartografía y Atlas; Geografía Humana y Geohistoria); Libro 2: "Economías" (Problemas de Metodo; Economia Agraria; Precios, Monedas, Bancos; Capitalismo y Capitalistas); Libro 3: "Sociedades" (Problemas de Metodo ; Síntesis); Libro 4: "Civilizaciones" (Nociones Generales; Civilizaciones materiales y Folklore; Historia de las técnicas; Historia intelectual; Historia de los Sentimientos).

Dada la impresionante cantidad de artículos escritos por Febvre, es imposible referirse a todos ellos. En consecuencia, he seleccionado unos pocos que me parecen representativos de sus ideas, y relativos a ciertos problemas que interesaban especialmente a dicho autor, amén de los ejes claves de su pensamiento, que ya he estudiado (la historia de las mentalidades y la geo-historia.)

Así, por ejemplo, su articulo sobre una nueva disciplina, la historia de las tecnicas (106).

En el artículo, Febvre expresa que la "historia de las técnicas" es una de las numerosas disciplinas aun vírgenes, y agrega que la revista Annales se

propone hacer reflexionar a sus lectores sobre un conjunto de problemas que la historia descuida. A continuación realiza una serie de observaciones acerca de lo que implica hacer la historia de las técnicas, y dice que ésta plantea el problema de las relaciones entre la Teoría y la Práctica, entre la Ciencia y la Técnica. Por otra parte, la actividad técnica no puede ser aislada de las otras actividades humanas, y así se formula el problema de las relaciones entre la técnica y la historia general.

Febvre concluye que las técnicas de una época deben estudiarse, a la vez, en su interdependencia mutua, en sus relaciones con la ciencia contemporánea, y en sus relaciones con el conjunto de actividades, instituciones e ideas de la época elegida; para esto es necesario la labor convergente de los técnicos, de científicos que conozcan la historia de su ciencia, y de historiadores propiamente dichos, en torno al problema a considerar.

Otro artículo significativo es el que escribió en los Annales, veinte años despues dela fundacion de la revista (107).

Este articulo constituye un balance de los veinte

años transcurridos desde la publicación del primer fascículo de los Annales, revista fundada por Lucien Febvre y Marc Bloch el 15 de enero de 1929. Febvre dice que el objetivo expresado en aquel primer número era lograr la colaboración entre los historiadores y los estudiosos de lo social, y la asociación de sus respectivos métodos, y plantea si se han logrado éxitos a traves de las dos decadas transcurridas. Responde afirmativamente en el sentido de que los estudios de historia económica, social y cultural promovidos por los Annales se han impuesto en Francia, pero apunta que sin embargo los programas de enseñanza no han sido modificados hasta la fecha (1949).

A continuacion el autor se explaya sobre diversos proyectos y se refiere a la reciente creacion de la "Sexta seccion de la Ecole des Hautes Etudes, institución sita en París, dedicada a la formación de investigadores, correspondiendo dicha sección a los estudios historicos, economicos y sociales. En la actualidad, este centro de investigacion es uno de los baluartes de la nueva escuela historica francesa.

Otras paginas originales son las escritas acerca de

la creación en la Historia (108).

Este artículo, escrito en homenaje al Director Literario del "Centre National de la Recherche Scientifique" (Centro Nacional de la Investigación Cientifica), está estructurado como un diálogo entre un tradicionalista y un innovador, quienes intercambian ideas acerca de la creación en la Historia.

El interlocutor innovador, con el cual Febvre se identifica, sostiene que lo que el hombre estudia, es creado por él, y que por lo tanto los historiadores son los creadores de la Historia al organizar el pasado en función del presente, al crear una Historia que trata de comprender y de hacer comprender.

Especialmente interesantes para nosotros son las páginas que escribió Lucien Febvre como introduccion al Cahier des Annales (Cuadernos de los Annales) referido a America Latina (109). Febvre comienza diciendo que esta publicacion - de unas 200 paginas - esta poblada de "silencios": silencio acerca del arte, acerca de las religiones, acerca de la figura de los "libertadores", pero explica que nunca tuvieron como proposito presentar

al lector una imagen "total" de America Latina a traves de escasas 200 paginas; una America Latina "multiple, contradictoria, irreductible a formulas simplistas" (110).

Y continua:

"La historia de las Americas es un gran libro de historia viva perpetuamente abierto, en dos tomos, mas alla del Atlantico - para ayudarnos a comprendernos a nosotros mismos.

"He aquí por qué los que hacen los Annales se interesan en dichos países. [...] Países que parecen [...] perpetuas experiencias humanas, políticas y sociales.

"No, nuestro cuaderno no dirá todo [...] querría, por el contrario, reflejar inquietudes. Y sobre todo, sobre todo, despertar deseos y curiosidades." (111)

Febvre hace notar la gran importancia que reviste para los europeos nuestra historia, "... tan ampliamente europea como poderosamente sudamericana...", puesto que forma parte de sus historias nacionales, y aún mas especialmente de la historia cultural europea. Y concluye expresando que la historia latinoamericana constituye uno de los capitulos mas importantes de la historia de los

intercambios internacionales, que debe elaborarse en el futuro, y que en consecuencia, la tarea de los Annales es: "Hoy como ayer, poner al alcance de nuestros lectores todo un dominio, apenas explorado aún, de la vida y de la experiencia de los hombres. Enriquecerlos con las primeras conquistas de la historia sobre ese vasto campo desconocido." (112)

8 - Bibliografía sobre Lucien Febvre.

Muchos artículos han sido publicados sobre la trayectoria de Lucien Febvre, pero relativamente pocos sobre sus obras históricas.
Haré referencia a las numerosas páginas que le dedicó Fernand Braudel, por ser especialmente significativas.
Con motivo de su septuagesimoquinto aniversario, los colegas y alumnos de Lucien Febvre le ofrecieron como homenaje dos volúmenes, Hommage à Lucien Febvre...(113), que compilaban numerosos artículos de diversos autores, sobre distintos temas.
El primer artículo está escrito por Braudel (114), y en él Braudel evoca a Febvre a través de la vasta correspondencia que éste ha escrito. Habla de su

laboriosidad, de sus exigencias intelectuales, de su pasión por el "combate de ideas" y la polémica; nombra a los amigos y a los colegas que lo acompañaron. Cita muy especialmente párrafos de las cartas escritas por Febvre durante la guerra, algunas referidas a la muerte de Marc Bloch, otras a la situación de Francia, y a traves de sus sentidas páginas queda caracterizado el temperamental historiador.

Con motivo de la muerte de Lucien Febvre, acaecida en 1956, Braudel escribió unas sentidas páginas, "Lucien Febvre. 1878 - 1956" (115), donde traza una breve semblanza del mismo, diciendo, entre otras cosas, que "supo aliar este espíritu revolucionario y casi romántico a un humanismo tradicional", y lo define como el más grande de los historiadores franceses posteriores a Michelet.

Al cumplirse el primer aniversario de la muerte de Febvre, Braudel escribio "Lucien Febvre et l'histoire" (116), artículo donde enumera algunas de las realizaciones de Febvre, como los Annales, la VI Sección de la Ecole des Hautes Etudes, la Encyclopédie Francaise, nombra a sus principales

obras, y afirma nuevamente que es el más importante de los historiadores de lengua francesa posterior a Michelet. Lo caracteriza como un espíritu revolucionario pero heredero al mismo tiempo de la mejor tradición historiográfica, como el "extraño jefe de Escuela revolucionaria", como un investigador de formacion interdisciplinaria, y, para terminar, enumera las corrientes de ideas con las que Febvre estuvo en contacto a lo largo de su vida.

Con motivo del décimo aniversario de la muerte de Lucien Febvre, Braudel publicó "Le dixième anniversaire de la mort de Lucien Febvre" (117), donde sostiene que "la herencia de Marc Bloch y de Lucien Febvre no es [...] un tema u otro de sus investigaciones y de sus procupaciones", sino su propósito de abrirse a las novedades y a las problematicas inéditas. Plantea al respecto que todas las ciencias del hombre pueden presentarse como ciencias auxiliares de la historia: o bien ésta aprovecha la ocasión de enriquecerse y de dominar este conjunto de hechos e ideas nuevas, o bien fracasa en esta "operacion vital".

Otro artículo al que me referiré es el publicado por G. Friedmann, poco después de la muerte de Febvre, "Lucien Febvre toujours vivant" (118), pues hace un balance de la importancia de dicho autor en la historiografía francesa.

Friedmann plantea que la historia, después de Michelet, Fustel, Renan, se hallaba eclipsada, hasta que Febvre - inspirándose en Henri Pirenne y apoyado por Marc Bloch - encontró una nueva perspectiva histórica, en la cual el pasado y el presente se aclaran el uno por el otro. Febvre, los Annales, sus obras y las de Marc Bloch, constituyeron un ejemplo de trabajo libre, que atrajo a numerosos adeptos.

Finalmente, Friedmann señala que si bien Francia no conservó su preeminencia cultural en todas las áreas, continúa en la vanguardia de la ciencia histórica, renovada y relacionada con las otras ciencias sociales, y concluye que este fenómeno se debe principalmente a la labor de L. Febvre.

Sobre la obra histórica de Lucien Febvre, es muy interesante el ensayo de Marcel Bataillon "Le problème de l'incroyance au XVIe siècle d'après Lucien Febvre" (119), donde el autor analiza y comenta elRabelais de Febvre, obra a la que ya me he referido.

Bataillon comienza expresando que un escrito de Febvre "es siempre una lección de método", porque busca plantear correctamente los problemas históricos. En esta obra aborda, entre otros, el problema de la incredulidad, la personalidad de Rabelais, y el problema del precursor frente a su época.

Como ya lo he explicado anteriormente, Febvre realiza una ruda crítica de la tesis de la irreligión de Rabelais, y sopesa todos los testimonios de la época, otorgando a la acusación de ateísmo su verdadero valor. Bataillon explica que del análisis de la obra de Rabelais, Febvre extrae un cristianismo muy influenciado por Erasmo. Febvre discute la posibilidad de la incredulidad en el siglo XVl, revolucionando la historia intelectual y religiosa, y afirmando que "el siglo no está maduro para la incredulidad radical y resuelta". Ante esta aseveración, Marcel Bataillon realiza algunas objeciones, pues considera que la credulidad y la incredulidad podían coexistir, y que ciertos erasmistas podían haber abandonado todo tipo de creencias propiamente religiosas, pero ocultarlo conscientes de su audacia, y luego Bataillon concluye que el Rabelais de Febvre es

ante todo una "demostracion de método".

9 - Bibliografía de los escritos de Lucien Febvre

Para conocer la vasta producción historiográfica de este autor he utilizado la "Bibliographie choisie et méthodique" que se halla al final de su obra Combats pour l'Histoire, en la edición francesa de 1953 que he manejado.

Se trata de una bibliografía selectiva, estructurada con criterio temático.

10 - Conclusiones sobre Lucien Febvre

Dada la vastedad de la obra de L. Febvre, los múltiples temas en ella abordados, y las diversas tareas académicas desempeñadas por este autor a lo largo de su prolífica vida, no es posible presentar en pocas palabras la importancia de su pensamiento historiográfico.

En consecuencia, trataré únicamente de dibujar las líneas claves, las ideas-fuerza que lo motivaron siempre, evitando las definiciones Sensu Stricto que no eran de su gusto.

Frente a la historia erudita y "fáctica" praticada

por sus colegas, Febvre tomó parte de sus convicciones epistemológicas de los iniciadores (o renovadores) de las otras ciencias humanas - P. Vidal de la Blache, E. Durkheim, H. Berr - , y así considera que el objeto de la historia es, a la imagen del objeto de estudio del científico, construido a través de la hipótesis y del razonamiento.

A lo largo de sus múltiples declaraciones de principios, afirma que la Historia es una ciencia, la ciencia del hombre, ciencia que debe formular hipótesis, plantear problemas, incorporar métodos provenientes de otras ciencias y trabajar en equipos interdisciplinarios para lograr así verificar dichas hipótesis. A través de su vasta producción historiográfica, se pronunció contra la historia "fáctica" o narrativa, centrada en el hecho histórico y carente de hipótesis, contra la historia exclusivamente diplomática, y contra los historiadores que enjuician el pasado, tomando posiciones a priori. Buscó ampliar el campo de la historia, incorporando nuevos temas de estudio y aconsejando utilizar nuevos métodos de investigación.

Uno de sus objetivos principales, repetido a lo

largo de diversas páginas, es "comprender, y hacer comprender", evitando los riesgos del anacronismo. Parte de sus escritos - especialmente sus múltiples artículos y ensayos - expresan su posición epistemológica frente a la Historia, y sus convicciones metodológicas.

El resto de su obra, referida a problemas históricos concretos, ilustra sus principios metodológicos. Para ejemplificar esto escogí sus escritos sobre la historia de las mentalidades - o psicología retrospectiva - , y analicé como los aplicaba en su Lutero y su Rabelais, principalmente.

Tambien consideré sus enunciados sobre la Geografía Histórica o Geohistoria, viendo cómo los formulaba en La Tierra y la evolución de la Humanidad, y cómo los aplicaba en parte en Philippe II et la Franche Comté.

Febvre fue un pionero de la historia de las mentalidades y de la geografía histórica, sino su fundador, y también de la historia regional, sentando así las bases para la renovación metodológica de la Historia.

A través de los Annales, revista que fundó en 1929 junto con Marc Bloch, propagó su visión renovadora

y formó una nueva escuela histórica, de la cual es el fundador. Los artículos, notas escritas y ensayos que publicó en dicha revista no soslayan ningún aspecto de la historia ni ninguna de las disciplinas afines. Las armas que utiliza en su combate por una nueva historia son múltiples: editoriales programáticos firmados conjuntamente con Bloch, críticas virulentas contra la "historia que no es la nuestra", artículos de fondo, monográficos o metodológicos, y también proposiciones para lograr nuevas formas de trabajo: las "enquêtes collectives" (encuestas colectivas) o las confrontaciones interdisciplinarias.

A través de esas miles de páginas que Febvre escribió en los Annales, contribuyó decisivamente a redefinir el "métier", el oficio del historiador, no sólo por sus temas de estudio, sino también por los métodos de investigación aplicados.

En torno suyo se nucleó un grupo de estudiosos que dirigieron sus investigaciones hacia los nuevos rumbos indicados por el maestro, quien propició el análisis de todos los aspectos del pasado humano, dando lugar así a la formación de nuevas disciplinas dentro de la ciencia histórica.

Es tal vez en su obra Combates por la Historia

donde se aprecia mejor la importancia que tuvo Lucien Febvre para la historia de este siglo. Supo, mejor que nadie,reformular la práctica histórica en su totalidad y crear las intituciones aptas para permitir la concreción de una historia radicalmente nueva en sus objetos y en sus métodos.

Es en esta unión poco frecuente entre una vastísima obra personal y una dedicación total a diversas actividades colectivas, aún en pie (los Annales, la VIe Sección transformada en Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales), que se encuentra la fecundidad extraordinaria de la vida de Lucien Febvre.

Para concluir, citaré a Braudel cuando dice:

"Que Lucien Febvre fue el más grande historiador de lengua francesa de nuestra época, todos lo sabemos. [...] Marc Bloch, más joven que él, le debe el haber podido franquear muchas dificultades. A mí, por mi parte, me sacó de mis dudas y de mis indefiniciones. El verdadero rol de Lucien Febvre en la vida intelectual de Francia se afirmará si su voluminosa correspondencia se publicase alguna vez." (120)

N O T A S

(Las citas cuyas referencias bibliográficas se encuentran a continuación, han sido tomadas de la versión original de las obras respectivas, y luego traducidas al castellano por la autora de la tesis)

1 - FEBVRE, LUCIEN. Combats pour l'histoire. Paris, Armand Colin, 1965; 2a edición; p.X.

2 - FEBVRE, LUCIEN. Combats..., p. V.

3 - FEBVRE, L. "De 1892 à 1933. Examen de conscience d'une histoire et d'un historien". (Leçon d'ouverture au Collège de France, 13 déc. 1933)
En: Combats pour...., p. 12 - 13.

4 - FEBVRE, L. "De 1892 à 1933. Examen..."
En: Combats ... , p.13 - 14.

5 - FEBVRE, L. "De 1892 à 1933. Examen..."
En: Combats ... , p. 15 - 16.

6 - FEBVRE, L. "Deux Philosophies opportunistes de L'histoire. De Spengler à Toynbee".

En: Combats ... , p. 119

7 - FEBVRE, L. "Pour une histoire dirigée. Les recherches collectives et l'avenir de l'histoire." En: Combats..., p. 60.

8 - MEILLET, Antoine. Aperçu d'une histoire de la langue grecque. Paris, Hachette, 1913.

9 - FEBVRE, L. "Antoine Meillet et l'histoire. La Grèce ancienne à travers sa langue".
En: Combats ... , p. 167.

10 - BLOCH, MARC. Apologie pour l'histoire ou Métier d'historien. Paris, Armand Colin, 1967; 6a edición. Cahier des Annales, 3.

11 - FEBVRE, L. "Vers une autre histoire."
En: Combats ..., p. 421.

12 - FEBVRE, L. "Vers une autre histoire."
En: Combats..., p. 424.

13 - FEBVRE, L. "Vers une autre histoire."
En; Combats..., p. 426.

14 - FEBVRE, L. "Vers une autre histoire."
En: Combats..., p. 438.

15 - FEBVRE, Lucien. Combates por la historia.
Barcelona, Ediciones Ariel, 1970; 247 p.

16 - FEBVRE, L. La terre et l'évolution humaine.
Introduction géographique à l'histoire. Paris,
Ed. Albin Michel, 1922; reeditado en 1970.

17 - FEBVRE, L. La tierra y la evolución humana.
Introducción geográfica a la historia. México,
UTEHA, 1961; 406 p.; 2a edición (Colección
"La evolución de la humanidad",tomo IV); p.VII.

18 - FEBVRE, L. La tierra y la evolución..., p.XII.

19 - FEBVRE, L. La tierra y la evolución..., p.XVI.

20 - FEBVRE, L. La tierra y la evolución..., p. 1.

21 - FEBVRE, L. La tierra y la evol...,p. 28 - 29.

22 - FEBVRE, L. La tierra y la evol...,p. 56.

23 - FEBVRE, L. La tierra y la evolución..., p. 77.

24 - FEBVRE, L. La tierra y la evolución..., p. 81.

25 - FEBVRE, L. " " " , p. 114.

26 - FEBVRE, L. " " " , p. 141.

27 - FEBVRE, L. " " " , p. 161.

28 - FEBVRE, L. " " " , p. 163.

29 - FEBVRE, L. " " " , p. 163.

30 - FEBVRE, L. " " " , p. 173.

31 - FEBVRE, L. " " " , p. 276-277.

32 - Cft: FEBVRE, L. " " , p. 279.

33 - FEBVRE, L. " " " , P. 290.

34 - FEBVRE, L. " " " , P. 337.

35 - FEBVRE, L. " " " , p. 339.

36 - FEBVRE, L. La tierra y la evolución..., p. 342.

37 - FEBVRE, L. " " " , p. 343.

38 - FEBVRE, L. " " " , p. 345.

39 - FEBVRE, L. " " " , p. 347.

40 - FEBVRE, L. " " " , p. 348.

41 - FEBVRE, L. " " " p. 348 - 349.

42 - FEBVRE, L. Philippe 11 et la Franche-Comté. Etude d'histoire politique, religieuse et sociale. Paris, Flammarion, 1970; 538 p. 1a edición: Paris, Librairie Ancienne Honoré Champion, 1912.

43 - BRAUDEL, F. "Préface". En: FEBVRE . Philippe 11 et la Franche..., p. 5.

44 - FEBVRE, L. Philippe 11 et la Franche..., p.7.

45 - FEBVRE, L. Philippe 11 et la Franche..., p.11.

46 - FEBVRE, L. "Histoire et psychologie".
Encyclopédie française, t. Vlll, 1938.

47 - FEBVRE, L. "Histoire et psychologie".
Encyclopédie française.... En: Combats...,
p. 208 -209.

48 - FEBVRE, L. "Histoire et psychologie".
En: Combats..., p. 211.

49 - FEBVRE, L. "Histoire et psychologie".
En: Combats..., p. 212.

50 - FEBVRE, L. "Histoire et psychologie".
En: Combats..., p. 213.

51 - FEBVRE, L. "Histoire et psychologie".
En: Combats..., p. 218 - 219.

52 - FEBVRE, L. "Comment reconstituer la vie affective d'autrefois? La sensibilité et l'histoire". En: Annales d'Histoire Sociale ,
111, 1941.

53 - FEBVRE, L. "Comment reconstituer la vie affective d'autrefois. La sensibilité et l'histoire". En: Combats..., p. 229.

54 - FEBVRE, L. "Comment reconstituer la vie affective d'autrefois. La sensibilité et l'histoire". En: Combats..., p. 230.

55 - FEBVRE, L. Un destin, Martin Luther. Paris, Presses Universitaires de France, 1968; 4a edición con un "Postface" de Robert Mandrou; 210 p.; "Collection Hier";(la edición, 1928);p. Vll.

56 - FEBVRE, L. Un destin, Martin Luther, p. Xl.

57 - FEBVRE, L. Un destin, Martin Luther, p. 45.

58 - FEBVRE, L. Un destin, Martin Luther, p. 49.

59 - FEBVRE, L. " " " " , p. 61-62.

60 - FEBVRE, L. " " " " , p. 99.

61 - FEBVRE, L. " " " " , p. 120.

62 - FEBVRE, L. Un destin, Martin Luther, p. 190.

63 - FEBVRE, L. " " " " , p. 190.

64 - FEBVRE, L. " " " " , p. 197.

65 - FEBVRE, L. " " " " , p. 198.

66 - FEBVRE, L. Martín Lutero, un destino. México, Fondo de Cultura Económica, 1966; 284 p. (Breviarios del F. de C.E., 113).

67 - FEBVRE, L. Le problème de l'incroyance au XVIe siècle. La religion de Rabelais. Paris, Editions Albin Michel, 1942 y 1968; 511 p. (Colección "L'Evolution de l'Humanité", tomo LIII).

68 - FEBVRE, L. Le problème ..., p. 11.

69 - FEBVRE, L. Le problème ..., p. 12.

70 - FEBVRE, L. Le problème ..., p. 16.

71 - FEBVRE, L. Le problème ..., p. 18 - 19.

72 - FEBVRE, L. " " , p. 19.

73 - FEBVRE, L. " " , p. 23.

74 - FEBVRE, L. " " , p. 23.

75 - FEBVRE, L. " " , p. 24.

76 - FEBVRE, L. " " , p. 28 - 29.

77 - FEBVRE, L. " " , p. 31.

78 - FEBVRE, L. " " , p. 95.

79 - FEBVRE, L. " " , p. 100.

80 - FEBVRE, L. " " , p. 126.

81 - FEBVRE, L. " " , p. 138.

82 - FEBVRE, L. " " , p. 142.

83 - Cft: FEBVRE, L. " " , p. 248.

84 - FEBVRE, L. Le problème ..., p. 307 - 308.

85 - FEBVRE, L. " " , p. 324 - 325.

86 - FEBVRE, L. " " , p. 424.

87 - FEBVRE, L. " " , p. 425.

88 - FEBVRE, L. " " , p. 427 -428.

89 - FEBVRE, L. El problema de la incredulidad en en el siglo XVl. La religión de Rabelais. México, UTEHA, 1959; 448 p. (Colección "La evolución de la humanidad", tomo LXXXlV).

90 - FEBVRE, L. "L'homme, la légende et l'oeuvre. Sur Rabelais: ignorances fondamentales". En: Revue de Synthèse, 1, 1931.

91 - FEBVRE, L. "Un chapitre d'histoire de l'esprit humain. De Linné à Lamarck et a Georges Cuvier". Revue de Synthèse Historique, XLll, 1927. En: Combats pour l'Histoire, p. 334.

92 - FEBVRE, L. Origène et Des Périers, ou l'énigme du "Cymbalum mundi". Paris, Librairie E. Droz, 1942; 144 p.

93 - FEBVRE, L. Autour de l'Heptaméron, Amour sacré, amour profane. Librairie Gallimard, 1944; 295 p.

94 - FEBVRE, L. Origène et des Périers, ou l'énigme du "Cymbalum mundi",p. 7.

95 - FEBVRE, L. Origène et des Périers, ou l'énigme du "Cymbalum mundi",p.123 - 126.

96 - FEBVRE, L. Origène et des Périers..., p. 131.

97 - FEBVRE, L.Autour de l'Heptaméron. Amour sacré, amour profane, p. 9.

98 - FEBVRE, L. Autour de l'Heptaméron..., p. 11.

99 - FEBVRE, L. Autour de l'Heptaméron..., p. 13.

100- FEBVRE, L. " " " , p. 14-15.

101- FEBVRE, L. Autour de l'Heptaméron...,p.291-292

102- FEBVRE, L. Au coeur religieux du XVIe siècle.
Paris, S.E.V.P.E.N., 1957; 358 p.
(Bibliothèque Générale de l'Ecole Pratique des Hautes Etudes).

103- FEBVRE, L. Pour une histoire à part entiere.
Paris, S.E.V.P.E.N., 1962; 859 p.

104- FEBVRE, L. Au coeur religieux du XVIe siècle,
p. 1.

105- FEBVRE, L. Pour une histoire à part entière,
p. 1.

106- FEBVRE, L. "Réflexions sur l'histoire des techniques". En: Annales d'Histoire Economique et Sociale , No 36, 30 Novembre 1953,
p. 531 - 535.

107- FEBVRE, L. "Vingt ans après". En: Annales. Economies -Sociétés - Civilisations; 4e année,
janvier - mars 1949, No 1; p. 1 - 3.

108- FEBVRE, L. "De la création en Histoire. A la mémoire de Georges Jamati". En: Annales. Economies - Societés - Civilisations; juillet - Septembre 1956, No 3, p. 292 - 295.

109- FEBVRE, L. "L'Amérique du Sud devant l'Histoire". En: Cahiers des Annales, 4; A travers les Amériques Latines, 1949; p. V -Xl.

110- Cft. FEBVRE, L. "L'Amérique du Sud...", p. Vl - Vll.

111- FEBVRE, L. "L'Amérique du Sud...",p. Vlll - lX.

112- FEBVRE, L. "L'Amérique du Sud...",p. Xl.

113- Hommage à Lucien Febvre. Eventail de l'histoire vivante offert par l'amitié d'Historiens, Linguistes, Géographes, Economistes, Sociologues, Ethnologues. Paris. librairie Armand Colin, 1953; 2 volúmenes.

114- BRAUDEL, Fernand. "Présence de Lucien Febvre". En: Hommage..., Vol. 1, p. 1 - 16.

115- BRAUDEL, Fernand. "Lucien Febvre.1878 - 1956". En: Annales. Economies - Societés - Civilisations, 11e année, juillet - septembre 1956, No 3; p. 289 - 291.

116- BRAUDEL, F. "Lucien Febvre et l'histoire". En: Annales. Economies - Societés - Civilisations, avril - juin 1957, No 2; p. 177 - 182.

117- BRAUDEL, F. "Le dixième anniversaire de la mort de Lucien Febvre". En: Annales. Economies Sociétés - Civilisations, 21e année, novembre-décembre 1966; No 6; p. 1187 - 1188.

118- FRIEDMAN, Georges: "Lucien Febvre toujours vivant". En: Annales. Economies - Sociétés - Civilisations, janvier-mars 1957, No 1, p.3-6.

119- BATAILLON, Marcel. "Le problème de l'incroyance au XVIe siècle d'après Lucien Febvre". En: Mélanges d'histoire sociale, t. V, (Annales d'histoire sociale), 1944; p. 5 - 26.

120- BRAUDEL, F. "Préface". En: FEBVRE. Philippe II et la Franche - Comté, p. 5.

C A P I T U L O III

MARC BLOCH: UNO DE LOS FUNDADORES DE LA ESCUELA DE LOS ANNALES

MARC BLOCH: UNO DE LOS FUNDADORES DE LA ESCUELA DE LOS ANNALES

1 - El autor y su obra

Marc Bloch es uno de los fundadores de la escuela histórica francesa de este siglo. Hijo de un gran historiador, Gustave Bloch, nació en 1886 y en 1904 ingresó en la Ecole Normale Supérieure de París, donde fue alumno de Ferdinand Lot y de Vidal de La Blache, obteniendo en 1908 la "Agrégation" en Historia y Geografía. En 1914 fue movilizado para participar en la Primera Guerra Mundial, en cuyo transcurso obtuvo el grado de capitán y fue condecorado con la Legión de Honor. En 1919 comenzó a desempeñarse como profesor de Historia Medieval en la Facultad de Estrasburgo, donde trabó amistad con Lucien Febvre, Georges Lefevbre y otros historiadores de importancia como Henri Pirenne, pues en esos años dicha universidad era un gran centro intelectual, dotado de una riquísima biblioteca. Al año siguiente presentó su tesis doctoral, Rois et Serfs: un chapitre d'histoire capétienne ("Reyes y siervos: un capítulo de historia de los Capetos"), estudio sobre las

poblaciones rurales de la región de Ile-de-France en la época de la servidumbre.

Durante estos años se fue familiarizando con un gran número de lenguas modernas y antiguas: germánica, sajona , escandinava, rusa. En 1924 publicó otra obra: Les Rois thaumaturges: étude sur le caractère surnaturel attribué a la puissance royale particulièrement en France et en Angleterre ("Los Reyes taumaturgos: estudio sobre el carácter sobrenatural atribuído al poder real particularmente en Francia y en Inglaterra"), cuyo propósito era aprehender una creencia en el momentó de su nacimiento, ver cómo se desarrolla y se propaga poco a poco en diversos medios sociales y explicar por qué, en algunos de ellos, es refractaria a todo cambio. La obra era muy novedosa porque estudiaba un fenómeno de muy larga duración, realizando comparaciones entre diversas regiones de una misma área cultural, y utilizando fuentes no escritas para buscar las huellas de un ritual.

En 1929, la influencia intelectual del grupo de la Universidad de Estrasburgo aumentó gracias a la fundación de los Annales por Marc Bloch y Lucien Febvre. Desde allí Bloch lanzó su ataque contra la historia erudita, a través de articulos y ensayos.

En 1931 publicó Les caractères originaux de l'histoire rurale française ("Los caracteres originales de la historia rural francesa"), que se publicó simultáneamente en Oslo, pues la reputación europea de Bloch era muy grande. Este libro prolongaba sus estudios anteriores sobre la servidumbre, integrando a la historia de una institución, el señorío, la historia de los paisajes agrarios.

En 1934 Bloch esperaba entrar en el Collège de France pero no lo logró; en 1936 sucedió a Henri Hauser en la Sorbona, en la única cátedra de historia económica existente en Francia, y allí creó el Institut d'histoire économique et sociale. Medievalista, en 1939 publicó su gran obra la Société Féodale - que comprende dos tomos de la colección La Evolución de la Humanidad - magistral estudio de historia social y de las mentalidades.

Nuevamente la guerra le hizo abandonar sus investigaciones, pues fue movilizado, y entre julio y septiembre de 1940, escribió L'Etrande défaite ("La extraña derrota"), publicada en 1957, donde analiza las causas de la derrota francesa. En 1941 comenzó a escribir sus reflexiones sobre la historia, Apologie pour l'Histoire ou Métier d'historien, dedicadas a Lucien Febvre, y continuó

escribiendo en los Annales bajo el pseudónimo de "Fougère". Cuando en 1942 la región sur de Francia fue ocupada, Bloch entró en la resistencia, fue detenido y finalmente fusilado por los alemanes en junio de 1944. Los manuscritos inconclusos de su Apologie pour l'Histoire fueron editados por Lucien Febvre, quien no los modificó en ningun aspecto. Gran parte del material escrito por Bloch - cursos, monografías - que éste no llegó a editar en vida, fue publicado después de su muerte por sus discípulos y miembros de la "Association Marc Bloch", fundación cuyo objetivo es perpetuar la memoria del maestro y difundir sus obras.

Bloch fue un medievalista, especializado en la historia de las sociedades y economías rurales.

2 - Los enunciados metodológicos de Marc Bloch: Apologie pour l'Histoire ou Métier d'historien

Dada la vastedad de la obra de este autor, no es mi propósito realizar un estudio detallado del conjunto de su producción, sino centrar mi análisis en ciertos escritos especialmente representativos, que permiten caracterizar los ejes claves de su pensamiento historiográfico.

Asi, escogí Apologie pour l'Histoire ou Métier d'historien - trabajando con su sexta y séptima ediciones francesas - por considerar que en este ensayo se encuentra la formulación de muchos de los problemas teóricos y metodológicos que abordó Bloch a lo largo de su vida.

Posteriormente ejemplificaré con algunas de sus obras propiamente históricas, para ver en ellas la aplicación de sus principios metodológicos.

La Apologie pour l'Histoire ou Métier d'historien fue escrita por Marc Bloch en sus últimos años, durante el transcurso de la Segunda Guerra Mundial, y se halla dedicada a Lucien Febvre, que la publicará después de la muerte de su autor, a quien Bloch escribe estas palabras:

"Hemos combatido de acuerdo, durante largo tiempo, por una historia más amplia y más humana (...) Entre las ideas que me propongo sostener, seguramente más de una proviene directamente de usted. De muchas otras, no sabría decidir, conciencio-samente, si son nuestras, mías, o de nosotros dos" (1).

En la Introducción, el autor plantea el problema de la legitimidad de la historia, expresando que nos

hallamos en el "estadio del examen de conciencia", y describe así el objetivo de su obra:

"Las circunstancias de mi vida presente, la imposibilidad en que me hallo de consultar en una gran biblioteca, la pérdida de mis propios libros, hacen que deba fiarme mucho a mis notas y mi memoria. Las lecturas complementarias, las verificaciones necesarias de acuerdo a las leyes mismas del oficio cuyas prácticas me propongo describir me están prohibidas. Podré un día completar estas páginas? Me temo que nunca enteramente." (2)

Y agrega más adelante:

"En una palabra, querría, ante todo, decir cómo y por qué un historiador practica su oficio.

.....

"Porque la historia no es sólo una ciencia en devenir. Es también una ciencia en su infancia, como todas las que tienen por objeto el espíritu humano (...) o, para decirlo más precisamente, es antigua bajo la forma embrionaria de la narración (...). Es joven bajo la forma de un análisis racional." (3)

En el Capítulo Primero, "L'Histoire, les hommes et le temps", Bloch explica que ante la inmensidad de

la realidad histórica, el historiador debe realizar una elección, debe elegir el campo de aplicación de su método, y aborda luego el problema de la definición de la Historia, y del tiempo histórico. Expresa el autor "... el objeto de la historia es por naturaleza el hombre. Mejor digamos: los hombres " y precisa más adelante, "los hombres en el tiempo" (4), refiriéndose entonces al tiempo de la historia como una realidad concreta en la cual se encuentran los fenómenos históricos y en la cual se vuelven inteligibles. Y plantea luego:

"Asi, ese tiempo verdadero es, por naturaleza, una continuidad. Es también un perpetuo cambio. De la antítesis de esos dos atributos vienen los grandes problemas de la investigación histórica." (5)

Por otra parte, sostiene que no hay conocimiento verdadero sin un cierto parámetro de comparación - a condición que la misma se establezca entre realidades diversas y al mismo tiempo similares - y que por lo tanto no pueden estudiarse los hombres y sus reacciones ante las circunstancias particulares de un momento histórico, sin considerar el fondo permanente que existe en la naturaleza humana. Asi, se debe conocer el pasado para comprender el presente, y viceversa, el presente ayuda a

comprender el pasado.

"En verdad, conscientemente o no, es siempre de nuestras experiencias cotidianas que [...] tomamos en última instancia los elementos que nos sirven para reconstituir el pasado: los mismos nombres que utilizamos para caracterizar [...] las formas sociales desaparecidas. Que sentido tendrian para nosotros si no hubiésemos visto antes vivir a los hombres?

.....

"Por lo tanto no hay más que una ciencia de los hombres en el tiempo, que necesita sin cesar unir el estudio de los muertos al de los vivos." (6)

Y concluye Bloch:

"Por otra parte, una ciencia no se define únicamente por su objeto. Sus límites pueden ser fijados, también, por la naturaleza misma de sus métodos. [...] Esto implica plantear el problema de la observación histórica." (7)

En el Capítulo Segundo, "L'Observation Historique", Bloch explica que la posición tradicional sostiene que el conocimiento del pasado es necesariamente "indirecto", pero que a su parecer hay que incluir ciertos matices en dicha afirmación, pues quienes la formularon pensaban en una historia centrada en

los acontecimientos, y elaborada a partir de documentos escritos.

"Pero muchos otros vestigios del pasado nos ofrecen un acceso directo al conocimiento . Este es el caso casi en su totalidad, de la inmensa masa de los testimonios no escritos, y aún de una buena parte de los escritos". (8)

El autor sostiene que el conocimiento de los hechos humanos del pasado es un conocimiento por "trazos, huellas", y que el documento no es sino "... la huella, perceptible por los sentidos, que dejó un fenómeno imposible de aprehender en si mismo...

.....

"El pasado es, por definición, algo dado que nada podrá ya modificar. Pero el conocimiento del pasado es una cosa en progresión, que se transforma y se perfecciona sin cesar." (9)

Y así la ingeniosidad de los investigadores puede abrir nuevos caminos para enriquecer la imagen de los tiempos pasados. Bloch afirma que, en consecuencia, la primera necesidad para llevar adelante una investigación es la formulación de un cuestionario - pues los textos y los documentos sólo brindan sus secretos a quien sabe interrogarlos, - que se podrá modificar a medida

que dicha investigación avance, que se adaptará a la variedad de los testimonios históricos, y a la complejidad de los fenómenos estudiados. Todo lo que el hombre dice, escribe, fabrica o toca es un testimonio; ante tal diversidad deben multiplicarse las técnicas eruditas, y esto hace indispensable el trabajo en equipos.

Y concluye Bloch:

"Pero, cualquiera que sea el período de la humanidad que el investigador estudia, los métodos de la observación, que se hace casi uniformemente a partir de huellas, son fundamentalmente los mismos. Las mismas igualmente, vamos a verlo, las reglas críticas que debe respetar la observación para ser fecunda." (10)

En el Capitulo Tercero, "La Critique", Bloch hace una breve historia del método crítico, y explica que, paulatinamente, la historia dejó de limitarse a verificar las afirmaciones de los documentos, para intentar extraer de ellos las informaciones que no brindaban explícitamente, y todo esto aplicando escrupulosamente las reglas de la crítica. Luego se refiere a los diversos casos de falsificación de documentos y evidencia una posición original al sostener, entre otras cosas,

que "Sobre todo, una mentira, como tal, es, a su manera, un testimonio" (11), y que se deben descubrir los motivos del engaño, enunciando la necesidad de una "psicología del testimonio" (12), pues un "... testimonio [...] informa, no acerca de lo que vio en realidad, sino acerca de lo que, en su tiempo, se estimaba como natural.

"De todos modos, para que el error de un testigo se transforme en el de muchos hombres, para que una mala observación se metamorfosee en un falso rumor, es necesario también que el estado de la sociedad favorice esta difusión." (13)

A continuación, Bloch hace un "ensayo de lógica del método crítico", sosteniendo que casi siempre, en la base de toda crítica, existe un trabajo de comparación, pues para interpretar un documento se lo debe insertar en una serie cronológica o en un conjunto sincrónico, sin que los resultados de esta comparación sean mecánicos. Así el autor hace una breve alusión al método comparativo, sobre el cual se explayó largamente en otros artículos y que aplicó en diversas obras que consideraré mas adelante. Dice luego: "Así la crítica se mueve entre estos dos extremos: la similitud que justifica y aquélla que desacredita." (14), y

sostiene que para que un testimonio sea reconocido como auténtico, el método crítico exige que dicho testimonio presente una cierta similitud con otros cercanos.

Luego afirma: "Sin duda, el rol que tiene en el razonamiento crítico lo que podríamos llamar el principio de similitud limitada, no aparece en ninguna parte más claramente que en una de las aplicaciones más recientes del método: la crítica estadística." (15)

Así, explica, si tomando series de datos diferentes hay una concordancia de resultados, esto implica que en la base hay una concordancia, una realidad fuera de duda.

"Para que la duda se transforme en instrumento de conocimiento, es necesario que en cada caso particular se pueda pesar con cierta exactitud el grado de verosimilitud de la combinación.

"Evaluar las probabilidades de un acontecimiento, es medir las posibilidades de producirse que tiene." (16)

Bloch sostiene que los problemas de la crítica histórica son problemas de probabilidad, pero con una base de datos de una inmensa complejidad. Gracias a la crítica estadistica, las concordancias

o discordancias masivas están compuestas por una multitud de casos particulares, y allí las influencias accidentales desaparecen. El autor piensa que esto permitiría disponer de un "método racional de crítica" aplicado al testimonio humano, que provocaría un avance enorme del conocimiento.

En el Capítulo Cuarto, "L'Analyse historique", Bloch plantea el problema de la imparcialidad histórica, expresando que frecuentemente, a través de la búsqueda de la verdad, el historiador cae en el error de juzgar el pasado, sin comprenderlo realmente.

"Una palabra [...] domina e ilumina nuestros estudios: 'comprender' [...] nosotros juzgamos demasiado [...] Nunca comprendemos lo suficiente." (17)

Sostiene que la función de la historia es, no juzgar, sino comprender. Explica que comprender no es una actitud pasiva, sino que implica analizar, seleccionar, y relacionar los fenómenos similares, pues un hecho humano se comprende mejor cuando ya se conocen otros similares. Así, el rol del análisis histórico es descomponer la realidad para observarla mejor, y luego proceder al trabajo de recomposición, que es su prolongación natural, y al

de clasificación, finalmente, de importancia fundamental. Esta última es una tarea delicada pues se deben agrupar hechos concretos, que tengan entre sí una cierta similitud, bajo una denominación que en cierta medida los caracterice, y así se corre el riesgo de elegir un término - simbolo que induzca al error, que simplifique excesivamente los fenómenos que agrupa - Bloch proporciona el ejemplo de las periodizaciones históricas, problema complejo y delicado- y concluye diciendo:

"El tiempo humano, en resumen, sera siempre rebelde tanto a la implacable uniformidad como al seccionamiento rígido del tiempo del reloj. Necesita medidas acordes a la variabilidad de su ritmo [...] Es sólo con esta plasticidad que la historia puede esperar adaptar, segun la expresión de Bergson, sus clasificaciones a las 'líneas de lo real': lo que constituye, específicamente, el fin último de toda ciencia" (18)

En el Quinto y último capítulo, Bloch se refiere a la causalidad en Historia. Expresa que "...el empleo de la relación causal como instrumento del conocimiento histórico, exige incontestablemente una toma de conciencia crítica" (19), pues la distinción y oposición entre las "condiciones" -

antecedentes particulares, dotados de una cierta permanencia - y las "causas" - elemento diferencial y especial en el haz de fuerzas generadoras - tiene mucho de arbitrario. Sostiene que la "superstición de la causa única" en historia constituye la forma más insidiosa del juicio de valor, pues implica un juicio implícito acerca de la importancia de una causa frente a las otras.

"Se falsearía gravemente el problema de las causas, en historia, si se lo redujese, siempre y en todos los casos, a un problema de motivos.

.....

"...las reacciones humanas no tienen nada de un movimiento de relojería, siempre desencadenado en el mismo sentido. [...] En la naturaleza, no es acaso el hombre la variable por excelencia?" (20)

El autor concluye su obra afirmando que el error fundamental se encuentra en el apriorismo de las explicaciones, y que "...las causas, en historia [...], no se postulan. Se buscan".(21)

La obra esta publicada con un "Apéndice" escrito por Lucien Febvre, donde éste explica cómo se presentaban los manuscritos de la Apologie pour l'Histoire, aclarando que se trata de una obra inconclusa.

"Marc Bloch, al igual que yo, pensaba desde hace mucho tiempo en dar forma a sus ideas sobre la historia. Frecuentemente pienso, con amargura, que, cuando aún era tiempo, habríamos debido asociarnos para dar a los jóvenes un 'Langlois et Seignobos', que hubiese sido el manifiesto de otra generación y la traducción de un espíritu diferente. Ya es demasiado tarde. Al menos Marc Bloch, cuando los acontecimientos lo alejaron de su ruta, tentó por su parte de realizar un proyecto acerca del cual habíamos discutido juntos frecuentemente." (22)

Concluye diciendo que su trabajo de editor consistió esencialmente en componer un ejemplar de base de la obra, con todas las anotaciones del autor, pero sin ningún agregado ni corrección, aún meramente formales.

De esta obra de Marc Bloch existe una edición en castellano, que es una traducción integral del texto original. (23)

Han transcurrido ya casi cincuenta años desde que Marc Bloch escribió esta obra, y hoy el texto puede parecernos en parte perimido, pero hay que considerar su mensaje en el momento en que fue escrito, y sus resonancias innovadoras. De sus confidencias surgen múltiples incitaciones a la

renovación de la metodología histórica, múltiples exhortaciones a dirigir la investigación hacia nuevos rumbos.

"La Apologie... no es un tratado teórico; su autor hubiese protestado ante toda tentativa de teorización; tomemos este libro por lo que es realmente, el 'memento de un artesano', hablando del oficio que practicó durante largo tiempo... [...] En fin de cuentas, lo más precioso de este escrito no reside acaso en sus tanteos, en las dudas que traicionan ciertas interrogaciones...?" (24)

O como dijo Lucien Febvre:

" Un método de la historia, este libro? Para nada. Consideraciones pseudo-filosóficas sobre la historia? Tampoco. La corrección de nociones erróneas u obsoletas? Si se quiere. Este libro es, antes que nada, una revisión critica de las malas maneras de pensar y de practicar la historia: pero bajo la forma de una conversación libre de hombre a hombre." (25)

3 - La aplicación de sus enunciados metodológicos en sus escritos históricos

Con respecto al método de trabajo utilizado para abordar el análisis de las concepciones de este historiador, después de haber considerado su Apologie pour l'histoire ou Métier d'historien - que podría definirse como una obra de carácter metodológico - manejaré obras de contenido propiamente histórico, para discernir en ellas la aplicación de sus principios metodológicos.

Asi, relacionaré las expresiones vertidas por Bloch, donde éste explica sus convicciones metodológicas, con algunas de sus obras donde las aplica y desarrolla.

Como ya lo he expresado al comienzo de este capítulo, no es mi propósito realizar un estudio detallado del conjunto de su obra, sino centrar mi análisis en ciertos escritos especialmente representativos, que permiten caracterizar los ejes claves de su pensamiento historiográfico.

Para eso escogi la historia comparada, la historia social, y la historia rural, de las cuales fue uno de los primeros representantes.

4 - La"historia comparada" o "método comparativo"

Bloch desarrolla su teoría acerca del método comparativo en un extenso ensayo, "Pour une histoire comparée des sociétés européennes" (26). Su objetivo es precisar la naturaleza y las posibilidades de aplicación de dicho método, indicar sus aportes, y sugerir algunos medios prácticos para facilitar su empleo.

El autor sostiene que comparar, en el campo de la historia, es :

"...elegir, en uno o en varios medios sociales diferentes, dos o más fenómenos que parezcan, a primera vista, presentar entre ellos ciertas analogías, describir las curvas de sus evoluciones, constatar las similitudes y las diferencias y, en la medida de lo posible, explicar unas y otras" (27)

Dice que dos condiciones son necesarias para que haya comparación: una cierta similitud entre los hechos observados, y una cierta diferencia entre los medios donde éstos se produjeron.

Este método comparativo tiene, según el campo de estudio abordado, dos aplicaciones totalmente diferentes por sus principios y sus resultados.

En el primer caso, explica Bloch, "...se eligen sociedades alejadas en el tiempo y en el espacio por distancias tales que las analogías existentes entre ellas no puedan [...] explicarse por influencias mutuas ni orígenes comunes." (28) Un ejemplo típico es la comparación entre los salvajes actuales y las sociedades antiguas. Este tipo de comparación nos permite, mediante hipótesis fundadas en analogías, explicar ciertos fenómenos cuya documentación es insuficiente; también abrir nuevas direcciones en la investigación, sugeridas por la comparación, y sobre todo explicar muchas supervivencias, de lo contrario ininteligibles.

Esta aplicación del método comparativo consiste esencialmente en un procedimiento de interpolación de curvas, cuyo postulado es la unidad fundamental del espiritu humano.

La segunda aplicación del procedimiento de comparación consiste en "...estudiar paralelamente sociedades a la vez vecinas y contemporáneas, sin cesar influenciadas mutuamente, sometidas en su desarrollo, precisamente por su proximidad y su sincronismo, a la acción de las mismas grandes causas, y derivadas, al menos parcialmente, de un origen común." (29)

Bloch sostiene que la segunda forma de aplicar el método comparativo es la más rica desde el punto de vista científico, pues puede clasificar con mayor rigor, y así arribar a conclusiones más precisas. Es el caso de la comparación entre diversas sociedades europeas, sincrónicas, próximas en el espacio, y surgidas de una o varias fuentes comunes.

Bloch añade que el método comparativo ayuda a descubrir ciertos fenómenos (comparando una sociedad donde un cierto fenómeno se manifiesta ampliamente con otra donde apenas se insinúa); ayuda a interpretar hechos acaecidos en sociedades vecinas, donde ante ciertas similitudes existen dos posibilidades de interpretación: o bien se trata de causas similares, o bien de influencias recíprocas. El autor explica cómo, a partir de ciertas similitudes, el método comparativo es de gran utilidad en la búsqueda y el estudio de las causas, aunque la comparación no puede realizarse sin un detallado análisis previo de los fenómenos comparados.

Bloch aclara que existe un malentendido muy frecuente acerca del método comparativo: considerarlo como la búsqueda de similitudes y

analogías; el autor objeta que, bien aplicado, presta especial atención a la percepción de las diferencias, para deducir así la "originalidad" de las diferentes sociedades:

"Bien concebido, acuerda por el contrario, un vivo interés a la percepción de las diferencias, sea que éstas fuesen originales o bien que resultasen de caminos divergentes, nacidos de un mismo punto de partida [...] la historia comparada debe extraer la 'originalidad' de las diferentes sociedades. Es superfluo observar que no existe un trabajo más delicado que éste, ni que necesite más imperiosamente una comparación metódica." (30)

Así, se deben eliminar las falsas similitudes y constatar las divergencias. El autor proporciona el ejemplo de ciertos contrastes que se encuentran habitualmente en el estudio comparativo de las sociedades. Una de las posibilidades es que, en sociedades vecinas y contemporáneas, se observe un fenómeno de evolución similar, con una misma dirección, pero que desemboca en resultados muy distintos en cada una de ellas,que se explican, en parte, por las diferencias existentes entre dichas sociedades.

Otro contraste habitual es el que resulta de otro

tipo de divergencia: una institución, común en sus orígenes a distintas sociedades, se mantiene durante largo tiempo en unas, en tanto que desaparece en otras. Bloch brinda ejemplos concretos de ambos casos, extraídos de la historia medieval europea.

El autor afirma luego:

"La historia comparada es capaz de revelarnos interacciones desconocidas entre las sociedades humanas...

"En ciertos casos excepcionales, la comparación podrá descubrir, entre sociedades muy diferentes históricamente, relaciones extremadamente antiguas [...] que conducen al menos a admitir la existencia, en una época muy lejana, de una cierta comunidad de civilización" (31)

Bloch concluye diciendo:

"Es evidente que la comparación no tendrá ningún valor si no se apoya sobre estudios de hechos, detallados, críticos y sólidamente documentados." (32).

Y más adelante: "La historia comparada, tal como yo la concibo, es una disciplina totalmente científica, orientada hacia el conocimiento, y no hacia la práctica" (33)

Ahora pasaré a considerar dos obras de Bloch, su Caractères originaux de l'histoire rurale française y su Seigneurie française et manoir anglais - pues ambas constituyen estudios aplicados de historia comparada - para ver de qué manera el autor desarrolla en ellas sus enunciados metodológicos.

4.a.- Un estudio de historia comparada: Les caractères originaux de l'histoire rurale francaise

En una "Advertencia al lector" escrita por Lucien Febvre, éste explica que dicha obra (34) fue publicada por primera vez en 1931 por el Institut pour l'Etude comparative des civilisations de Oslo, y simultáneamente también en París, y que se agotó con rapidez.

Bloch deseaba reeditarla enriqueciéndola, pero falleció sin poder concretar su proyecto, y Febvre dice que se decidió a reeditar la obra, poniéndola al día con todo lo que Bloch escribió a propósito de los problemas agrarios entre 1931 (fecha de la primera edición) y 1944, fecha de su muerte. Esta reedición comprende dos tomos: el primero reproduce el texto original de Bloch, tal como fue publicado en 1931. El segundo contiene todo lo escrito por

Bloch sobre problemas agrarios en los Annales a partir de 1932; dichos escritos fueron organizados por Robert Dauvergne, discípulo de Bloch, especializado en historia rural.

Por el momento, consideraré el texto original de Bloch a efectos de ver la aplicación del método comparativo.

En la Introducción, "Quelques observations de méthode", Bloch plantea que para abordar temas como el de la historia rural francesa y sus características propias, es necesario tomar perspectivas más amplias y llevar a cabo investigaciones comparativas.

Así dice:

"He cedido a la tentación de presentar a un público más amplio [...] algunas hipótesis que no he tenido, hasta ahora, la posibilidad de desarrollar con todo el aparato de pruebas necesario, pero que me parecen [...] capaces de proporcionar a los investigadores útiles direcciones de búsqueda [...] Algunos de estos problemas de método sobrepasan largamente el alcance de mi pequeño libro.

"En el desarrollo de una disciplina, hay momentos en los cuales una síntesis, aunque sea en apariencia prematura, es más útil que muchos

trabajos de análisis, o, en otras palabras, lo que importa sobre todo es plantear bien los problemas, más que, por el momento, intentar resolverlos" (35), y éste es el caso de la historia rural francesa, en la cual para plantear "los grandes problemas" se necesitan "perspectivas más vastas."

"Así el presente estudio, consagrado a una de las corrientes de nuestra historia nacional, se relaciona con las investigaciones comparativas que ya ma he esforzado en definir en otras ocasiones..." (35)

Bloch explica que en su obra pone el acento "sobre algunos grandes fenómenos comunes", y que insiste más sobre lo general que lo particular, si bien consigna también las diferencias.

Los temas abordados a lo largo de su obra son: las grandes etapas de la ocupación del suelo; la vida agraria; el señorío rural hasta la crisis de los siglos XlV y XV; las transformaciones del señorío y de la propiedad rural desde el fin de la Edad Media hasta la Revolución Francesa; los grupos sociales; los comienzos de la Revolución Agrícola; sus prolongaciones en el pasado y en el presente.

Al analizar cada uno de estos temas, Bloch compara las diversas regiones de Francia entre sí, y hace

extensivas las comparaciones a los países limítrofes de la actual Francia (Bélgica, Suiza, la región renana) por considerarlos comprendidos dentro del marco de la historia rural francesa, que no puede ser estudiada únicamente dentro de sus límites políticos actuales.

Y concluye diciendo:

"...importa indicar, al terminar, las resonancias,sobre un pasado más próximo e inclusive sobre el presente, del desarrollo que acaba de ser esbozado." (37)

"Asi el pasado gobierna al presente. Pues no existe casi ni un rasgo de la fisionomía rural de la Francia de hoy cuya explicación no deba ser buscada en una evolución cuyas raíces se hunden en la noche de los tiempos." (38) Es el caso del éxodo del proletariado agrícola, de la persistencia vigorosa de la propiedad campesina, del contraste entre los campos abiertos y los campos cercados; características éstas cuyas razones deben buscarse en un pasado desprovisto de documentos escritos.

Y dice finalmente Bloch:

"...en estas observaciones reside el interés apasionante de las investigaciones rurales. Dónde encontrar, en efecto, un tipo de estudio que, más

imperiosamente, obligue a aprehender la verdadera naturaleza de la historia? En la continuidad de la evolución de las sociedades humanas, las vibraciones [...] se propagan a una distancia tan lejana que la comprensión de un instante [...] tomado en el transcurso del desarrollo, nunca se logra por el mero examen del momento inmediatamente precedente." (39)

Esta obra de M. Bloch aporta tres innovaciones de importancia. La primera es la aplicación del método comparativo, que ya he considerado.Y las otras dos se inscriben dentro del marco de la historia rural específicamente, pues estudia la historia agraria hasta el umbral de la época contemporánea, y por primera vez integra el análisis de los regímenes agrarios en la historia de una institución, el señorío, visto hasta entonces desde el punto de vista estrictamente jurídico y social.

4.b.- Otro estudio de historia comparada:

Seigneurie française et manoir anglais

Otra obra en la que Bloch aplica el método comparativo es Seigneurie francaise et manoir anglais (40).

En su Prefacio, Georges Duby explica que en 1936 Marc Bloch se hizo cargo, en la Sorbona, de la cátedra de historia económica, recientemente creada. Para el dictado de su primer curso, Bloch eligió tratar un problema de historia rural comparada: considerando el aspecto del paisaje rural,tan distinto en la actualidad en Francia y en Inglaterra, quiso encontrar el origen de este contraste en la diferente evolución de la institución señorial en dichos países. De estas clases dictadas por Bloch se ha conservado un texto muy elaborado. Duby aclara que dicho curso se ha publicado debido a su gran calidad, y, sobre todo, porque "...esas notas [...] esbozan, gracias al recurso al método comparativo, nuevas investigaciones." (41)

Al texto original se ha agregado un apéndice bibliográfico selectivo, que se limita a la época medieval y a los trabajos publicados después de 1936, cuyo objeto tenga estrecha relación con el problema planteado por M. Bloch en su curso.

En la "Introducción", Bloch expresa que, motivado por el contraste existente en la actualidad entre las campiñas francesas e inglesas, trazará la historia comparada de ambas, tomando como hilo

conductor una institución clave en los dos países: el señorío rural. Dice:

"Como hilo conductor a través de la historia comparada de las campiñas inglesas y francesas, eligiremos una institución que, durante largos siglos, dominó la sociedad rural de los dos países; aquélla que llamamos en Francia el señorio y que , en Inglaterra [...] lleva el nombre de 'manoir'." (42)

Después de caracterizarlas, Bloch se refiere al método de estudio que aplicará en su investigación:

"Seguiremos la historia [...] en dos sociedades vecinas, [...] sometidas a las mismas corrientes de influencias, profundamente diferentes, sin embargo, aunque no fuese [...] más que por sus resultados, la sociedad francesa y la sociedad inglesa [...]. Llevaremos a cabo nuestro estudio segun los métodos de dicha historia comparada [...] uno de los más preciados instrumentos de renovación de los cuales pueda disponer la investigación histórica..." (43)

En la Primera Parte, "Les origines: France carolingienne et Angleterre normande", Bloch estudia el señorío carolingio en sus aspectos económicos y sociales, y lo compara con el señorío inglés del siglo XI, por considerar que recién en

este siglo se estructura dicha institución en Inglaterra, y puede ser entonces analizada en forma paralela al señorío carolingio. Al comparar ambos, Bloch detalla las analogías y subraya las diferencias.

En la Segunda Parte, "Du XIe au XIIIe siècle", Bloch compara el derecho, la justicia y la evolución económica en ambos países durante dicho período, marcando los contrastes.

Así, por ejemplo, dice:

"En otros términos, condiciones económicas que, lo veremos, no han sido muy diferentes en los dos países, no han producido sin embargo los mismos efectos en ambos porque actuaban sobre substratos sociales muy diferentes. Por lo tanto, hay que orientarse ahora hacia la evolución jurídica de las clases rurales [para comprender el fenómeno]".(44)

Lamentablemente, algunos capítulos han quedados incompletos pues las notas de Bloch se hallaban sólo esbozadas.

En la Tercera Parte de la obra, "A partir du XIVe siècle", Bloch estudia las transformaciones económicas del final de la Edad Media y el comienzo de los Tiempos Modernos en ambos países, y analiza, en capítulos separados y muy detalladamente, las

consecuencias de las mismas en Inglaterra y Francia.

Este estudio constituye una acabada aplicación del método comparativo tal como Bloch lo había formulado en el artículo que analicé previamente ("Pour une histoire comparée des sociétés européennes").

En efecto, Bloch tomó en dos medios sociales distintos - Francia & Inglaterra - pero vecinos y contemporáneos, un mismo fenómeno: la institución del señorío rural, describió las curvas de su evolución, constató las similitudes y las diferencias, y trató de explicar unas y otras.

Contituye un acabado ejemplo de historia comparada, de la cual dijo Henri Pirenne "...por ella, en efecto, y sólo por ella, podemos elevarnos al conocimiento científico." (45)

5 - <u>El "Método regresivo</u>"

Según Marc Bloch, el método que conviene aplicar para dar cuenta de los cambios que afectan a los grupos sociales a través de la historia, debe apoyarse en dos principios: el principio de comparación - al que ya he hecho referencia - y el

principio de regresión en el tiempo.

En su Apologie pour l'Histoire dice Bloch respecto a dicho principio de regresión en el tiempo:

"Sería un grave error, en efecto, el creer que el orden adoptado por los historiadores en sus investigaciones deba necesariamente modelarse sobre el de los acontecimientos. A condición de restituir luego a la historia su movimiento verdadero, se obtendrían ventajas en comenzar a leerla [...] en sentido inverso,en forma regresiva.

"Porque la actitud natural de toda investigación es ir desde lo más o de lo menos mal conocido, hacia lo más obscuro." (46)

Y más adelante sostiene la necesidad de un "método prudentemente regresivo", especialmente en los estudios sobre los regímenes agrarios, donde partiendo del análisis de fenómenos contemporáneos, como la división o la forma de los campos, y proyectando el filme a la inversa, se propone reconstituir las instituciones agrarias más antiguas, sobre las cuales los textos escritos aportan escasos e imprecisos datos.

Ahora tomaré en cuenta dos casos en los cuales Marc Bloch aplicó el "método regresivo."

En Les caractères originaux de l'histoire rurale française, obra que ya analicé, dice Bloch en su Introducción, titulada "Quelques observations de méthode":

"Sigamos, puesto que es necesario, la línea de los tiempos en sentido inverso; pero que sea de etapa en etapa, siempre atentos a palpar con el dedo las irregularidades y las variaciones de la curva y sin querer - como se ha hecho demasiado frecuentemente - pasar, de un salto, del siglo XVlll a la época de la piedra pulida. El método regresivo, aplicado correctamente, no pide al pasado cercano una fotografía que se proyectaría, siempre idéntica, para obtener la imagen estereotipada de épocas cada vez más lejanas; lo que pretende aprehender, es el último rollo de un filme, que luego se esforzará en proyectar hacia atrás..." (47)

De esta manera, Bloch busca explicar los regímenes agrarios actuales existentes en Francia, a través del estudio de su pasado. En las últimas páginas del libro concluye:

"Así el pasado gobierna al presente. Porque no existe casi ninguna característica de la fisionomía rural de la Francia actual cuya explicación no deba ser buscada en una evolución cuyas raíces se hunden

en la noche de los tiempos." (48)

Otra obra en la que Bloch aplica el 'método regresivo' es Seigneurie française et manoir anglais, que ya he considerado. En la Introducción, bajo el titulo "Un contraste du présent: France et Angleterre", dice Bloch:

"El historiador, creo yo, obtiene ventajas al tomar, muy concientemente, su punto de partida en el presente [...] Porque sólo el presente nos ofrece este inestimable don que es el contacto directo con la vida." (49)

De acuerdo a esta premisa, Bloch comienza por analizar los contrastes que existen en el presente entre Francia e Inglaterra, y busca luego la aplicación en la historia, rastreando en el pasado las causas que conformaron la estructura actual.

Bloch previno a sus discípulos acerca de los peligros existentes en la aplicación de este método regresivo: proyectar los regímenes agrarios actuales sobre el pasado lejano, cometiendo asi un anacronismo, y para evitar este error, les recordaba que la ley que domina a la historia es la ley del cambio.

6 - La historia social: La Société Féodale

Bloch fue también un pionero dentro del campo de la historia social. Efectivamente fue, junto a Georges Lefebvre, uno de los iniciadores de una historia que estudiaba a los hombres en su posición y en sus relaciones en el seno de una sociedad dada. Herederos en parte de la escuela sociológica francesa, cuyo jefe era E. Durkheim, ambos definieron, a través de su práctica histórica, una historia cuyo objeto eran los grupos sociales, su estratificación y sus relaciones entre sí. En un momento en el cual la historia económica predominaba, Bloch y Lefebvre orientaron la investigación histórica hacia el estudio de los grupos, de las clases y de las sociedades.

Para Marc Bloch y la primera generación de los Annales, la historia social debe estudiar ante todo la interacción entre los diferentes niveles de la realidad histórica: lo económico, lo social y lo cultural, apuntando así a una historia total. La Sociedad Feudal (50), obra publicada por Bloch en 1939, es un ejemplo típico de esta historia social totalizadora, que incluye también una historia de las mentalidades.

Mi objetivo al abordar esta obra no consiste en realizar un análisis de su contenido, sino simplemente, considerar sus aspectos metodológicos, puesto que ella constituye un estudio ejemplar dentro de esta nueva historia social.

La Sociedad feudal se ha transformado en un clásico sobre dicho tema; el autor centra su análisis en Europa Occidental y Europa Central, en el período que transcurre desde la mitad del siglo lX hasta las primeras décadas del siglo Xlll, tomando como eje la sociedad denominada "feudal".

El autor explica en la Introducción, "Orientation générale de l'enquête" ("Orientación general de la investigación"), los problemas metodológicos propios del tema analizado, planteando que en su uso corriente, "feudalidad" y "sociedad feudal" son expresiones utilizadas para definir un conjunto de características, entre las cuales el "feudo" propiamente dicho no figura en primer plano.

"Es un problema grave el de saber si otras sociedades, en otros tiempos [...] no han presentado acaso una estructura bastante similar, en sus trazos fundamentales, a la de nuestra feudalidad occidental, como para merecer, por su parte, el ser llamados 'feudales'. Reencontramos

[este problema] al término de este libro. Pero este libro no está consagrado a esto. La feudalidad cuyo anàlisis va a ser intentado es la que recibió este nombre por primera vez." (51)

Y más adelante Bloch define así el objeto de su obra:

"...es el análisis y la explicación de una estructura social, con sus relaciones, que nos proponemos intentar aquí...

"La amplitud misma de la investigación, asi concebida, hizo necesario dividir la presentación de los resultados .....

"Pero el historiador no tiene nada de un hombre libre. Del pasado, sólo sabe lo que dicho pasado quiere confiarle. [...] En revancha, me he esforzado en no disimular nunca, cualquiera que fuesen sus orígenes, las lagunas o las incertitudes de nuestros conocimientos." (52)

En el Tomo Primero: "La formation des liens de dépendance" ("La formación de las relaciones de dependencia"), en su Primera Parte, "Le Milieu" ("El Medio"), Bloch describe el medio ambiente en el cual se desarrolló la institución feudal, estudiando las últimas invasiones (musulmanes, húngaros y normandos), sus consecuencias, y

realizando un análisis acerca de las condiciones de la vida material y económica y de la "atmósfera mental" imperantes, donde considera las maneras de sentir y de pensar,la memoria colectiva y los fundamentos del derecho. A través de estos capítulos, Bloch traza un brillante estudio de historia de las mentalidades .

En la Segunda Parte, "Les liens d'homme a homme", ("Los vínculos de hombre a hombre"), Bloch analiza exhaustivamente los distintos tipos de vínculos entre los hombres: los lazos de sangre o linaje, el vasallaje y el feudo, las relaciones de dependencia existentes en las clases inferiores. Estudia la estructura del feudo en toda Europa - proporcionando un valioso capítulo de historia comparada - y la estructura y la evolución del señorío.

La sociedad feudal es enfocada por el autor desde dos puntos de vista diferentes. En lo que tiene de más característico: los vínculos de dependencia entre los hombres; es lo que Bloch expone en el Primer tomo. En lo que tiene de común con toda formación social, (las clases sociales y el gobierno), y éste es el objeto del Segundo Tomo, "Les classes et le gouvernement des hommes".

En el Libro primero del Segundo Tomo se refiere a las clases sociales; estudia la nobleza, su evolución, el clero y las "clases profesionales". En el Libro Segundo estudia el gobierno, la justicia, los poderes tradicionales (monarquías e Imperio), los principados y las castellanías, comparando como estos fenómenos se dieron en Francia, Inglaterra y Alemania.

El Libro Tercero, "La Féodalite comme type social et son action" ("El feudalismo como tipo social y su acción"), constituye una conclusión muy importante. En efecto, Bloch plantea el siguiente problema, que ya había enunciado en la Introducción: es el feudalismo de Europa Occidental un acontecimiento único, como lo creyó Montesquieu, o por el contrario, una forma social muy extendida, como lo sostuvo Voltaire? (53) Bloch argumenta que, puesto que a tantas sociedades separadas en el tiempo y en el espacio, se las denomina "feudales", es porque presentan similitudes, verdaderas o supuestas, con el feudalismo de Europa Occidental. Sostiene que, por lo tanto, lo prioritario es identificar las características del feudalismo europeo, y aclara que no debe confundirse el feudalismo con el régimen señorial.

"Elemento esencial de la sociedad feudal, el señorio, en sí mismo, era más antiguo; y resultaría ser mucho más duradero." (54)

Luego procede a enumerar detalladamente los caracteres fundamentales del feudalismo europeo, y sus particularidades, señalando que el rasgo más típico es el vinculo "de hombre a hombre" y el vasallaje:

"Sujeción campesina ; en lugar de salario, generalmente imposible, amplio empleo de la 'tenencia-servicio', que es, en sentido estricto, el feudo; supremacía de una clase de guerreros especializados; lazos de obediencia y de protección que ligan a los hombres entre si y, en esta clase guerrera, revisten la forma particularmente pura del vasallaje; fraccionamiento de los poderes, generador de desorden; en medio de todo esto, sin embargo, la supervivencia de otros modos de agrupamiento, parentela y Estado, de los cuales el último debería, durante la Segunda edad feudal, retomar un nuevo vigor: éstas parecen ser las características fundamentales de la feudalidad europea. Como todos los fenómenos estudiados por esta ciencia del eterno cambio que es la historia, la estructura social así caracterizada vehiculó,

ciertamente, la huella original de un tiempo y de un medio." (55)

Pero, afirma Bloch, no es imposible que otras civilizaciones hayan atravesado una etapa análoga, nacida de circunstancias diferentes.

"Si es asi, merecerían, durante dicha fase, el nombre de feudales." (56)

Para estudiar estos fenómenos el autor sostiene que se debe recurrir a una comparación que excede la capacidad de trabajo de un investigador, y que requiere una investigación en equipo, basada en análisis exhaustivos. A continuación, Bloch realiza una comparación rápida entre el feudalismo europeo y el feudalismo japonés, marcando las analogías y las diferencias, para proporcionar un ejemplo acerca de cómo deberán ser orientados dichos estudios comparativos entre los diversos "feudalismos".

Este libro constituye una obra maestra sobre el tema de la sociedad feudal. Se trata de un estudio exhaustivo realizado con un enfoque renovador, apoyado en una bibliografía extremadamente analítica y en una prodigiosa erudición. Bloch respalda todas sus afirmaciones en múltiples ejemplos, elegidos en Europa Occidental y Central,

aplicando el método comparativo muy a menudo, aunque esta obra no constituye en sí un estudio comparativo como Seigneurie Francaise et Manoir Anglais, que ya analicé.

La Sociedad Feudal es un ejemplo de la historia social formulada por Marc Bloch, una historia social atenta a las interacciones entre los diferentes niveles de la realidad histórica: lo económico, lo social y lo cultural. En efecto, el análisis de las relaciones feudales y de vasallaje se realiza en el marco de un estudio previo de las maneras de sentir y de pensar, y se prolonga en el estudio de los poderes políticos. La historia de las clases sociales y de las relaciones que las unen está hecha con una perspectiva global y totalizadora.

Como dijo Henri Berr, esta obra tiene "páginas remarcables, porque se hunden en la intimidad del pasado, porque hacen reflexionar acerca de la actitud del hombre de esta época frente a la naturaleza y la duración y, de una manera general, acerca de los elementos psicológicos que constituyen la esencia misma de la historia." (57)

De esta obra de Marc Bloch existe una edición en castellano, que es una traducción integral del texto original. (58)

7 - La historia rural o historia agraria: Les Caractères Originaux de l'histoire rurale française

No es mi propósito analizar en detalle el conjunto de la producción de Marc Bloch, por eso he escogido sus escritos más representativos. Pero querría hacer una referencia a otras obras de este autor. Especial atención merece el Segundo Tomo de los Caractères Originaux de l'histoire rurale française(que ya consideré como un ejemplo de aplicación del método comparativo). Este Segundo Tomo está concebido como un Suplemento al texto original, donde Robert Dauvergne - discípulo de Bloch - actualiza la obra inicial con el material de todos los artículos escritos por Bloch a propósito de los problemas agrarios entre 1931 (fecha de la publicación del Primer Tomo) y 1944, año de su muerte. (59)

En el Prefacio, R. Dauvergne explica que la reedición de los Caractères Originaux de l'histoire rurale francaise, editados en 1931, era una de las

preocupaciones dominantes de M. Bloch, quien deseaba enriquecer y modificar la edición original. La Segunda Guerra Mundial y su muerte prematura le impidieron concretar su proyecto.

"Pero queda, bien infinitamente precioso, todo lo que Marc Bloch publicó sobre la historia rural francesa desde 1930, tanto en sus volúmenes como en sus artículos, las notas y los numerosos informes dados en gran mayoría a los Annales d'histoire économique et sociale, que había fundado en 1929 con Lucien Febvre: se puede considerar a estos artículos, estos informes, tan densos, [...] como materiales para esta segunda edición...

"Disponemos por lo tanto de escritos publicados y fechados correspondientes a quatorce años de trabajo de Marc Bloch sobre la historia rural francesa posteriormente a la aparición de los Caractères." (60)

Dauvergne aclara que compaginó el suplemento con dichos textos de Bloch, sin agregar ni redactar nada, sin querer completar, e indicando los textos originales para que "este suplemento constituya al mismo tiempo un índice". Explica luego cómo estructuró el trabajo: a cada capítulo de los Caractères.. corresponde un capítulo del

Supplément; en el interior de cada uno, los textos están agrupados bajo subtítulos que traducen las ideas esenciales, y siguiendo en lo posible el orden del discurso de la obra original. Dice Dauvergne que en el Supplément, como en los Caractères..., la historia comparativa se atiene a los puntos fundamentales, y los países fronterizos de la actual Francia - Bélgica, región renana y Suiza - han sido incluídos en el marco de la historia rural francesa, de la cual son inseparables.

Y concluye Dauvergne:

"Mi única preocupación ha sido de presentar, tan fielmente como es posible, el pensamiento de este admirable historiador en una de las ramas en la cual ejerció la influencia más fuerte y fecunda. Deseo no haberlo traicionado, ni deformado de ninguna manera." (61)

El trabajo realizado por Dauvergne es realmente exhaustivo y meticuloso: para dar una idea, basta con decir que a las 251 páginas del texto original, agregó otras 218 páginas tomadas de artículos posteriores. Además incorpora una bibliografía complementaria, actualizada hasta 1955.

Este suplemento es de gran valor pues pone al

alcance de los lectores, de manera sistemática, la vastísima producción de M. Bloch sobre historia rural, enriqueciendo así la obra original, de la cual ya he dicho que aportaba tres innovaciones de importancia. La primera es la aplicación del método comparativo,y las otras dos se inscriben dentro del marco de la historia rural especificamente, pues la obra estudia la historia agraria hasta el umbral de la época contemporánea, y, por primera vez, integra el análisis de los regimenes agrarios en la historia de una institución, el señorío, visto hasta entonces desde el punto de vista estrictamente jurídico y social.

Otra obra de Bloch que ya he considerado también como ejemplo de aplicación del método comparativo, Seigneurie française et Manoir anglais, constituye en sí mismo un estudio de historia rural, organizado en torno al análisis de la institución del señorío en Francia & Inglaterra.

8 - Las "notas" de Marc Bloch

Durante el transcurso de la Segunda Guerra Mundial, Bloch se vio obligado a dejar París e instalarse en

Clermont-Ferrand. Su biblioteca personal fue confiscada por los alemanes, pero Lucien Febvre pudo rescatar la documentación histórica acumulada por Blch, sus "notas" y fichas personales, y enviárselas a Clermont-Ferrand a fines de 1940. La mayor parte de estos legajos, de los borradores de cursos dictados y de sus manuscritos, fueron encontrados al final de la Guerra, en una propiedad que había pertenecido a M. Bloch, y muchos fueron publicados póstumamente por sus discípulos y amigos, deseosos de propagar la obra del maestro, y de ilustrar su memoria.

Este es el caso, entre otros, de La France sous les derniers Capétiens (1223-1328) (62), [Francia bajo los últimos Capetos] obra que contituye un texto inédito de Bloch, tomado de sus papeles con posterioridad a su muerte, publicado en 1964 y reeditado en 1971 en la colección "Cahiers des Annales".

En una Nota Preliminar, Braudel presenta este texto inédito de Bloch:

"He aquí para los historiadores, los amigos y los discípulos de Marc Blch dispersados a través del mundo, un nuevo texto inédito extraído de los papeles que él nos ha dejado. Seguramente se trata

de una nueva victoria pues nos restituye un instante su pensamiento y como el eco de su propia voz." (63)

Explica que se trata de un curso dictado por Bloch en la Sorbona durante el período lectivo de 1937 - 1938, no concebido para una eventual publicación, y que Febvre habia conservado entre sus papeles. Aclara Braudel que, pese a esto, se decidió publicarlo tal cual, conservando el "estilo telegráfico" original - en efecto, se trata de una guía detallada para el dictado de clase; algunos puntos se hallan sólo mencionados, otros esbozados, otros totalmente desarrollados - pero completando las referencias y las citas.

Por su contenido, constituye un cuadro, descriptivo y analítico al mismo tiempo, de Francia en el siglo Xlll; Bloch comienza por hacer un estudio crítico de las fuentes de la época, y luego aborda el análisis del período, enfocándolo desde distintos puntos de vista: el marco geográfico; el gobierno y los conflictos territoriales; la administración; el Rey y la Nación; el Rey y la Iglesia, conflictos con el Papado; los marcos de la vida social - familia, clases sociales, señorío y feudo -; las ciudades; la economía francesa, su lugar en Europa,

los intercambios interiores, producción, crédito, reglamentación y asociaciones; la Iglesia y la vida religiosa, herejias, Inquisición; la vida intelectual, las mentalidades, las Universidades, la expresión de las mentalidades en la literatura y el arte.

Se trata de un escrito ágil con enfoques originales que demuestran el espíritu agudo y los vastos conocimientos de Bloch sobre historia medieval.

Otro escrito de Bloch que fue - como en el caso anterior - publicado después de su muerte, es Souvenirs de guerre 1914 - 1915 (64) [Recuerdos de la guerra 1914 - 1915].

Este "Cahier des Annales" se publicó para cumplir un deseo expresado por la "Association Marc Bloch" en el transcurso de su reunión anual de 1966. Se trata de un manuscrito donde Bloch narra, como lo expresa el título, sus recuerdos acerca de las acciones militares en las que tomó parte, al comienzo de la Primera Guerra Mundial.

En la Primera Parte, se refiere a los cinco primeros meses de la campaña de 1914-1915 (de agosto de 1914 a enero de 1915), que debió abandonar al verse atacado por una grave fiebre

tifoidea. Estas páginas fueron escritas en París, durante su convalescencia, y en ellas recuerda las acciones en las que tomó parte, evoca a sus camaradas, y traza un balance de ese periodo.

En la Segunda Parte, apenas comenzada, narra su retorno al frente, en el mes de julio de 1915, y allí se detiene su manuscrito.

El interés de este escrito es presentarnos un Marc Bloch distinto al paciente investigador, al historiador meticuloso; su mérito es mostrarnos al hombre de acción.

9 - Ensayos y artículos escritos por Marc Bloch

Marc Bloch fue un historiador fecundo, que además de las grandes obras a las cuales ya me he referido, escribió gran número de artículos y ensayos en los Annales de los cuales fue co-fundador y en otras revistas, amén de la cantidad de manuscritos suyos que fueron publicados post-mortem por sus amigos y que ya he considerado.

Así, el caso de sus escritos relativos a la historia rural, que fueron compilados en un Suplemento a su obra Caractères originaux de l'histoire rurale française, como ya he consignado.

Así también gran parte de sus manuscritos publicados después de su muerte por sus condiscípulos, como ser Apologie pour l'Histoire ou Métier d'historien, La France sous les derniers Capétiens, Souvenirs de guerre; obras a las que ya me he referido.

Un grupo de amigos del historiador desaparecido decidió realizarle un homanaje, consistente en reunir en una misma obra algunos de los numerosos artículos y ensayos publicados por Bloch, parte de los cuales eran de muy difícil acceso. Así surgieron los Mélanges Histriques (65), publicados en 1963, que comprenden dos tomos. El proyecto contaba con la aprobación de Febvre, pero éste falleció antes de concretarlo y fue Braudel quien se hizo cargo de la empresa. Finalmente se estructuraron dos volúmenes conteniendo los artículos originales de Bloch, agrupados bajo diversas rúbricas, y la bibliografía completa de su producción historiográfica.

Esta recopilación de artículos - Mélanges Historiques - está estructurada en dos tomos. En el Primero, la Primera Parte, "L'Histoire et les Historiens", agrupa artículos de metodología; la Segunda, artículos referidos a las sociedades de la

Alta Edad Media; la Tercera Parte, los escritos relativos a las instituciones feudales; la Cuarta Parte, los relativos a la servidumbre en la sociedad europea, y la Quinta Parte, los referentes al Imperio Romano-Germánico.

El Tomo II, por su parte, comprende la Sexta Parte, donde se agruparon ensayos relativos a la vida rural, la Séptima Parte, referida a la geografía histórica, la Octava Parte, que comprende los escritos relativos a la historia de la economia y de las Técnicas; la Novena Parte, dedicada a la mentalidad medieval, y finalmente, la Bibliografía completa de la produccion historiográfica de Marc Bloch.

Dada la enorme cantidad de articulos escritos por este autor, he seleccionado unos pocos que me parecen representativos de sus ideas, o especialmente significativos.

Asi, por ejemplo, "Que demander à l'histoire?" ("Qué pedirle a la historia?") (66), de gran interés pues allí el autor precisa sus conceptos acerca de la historia, de la utilidad de la misma, de su relación con la economía y con el análisis de lo social. Este articulo tuvo su origen en una conferencia cuyo tema era "La tarea que le toca a

la historia en la elaboración de un método económico positivo." Bloch dice que esta temática lo llevó a plantearse para qué sirve la historia, y que en consecuencia tratará de demostrar que "... nuestras investigaciones son útiles, inclusive indispensables. Con una condición, sobre la cual insistiré luego: que se sepa utilizarlas,que no se las utilice de manera desvirtuada." (67)

El autor comienza su razonamiento expresando que la ciencia de los fenómenos económicos es una ciencia de observación, cuyas hipótesis deben confrontarse continuamente con la experiencia. Esta observación indispensable - plantea - debe extenderse también al pasado? Es decir, debe recurrirse a la historia? Bloch aclara que la historia no es una ciencia de experimentación, pues no puede provocar una experiencia, y está limitada "... desgraciadamente, a constatar y a analizar las experiencias espontáneas que nos ofrece la realidad." (68)

Y más adelante define a la historia como "... la ciencia del cambio y, en muchos sentidos, una ciencia de las diferencias.

"Así, esta definición nos proporciona ya,creo, una de las mayores razones que tengamos de proyectar la observación económica hasta el pasado lejano" (69).

Pese a todas sus dificultades, afirma, sólo el estudio del pasado puede conducirnos al análisis social, pues el presente resulta ininteligible sin cierto conocimiento del pretérito.

Finalmente, Bloch concluye que la prolongación de la experiencia económica hacia el pasado, sin divisiones ficticias de edades, se impone, a su criterio, por tres razones: 1) porque sólo el estudio del pasado proporciona el necesario sentimiento del cambio; 2) porque sólo la experiencia asi prolongada permite analizar casos lo suficientemente diversos como para que el efecto de los diferentes factores quede en claro; 3) porque la evolución humana es un continuo fluir, cuyas ondas pueden propagarse desde las moléculas más lejanas a las más próximas. Y agrega que los estudios históricos deben tomar conciencia clara de su tarea y mantener el contacto con el presente, fuente de toda vida.

En este articulo Bloch aborda problemas que consideraba fundamentales, y que retomó luego en su Apologie pour l'Histoire, obra ya analizada.

Otro artículo significativo es "Critique historique et critique du témoignage" (70), por tratarse de

uno de sus primeros escritos. En efecto, se trata de un discurso pronunciado por Marc Bloch en su juventud, en el Liceo de Amiens (donde era profesor) el 13 de julio de 1914. En su texto se percibe que sus puntos de vista ya eran similares a los de su madurez; aborda el tema de la crítica histórica, que retomará luego en su obra inconclusa: Apologie pour l'histoire ou Métier d'historien, y recomienda la aplicación sistemática de la comparación.

Bloch se refiere al conocimiento histórico, que se obtiene mediante los testimonios con los cuales se busca reconstruir la realidad. Expresa que la crítica histórica consiste en discernir lo verdadero, lo falso y lo posible en estos testimonios, y agrega que tiene sus propias reglas. En primer lugar, el historiador debe enumerar sus testimonios, "citar sus fuentes", los cuales deben ser sometidos a una rigurosa crítica.

Bloch explica - su charla se dirige a estudiantes del colegio secundario - que cuando dos informaciones se contradicen, es dado suponer que al menos una de ellas es errónea, pero agrega que también en el caso de encontrarse dos versiones iguales, puede ocurrir que ambas resulten falsas,

por ejemplo si una de ellas se limitó a copiar a la otra.

Bloch expresa luego que un testimonio no constituye un todo indivisible, verdadero o falso; para realizar la crítica hay que descomponerlo en sus elementos y analizarlos uno por uno. Además, un testimonio puede ser erróneo por falta de sinceridad, o bien por falta involuntaria de exactitud. Apoyándose en numerosos ejemplos en cada caso, Bloch explica como las mentiras son tal vez más faciles de descubrir que las inexactitudes, puesto que sus causas son más evidentes.

Y concluye Bloch:

"Naturalmente, es por la comparación entre los testimonios que se llega a extraer la verdad", y afirma que "el espiritu crítico es la pulcritud de la inteligencia" (71), indispensable en la investigación histórica.

Unas páginas especialmente significativas de Bloch son las denominadas "Testament Spirituel" (72).

En este breve manuscrito, fechado en marzo de 1941, Bloch, que combatia por su pais en la Segunda Guerra, aclara cómo desea que sean sus exequias. Pide que sean meramente civiles y que un amigo lea

las palabras que escribe a continuación.

Expresa que no pide rezos hebreos, pues al ser partidario de una sinceridad total de expresión y de espíritu, no admite una ortodoxia cuyo credo no comparte.

Explica que esto no implica renegar de su condición de judío bajo ningún aspecto, pero que se considera ajeno a todo formalismo confesional y a toda solidaridad pretendidamente racial. Y termina diciendo: "...Me he sentido, durante mi vida entera, antes que nada, y muy simplemente francés". Sus palabras resultan especiamente emotivas sabiendo que fue fusilado por los alemanes cuando la guerra llegaba a su fin.

10 - Bibliografía sobre Marc Bloch

Sobre M. Bloch y sobre su obra se ha escrito una gran cantidad de artículos, muchos de ellos agrupados en un Hommage a Marc Bloch, publicación que comprende dos tomos.

Mencionaré brevemente a algunos de ellos, para ilustrar las opiniones vertidas respecto a este historiador.

En primer lugar, me referiré a las páginas que escribió L. Febvre en los Annales al tomar conocimiento de la muerte de Bloch, tituladas "Marc Bloch fusillé..."(73).

Febvre expresa que acaba de confirmarse la muerte de Marc Bloch fusilado por los alemanes el 16 de junio de 1944, cerca de Lyon. Dice que por el momento sólo desea "registrar una pérdida", y que más tarde se le rendirá el homenaje debido.

Narra que en 1939, Bloch, pese a su edad, se presentó como voluntario. Después del Armisticio se integró a la Resistencia, transformándose en uno de sus dirigentes, hasta que la Gestapo lo detuvo.

Febvre concluye con estas palabras: "está muerto [...] tanto peor [...] más que nunca, los Annales continúan...

"Los Annales continúan. Mientras duren, algo de Marc Bloch permanecerá entre nosotros, vivo, actuante, fecundo". (74)

Otro artículo escrito por Febvre poco después es "Souvenirs d'une grande histoire: Marc Bloch et Strasbourg" (75). En él, Febvre traza una semblanza de la vida y de la obra de Marc Bloch, y de su trabajo conjunto en la Universidad de Estrasburgo,

donde se encontraron por primera vez en 1920.

Refiere los estudios realizados por Bloch, quien se interesó muy pronto en los problemas de historia social y psicológica, dedicándose a la historia rural, para lo cual estudió todo lo referido a técnicas agrícolas, lenguas modernas y antiguas. En la Universidad de Estrasburgo, Bloch dictaba un seminario relativo al Medioevo, y Febvre otro relativo a la Modernidad; juntos trabajaron también para la Revue de Synthèse Historique. Febvre evoca luego la fundación de los Annales, en 1929 en Estrasburgo, y recuerda a los compañeros de trabajo que ambos tuvieron en esa época. Enumera las principales obras escritas por Marc Bloch, y finalmente narra su participación en la Segunda Guerra hasta su muerte, fusilado por los alemanes en 1944.

En 1945, Febvre decidió organizar un Homenaje a Marc Bloch, que consistió en dedicarle los Annales de dicho año - donde participaron muchos amigos y discípulos del historiador desaparecido - agrupando estas contribuciones en una publicación de dos tomos (76).

Ambos tomos están estructurados de la misma manera:

en primer lugar, los "Souvenirs et Témoignages" ("Recuerdos y Testimonios"), páginas escritas acerca de Marc Bloch por sus amigos y colegas; luego, "Marc Bloch: Reliquiae", consiste en un artículo escrito por Bloch, y finalmente, "Sur des voies suivies par Marc Bloch" ("En las vias abiertas por Marc Bloch"), donde se agrupan artículos escritos acerca de temas esbozados por Bloch, o relativos a disciplinas en las cuales él había sido un pionero. Consideraré a continuación únicamente algunos de dichos artículos referidos a Bloch y a su obra.

Asi, el primero de ellos, "A nos lecteurs", de L. Febvre (77), donde éste plantea que, después de la Guerra, la vida intelectual se reanuda, y los Annales reaparecen. Dice que pondrán el acento sobre el pasado más inmediato, planteándose - en tanto historiadores - hacia dónde se dirigen Francia y el mundo. Luego, explica que los Annales de 1945 serán un Homenaje a Marc Bloch, pues esto es una manera de rendir culto al pasado - Bloch era un historiador - y al presente: era un ciudadano y un Francés . En este Homenaje, que comprende dos tomos, han colaborado infinidad de amigos y discípulos del historiador desaparecido.

En otro artículo que integra también dicho Homenaje, "De l'histoire au martyre: Marc Bloch (1886-1944)" (78), Febvre evoca la amistad que lo unió a Bloch durante veinticinco años. Se pregunta si existieron dos Bloch: el mártir de la Resistencia, y el historiador universitario, y concluye que hubo uno único, el de los Annales. Luego se refiere a la concepción de la historia de Bloch:

"Historia, ciencia del hombre.....

"Historia humana, historia sintética [...] El hombre. Solamente el hombre" (79)

Para finalizar, comenta la amplia temática investigada por Bloch a través de su trayectoria de medievalista.

Otro articulo de este homenaje, "Au temps de la clandestinité: notre 'Narbonne' de la Résistance" (80), está escrito por G. Altman, compañero de Bloch en la Resistencia: "Narbonne" era el apodo que Bloch usaba en sus actividades clandestinas. Altman evoca el desempeño de Bloch en la Resistencia, los momentos vividos, las importantes tareas que le fueron asignadas, su detención efectuada por la Gestapo, las torturas a que fue sometido y su

fusilamiento.

Otras páginas interesantes son las que escribe H. Baulig, "Marc Bloch géographe" (81).

El título de este artículo no puede sorprender a quien haya leido Les caractères originaux del'histoire rurale française (obra que ya estudié) y los trabajos escritos por Bloch sobre geografía agraria. Según Baulig, la geografía debe mucho a Bloch, quien se hizo eco de las lecciones de Vidal de la Blache, y para corroborar su afirmación se refiere a las concepciones geográficas de Bloch, especialmente relacionadas con la geografía agraria. También subraya la estrecha relación existente entre la Geografia y la Historia, y concluye que Bloch fue uno de los hombres que más trabajó para acercar ambas ciencias.

Un artículo muy valioso es el publicado por Ch-E. Perrin, "L'oeuvre historique de Marc Bloch" (82), en la Revue Historique.

Perrin expresa que el objeto de este articulo es presentar una visión de conjunto de la obra histórica de Marc Bloch. Como primer paso se refiere a la vida de este historiador, las cátedras

que desempeñó, y luego analiza su producción historiográfica, señalando las principales obras y aportes, así como las temáticas preferidas: la relación entre lo colectivo y lo individual, la historia rural, el método comparativo, la historia social, la historia de las mentalidades.

Finalmente, Perrin afirma: "Lo que hace la profunda originalidad y también la grandeza de la obra de Marc Bloch, es antes que nada su esfuerzo por elevar la historia a la dignidad de ciencia." (83)

Luego Perrin caracteriza la concepción de la historia de Bloch, apoyándose en sus diversos escritos, y discierne las influencias que actuaron sobre ella.

Perrin concluye su valioso artículo diciendo: "Su herencia comprende, y es la parte más preciosa,una concepción de la historia y un método profundamente originales que permiten ubicarlo entre los grandes maestros de la historia". (84)

Otras páginas escritas por L.Febvre sobre Bloch son "Vers une autre histoire" (85), artículo donde se refiere a la aparición de la obra póstuma de Marc Bloch, Apologie pour l'histoire ou Métier d'historien, ya analizada.Expresa que este libro se halla

incompleto en una tercera parte; en él Bloch escribió sus reflexiones sobre la historia, sus "preciosas confidencias"; según Febvre no se trata de la formulación de un método histórico, ni de consideraciones pseudo-filosóficas. "Este libro es, antes que nada,una revisión critica de las malas maneras de pensar y de practicar la historia, pero bajo la forma de una conversación libre..." (86)

Otro articulo interesante es el escrito por J.Stengers, "Marc Bloch et l'Histoire" (87), en los Annales.

Según su autor, el objetivo de este articulo es presentar algunas de las ideas fundamentales de Marc Bloch. Para ello, Stengers centra su análisis en la Apologie pour l'histoire, y va considerando los diversos problemas planteados por Bloch en esta obra, a la que caracteriza como la "profesión de fe de un maestro de la nueva escuela". (88)

En otro articulo publicado en los Annales, "Une nouvelle contribution de Marc Bloch à l'histoire rurale de la France" (89), Febvre informa que acaba de aparecer, gracias a Robert Dauvergne, el indispensable complemento del clásico libro de

Bloch, Les Caractères originaux de l'histoire rurale française. En efecto, Dauvergne compiló todos los trabajos escritos por Bloch entre 1931 y 1944, para actualizar asi la obra original. Febvre comenta la estructura que dio Dauvergne al Supplément... del que ya he hablado anteriormente. Al finalizar el artículo, Febvre se refiere al método histórico y afirma: "... Sobre ese punto, entre Bloch y yo, ninguna divergencia. Nada de metodologia abstracta, a la alemana. Las lecciones del 'métier' [oficio] inteligentemente practicado. Lo que yo traduzco por esta fórmula: 'las ideas de un historiador se extraen de la historia misma'".(90)

Otras páginas importantes son las escritas por Ch-E. Perrin como Prefacio (91) a los Mélanges historiques, compilación de artículos de M. Bloch, que ya he considerado. Perrin recuerda la publicación del Hommage à Marc Bloch, en 1945, del cual ya he hablado, y expresa que un grupo de amigos del historiador desaparecido decidió realizar otro homenaje, consistente en reunir en una misma obra los numerosos artículos y ensayos publicados por Marc Bloch, algunos de los cuales eran de muy

difícil acceso. Asi surgieron los Mélanges, que comprenden dos tomos. La idea contaba con la aprobación de Febvre, pero éste falleció y fue Braudel quien se hizo cargo de la empresa. Perrin narra la preparación de dicha publicación, y cómo Braudel le encargo que preparase el proyecto pertinente. Finalmente se estructuraron dos tomos, conteniendo los articulos originales de Bloch agrupados bajo diversas rúbricas, y la bibliografia completa de su producción historiográfica.

A continuación, Perrin traza una semblanza de la vida de Bloch, y se refiere a la amplia gama de temas sobre los que escribio: historia social, historia económica, geografia histórica.

Al cumplirse el vigésimo aniversario del fallecimiento de Bloch, Braudel escribió unas breves páginas en los Annales, "1944 - 1964 : Marc Bloch" (92).

Dice Braudel refiriéndose a Bloch y a Febvre: " Y por los caminos que ellos abrieron, el uno y el otro, la múltiple escuela histórica francesa continuó su progresión y aseguró sus éxitos. Sus alumnos, [...] todos deben a Marc Bloch el haber ampliado y renovado nuestro 'métier' [oficio] de

historiador, ayer todavía cercado de muros.

"Supo, mejor que cualquier otro, que la erudición [...] no es un fin en si, que el problema es el marco esencial de la investigación [...] Considerar la historia como una ciencia social que no se detiene ante lo actual, sino que lo atraviesa con su necesidad de saber y de comprender, ésta ha sido una de las lecciones de Marc Bloch". (93)

Fiel a esto, Bloch vivió plenamente su época y asi halló la muerte. Lo que más amó fue, según Braudel, "... un pensamiento libre a la búsqueda de una verdad cientificamente establecida..." (94)

Para terminar, las páginas con las cuales G. Duby presenta la séptima edición de la Apologie... de Bloch (95).

El autor comienza su articulo hablando de las principales obras de Bloch, considerándolas por orden cronológico, y consignando sus respectivos aportes. Va dibujando así la evolución de las ideas de Bloch y su paulatina inclinación hacia la historia económica. Duby se plantea si esta evolución se debe a una posible influencia del marxismo, pero lo descarta,pues aclara que el mismo Bloch puntualizó en sus escritos su independencia

frente al materialismo dialéctico. Luego se refiere a la Apologie pour l'histoire, haciendo una interesante crítica de las ideas expuestas en la obra, y concluye señalando que en este escrito póstumo Bloch parece orientarse hacia una "historia de las mentalidades" integrada en la historia social.

11 - Bibliografia de los escritos de Marc Bloch

Como ya dije anteriormente, en los dos volúmenes de Mélanges Historiques, los discipulos de Bloch agruparon diversos artículos escritos por el maestro, e incluyeron una bibliografia completa de su producción historiográfica, preparada por M. Cl. Gasnault-Beis (96).

En la Introducción, Gasnault-Beis menciona las fuentes que le ayudaron a compaginar esta bibliografia, y explica que adoptó una clasificación cronológica. Dentro de cada año, los libros están presentados en primer lugar, y luego los articulos; éstos fueron ordenados por el orden alfabético de las revistas donde aparecieron, y en el interior de cada una de ellas se siguió el orden de la paginación.

Gasnault-Beis recuerda que los textos de Bloch publicados entre 1941 y junio de 1944 estan firmados "M. Fougères" o "M. F."

Las primeras publicaciones datan de 1911, y se han inventariado las publicaciones póstumas hasta 1960.

12 - Conclusiones acerca de Marc Bloch

Dada la amplitud de la obra de Marc Bloch y los múltiples temas abordados a lo largo de su prolifica existencia, no es posible presentar en pocas palabras la importancia de su pensamiento historiográfico.

En consecuencia, trataré únicamente de esbozar las líneas claves, las ideas predominantes dentro de su temática habitual.

A lo largo de sus múltiples escritos, Bloch define a la historia como la ciencia cuyo objeto de estudio es el hombre, integrado en el grupo social; "la ciencia de los hombres en el tiempo", que estudia a los grupos sociales a través del tiempo, buscando aprehender las modificaciones que afectan su estructura; ciertamente no para juzgarlas, pues el historiador no debe emitir juicios de valor, sino para comprenderlas, para determinar sus

causas. Así, para Bloch la historia es la ciencia de los cambios que afectan a las sociedades humanas a través de la duración; se niega a definirla como ciencia del pasado, pues considera que el pasado y el presente están interrelacionados y se explican mutuamente.

Afirma que la investigación histórica implica una colaboración estrecha entre las diferentes disciplinas que estudian al hombre, es decir, la realización de estudios interdisciplinarios, y la aplicación de los principios de comparación, y de regresión en el tiempo. La suya es una historia global y totalizadora, que comprende todos los aspectos de la sociedad, sin delimitaciones arbitrarias.

Parte de sus escritos - especialmente su Apologie pour l'Histoire... y algunos articulos - expresan su posición epistemológica frente a la Historia, y sus convicciones metodológicas, ya consideradas.

El resto de su obra, referida a problemas históricos diversos, ilustra sus principios metodológicos.

Para ejemplificar esto escogí sus escritos acerca de la historia comparada y analicé cómo los aplicaba en sus Caractères originaux de l'histoire

rurale française y en Seigneurie française et manoir anglais. Tambien consideré sus enunciados sobre el "mètodo regresivo" en Les Caractères originaux de l'histoire rurale française, obra pionera dentro de la historia rural, y estudié su concepción de la historia social tal como la concreta en La Sociedad feudal, obra maestra dentro del campo de una historia social totalizadora.

Marc Bloch fue, antes que nada, un historiador de la sociedad y de la economia rural, un pionero de la historia rural y de la historia social.

Hablando de su método, proclamó modestamente ser un "artesano, y no un filósofo" de la historia.

Una de las caracteristicas más novedosas de sus investigaciones es la alianza de la historia con las otras ciencias humanas, especialmente con la sociologia de Durkheim y de la Annèe Sociologique - puesto que privilegia el estudio de los grupos al de los individuos - pero también con la linguistica y la geografía. Y es la observación de los paisajes agrarios que lo condujo a la historia rural y a la geografia histórica.

Otra de las caracteristicas esenciales del método aplicado por M. Bloch es el recurso permanente a la historia comparada, considerada como una condición

para la comprehensión, y a la "historia regresiva", que constituye el rasgo más original de su metodologia, y que se funda en la convicción de que el historiador no puede abstraerse del presente, sino que debe partir de él para encontrar los factores históricos que ayudan a comprender su génesis.

El aporte de las investigaciones de Marc Bloch es muy considerable, y junto con Lucien Febvre fue el fundador de la nueva escuela histórica francesa, que propagó su visión en la revista de los Annales, creada en 1929 por ambos historiadores.

En dicha revista Bloch publicó un gran número de articulos, notas críticas y ensayos, sobre temas múltiples, y editoriales programàticos firmados conjuntamente con Febvre. A través de esas miles de páginas contribuyó decisivamente a redefinir el oficio, el "métier" del historiador.

En torno suyo se nucleó un grupo de investigadores que dirigieron sus estudios hacia los nuevos rumbos indicados por él, organizando así nuevas disciplinas dentro de la ciencia histórica.

Su muerte prematura le impidió desarrollar la totalidad de sus ideas y concretar algunos de sus proyectos, especialmente la "Historia de Francia en

el marco de la civilización europea" que pensaba escribir.

Para concluir, citaré a L. Febvre cuando hablando de los dos aspectos de M. Bloch, el de profesor universitario y el de activista de la Resistencia, dice:

"Dos Marc Bloch? El de la Resistencia, el Mártir? El de la Universidad, el Historiador? Dos Bloch? No. Uno sólo. Nunca hubo más que uno. El nuestro, puedo decir aqui, en estos Annales. El mismo.

"El mismo cuando, desde su cátedra, hacia la historia, su historia, nuestra historia, viva y militante..." (97)

N O T A S

(Las citas cuyas referencias bibliográficas se encuentran a continuacion, han sido tomadas de la versión original de las obras respectivas, y luego traducidas al castellano por la autora de la tesis)

1 - BLOCH, MARC. Apologie pour l'Histoire ou Métier d'historien. París, Librairie Armand Colin, 1967; 6a edición. Cahier des Annales, 3; p. Vll.

2 - BLOCH, MARC. Apologie pour l'Histoire..., p.X.

3 - BLOCH, MARC. " " " ...,p.XlV.

4 - BLOCH, MARC. " " " ..., p. 4.

5 - BLOCH, MARC. " " " ..., p. 5.

6 - BLOCH, MARC. " " " ..., p. 14-15.

7 - BLOCH, MARC. " " " ..., p. 16.

8 - BLOCH, MARC. " " " ..., p. 20.

9 - BLOCH, MARC. Apologie pour l'Histoire, p. 21-22.

10- BLOCH, MARC. " " " ..., p. 34

11- BLOCH, MARC. " " " ..., p. 43.

12- BLOCH, MARC. " " " ..., p. 46.

13- BLOCH, MARC. " " " ..., p. 50.

14- BLOCH, MARC. " " " ..., p. 55.

15- BLOCH, MARC. " " " ..., p. 56.

16- BLOCH, MARC. " " " ..., p. 60.

17- BLOCH, MARC. " " " ..., p. 72

18- BLOCH, MARC. " " " ..., p. 97.

19- BLOCH, MARC. " " " ..., p. 99.

20- BLOCH, MARC. " " " ...,p.102-103.

21- BLOCH, MARC. " " " ..., p.103.

22- FEBVRE.L. "Comment se présentaient les manuscrits de Métier d'historien". En: BLOCH. Apologie pour l'histoire, p. 105.

23- BLOCH, M. Introducción a la historia. México, Fondo de Cultura Económica, 1952; 159 p.

24- DUBY, G. "Préface". En: BLOCH. Apologie pour l'histoire... ; 7e edition, p. 14.

25- FEBVRE, L. "Vers une autre histoire". En: Combats pour l'histoire, p. 424.

26- BLOCH, M. "Pour une histoire comparée des sociétés européennes". En: BLOCH, M. Mélanges historiques. París, S.E.V.P.E.N., 1963; Tomo 1, p. 16 - 40.

27- BLOCH, M."Pour une histoire comparée..., p. 17.

28- BLOCH, M. " " " " ..., p. 18.

29- BLOCH, M. " " " " ..., p. 19.

30- BLOCH, M. " " " " ..., p. 27.

31- BLOCH, M."Pour une histoire comparée..", p. 35.

32- BLOCH, M. " " " " ..., p. 37.

33- BLOCH, M. " " " " ..., p. 40.

34- BLOCH, M. Les caractères originaux de l'histoire rurale française. Paris, Armand Colin, 1976; 261 p. (Colección "Economies - Societés - Civilisations")

35- BLOCH, M. Les caractères originaux..., p. Vll.

36- BLOCH, M. " " " ..., p. Vlll.

37- BLOCH, M. " " " ..., p. 239.

38- BLOCH, M. " " " ..., p. 250.

39- BLOCH, M. " " " ..., p. 251.

40- BLOCH, M. Seigneurie française et manoir anglais. Préface de Georges Duby. París, Librairie Armand Colin, 1967; 2a edición, 159 p. (Cahier des Annales, 16).

41- DUBY, G. "Préface". En: BLOCH. Seigneurie française ..., p. 8.

42- BLOCH, M. Seigneurie française..., p. 15.

43- BLOCH, M. " " ..., p. 18-19.

44- BLOCH, M. " " ..., p. 69.

45- PIRENNE, H. Compte-rendu du Ve Congrès international des Sciences historiques.Bruxelles, 1923, p. 28.

46- BLOCH, M. Apologie pour l'histoire..., p. 14.

47- BLOCH, M. Les caractères originaux..., p. XlV.

48- BLOCH, M. " " " ..., p. 250.

49- BLOCH, M. Seigneurie française ..., p. 11.

50- BLOCH, M. La société Féodale. Paris, Editions Albin Michel, 1968. Colección "L'Evolution de l'Humanité",tomos XXXlV y XXXlV bis; 702 p.

51- BLOCH, M. La Société féodale..., p. 13.

52- BLOCH, M. " " " ..., p. 16-17.

53- Cft.:BLOCH. " " ..., p. 603.

54- BLOCH, M. " " " ..., P. 605.

55- BLOCH, M. " " " ..., P. 610.

56- BLOCH, M. " " " ..., P. 610.

57- BERR, H. Citado por: CHALUS, Paul. En: BLOCH. La Société féodale..., p. 9.

58- BLOCH, M. La sociedad feudal. La formación de los vínculos de dependencia. México, UTEHA, 1958; Colección La Evolución de la Humanidad, Tomo L11; 356 p. Prólogo de Henri Berr.

- BLOCH, M. La sociedad feudal. Las clases y el gobierno de los hombres. México, UTEHA, 1958, Colección La Evolución de la Humanidad, Tomo L111; 220 p. Prólogo de Henri Berr.

59- BLOCH, Marc. Les caractères originaux de l'histoire rurale française; Tomo 11: Supplément établi d'après les travaux de l'auteur (1931-1944) par Robert DAUVERGNE. Paris, Librairie Armand Colin, 1961; 225 p.

60- DAUVERGNE. "Préface". En: BLOCH. Les caractères originaux...; Tomo 11, p. V1.

61- DAUVERGNE. "Préface". En: BLOCH. Les caractères originaux...; Tomo 11, p. V111.

62- BLOCH, Marc. La France sous les derniers capétiens (1223-1328). Paris, Librairie Armand Colin, 1971; 2e édition; 129 p. (Cahier des Annales, 13).

63- BRAUDEL. "Note Liminaire". En: BLOCH. La France...

64- BLOCH, M. Souvenir de guerre 1914-1915. Paris, Librairie Armand Colin, 1969; 56 p. (Cahier des Annales, 26).

65- BLOCH, M. Mélanges historiques. París, S.E.V.P.E.N., 1963; 2 Tomos.

66- BLOCH, M. "Que demander à l'histoire?". En: BLOCH, M. Mélanges historiques, Tomo I,p. 2-15.

67- BLOCH. "Que demander à l'histoire?" En: BLOCH. Mélanges ..., p. 4.

68- BLOCH. "Que demander à l'histoire?" En: BLOCH. Mélanges ..., p. 6.

69- BLOCH. "Que demander à l'histoire?" En: BLOCH. Mélanges ..., p. 8.

70- BLOCH, M. "Critique historique et critique du témoignage". En: Annales. Economies - Sociétés-Civilisations, janvier - mars 1950; p. 1-8.

71- BLOCH, M. "Critique historique...", p. 7-8.

72- BLOCH, M. "Testament spirituel de Marc Bloch". En: Annales d'histoire sociale. Hommage à Marc Bloch. Tome 1, 1945.

73- FEBVRE, L. "Marc Bloch fusillé...". En: Annales, 1944.

74- FEBVRE, L. "Marc Bloch fusillé...", p. lV.

75- FEBVRE, L. "Souvenirs d'une grande histoire: Marc Bloch et Strasbourg". En: Mémorial des années 1939-1945, Strasbourg, Faculté des lettres.

76- ANNALES D'HISTOIRE SOCIALE. 1945. HOMMAGES A MARC BLOCH, 1. Paris, Librairie Armand Colin; 156 p.

- ANNALES D'HISTOIRE SOCIALE. 1945. HOMMAGES A MARC BLOCH, 11. Paris, Librairie Armand Colin, 128 p.

77- FEBVRE, L. "A nos lecteurs". En: HOMMAGES..., Tomo 1, p. 1-111.

78- FEBVRE, L. "De l'histoire au martyre. Marc Bloch (1886-1944)". En: HOMMAGES..., Tomo 1, p. 1-10.

79- FEBVRE,L. "De l'histoire au...", p. 6.

80- ALTMAN, Georges. "Au temps de la clandestinité: notre 'Narbonne' de la Résistance". En: HOMMAGE..., Tomo 1, p. 11-14.

81- BAULIG, Henri. "Marc Bloch géographe". En: HOMMAGE..., Tomo 11, p. 5-12.

82- PERRIN, Charles Edmond. "L'oeuvre historique de Marc Bloch". En: Revue historique, T. CIC, 1948; p. 161-188.

83- PERRIN. "L'oeuvre historique...", p. 175.

84- PERRIN. "L'oeuvre historique...", p. 188.

85- FEBVRE, L. "Vers une autre histoire". En: Revue de Métaphysique et de Morale; LVlll, 1949.

86- FEBVRE. "Vers une autre...", p. 424.

87- STENGERS, J. "Marc Bloch et l'Histoire". En: Annales. Economies-Sociétés-Civilisations, No 3, juillet-septembre 1953; p. 329-337.

88- STENGERS. "Marc Bloch ...", p. 337.

89- FEBVRE, L. "Une nouvelle contribution de Marc Bloch à l'histoire rurale de la France". En: Annales. Economies-Sociétés-Civilisations, No 3, juillet-septembre 1956; p. 500-502.

90- FEBVRE. "Une nouvelle contribution...", p. 501.

91- PERRIN, Charles-Edmond. "Préface". En: BLOCH, Marc. Mélanges historiques. Paris, S.E.V.P.E.N. 1963; T.1. p. Vll-Xlll.

92- BRAUDEL, F. "1944-1964: Marc Bloch". En: Annales. E-S-C, No 5, septembre-octobre 1964; p. 833-834.

93- BRAUDEL. "1944-1964 ...", p. 833.

94- BRAUDEL. "1944-1964 ...", p. 834.

95- DUBY, Georges. "Préface". En: BLOCH, M. Apologie pour l'histoire...; 7a edición, p. 5-15.

96- GASNAULT-BEIS, M.Cl. "Bibliographie". En: BLOCH, M. Mélanges historiques. París, S.E.V.P.E.N., 1963; Vol. 11, p. 1031-1104.

97- FEBVRE, L. "De l'histoire au martyre: Marc Bloch. 1886-1944". En: Hommage à Marc Bloch, Tomo 1; p. 3.

C A P I T U L O IV

FERNAND BRAUDEL: EL PRINCIPAL CONTINUADOR DE LA ESCUELA DE LOS ANNALES

FERNAND BRAUDEL : EL PRINCIPAL CONTINUADOR DE LA ESCUELA DE LOS ANNALES

1 - El autor y su obra

Fernand Braudel fue uno de los principales historiadores de la escuela de los *Annales*, el principal heredero de Lucien Febvre y de Marc Bloch. Nació en 1902, y en 1923 terminó sus estudios de historia, obteniendo la "Agrégation". Fue nombrado profesor en el Liceo de Constantine (Argelia), país en el cual vivió casi diez años - hasta 1932 - y donde descubrió el mar Mediterráneo, que inspiraría su obra principal. Durante estos años recorrió los archivos, desde Simancas a Dubrovnik, reuniendo material sobre la historia mediterránea. En este período se produjo también su ruptura con la historia tradicional, influenciado por Henri Berr y sobre todo por Lucien Febvre. En 1932 regresó de Argelia a París, donde se desempeñó como profesor hasta que, en 1935, fue designado en la Universidad de San Pablo (Brasil), donde enseñará tres años, junto a C. Lévi-Strauss y otras

personalidades. Durante este lapso continúa trabajando en su proyecto, obra que pensaba denominar "Felipe II, España y el Mediterráneo", pero de acuerdo al consejo de Lucien Febvre, decide invertir los términos y erigir al mar Mediterráneo en personaje principal de la misma.

Al comienzo de la Segunda Guerra Mundial, Braudel fue enviado al frente, en la línea Maginot, y fue hecho prisionero en 1940, permaneciendo en cautividad hasta 1943, en Mayence y en Lubeck. Allí, en las prisiones alemanas, sin tener a su alcance sus fichas y sus documentos, Braudel redactó de memoria su obra maestra, La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II, fruto de veinte años de pacientes investigaciones. Al finalizar la guerra la presentó como tesis doctoral, en 1947, publicándola en 1949.

Este libro constituye un aporte metodológico realmente revolucionario debido al manejo que realiza el autor de la dialéctica espacio-tiempo, formulando así una teoría innovadora respecto al tiempo histórico. Esta obra sorprendió a gran parte de sus lectores, chocando a algunos de ellos y fascinando a otros. Su eje central es la confrontación entre la geografía y la historia, la

dialéctica del espacio y del tiempo. Casi veinte años después de su aparición, Braudel publicó una segunda edición, en 1966, que comprende dos volúmenes, enteramente actualizada y en parte re-escrita, a la luz de las nuevas problemáticas y de las investigaciones que su obra misma había suscitado. Fue traducida a diversas lenguas: inglés, italiano, español, y polaco.

Las responsabilidades institucionales desempeñadas por Braudel son enormes.

Desde 1946, fue uno de los directores de la prestigiosa revista de los Annales; en 1949 sucedió a Lucien Febvre en su cátedra del Collège de France, y en 1956, le sucedió en la presidencia de la Vla sección de la Ecole des Hautes Etudes - cargo que desempeñará hasta 1972 - , institución que bajo su impulso se transformará en la actual Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, centro internacional donde se desarrolla el diálogo entre la historia y las otras ciencias sociales. En 1962, Braudel fundó la Maison des Sciences de l'Homme, de la cual fue el primer administrador.

Así, durante casi cuarenta años (hasta su muerte acaecida a fines de 1985), Braudel ocupó una posición central en el campo de la historia

francesa. Debido a sus responsabilidades institucionales, y a través de sus obras y de sus múltiples escritos aparecidos en los Annales y en otras revistas, fijó la dirección del trabajo a realizar, orientando las investigaciones, formó nuevos discípulos, designó responsables en múltiples cargos, dirigió publicaciones colectivas, y animó una reflexión permanente acerca de la historia y de sus relaciones con las otras ciencias sociales, creando las condiciones del diálogo.

Entre sus escritos se cuentan numerosos artículos publicados en las grandes revistas científicas, particularmente en los Annales, que constituyen importantes estudios consagrados principalmente a las relaciones entre la Historia y las demás ciencias humanas, al tiempo histórico, al lugar que la investigación histórica ocupa en la sociedad contemporánea. Algunos de estos ensayos metodológicos han sido recopilados bajo el título Ecrits sur l'Histoire, y publicados en 1969.

Otra de sus obras fundamentales es Civilisation materielle et capitalisme (XVe-XVIIIe siècles), cuyo primer volumen apareció en 1967; enriquecido en su texto, fue completado por otros dos volúmenes en la nueva edición de 1979. En ella formula nuevamente

su partición de la realidad en tres niveles: el de la "vida material", el de la "vida económica" y finalmente, el "nivel del capitalismo", el cual se infiltra en todas las formas de la vida, material o económica.

Braudel ha dirigido también numerosas publicaciones colectivas, como:

La Méditerranée. L'espace et l'histoire, y La Méditerranée.Les hommes et l'héritage (1977). Conjuntamente con Ernest Labrousse, dirigió la vasta colección Histoire économique et sociale de la France, que comprende ocho volúmenes y fue publicada a fines de la década del setenta.

La obra de Braudel ha tenido amplia repercusión en todo el mundo, y numerosos escritos se inspiraron en las vertientes iniciadas por él. Contribuyó con la Cambridge EconomicHistory of Europe y con la Encyclopedia Americana, y fue designado doctor honoris causa en Bruselas, Oxford, Madrid, Ginebra, Florencia, Varsovia, Londres, Chicago, Saint Andrews y Edimburgo.

En 1984 fue elegido miembro de la Académie Française, y falleció el 28 de noviembre de 1985. Al año siguiente, se publicó su última obra: L'Identité de la France, que comprende tres volúmenes.

2 - Los enunciados metodológicos de F. Braudel: Ecrits sur l'Histoire

Dada la vastedad de la obra de este autor, no es mi propósito realizar un estudio detallado del conjunto de su producción, sino más bien centrar mi análisis en ciertos escritos especialmente representativos, que permiten caracterizar los temas claves de su pensamiento historiográfico.

Por ello elegí comenzar con Ecrits sur l'Histoire (1), por considerar que en esta recopilación de ensayos se encuentra el enunciado de todos los problemas teóricos y metodológicos que abordó Braudel a lo largo de su vida. No analizaré la totalidad de los artículos que la componen, sino que escogeré los más significativos,los que más influenciaron el debate metodológico en torno a las ciencias sociales.

Posteriormente ejemplificaré con algunas de sus obras propiamente históricas, para ver en ellas la aplicación de sus principios metodológicos.

Dice Braudel en el "Prólogo" que la idea de efectuar esta compilación surgió de sus amigos polacos y españoles, quienes decidieron reunir en un volúmen los artículos y estudios referidos a la

naturaleza misma de la historia. De esta iniciativa derivó la recopilación francesa, estructurada en tres partes, cada una de ellas integrada por diversos ensayos.

El autor explica que estos escritos tienen en común la preocupación de confrontar la historia a las otras ciencias del hombre, cuyo acuerdo debería hacerse en torno a la larga duración, "... esta ruta esencial de la historia, no la única, pero que plantea por sí sola todos los grandes problemas de las estructuras sociales, presentes y pasadas. Es el único lenguaje que liga la historia al presente, que hace de ello un todo indisoluble. [...] Porque la única cosa que me apasiona en nuestro oficio, es lo que éste explica de la vida de los hombres tejiéndose bajo nuestros ojos..." (2)

Y concluye Braudel expresando que para acercar las ciencias del hombre entre sí es necesario crear un lenguaje en común entre ellas.

En la Primera Parte de la obra, "Les temps de l'histoire" ("Los tiempos de la historia"), el autor formula parte de su teoría acerca del tiempo histórico - que retomará luego en la Segunda Parte de la recopilación - y describe la situación de la

ciencia histórica en 1950.

Con respecto al tiempo de la historia, Braudel sostiene que en él, se puede distinguir 1) un tiempo "geográfico", 2) un tiempo "social", y 3) un tiempo "individual". "Así hemos llegado a una descomposición de la historia en planos superpuestos" (3).

Plantea que el "tiempo geográfico" estudia al hombre en sus relaciones con el medio que lo rodea; se trata de "una historia casi inmóvil","casi fuera del tiempo".

El "tiempo social" consiste, por su parte, en una historia de ritmo lento, la de los grupos sociales.

El "tiempo individual" es el de la historia tradicional, de la historia "acontecimiental", hecha de oscilaciones breves, y de ritmo rápido, afirma.

Más adelante, Braudel retomará esta formulación, completándola y enriqueciéndola.

Otro de los artículos que integran esta recopilación es su "Leçon inaugurale", conferencia pronunciada el lo de diciembre de 1950 en el Collège de France, al hacerse cargo de la cátedra de "Histoire de la Civilisation Moderne", en la cual sucedía a Lucien Febvre. De acuerdo a la

tradición, al hacerse cargo de una cátedra en el Collège de France, el orador debe presentar en su discurso inicial lo esencial de su pensamiento; así Braudel se refirió en dicha ocasión a la situación de la ciencia histórica en dicho momento.

Así se pregunta Braudel:

"Todas las ciencias sociales, inclusive la historia, han evolucionado, [...] de manera menos espectacular, pero no menos decisiva. Un nuevo mundo, por qué no una nueva historia?" (5)

Explica que es difícil decir en pocas palabras lo que cambió en los estudios históricos, y sobre todo, cómo y por qué se operó el cambio.

"Como la vida misma, la historia nos aparece como un espectáculo huidizo, movedizo [...] Esta vida compleja, cómo abordarla y parcelarla para poder aprehenderla o al menos aprehender algo?" (6)

Braudel sostiene que el paso decisivo que resume todas las transformaciones reside en haber sobrepasado al individuo y al acontecimiento.

"El problema no consiste en negar lo individual bajo pretexto que está marcado por las contingencias, sino en sobrepasarlo, en distinguirlo de las fuerzas distintas [...] la historia anónima, profunda y frecuentemente

silenciosa, cuyo difuso pero inmenso dominio hay que abordar ahora.

.....

"Hay que abordar las realidades sociales, en sí mismas y por sí mismas. Quiero decir con ello todas las amplias formas de la vida colectiva, las economías, las instituciones, las arquitecturas sociales, las civilizaciones, para finalizar, sobre todo las civilizaciones - todas las realidades que los historiadores de ayer, no han ignorado, pero que [...] vieron como una tela de fondo..." (7)

Y más adelante precisa sus conceptos respecto a la duración:

"Entendámosnos, no existe un tiempo social de una sola y simple vertiente sino un tiempo social con mil velocidades, mil lentitudes que no tienen casi nada en común con el tiempo periodístico de la crónica y de la historia tradicional. Creo así en la realidad de una historia particularmente lenta de las civilizaciones, en sus profundidades abisales, en sus trazos estructurales y geográficos.

.....

"Por otra parte, existe, más lenta aún que la historia de las civilizaciones, casi inmóvil, una

historia de los hombres en sus estrechas relaciones con la tierra que los soporta y los alimenta; se trata de un diálogo que no cesa de repetirse, que se repite para durar, [...] como si estuviese fuera del alcanze [...] del tiempo." (8)

Dice luego Braudel que los historiadores comienzan a tomar conciencia de la existencia de una nueva historia cuyo tiempo no corresponde ya a las antiguas medidas, y que implica una nueva forma de erudición, y por lo tanto, la actualización de la documentación que responde a las nuevas preguntas. También implica el trabajar en equipo, pues un tema plantea finalmente problemas muy amplios.

El autor afirma que la historia se benefició y enriqueció gracias al avance victorioso de las jóvenes ciencias humanas, como la geografía, la economía política, la sociología.

Y dice:

"Es evidente que fue un momento decisivo, para la historia francesa, la fundación, en 1929, en Estrasburgo, por Lucien Febvre y Marc Bloch, de los Annales d'histoire économique et sociale. Espero que se me permita hablar de ellos con admiración y reconocimiento, puesto que se trata de una rica obra de más de veinte años de esfuerzos y de éxito,

en la cual no soy más que un artífice de la segunda hora.

"Hoy nada es más simple que subrayar y hacer comprender la vigorosa originalidad del movimiento en sus orígenes." (9)

Narra Braudel que, en el momento de su aparición, los Annales fueron acogidos con gran entusiasmo por algunos, y con mucha hostilidad por otros, y a continuación traza una elogiosa semblanza de Lucien Febvre, del cual dice:

"La historia, para él, no fue nunca un juego de erudición estéril, una especie de arte por el arte mismo [...] Siempre le pareció una explicación del hombre y de lo social a partir de esa preciosa coordenada, subtil y compleja - el tiempo - que sólo nosotros historiadores, sabemos manejar, y sin el cual ni las sociedades ni los individuos del pasado o del presente retoman el ritmo y el calor de la vida.

.....

"El peligro de una historia social lo percibimos todos: olvidar, en la contemplación de los movimientos profundos de la vida de los hombres, cada hombre frente a su propia vida, su propio destino, olvidar, negar tal vez, lo que cada

individuo tiene siempre de irremplazable". (10)

Dice que Lucien Febvre, a quien sucedía en dicha cátedra del Collège de France, supo alear el estudio de los destinos colectivos al de los espíritus individuales, y así abrió el camino a los grandes historiadores de su generación, entre los cuales Braudel menciona a M. Bloch, G. Lefebre, E. Labrousse.

Y concluye el autor:

"Puede ser que sea este haz de posibilidades el que da su fuerza a la escuela histórica francesa de hoy." (11)

En la Segunda Parte de la obra, "L'Histoire et les autres sciences de l'homme", Braudel se refiere a las ciencias humanas o sociales a lo largo de diversos artículos.

El más importante de ellos, "Histoire et sciences sociales. La longue durée", fue publicado en los Annales en 1958, y constituye un hito fundamental en el debate instaurado entre la historia y las ciencias sociales.

En efecto, este escrito constituye una respuesta a C. Levi-Strauss y a sus teorías acerca de la antropología estructural, que proponen una perspectiva de análisis de lo social muy diferente

de la historia, pues relegan a un segundo plano el transcurrir del tiempo histórico, privilegiando un enfoque sincrónico de los fenómenos sociales estudiados.

Así, Braudel comienza diciendo:

"Hay una crisis general de las ciencias del hombre: se hallan todas asfixiadas por sus propios progresos, aunque no fuese más que en razón de la acumulación de nuevos conocimientos y de la necesidad de un trabajo colectivo, cuya organización inteligente está aún por hacerse [...] hélas aquí preocupadas, hoy aún más que ayer, por definir sus objetivos, sus métodos, sus superioridades." (12)

Luego plantea que la crisis de las ciencias humanas debe superarse mediante un acercamiento entre ellas, pues si bien son muy diversas, necesitan efectuar sus investigaciones en conjunto, y manejando un cierto vocabulario básico en común.

Explica el autor que las otras ciencias sociales desconocen las investigaciones de los historiadores, y, por ello mismo "... un aspecto de la realidad social de la cual la historia, es buena servidora: [...] esta duración social, esos tiempos múltiples y contradictorios de la vida de los

hombres, que no son solamente la substancia del pasado, sino también la materia de la vida social actual. Razón de más para señalar con fuerza, en el debate que se instaura entre todas las ciencias del hombre, la importancia, la utilidad de la historia, o mejor dicho de la dialéctica de la duración, tal cual se desprende del oficio, de la observación repetida del historiador; nada siendo más importante, para nosotros, en el centro de la realidad social, que esta oposición viva, íntima, repetida indefinidamente, entre el instante y el tiempo de transcurrir lento. Que se trate del pasado o de la actualidad, una conciencia neta de esta pluralidad del tiempo social es indispensable para una metodología en común de las ciencias del hombre." (13)

A continuación Braudel afirma que la noción de la multiplicidad del tiempo y del valor excepcional del tiempo largo son fundamentales para las ciencias sociales, y explica detalladamente su teoría.

Así, sostiene que todo trabajo histórico descompone el tiempo pasado y elige entre sus realidades cronológicas de acuerdo a preferencias no totalmente concientes; luego el autor se explaya

acerca de su formulación tripartita del tiempo.

Existe, en primer lugar, la historia tradicional, atenta al tiempo corto, al individuo, al acontecimiento.

En segundo lugar, la nueva historia economica y social, que tiene como objetivo las oscilaciones cíclicas, las coyunturas, y estudia el pasado en períodos de decenas, veintenas o cincuentenas de años.

Finalmente, en tercer lugar, la historia de larga, o de muy larga duración.

A continuación, Braudel profundiza su explicación de dicho esquema tripartito, agregando consideraciones y proporcionando múltiples ejemplos.

Del tiempo corto dice que está hecho a la medida de los individuos, de la vida cotidiana, y que es el tiempo del periodista.

"Cada uno comprenderá que haya así, un tiempo corto de todas las formas de la vida, económico, social, literario, institucional, religioso, inclusive geográfico (un golpe de viento, una tempestad), como también político. [...] Pero esta masa [de hechos] no constituye toda la realidad, todo el espesor de la historia sobre la cual puede trabajar

a sus anchas la reflexión científica, [...] el tiempo corto es la más caprichosa y la más engañosa de las duraciones."(14)

Por esta razón, expresa Braudel, en la actualidad, muchos de los historiadores manifiestan una gran desconfianza hacia la historia tradicional o "acontecimiental", a veces denominada de manera inexacta como historia política, pues la historia política no es forzosamente "acontecimiental", aunque, casi siempre ha explicado sus fenómenos en el tiempo corto. La historia tradicional consideraba que en la autenticidad de los documentos residía toda la verdad, y que bastaba así con encadenar los hechos tal cual se presentaban ante la observación del historiador.

"La ruptura reciente con las formas tradicionales de la historia del siglo XlX no fue una ruptura total con el tiempo corto. Actuó, lo sabemos, en beneficio de la historia económica y social, en detrimento de la historia política. De lo cual surgió una innegable renovación; e inevitablemente, cambios de método, desplazamiento de centros de interés con la entrada en escena de una historia cuantitativa que, ciertamente, no ha dicho aún su última palabra.

"Pero, sobre todo, hubo una alteración del tiempo histórico tradicional." (15)

Braudel explica que estos nuevos centros de interés - las curvas de evolución de precios, las oscilaciones de los salarios, entre otros - originaron la aparición de un nuevo modo de narración histórica, el de las coyunturas, de los ciclos económicos; un "tiempo histórico" cuya duración puede variar de diez a cincuenta años; es la "historia coyuntural", segunda categoría de su formulación tripartita del tiempo histórico. Precisa que dicha historia coyuntural no debe ser únicamente económica o social, sino que debe incluir también el estudio de las ciencias, las técnicas, las intituciones políticas, los utillajes mentales, las civilizaciones, fenómenos que tienen - cada uno - su propio ritmo de vida y de crecimiento.

En tercer lugar, Braudel se refiere a la historia de larga duración, con estas palabras:

"Mas allá de los ciclos e interciclos, se halla lo que los economistas denominan [...] la tendencia secular. Pero pocos economistas se interesan en ella, y sus consideraciones sobre las crisis estructurales, no habiendo sido sometidas a la

comprobación de las verificaciones históricas, se presentan como [...] hipótesis. Sin embargo, ofrecen una introducción útil a la historia de larga duración. Constituyen una primera llave.

"La segunda, mucho mas útil, es el concepto de estructura [...] Por estructura, los observadores de lo social designan una organización, una coherencia, relaciones bastante estables entre realidades y masas sociales. Para nosotros, historiadores, una estructura es sin duda un conjunto, una arquitectura, pero más aún una realidad que el tiempo deteriora poco y transporta muy lentamente." (16)

Explica el autor que una estructura es simultáneamente un sostén, un apoyo, y un obstáculo, y proporciona, entre otros, el ejemplo de los condicionamientos geográficos; el del utillaje mental de una época tal cual lo analizó Lucien Febvre en Rabelais et le problème de l'incroyance au XVIe siècle (obra que ya he analizado); el del capitalismo mercantil, dentro del dominio económico.

Y concluye afirmando con respecto a la historia:

"En todo caso, es con relación a esas capas de la historia lenta que la totalidad de la historia

puede repensarse, como a partir de una infraestructura [...] En los hechos, todos los 'oficios' de las ciencias sociales se transforman continuamente a causa de sus movimientos propios y del movimiento rápido del conjunto. La historia no es una excepción. [...] Para mí, la historia es la suma de todas las historias posibles - una colección de 'oficios' y de puntos de vista, de ayer, de hoy, de mañana.

"El único error, en mi opinión, sería elegir una de esas historias con exclusión de las otras [...] una nueva 'ciencia' historica ha nacido, la cual continúa a interrogarse y a transformarse."(17)

A continuación, Braudel se refiere a lo que denomina la "querella del tiempo corto", es decir la tendencia de las ciencias sociales a evadirse del tiempo histórico, sea limitándose a lo estrictamente presente, sea, por el contrario, refiriéndose a estructuras casi intemporales, para concluir expresando:

"... Lucien Febvre, durante los diez últimos años de su vida, repetía: 'historia ciencia del pasado, ciencia del presente'. La historia, dialéctica de la duración, no es a su manera una explicación de

lo social en toda su realidad? y por lo tanto de lo actual? Su lección en este dominio es como una advertencia contra el acontecimiento: no pensar únicamente en el tiempo corto..." (18)

Braudel afirma luego que lo esencial del debate con las ciencias sociales no se desarrolla en relación al tiempo corto, sino frente a la experiencia innovadora de las matemáticas sociales,puesto que - explica - en este caso es difícil de probar que ningún estudio social puede escapar al tiempo de la historia, dado que estas tentativas buscan situarse completamente al margen del tiempo.

Antes de entrar de lleno en el problema, el autor precisa el significado de conceptos como acontecimiento, larga duración, estructura, sincronía, diacronía, modelo y matemáticas sociales.

Con respecto a los modelos, los define como "... hipótesis, sistemas de explicación sólidamente ligados según la forma de la ecuación o de la función: esto iguala a aquéllo, o determina aquéllo. Tal realidad no aparece sin que tal otra la acompañe y, de ésta a la otra, se revelan relaciones estrechas y constantes. El modelo así

establecido con cuidado permitirá abordar, fuera del medio social observado - a partir del cual fue creado - otros medios sociales de la misma naturaleza, a través del tiempo y del espacio. Es su valor recurrente." (19)

Agrega que pueden ser simples o complejos, cualitativos o cuantitativos, estáticos o dinámicos, mecánicos o estadísticos, y a continuación precisa:

"... lo esencial es, antes de establecer un programa en común alasciencias sociales,precisar el rol y los límites del modelo, el cual es agrandado abusivamente por ciertas iniciativas. De aquí la necesidad de confrontar también los modelos, con la idea de duracíon; porque de la duración que ellos implican dependen, bastante estrechamente, a mi parecer, su significación y su valor de explicación." (20)

Braudel afirma que los modelos de los historiadores son meros intentos de explicación, en tanto que los especialistas de las otras ciencias del hombre han integrado el lenguaje de las matemáticas denominadas "sociales", a las cuales define de la manera siguiente:

"Las matemáticas sociales, son por lo menos tres

lenguajes [...]: el de los hechos de necesidad [...] , es el dominio de las matemáticas tradicionales; el lenguaje de los hechos aleatorios [...],es el dominio del cálculo de probabilidades; finalmente el lenguaje de los hechos condicionados, ni determinados, ni aleatorios, pero sometidos a ciertos condicionamientos, a ciertas reglas de juego [...] La estrategia de los juegos, por la utilización de los conjuntos, de los grupos, del mismo cálculo de probabilidades, abre la vía a las matemáticas 'cuantitativas'. [...] Del análisis de lo social se puede pasar directamente a una formulación matemática..." (21)

El autor hace notar que el problema que se plantea consiste en preparar lo social para la aplicación de estas "matemáticas de lo social" : elegir una unidad restringida de observación, establecer los elementos que la componen y distinguir entre ellos todas las relaciones posibles. Estas relaciones rigurosamente definidas conforman las ecuaciones de las cuales las matemáticas sacarían todas las conclusiones posibles para formular finalmente un modelo. El objetivo de este procedimiento es sobrepasar la superficie de la observación, e intentar alcanzar las leyes de estructuras más

generales, traduciéndolas al lenguaje matemático.
A esto Braudel objeta que es necesario reintroducir el tiempo en estas operaciones.
"Reintroduzcamos [...] la duración.He dicho que los modelos eran de duración variable: valen durante el tiempo que vale la realidad que representan. Y ese tiempo, para el observador de lo social, es primordial, porque más significativos aún que las estructuras profundas de la vida, son sus puntos de ruptura, su brusca o lenta deterioración bajo el efecto de presiones contradictorias. [...] Para mí, la investigación debe ser conducida continuamente de la realidad social al modelo, luego de éste a aquélla [...] El modelo es así, alternativamente, ensayo de explicación de la estructura, instrumento de control, de comparación, verificación de la solidez y de la vida misma de una estructura dada." (21)
Utilizado de esta forma, un modelo puede transportarse en el tiempo y en el espacio, para ser utilizado como elemento de comparación. Pero Braudel objeta que el uso que se ha dado, en general, a los modelos, no ha tomado en cuenta el tiempo histórico, o sino sólo uno de sus caminos, el de la muy larga duración. Y proporciona el

ejemplo de C. Levi-Strauss, refiriéndose a él con términos muy elogiosos, pero constatando que este antropólogo escoge siempre en sus análisis, fenómenos casi intemporales, como los sistemas de parentesco, la prohibición del incesto, los mitos.

Braudel se pregunta si estas aplicaciones revolucionarias de las matemáticas no podrían acaso utilizarse en todos los tiempos de la historia.

Y concluye:

"Yo no creo [...] que estas tentativas - o tentativas análogas - no puedan ser realizadas fuera de la muy larga duración [...] pues éstas no pueden confinarse en lo que yo llamaría esta vez la demasiado larga duración:deben reencontrar el juego múltiple de la vida, todos sus movimientos, todas sus duraciones, todas sus rupturas, todas sus variaciones." (22)

En la última parte de este largo ensayo, Braudel se refiere al "tiempo de los sociólogos", expresando que éstos también tratan de evadirse del tiempo, de la duración, manejando un tiempo diferente al de la historia, menos concreto, y que no se halla en el centro de sus problemas y reflexiones, en tanto que "... el historiador no sale jamás del tiempo de

la historia: el tiempo se adhiere a su pensamiento..." (23)

Para los sociólogos el tiempo social es simplemente una dimensión particular de la realidad social analizada, en tanto que el tiempo de la historia - afirma Braudel - se presta menos al doble juego de la sincronía y la diacronía, y su movimiento no se puede detener para presentar una imagen inmóvil. Por lo tanto existe una gran diferencia entre un enfoque y el otro: "...nuestro tiempo es medición, como el de los economistas."

"Lo que interesa apasionadamente a un historiador, es el entrecruzamiento de esos movimientos [de estructuras], su interacción y sus puntos de ruptura: todas estas cosas no pueden integrarse más que en relación al tiempo uniforme de los historiadores, medida general de todos esos fenómenos, y no con relación al tiempo social multiforme, medida particular de cada uno de esos fenómenos." (24)

Así, explica el autor, los sociólogos, - impregnados por la teoría de Georges Gurvitch acerca de una multiplicidad de tiempos - escapan al tiempo histórico, sea a través del instante, siempre actual y como suspendido fuera del tiempo,

sea a través de los fenómenos de repetición que se inscriben en una muy larga duración. Y Braudel concluye que es en torno al tiempo que debe instaurarse un verdadero debate entre historiadores y sociólogos.

"Si la historia debe, por su naturaleza misma, prestar una atención privilegiada a la duración, a <u>todos</u> los movimientos en los cuales ésta puede descomponerse, la larga duración nos parece, en este abanico, la línea más útil para una observación y una reflexión en común para todas las ciencias sociales. [...]

"Lo que querría subrayar también, para concluir, es que la larga duración no es más que una de las posibilidades de lenguaje en común con vistas a una confrontación entre las ciencias sociales. Hay otras. Ya he señalado, bien o mal, las tentativas de las nuevas matemáticas sociales. [...]

"Sin embargo, que no se olvide un último lenguaje, en realidad, una última familia de modelos: la reducción necesaria de toda realidad social al espacio que ella ocupa. Digamos la geografía, la ecología, sin detenernos demasiado en estas diferencias de vocabulario. [...]

"Prácticamente - pues este artículo tiene un

objetivo práctico - yo desearía que las ciencias sociales, provisoriamente, cesen de discutir tanto acerca de sus fronteras recíprocas,acerca de lo que es o no es ciencia social, acerca de lo que es o no es estructura... Que traten, más bien, de trazar, a través de nuestras investigaciones, las líneas,si las hay, que orientarían una investigación colectiva : también los temas que permitirían alcanzar una primera convergencia. Esas líneas, yo personalmente las llamo: matematización, reducción al espacio, larga duración ... [...] Porque este artículo [...] pretende plantear, no resolver los problemas [...] Estas páginas son un llamado a la discusión." (25)

Este ensayo de F. Braudel es capital dentro de sus formulaciones teóricas, y marcó un hito fundamental en el debate que se desarrollaba a fines de la década del 50, en torno a las ciencias sociales.
Al respecto, dice Jacques Le Goff:
"Fernand Braudel [...] se transforma en el principal inspirador de los Annales. En 1958, publica allí el artículo que va a marcar profundamente la etapa actual de la nueva historia: 'Histoire et Sciences sociales: la longue

durée'." (26)

En la Tercera Parte de Ecrits sur l'Histoire, denominada "Histoire et temps présent ", se halla un ensayo muy interesante: "L'histoire des civilisations: le passé explique le présent",en el cual Braudel plantea si es posible que la historia de la civilización ayude a comprender el tiempo presente y el futuro.

"El autor de estas líneas (historiador para el cual la historia es a la vez conocimiento del pasado y del presente, [...] distinción en cada 'tiempo' histórico, que sea de ayer o de hoy, entre lo que dura, se ha perpetuado, se perpetuará vigorosamente - y lo que no es sino provisorio, o efímero), el autor de estas líneas respondería gustosamente que es toda la Historia que hay que movilizar para la comprensión del presente. Pero en este conjunto de nuestro 'métier', qué representa exactamente la historia de la civilización?" (27)

Despues de aclarar los conceptos de "civilización" y de "cultura", viendo el uso que de ellos han hecho diversos autores, expresa su opinión al respecto:

"Yo creo, en efecto, que la historia de las

civilizaciones, como la Historia , simplemente, se encuentra en una encrucijada. Necesita, lo quiera o no, asimilar todos los descubrimientos que las diversas ciencias sociales, [...] acaban de realizar en el dominio inagotable de la vida de los hombres. Tarea difícil pero urgente, porque sólo si toma firmemente esta vía [...] la Historia podrá servir [...] a la comprensión del mundo actual."(28)

Explica que una civilización es ante todo un espacio, un "área cultural" - a cuya coherencia en el espacio se agrega una permanencia en el tiempo - que realiza numerosos intercambios de bienes culturales y técnicos con otras civilizaciones.

Y precisa su concepto:

"Es, en efecto, ilusorio, el querer, a la manera alemana, aislar la cultura de su base, que sería la civilización. Si es absurdo descuidar la superestructura no lo es menos de descuidar [...] la infraestructura. Las civilizaciones están asentadas sobre la tierra." (29)

Así,sostiene Braudel que es necesario efectuar una búsqueda sistemática de las estructuras, de lo que se mantiene más allá del tiempo corto, en todas las civilizaciones, haciendo notar que las estructuras

no serán similares en todas las civilizaciones.

"Realidades de larga, de inagotable duración, las civilizaciones, readaptadas sin cesar a su destino, sobrepasan en longevidad a todas las otras realidades colectivas..." (30)

En consecuencia, afirma el autor, quien pretenda comprender el mundo actual debe poder reconocer las civilizaciones existentes en él, y ubicar en primera línea para la comprensión de lo actual, el estudio de las constancias que sólo una historia lenta, poco consciente , puede explicar.

Y continúa:

"Pero expliquémosnos acerca de esta expresión: el tiempo presente. No lo juzguemos, este presente, a la escala de nuestras vidas individuales, como esas porciones diarias, tan delgadas, insignificantes, translúcidas , que representan nuestras existencias personales. A la escala de las civilizaciones e inclusive de todas las construcciones colectivas, hay que adoptar otras medidas, para comprenderlas o aprehenderlas." (31)

Concluye el autor que la historia de las civilizaciones no pueden disociarse de la "historia general" o "global", puesto que es un ensayo de interpretación, y su conocimiento es ampliamente

necesario para la comprensión de los tiempos presentes y su apertura hacia el futuro.

En este ensayo Braudel aborda problemas que son constantes en su temática: la larga duración, la necesaria comunicación entre la historia y las ciencias sociales, el concepto de civilización, que retomará en una de sus obras capitales, Civilisation matérielle, économie et capitalisme (XVe-XVIIIe siècles), y la estrecha relación existente entre el presente y el pasado, cuyo estudio no es posible separar de manera tajante.

Existe una versión en lengua castellana de esta recopilación de artículos de Braudel (32), pero dicha recopilación española - anterior a la francesa - sólo comprende seis ensayos de los doce que integran la edición francesa.

3 - La aplicación de sus enunciados metodológicos en sus escritos históricos

Con respecto al método de trabajo utilizado para abordar el análisis de las concepciones de este historiador, seguiré los mismos pasos que en los capítulos precedentes.

Después de haber considerado su recopilación de artículos y ensayos, Ecrits sur l'Histoire, de carácter metodológico, manejaré obras de contenido propiamente histórico, para ver en ellas la aplicación de sus principios metodológicos.

Así, relacionaré las expresiones vertidas por Braudel, donde éste explica sus convicciones metodológicas, con algunas de sus obras donde las aplica y desarrolla.

Como ya lo he expresado al comienzo de este capítulo, no es mi propósito realizar un estudio detallado del conjunto de su producción, sino más bien elegir ciertos escritos especialmente representativos, que caracterizan los ejes claves de su pensamiento historiográfico.

Por eso escogí las obras que ponen en evidencia su teoría acerca del tiempo histórico, de la geo-historia, de la civilización material - la cual

anuncia el desarrollo de la antropología histórica- y su proyecto de historia global.

4 - El problema del tiempo histórico y la geo- historia: La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II, un ensayo de historia global

La problemática fundamental del pensamiento historiográfico de Braudel es su teoría acerca del tiempo histórico - a la que ya me he referido extensamente - que aplicó con maestría en su obra La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II. (33)

Esta obra es también un ejemplo acabado de estudio de geografía histórica o geo-historia. En ella formula el autor su teoría acerca del tiempo histórico, y la aplica al análisis de la realidad histórica del Mediterráneo.

Dicha obra capital de Braudel es el fruto de veinte años de investigaciones, efectuadas en gran parte en diversos archivos mediterráneos. Redactada en cautividad, y de memoria, en el campo de Lubeck, fue sostenida como tesis doctoral en la Sorbona en 1947, y publicada por primera vez en 1949.

En 1966, el autor realizó una segunda edición de la obra, revisada y notablemente aumentada con respecto a la primera. (He trabajado con esta segunda edición francesa).

Mi objetivo al abordar esta obra no consiste en realizar un análisis de su contenido, sino simplemente, en considerar sus aspectos metodológicos.

La obra está dedicada a Lucien Febvre "... siempre presente, en testimonio de reconocimiento y de afecto filial." (34)

En el "Prefacio a la primera edición", fechado en mayo de 1946, el autor comienza explicando por qué razones eligió al Mar Mediterráneo como tema para ejemplificar las relaciones entre la historia y el espacio, y plantea algunos problemas de método.

"Se pensará que un ejemplo más simple que el Mediterráneo me habría sin duda permitido marcar mejor esos lazos de la historia y del espacio [...] su personaje es complejo, molesto, fuera de serie. Escapa a nuestras medidas y a nuestras categorías.....

"Por lo tanto, no sabremos sin dificultad qué personaje histórico exacto puede ser el

Mediterráneo [...] qué error comete el historiador que piensa que esta pregunta prejuiciosa no se plantea, que el Mediterráneo es un personaje que no es necesario definir, pues ha sido definido desde hace tiempo, claramente, inmediatamente reconocible, y que se aprehende recortando la historia general según el trazado de sus contornos geográficos. Esos contornos, qué valor tienen para nuestras investigaciones ? [...] Dichos problemas del encuadramiento, los primeros en plantearse, traen aparejados todos los otros: delimitar, es definir, analizar, reconstruir y, en ciertos casos, elegir, o adoptar, una filosofía de la historia". (35)

Explica luego Braudel que sobre el tema del Mediterráneo hay muchos escritos, pero "... lo que les interesa, no es el vasto mar, sino [...] una polvareda de hechos diversos sin común medida con la lenta y poderosa historia que nos preocupa. [...] No hay, tampoco, una historia posible del mar sin el conocimiento preciso de las vastas fuentes de sus archivos. Aquí la tarea parece por encima de las fuerzas de un historiador aislado [...] Es necesario que diga que no he analizado todos los documentos de archivos a mi alcance, por amplio que

haya sido mi esfuerzo; que diga que mi libro está construído sobre una investigación forzosamente parcial? Sé, por anticipación, que sus conclusiones serán retomadas, discutidas, reemplazadas por otras, y así lo deseo. Así progresa y debe progresar la historia." (36)

Luego agrega, siempre respecto al tema de su obra, que es de gran importancia conocer el rol del Mediterráneo en los comienzos de los Tiempos Modernos, pues la tesis habitualmente aceptada, de su rápida decadencia, no le parece para nada comprobada en los hechos.

A continuación, Braudel narra la génesis de su libro, comenzado en 1923, bajo "la forma clásica" de un estudio consagrado a la política mediterránea de Felipe 11, y que evolucionó luego hacia una historia económica y social "revolucionaria."

Así dice:

"Aprehender la historia del Mediterráneo en su masa compleja, era [...] militar por una forma nueva de historia, [...] una historia imperialista, ciertamente, consciente de sus tareas, de sus posibilidades, deseosa también [...] de romper las antiguas formas.[...] La ocasión era buena, tomando un personaje fuera de serie, aprovechando su

amplitud, sus exigencias, sus resistencias y sus trampas [...] para tratar de construir la historia de una manera distinta a la que nuestros maestros enseñaban. " (37)

Finalmente, el autor explica cómo está estructurada la obra,dividida en tres partes, cada una de las cuales constituye en sí un ensayo de explicación del conjunto. Aquí Braudel esboza ya su teoría tripartita acerca del tiempo histórico, que ampliará luego en su artículo "Histoire et Sciences sociales. La longue durée", publicado en los Annales en 1958, al cual ya me he referido.

Así, desarrolla su esquema de la siguiente manera:

"La primera parte se refiere a una historia casi inmóvil, la del hombre en sus relaciones con el medio que lo rodea; una historia lenta en transcurrir, en transformarse, hecha [...] de ciclos recomenzados sin cesar. No he querido dejar de lado dicha historia, casi fuera del tiempo [...] ni contentarme, al respecto, de esas tradicionales introducciones geográficas a la historia...

"Por encima de esta historia inmóvil se distingue una historia de ritmo lento. Se podría decir, si la expresión no hubiese sido alejada de su sentido exacto, una historia social, la de los grupos y

las agrupaciones [...] he aquí lo que me he preguntado en la segunda parte de mi libro, estudiando sucesivamente las economías, los Estados, las sociedades, las civilizaciones, tratando finalmente, para aclarar mejor mi concepción de la historia, de mostrar cómo todas dichas fuerzas profundas actúan en el complejo dominio de la guerra...

"Tercera parte, por fin, la de la historia tradicional [...] a la dimensión, no del hombre, sino del individuo, la historia acontecimiental de Paul Lacombe y de François Simiand. [...] Una historia de oscilaciones breves, rápidas, nerviosas. [...] Desconfiemos de esta historia aún ardiente, tal como los contemporáneos la han sentido, la han descripto, la han vivido, al ritmo de sus vidas, breves como las nuestras. [...] Un mundo peligroso, pero cuyos sortilegios y maleficios habremos conjurado si, previamente, hemos fijado esas grandes corrientes subyacentes, frecuentemente silenciosas, cuyo sentido no se revela si no se abarcan amplios períodos de tiempo ....

"Así hemos llegado a una descomposición de la historia en planos superpuestos o, si se quiere, a

la distinción, en el tiempo de la historia, de un tiempo geográfico, de un tiempo social, de un tiempo individual." (38)

Finalmente, Braudel agradece a los profesores, colaboradores, amigos y alumnos, que de alguna manera le han ayudado en esta obra, y dice:

"Lo que debo a los Annales, a su enseñanza y a su espíritu, constituye la más grande de mis deudas...

"Puedo agregar, en fin, que, sin la solicitud afectuosa y enérgica de Lucien Febvre este trabajo no hubiese sido, sin duda, terminado con rapidez? Su aliento y sus consejos me sacaron de una larga inquietud al respecto de lo bien fundado de mi empresa. Sin él, hubiese seguramente retomado, una vez más, mis investigaciones y mis legajos. El inconveniente de las empresas demasiado grandes es que uno se pierde en ellas ..." (39)

En el "Prefacio a la segunda edición", fechado en junio de 1963, Braudel comienza planteando:

"He dudado mucho en reeditar El Mediterráneo [...] Bajo el peso creciente de nuestros conocimientos, ante el empuje de las ciencias humanas, nuestras vecinas, los libros de historia envejecen hoy mucho más rápidamente que ayer...

"Por otra parte, El Mediterráneo no data de 1949, año de su publicación, ni aún de 1947, año en que fue sostenido como tesis, en la Sorbona. Ya estaba fijado en sus grandes líneas, sino escrito enteramente, desde 1939, al término de la primera juventud resplandeciente de los Annales de Marc Bloch y de Lucien Febvre, de los cuales es el fruto directo. El lector no debe equivocarse ante ciertos argumentos del prefacio a la primera edición: están dirigidos contra antiguas posiciones, olvidadas hoy en el mundo de la investigación..." (40)

El autor explica que realizó una revisión completa de la obra, con numerosas correcciones y agregados, tomando en cuenta los nuevos conocimientos y, sobre todo, las nuevas problemáticas, pues la aparición de su obra había relanzado numerosas investigaciones dentro de la misma temática.

Y concluye este prefacio explayándose acerca de los problemas metodológicos planteados por su obra, especialmente en lo relativo al tiempo histórico:

"Entonces se plantearon nuevamente los insidiosos problemas de método. [...] Aumentar la información es, forzosamente desplazar, romper los antiguos problemas, encontrar luego otros nuevos, con soluciones difíciles e inciertas. Por otra parte,

durante los quince años que separan esta nueva edición de la redacción inicial, el autor mismo ha cambiado. Tocar este libro era imposible sin que se desplazasen por sí mismos ciertos equilibrios del razonamiento, y aún la problemática que constituye la articulación central, esta dialéctica espacio-tiempo (historia-geografía) ...

"Sin embargo, el problema esencial continúa siendo el mismo. Es el de toda empresa histórica: se puede aprehender, al mismo tiempo, de una manera o de otra, una historia que se transforma rápido [...] y una historia subyacente, más bien silenciosa, [...] casi inadvertida por sus testigos y sus actores, y que se mantiene, cueste lo que cueste, contra el desgaste obstinado del tiempo? Esta contradicción decisiva, que se debe explicar, constituye un importante medio de conocimiento y de investigación...

"Se adoptó el hábito, cada vez más, de hablar [...] de estructuras y de coyunturas, éstas evocando el tiempo corto, aquéllas el tiempo largo. Existen evidentemente estructuras diversas, coyunturas también diversas y las duraciones de esas coyunturas varían a su vez. La historia acepta, descubre múltiples explicaciones, de un 'nivel'

temporal a otro, en sentido vertical. Y en cada nivel, hay también relaciones, correlaciones en sentido horizontal. Esto es lo que ya explica, en terminos más simples y tajantes, el prefacio de la primera edición, que dice mis primeras intenciones..." (41)

En la Primera Parte de la obra, "La part du milieu" ("La importancia del medio"), Braudel comienza diciendo:

"Esta primera parte, como su título lo anuncia, se encuentra bajo el signo de una cierta geografía, atenta sobretodo a los datos humanos.Es también, y más aún, la búsqueda de una cierta historia." (42)

Luego plantea que para su encuesta de geografía humana acerca de la vida mediterránea, entre 1550 y 1600, los testimonios resultaban insuficientes, y eso lo llevó a interpolar realidades de otras épocas. "Todo conduce, a partir de allí, a hacer surgir una historia de ritmo lento, reveladora de valores permanentes. La geografía, en este juego, deja de ser un objetivo en sí para transformarse en un medio. Ayuda a encontrar las más lentas de las realidades estructurales [...] La geografía [...] privilegia así una historia casi inmóvil, a

condición evidentemente de seguir sus lecciones, de aceptar sus divisiones y sus categorías." (43)

A continuación Braudel describe la realidad mediterránea, y señala la importancia del norte de Europa en la historia mediterránea, puesto que es - afirma - el ascenso de dicha Europa, ligada al Atlántico, que decidirá del destino mediterráneo a fines del siglo XVl.

Así, en los diversos capítulos de esta Primera Parte, de esta "larga introducción", el autor muestra la diversidad del Mediterráneo y del espacio que lo rodea para intentar comprender su destino, planteándose si es posible hablar de "una unidad humana y forzosamente histórica".

Al considerar dichos fenómenos geográficos, Braudel afirma que son procesos de muy larga duración, cuyo movimiento sólo se advierte si el campo de observación cronológica es muy amplio.

"Así, en esos marcos casi inmóviles, esas mareas lentas no actúan solas, esas oscilaciones de las relaciones generales entre el hombre y el medio donde vive, se agregan a otras fluctuaciones, las de la economía, a veces lentas, pero generalmente más cortas. Todos esos movimientos se superponen. [...] Dicho de otra manera, la observación

geográfica de la larga duración nos conduce hacia las oscilaciones más lentas que la historia conozca." (44)

Al final de la Primera Parte de su obra, refiriéndose a las ciudades, concluye:

"En todo caso, la historia dinámica de las ciudades nos coloca fuera de nuestro propósito inicial. Teníamos la intención, en este primer libro, de estar atentos a las constancias, a las permanencias, [...] a las repeticiones, a las bases de la vida mediterránea [...] Las ciudades [...] nos introducen en ese mundo del movimiento en el cual se interna nuestro segundo libro. Hablan de evolución, de coyuntura..." (45)

En la Segunta Parte de la obra, "Destins collectifs et mouvements d'ensemble" ("Destinos colectivos y movimientos de conjunto"), Braudel comienza definiendo el objetivo de este segundo libro:

"En la primera parte de esta obra, nuestro propósito fue extraer a partir del espacio, lo que es repetición, lentitud, permanencia.

"Buscando lo inmóvil, o casi inmóvil, no habíamos dudado en sobrepasar los límites cronológicos de una investigación restringida, en principio, a la

segunda mitad del siglo XVl, y a utilizar los testimonios de otras épocas...

"Más allá de esta larga duración, nuestro segundo libro se propone aprehender una historia de ritmo más individualizado: la de los grupos, de los destinos colectivos, de los movimientos de conjunto. Una historia social: aquí todo parte del hombre, de los hombres...

"En los hechos, este segundo libro responde a propósitos contradictorios. Se interesa en estructuras sociales, es decir en mecanismos lentos en desgastarse. Se interesa también en su movimiento. Y mezcla, finalmente, lo que nuestro jargón llama estructura y coyuntura, lo inmóvil y lo movedizo, la lentitud y el exceso de velocidad. Esas dos realidades, como lo saben los economistas a quienes nosotros debemos su verdadera distinción, están asociadas en la vida de todos los días, sin fin dividida entre lo que cambia y lo que persiste." (46)

Después de esta clara definición de su enfoque, Braudel explica que para poder abordar este objetivo complejo debió dividirlo, y que así estudiará en capítulos sucesivos los problemas relativos a las economías, los Estados, las

sociedades, las civilizaciones y a las formas diversas de la guerra; esfuerzos éstos orientados hacia una única comprensión.

Luego de un análisis detallado de todos estos temas, el autor sistematiza sus postulados teóricos, enunciando nuevamente su metodología y concluyendo:

"Explicar, es [...] imaginar correlaciones entre las respiraciones de la vida material y las otras fluctuaciones, tan diversas, de la vida de los hombres. Porque no hay <u>una</u>, sino <u>diversas</u> coyunturas [...] No hay <u>una</u> coyuntura económica simple [...] En este universo de movimientos vibratorios que la economía reconoce, el cálculo aísla a voluntad decenas de movimientos según la extensión de su período: el movimiento secular (el <u>trend</u>), 'el más largo de los largos movimientos'; las coyunturas largas (ciclos cincuentenarios de Kondratieff, ciclos dobles o hiperciclos, interciclos); las coyunturas cortas, ciclos intra-decenales, movimientos estacionales. Diversos lenguajes contradictorios se desprenden así del movimiento bruto de la vida económica, y mediante un cierto artificio..." (47)

Y Braudel esboza sintéticamente un intento de

aplicación de estos diversos ritmos a la realidad mediterránea del siglo XVI, para concluir:

"La explicación coyuntural, aún repetida en sus diferentes niveles, no puede ser completa, ni sin apelación. Es sin embargo una de las explicaciones necesarias, y [...] útil." (48)

Que se trate de las coyunturas económicas o de las no económicas, muchos problemas desbordan de los marcos estrechos de dichas coyunturas, afirma, pero esta categoría de análisis permite abordarlos de manera útil.

La Tercera Parte de la obra, "Les événements, la politique et les hommes" ("Los acontecimientos, la política y los hombres"), hace decir a Braudel:

"Dudé mucho en publicar esta tercera parte bajo el signo de los acontecimientos; se relaciona con una historia francamente tradicional. [...] Es cierto, sin embargo, que una historia global no puede reducirse al simple estudio de las estructuras estables, o de las evoluciones lentas. Estos marcos permanentes, [...] todas estas maneras lícitas de encuadrar una historia en profundidad proporcionan, en mi opinión, lo esencial del pasado de los hombres, al menos lo que nos place hoy, en 1966, considerar como lo esencial. Pero este esencial no

es la totalidad.

.....

"Los acontecimientos son polvareda: atraviesan la historia como luces breves [...] Cada uno de ellos, es cierto, por más breve que sea, aporta un testimonio, ilumina un ángulo del paisaje, y a veces masas profundas de la historia. Y no solamente de la historia política, pues todo sector - político, económico, social, cultural, inclusive geográfico - está poblado de estos signos acontecimientales [...] Yo no soy enemigo, sin más ni más, del acontecimiento." (49)

Pero, plantea Braudel, el problema de esta tercera parte de la obra consiste en preguntarse si dichos acontecimientos dibujan o no, una historia válida, una "cierta historia de los hombres."

Y el autor mismo responde:

"Sin duda. Pero a condición de ser conciente que dicha historia implica una eleccción entre los acontecimientos mismos..." (50)

En primer lugar, sostiene, esta historia no retiene más que los acontecimientos "importantes", y se construye a partir de ellos, pero dicha importancia es discutible.

Y concluye Braudel:

"De manera general, se ofrecen a nosotros dos cadenas [de acontecimientos] bastante apretadas, una reconstituída por la erudición de los veinte o treinta últimos años - la de los acontecimientos económicos y sus coyunturas cortas - , la otra inventariada desde hace mucho tiempo, la de los acontecimientos políticos en sentido amplio, guerras, actos diplomáticos, decisiones y alteraciones internas. Es esta segunda cadena la que los contemporáneos vieron con preferencia a todas las otras series de acontecimientos...

.....

"De todos modos, [constatar] que lo económico y lo político se ubican mejor en el tiempo corto, o muy corto, que las otras realidades sociales, es ya una manera de esbozar un orden global que los sobrepase, de buscar, más alla de la parte de acontecimiento que contienen, las estructuras, las categorías..." (51)

En la Conclusión de la obra, fechada en junio de 1965, Braudel explica que ya hace casi veinte años que su libro está en circulación, que lo ha modificado y completado, pero que en substancia sigue siendo el mismo, y lo define con las

siguientes palabras:

"Es [...] una suerte de ensayo de historia global, escrito según tres registros sucesivos, [...] preferiría decir tres temporalidades diferentes, siendo el objetivo aprehender [...] todos los tiempos diversos del pasado, sugerir su coexistencia, sus interferencias, sus contradicciones, su múltiple espesor. [...] Pero la dificultad, es que no hay dos o tres temporalidades, sino decenas, cada una implicando una historia particular. Sólo su suma, aprehendida a la luz del haz de las ciencias del hombre (éstas al servicio retrospectivo de nuestro oficio), constituye la historia global cuya imagen sigue siendo tan difícil de reconstituir en su plenitud." (52)

Luego de definir su obra como un ensayo de historia global, el autor realiza una recapitulación de los temas analizados y de su enfoque metodológico.

En primer lugar, anexó a este estudio histórico un amplio ensayo geográfico, "concebido como fuera del tiempo", donde se evidencian las permanencias, las inmovilidades, las repeticiones, las"regularidades" de la vida mediterránea, que constituye el marco de referencia de la obra.

En segundo lugar, buscó aprehender "...el destino colectivo del Mediterráneo, su historia 'social' en sentido pleno..." en el siglo XVI, lo cual lo lleva a afirmar que el Mediterráneo no sufrió un vasto proceso de regresión precoz como lo afirman diversos autores, sino que dicha decadencia no le parece tangible y evidente antes del año 1650.

Finalmente, consideró el rol de los acontecimientos y de los individuos, aclarando que, dentro de su perspectiva, no niega que la reconstrucción histórica del conjunto pueda partir de esta "micro-historia".

"Constatar la estrechez de estos límites, es negar acaso el rol del individuo en la historia? Yo no lo creo. [...] En la explicación histórica tal como yo la veo, [...] es siempre el tiempo largo que termina ganando. [...] Soy de temperamento 'estructuralista', me siento poco solicitado por el acontecimiento, y sólo a medias por la coyuntura [...] Pero el 'estructuralismo' de un historiador no tiene nada que ver con la problemática que atormenta, bajo el mismo nombre, a las otras ciencias del hombre. No lo dirige hacia la abstracción matemática de las relaciones que se expresan en funciones. Sino hacia las fuentes

mismas de la vida, en lo que ésta tiene de más concreto, de más cotidiano, de más indestructible, de más anónimamente humano." (53)

En un extenso Anexo, Braudel detalla analíticamente las fuentes consultadas para la realización de esta obra: fuentes manuscritas (archivos españoles, franceses, italianos, vaticanos, y del resto de Europa); fuentes cartográficas (actuales y antiguas); fuentes impresas (publicaciones documentales, obras esenciales, otras obras).

Esta obra maestra de Braudel ha sida traducida al castellano (54) - se trata de la traducción de la primera edición - al inglés, al italiano y al polaco.

La Méditerranée... de Braudel es la obra de toda una vida; fruto de veinte años de trabajo, fue reescrita en gran parte veinte años después - para su segunda edición - a la luz de las nuevas problemáticas y de las investigaciones suscitadas por su primera edición.

El eje central de la obra es la confrontación de la geografía y de la historia, la dialéctica del

espacio y del tiempo aprehendidos en su máxima extensión; un espacio liberado de sus límites habituales - puesto que el Mediterráneo incorpora, en dicho estudio, las regiones vecinas y estrechamente relacionadas a él - un vasto espacio que permite aprehender el transcurrir del tiempo en toda su complejidad y multiplicidad.

La geografía humana - la primera de las ciencias sociales en constituirse - abre así a la historia la vía de la larga duración, señalándole las lentas realidades estructurales.

El análisis de la historia en tres planos superpuestos, el "tiempo geográfico", el "tiempo social", y el "tiempo individual", permite multiplicar los puntos de vista: toda explicación, necesariamente parcial, remite a las otras, y a una explicación más amplia que las englobe a todas. Y esta pluralidad de enfoques hace la unidad profunda de la obra, pues no existen límites tajantes entre los planos superpuestos, sino que se trata siempre de la misma realidad, aprehendida desde puntos de vista diferentes.

El eco producido por la publicación de La Méditer-ranée... fue enorme, y su aparición marcó la década

del 50. Sus influencias fueron múltiples: impuso a la investigación histórica un cierto espacio - el mundo mediterráneo - una época - los comienzos de los Tiempos Modernos - y una visión amplia de la economía. Los estudios suscitados por ella, se interesaron en las realidades económicas - coyunturales y estructurales - del siglo XVI en sentido amplio: tráficos maritimos, actividad de los puertos, desarrollo de las capitales, importancia de la agricultura.

La teoría de Braudel acerca de la tripartición del tiempo histórico - que el autor fue desarrollando y completando a lo largo de su vida y de su obra - impuso una nueva visión de la historia.

Como dijo el autor:

"... es al final del trayecto, no mediante una operación previa, que he llegado a esta concepción del tiempo de la historia. Igualmente, la <u>larga duración</u> de la cual me he erigido en defensor, fue al comienzo un artificio gracias al cual sorteé ciertas dificultades tangibles. Yo no había pensado en la larga duración antes de tener que escribir mi libro sobre el <u>Mediterráneo</u>." (55)

En <u>La Méditerranée...</u> encontramos toda la problemática braudeliana: la tripartición del

tiempo histórico, la dialéctica espacio-tiempo, la geo-historia que formulan, imbricándose, el proyecto de una "historia global".

Como dijo al respecto Ruggiero Romano:

"Obra considerable por lo tanto, por la multiplicidad, la amplitud y la profundidad de los temas de interés. Y es esto que nos lleva a renunciar al análisis de ese volúmen - análisis que, aun completo, se revelaría siempre insuficiente..." (56)

5 - Un ensayo de antropología histórica: Civilisation matérielle, Economie et Capitalisme (XVe-XVIIIe Siècle)

Civilisation matérielle, économie et capitalisme (XVe-XVIIIe siècle), obra capital de Braudel, constituye una introducción a la historia del mundo en dicho período.

En 1952, Lucien Febvre encargó a Braudel la redacción de esta obra para la colección Destins du Monde, que el primero acababa de fundar; en principio debía tratarse de un estudio de historia económica de Europa en el período pre-industrial.

Un primer tomo, bajo un título diferente, apareció

en 1967; en 1979,enriquecido en su texto y en sus ilustraciones, se transformó en el actual Primer Tomo, "Les Structures du quotidien" ("Las estructuras de lo cotidiano"). Dos nuevos tomos, "Les Jeux de l'échange" ("Los juegos del intercambio") y " Le Temps du monde" ("El tiempo del mundo"), completan actualmente esta obra (57); cada uno de los libros posee su temática y su originalidad.

En esta obra el autor formula su original y novedosa teoría acerca de la vida económica, y la aplica al análisis del período que se extiende entre los siglos XV y XVlll. Gracias al enfoque adoptado, y a todos los datos recogidos, Civilisation matérielle, économie et capitalisme (XVe - XVllle siècle) constituye un ejemplo de estudio de antropología histórica.

Mi objetivo al abordar esta obra no consiste en realizar un análisis de su contenido, sino simplemente, en considerar sus aspectos metodológicos.

En el Primer Tomo, "Les structures du quotidien: le possible et l'impossible", Braudel incluye una

Introducción en la cual explica la génesis y la estructura de la obra en su conjunto.

Narra que en 1952, Lucien Febvre le confió la redacción de esta obra para la colección Destins du Monde - se trataba de un análisis de la economía europea en el período preindustrial - pero al avanzar en sus investigaciones, Braudel dice haber quedado desconcertado por la observación directa de las "realidades llamadas económicas", entre los siglos XV y XVlll, a las cuales no se puede encajar para nada en los esquemas tradicionales y clásicos, y que resultan ser muy complejas.

Y sostiene el autor:

"Hay que reconocer que no hay una, sino varias economías. La que se describe con preferencia es la economía llamada de mercado,es decir los mecanismos de la producción y del intercambio ligados a las actividades rurales, [...] a los talleres, a los comercios, a las Bolsas, a los Bancos, a las ferias y naturalmente a los mercados. Es sobre esas realidades claras, inclusive 'transparentes', y sobre los procesos faciles de aprehender que los animan, que comenzó el discurso constitutivo de la ciencia económica. Esta se encerró así, desde el comienzo, en un espectáculo privilegiado, con

exclusión de los otros." (58)

Braudel plantea que en la realidad existe un esquema tripartito de la actividad económica, y formula a continuación su teoría.

Así, sostiene que en la base, por debajo del mercado, se extiende una "zona de opacidad" acerca de la cual los documentos históricos son insuficientes; es la actividad elemental, de gran volumen." Esta zona espesa , al ras del suelo, la he llamado, a falta de una expresión mejor, la vida material o la civilización material. La ambigüedad de la expresión es evidente. Pero imagino [...] que se encontrará un día u otro, una etiqueta más adecuada para designar esta infra-economía, esta otra mitad informal de la actividad económica, la de la autosuficiencia, del trueque de los productos y de los servicios en un ámbito muy reducido." (59)

Por encima de esta civilización material se encuentra la "vasta superficie de los mercados" y por arriba suyo, se estructuran las "jerarquías sociales activas" que falsean el intercambio a su favor -importantes mercaderes que manejan el cambio y el crédito-.

"Esta segunda zona de opacidad que,por encima de las claridades de la economía de mercado, es en

cierta manera su límite superior, representa para mí, lo veremos, el dominio del capitalismo por excelencia. Sin ella, éste es impensable; allí se aloja, allí prospera.

"Este esquema, una tripartición que se dibujó poco a poco ante mí a medida que los elementos de la observación se clarificaban casi por sí mismos, es probablemente lo que mis lectores encontrarán más discutible en la presente obra. No nos lleva acaso a distinguir demasiado netamente, inclusive a oponer, economía de mercado y capitalismo? Yo mismo no acepté de entrada, ni sin dudas, esta manera de ver. Después llegué a admitir que la economía de mercado había sido, del siglo XV al siglo XVlll, y aún mucho antes, un orden cohercitivo, el cual, como todo orden cohercitivo (social, político o cultural), había desarrollado oposiciones, [...] hacia lo alto como hacia lo bajo.

.....

"Es así como un esquema tripartito se transformó en la tabla de referencia de una obra que yo había concebido deliberadamente al margen de la teoría,de todas las teorías, bajo el signo único de la observación concreta y de la historia comparada. Comparada a través del tiempo, según el lenguaje,

que nunca me decepcionó, de la larga duración y de la dialéctica presente, pasado; comparada a través del espacio más amplio posible porque mi estudio, en la medida en que esto estuvo a mi alcance, fue extendido al mundo entero, 'mundializado'. De todos modos, la observación concreta se halla en primer plano. Mi propósito, de un extremo al otro, fue el ver, el hacer ver, dejando a los espectáculos elegidos su espesor, su complejidad, su heterogeneidad, que constituyen la marca de la vida misma. Si se pudiese cortar en la materia viva y aislar los tres niveles (de los cuales pienso que constituyen una clasificacion útil), la historia sería una ciencia objetiva, lo que evidentemente no es." (60)

A continuación, Braudel termina su Introducción explicando cómo organizó su obra: en el primer volumen dice realizar un estudio "de los límites de lo posible" en el mundo preindustrial, uno de los cuales es la importancia enorme de la "vida material" en dicha época. En el segundo volumen quiso confrontar la economía y la "actividad superior del capitalismo", distinguir ambos niveles, y explicarlos el uno por el otro, por sus contactos y por sus oposiciones. El tercer

volumen es, segun su autor, un estudio cronológico de las formas y preponderancias sucesivas de la economía internacional.

En el Prólogo al Primer volumen, Les structures du quotidien: le possible et l'impossible, Braudel plantea los problemas metodológicos que se presentan al abordar este tema, y retoma sus principios teóricos respecto a esta tripartición de la realidad económica.

Dice que dicho volumen es el más complejo a causa de su deseo de incorporar en una "historia coherente", diversos "discursos parahistóricos" - demografía, alimentación, hábitat, técnicas, moneda, ciudades - con el fin de aprehender el campo de acción de las economías preindustriales en todo su espesor. Y se pregunta si no existe acaso un límite que condiciona la vida de los hombres, límite dificil de alcanzar y más aún de franquear. "Es el límite que se establece en cada época,aún la nuestra, entre lo posible y lo imposible, entre lo que se puede alcanzar, no sin esfuerzo, y lo que continúa negado a los hombres, ayer porque sus alimentos eran insuficientes,[...] su trabajo no lo bastante productivo, el dominio sobre la naturaleza

apenas esbozado. Desde el siglo XV hasta fines del siglo XVlll, dichos límites no cambiaron para nada. Y los hombres no llegaron a utilizar todas sus posibilidades.

"Insistamos acerca de esta lentitud, acerca de esta inercia. [...] Finalmente, no habrá ruptura, innovación, revolución sobre la vasta línea de lo posible y de lo imposible, antes del siglo XlX y de la transformación total del mundo." (61)

Y el autor insiste en la necesidad de comprender las reglas profundas que regían la vida de la época, que la encerraban en una sorprendente estabilidad. Así expresa:

"Haciendo este inventario de lo posible, hemos encontrado frecuentemente lo que he denominado en la introducción la 'civilización material'. [...] Presente en todas partes, invasora, repetitiva, esta vida material se inscribe bajo el signo de la rutina [...] Un pasado obstinadamente presente, voraz, absorbe de manera monótona el tiempo frágil de los hombres. Y esta capa de historia estancada es enorme: la vida rural, es decir del 80 % al 90% de la población del globo, le pertenece en gran parte. Desde ya, sería muy difícil precisar dónde termina y dónde comienza [...] la ágil economía de

mercado. Ciertamente, ésta no se separa de la economía como el agua del aceite [...] y la civilización material debe presentarse, como yo lo haré, al mismo tiempo que la civilización económica (si este giro puede ser utilizado) que la roza, la perturba y, contradiciéndola,la explica. Pero que la barrera existe, implicando enormes consecuencias, es indudable." (62)

Braudel sostiene que este "doble registro" (económico y material) es el resultado de una evolución que se prolongó durante varios siglos - en efecto, la vida material, entre los siglos XV y XVlll, es la prolongación de una sociedad y una economía antiguas, transformadas imperceptiblemente - y concluye que dicho "doble registro" impone al historiador una dialéctica entre ambos niveles.

Se pregunta también si era necesaria la introducción de la vida cotidiana en el dominio de la historia, y concluye que sí.

A lo largo de este primer volumen, el autor evoca y describe dicha "civilización material", en sus aspectos demográficos, a través de su alimentación, de su hábitat y de su vestimenta, a través de las técnicas empleadas, su desarrollo y su difusión, a

través de la circulación monetaria y el trueque, para finalizar analizando el fenómeno de las ciudades y de su evolución.

Despues de estudiar todos estos aspectos de la "civilización material", Braudel concluye:

"Este primer volumen de una obra que comprende tres no tiene ciertamente la pretensión de haber presentado toda la vida material y a través del mundo entero, desde el siglo XV hasta el siglo XVlll. Lo que ofrece, es un ensayo para ver <u>en conjunto</u> todos esos espectáculos, desde la alimentación al mobiliario, desde las técnicas hasta las ciudades, y forzosamente para delimitar lo que es y lo que fue la vida material. [...] He aquí lo que da un primer sentido a mi empresa: si no se trata de ver todo, al menos de situar todo, y necesariamente a la escala del mundo.

"Segunda etapa: a través de una serie de paisajes que los historiadores no muestran salvo rara vez, y que se colocan bajo el signo evidente de la incoherencia descriptiva, tratar de clasificar, de poner orden, de reducir una materia dispar a las grandes líneas, a las simplificaciones de la explicación histórica. Esta preocupación ilumina el presente volumen, le da su alcance, aún si el

programa ha sido [...] esbozado más que desarrollado [...] porque se trata, repitámoslo, de un dominio mal explorado, cuyas fuentes habría que encontrar y verificar por sí mismo, una a una."(63)

Explica Braudel que los miles de "hechos diversos" que constituyen la vida material, se afirman como realidades en cadena, que duran, y que conforman "series", "largas duraciones", introduciendo un cierto orden, una cierta permanencia en ese "desorden aparente".

Y sostiene el autor:

"Es un hecho que cada universo de poblamiento denso ha elaborado un grupo de respuestas elementales y tiene una tendencia a atenerse a ellas, a causa de una fuerza de inercia que es uno de los grandes artífices de la historia.

"Qué es entonces una civilización, sino la antigua instalación de una determinada humanidad en un determinado espacio? Es una categoría de la historia, una clasificación necesaria [...]

.....

"El hecho que tales problemas - la larga duración, la civilización, la sociedad, la economía, el Estado, las jerarquías de los valores 'sociales'- se impongan en este plano de las realidades

modestas de la vida material, prueba por sí solo que la historia ya está presente allí con sus enigmas, sus dificultades...

"Y por otra parte, no es precisamente porque considerase a esta capa de historia como más simple o más clara que me he consagrado a ella durante años [...] Son las bases [de la vida económica] que ha querido plantear el presente libro, y sobre ellas serán construídos los dos volúmenes que continúan y completan la empresa.

"Con la vida económica, saldremos de la rutina, de lo cotidiano inconsciente. A pesar de esto, la vida económica implica aún regularidades...

"Por encima aún, en el último nivel, colocaremos el capitalismo y sus vastas orientaciones [...] Porque el capitalismo es el único nivel que tiene una libertad relativa de movimiento." (64)

En el Prólogo al segundo volumen, Les jeux de l'échange, Braudel retoma la explicación de su esquema tripartito de la realidad. Así expresa:

"Entre 'vida material' (en el sentido de economía muy elemental) y vida económica, la superficie de contacto, que no es continua, se materializa en miles de modestos puntos: los mercados, [...] los

negocios... Esos puntos son al mismo tiempo rupturas: de un lado la vida económica con sus intercambios, sus monedas [...]; del otro lado, la 'vida material', la no-economía, bajo el signo obsesivo de la autosuficiencia. La economía comienza en el umbral del valor de intercambio.

"He buscado, en este segundo volumen, analizar el conjunto de los juegos del intercambio, desde el trueque elemental hasta el capitalismo más sofisticado, incluyéndolo." (65)

Plantea Braudel que trató de aprehender las regularidades y los mecanismos de una "historia económica general"; se trata de un esfuerzo de comprensión de las fuerzas que mantienen el orden tradicional y las inercias, es decir un estudio en el límite de lo social, lo político y lo económico. Explica el autor que para ello debió recurrir a las diversas ciencias del hombre y a la comparación sistemática, al respecto de la cual dice:

"Es el método comparativo que Marc Bloch recomendaba y que he practicado según las perspectivas de la larga duración. En el estado actual de nuestros conocimientos, se nos ofrecen múltiples datos comparables a través del tiempo y del espacio, a tal punto que se tiene la impresión

de proceder, no a simples experiencias comparadas, [...] sino casi a experimentaciones. Así he construído un libro a medio camino entre la historia [...] y las otras ciencias del hombre." (66)

A continuación, Braudel sostiene que a través la observación constató una oposición neta entre una "economía de intercambio normal" y una "economía superior, sofisticada", a la cual denominó capitalismo, sabiendo que esta denominación sería muy discutida.

Luego explica cómo estructuró este segundo volumen, analizando en primer lugar la "economía de mercado" - los mercados, los negocios, las ferias, las bolsas - y tratando de dibujar las reglas del intercambio, para abordar después los problemas relativos a la producción y definir los conceptos claves del debate: capital, capitalismo, capitalista, situando así el capitalismo, para finalmente reubicar la economía y el capitalismo en el marco general de la realidad social, pero sin respetar el tiempo en su continuidad cronológica, y así en el Tercer volumen, Le Temps du monde, Braudel reintroduce el tiempo en su análisis.

Todo a lo largo del segundo volumen se confrontan la economía y la "actividad superior del capitalismo", distinguiendo estos dos niveles, explicándolos el uno por el otro, tanto por sus interrelaciones como por sus oposiciones. A través de este libro es dable observar estos dos campos de actividad y ver en qué, mezclados, se distinguen y aún se oponen.

Al término de dicho estudio, el autor concluye que el proceso capitalista, considerado en su conjunto, sólo puede desarrollarse a partir de ciertas realidades económicas y sociales.

La primera condición es que exista una economía de mercado vigorosa y en progresión, lo cual pone en juego una serie de factores geográficos, agrícolas, industriales y comerciales, a escala mundial.

La segunda condición es que la evolución social haya permitido una cierta acumulación de riquezas y haya favorecido una jerarquización de la sociedad.

La tercera condición es el rol del mercado mundial, pues sólo el comercio a larga distancia permite obtener enormes ganancias, y así juega un papel muy específico. Y esto se relaciona con lo que Braudel denomina las "economías-mundos", espacios cerrados, universos particulares.

Así concluye el autor:

"Con estas economías-mundos, llegaremos a otro nivel de la competencia, a otra escala de la dominación. Y a reglas repetidas tan frecuentemente que , por una vez, podremos seguirlas sin error a través de una historia cronológica de Europa y del mundo, a través de una sucesión de sistemas mundiales que son, en verdad, la crónica de conjunto del capitalismo." (67)

En el Tercer y último volumen, Le temps du monde, el autor desea verificar todas las investigaciones previas contenidas en los dos primeros volúmenes, confrontándolas con el desarrollo cronológico propio a la historia, y con sus diversas temporalidades, puesto que considera que la historia puede proporcionar, al mismo tiempo, una explicación, y la única verificación posible fuera de las deducciones abstractas.

"Y tal vez sea aún otra pretensión el querer presentar un esquema válido de la historia del mundo a partir de datos muy incompletos y sin embargo demasiado numerosos como para poder abarcarlos todos?

"Así se precisa el objetivo del presente volumen. [...] He tratado solamente de ver y de hacer ver

para comprender, es decir para verificar. Pero lo he hecho con insistencia, como si fuese gracias a este esfuerzo que se justificarían mis investigaciones y, más allá, el oficio mismo del historiador." (68)

El autor se plantea si metodológicamente es posible realizar una "historia entera del mundo", ante lo cual argumenta que los historiadores manejan medios que les permiten simplificar y organizar la historia del mundo: las diversas temporalidades, que permiten desentrañar "... un tiempo vivido a la dimensión del mundo, el tiempo del mundo, que no es sin embargo, que no debe ser, la totalidad de la historia de los hombres. Dicho tiempo excepcional gobierna, segun los lugares y las épocas, ciertos espacios y ciertas realidades. Pero otras realidades, otros espacios le escapan y le son extranjeros. [...] Existen en todas partes zonas donde la historia mundial no tiene repercusión, zonas de silencio, de ignorancia tranquila. [...] El tiempo del mundo pondría así en obra una suerte de superestructura de la historia global: sería una realización, como creada y elevada por las fuerzas que se ejercen debajo de ella..." (69)

Así Braudel se propone realizar en este tercer

volumen una historia "antes que nada económica" del mundo entre los siglos XV y XVlll, y con este fin, después de situar la economía en el tiempo y en el espacio, y en relación a la política, la cultura y la sociedad, organiza el "tiempo del mundo" en largos períodos, en función de las sucesivas experiencias europeas: las economías antiguas de predominio urbano, con las sucesivas preponderancias de Venecia y de Amsterdam; el florecimiento de las economías nacionales en el siglo XVlll, especialmente los ejemplos de Francia y de Ingleterra; un panorama de las economías no-europeas en el siglo de las Luces; y finalmente la Revolución industrial, enorme ruptura que origina el mundo actual.

Y el autor concluye diciendo:

"El presente no es, acaso, más que a medias, la presa de un pasado obstinado en sobrevivir, y el pasado, gracias a sus reglas, sus diferencias y sus similitudes, la indispensable llave para toda seria comprensión del tiempo presente?" (70)

El autor finaliza su extensa obra por una conclusión, "En manière de conclusion: réalités historiques et réalités présentes", donde se

replantea la metodología utilizada a lo largo de los tres volúmenes.

Expresa Braudel:

"Así he - lo que no ha sido una hazaña, pero ha planteado más de un problema - introducido la palabra <u>capitalismo</u>, con sus significaciones y sus ambigüedades, en el vasto campo de los orígenes de la modernidad en el mundo. He tenido razón en reservarle tal acogida? En hacer de él un modelo <u>esencial</u>, de uso multisecular?...

"El capitalismo, tal como lo he comprendido, se reveló, a lo largo de esta obra, como un buen 'indicador'. Seguirlo es abordar, de manera directa y útil, los problemas y realidades de base: la larga duración; las divisiones de la vida económica; las economías-mundos; las fluctuaciones seculares y las otras; los haces de jerarquías sociales mezcladas y mezclándose..." (71)

Y concluye sosteniendo que dicho modelo del capitalismo - que aplicó a la modernidad preindustrial - deberá ser confrontado al mundo actual:

"... el objetivo secreto de la historia, su motivación profunda, no es acaso la explicación de la contemporaneidad? Y la historia de hoy, al

contacto de las diversas ciencias del hombre, no se transforma poco a poco en una ciencia aproximativa imperfecta como ellas, pero dispuesta tanto a plantear preguntas como a responderlas, a constituirse tanto en medida del presente como en medida del pasado?" (72)

Como todas las obras de este autor, Civilisation matérielle, économie et capitalisme (XVe - XVIIIe siècle) está acompañada por un extenso aparato erudito.

Con respecto a la versión de esta obra de Braudel en castellano, existe una edición española (73) cuyo texto es la traducción de la primera edición francesa, que comprendía un solo volumen, y por lo tanto su contenido corresponde únicamente al primer tomo de la edición francesa actual, con la cual he trabajado.

Civilisation matérielle... es el fruto de largos años de trabajo, y en ella Braudel formula su novedosa teoría respecto a la tripartición de la realidad económica, amén de retomar su temática habitual: la multiplicidad de los tiempos históricos, la larga duración, la aplicación del

método comparativo dentro de las perspectivas de la larga duración, la relación estrecha entre el pasado y el presente, y el necesario trabajo en común de la historia y las diversas ciencias del hombre, para terminar por una invitación a construir una historia-ciencia de lo actual.

Dicha obra constituye un ensayo acabado de antropología histórica, pues el autor no sólo enumera los objetos que poblaban el universo cotidiano, sino que muestra cómo las actividades económicas, los circuitos del intercambio, modificaban los equilibrios biológicos y sociales, cómo integraban a los comportamientos habituales pautas propias de otras clases sociales o de otras regiones, transformando la novedad en hábito, en conducta mil veces repetida.

Como dijo al respecto de dicha obra Michel Morineau:

"<u>Civilisation matérielle, économie et capitalisme</u>

no es un libro abrupto. Como reservorio de datos, es inestimable. Como enfoque de los problemas, es a menudo de un tacto extraordinario y demuestra una superioridad que ha dejado muy atrás a la gran cantidad de producciones análogas [...] el gran deseo de proponer a la humanidad una versión más

exacta de su evolución, dándole una posibilidad, si ella lo desea, de dominar mejor la etapa siguiente, es una esperanza ofrecida al futuro del mundo."(74)

Y Denis Richet, acerca de la misma obra:

"El libro que nos ofrece hoy abre tan ampliamente el panorama que es imposible resumir su aporte sin mutilarlo." (75)

6 - Otras obras de Fernand Braudel

6.a.- Las civilizaciones actuales. Estudio de historia económica y social

En esta obra (76), Braudel comienza, como es habitual en él, por considerar los problemas de método y las definiciones. A través de tres capítulos realiza un estudio del término "civilización" - concepto clave en su temática - definiéndolo en relación con las diferentes ciencias del hombre (geografía, sociología, economía, psicología colectiva), y en relación con el tiempo, coyuntural y estructural.

Luego aborda el estudio de las civilizaciones no europeas: el Islam y el mundo musulmán, el Africa negra, el Extremo Oriente (China, India, Japón,

Corea, Indochina e Indonesia). Expresa Braudel que comienza su análisis por estas regiones para distanciarse de Europa y así comprender mejor que ésta ya no es el centro del mundo, si acaso alguna vez lo fue.

Finalmente estudia a Europa y sus civilizaciones, no sólo la "vieja Europa" sino también las que el denomina las "nuevas": las Europas de América, que provienen directamente de aquélla, y también la experiencia soviética.

La versión francesa original de esta obra, (77) constituía un manual destinado a la preparación del examen de ingreso a las "Grandes Ecoles", instituciones de jerarquía universitaria en el sistema de enseñanza francés.

6.b.- Una obra inconclusa: L'identité de la France

En 1979, luego de haber terminado de escribir Civilisation matérielle, économie et capitalisme XVe-XVIIIe siècle, Braudel se lanzó a una nueva empresa, que acariciaba desde hacía diez años: un largo ensayo, en tres volúmenes, sobre la historia de Francia, obra que desgraciadamente quedará inconclusa.

En realidad, sólo la primera mitad de L'identité de la France (78) - es decir, las dos primeras partes: "Espace et histoire" y "Les hommes et les choses" - se halla desarrollada completamente, pues la segunda mitad - la tercera parte: "Etat, culture et société", y la cuarta parte: "La France hors de France" - apenas está esbozada.

Esta obra es muy diferente de sus dos grandes obras anteriores, La Méditerranée... y Civilisation matérielle..., pues L'Identité de la France es un libro dirigido a un vasto público, y no únicamente a los especialistas.

En la Introducción al primer volumen, Espace et Histoire, Braudel se pregunta si, dada la gran cantitad de Historias de Francia ya publicadas, era de utilidad el escribir otra, y argumenta que el pasado de Francia debe examinarse con todas las perspectivas que brindan las diversas ciencias del hombre:

"... es otra forma de historia, inscripta en las duraciones más largas, que permiten desentrañar las increíbles acumulaciones, las amalgamas y las sorprendentes repeticiones del tiempo vivido, las enormes responsabilidades de una historia multisecular, masa fantástica que lleva en ella

misma, una herencia siempre viva, las más de las veces inconsciente, y que la historia profunda descubre... [...] La larga duración impone sus servicios." (79)

Y agrega más adelante, siempre respecto a los problemas metodológicos:

"La larga duración,pues, (ella primero, sobre todo ella), el hexágono, Europa, el mundo, tales son las dimensiones espaciales y temporales que manejaré. Estas dimensiones permiten, a través del espacio y del tiempo, las comparaciones indispensables, [...] una historia comparativa, [...] una historia a la búsqueda de similitudes - condición, en verdad, de toda ciencia social.

"De capítulo en capítulo, he tratado por lo tanto de mirar la historia entera de Francia bajo la sucesiva iluminación de las diversas ciencias del hombre." (80)

Con respecto a la estructuración de su obra, Braudel explica su plan: L'Identité de la France se dividirá en cuatro grandes partes:

1 - Espace et Histoire, donde los problemas se abordarán desde el punto de vista de la geografía;

11 -Les Hommes et les Choses, escrita bajo la óptica de la demografía y la economía política;

111 - Etat, Culture, Sociétés, redactada con el enfoque propio a la sociología y al estudio de las culturas; y

1V - La France hors de France, que hará una historia de las relaciones internacionales y servirá de conclusión al conjunto de la obra.

De estas cuatro partes, Braudel sólo pudo acabar las dos primeras, y los otros dos volúmenes que planeaba escribir para completar L'Identité de la France - 11. La Naissance de la France y 111. Le destin de la France - constituyen un proyecto que no llegó a concretarse.

Esta obra de Braudel, aunque inconclusa, resulta de gran interés. En relación a sus escritos anteriores, adopta un tono más personal, con disgresiones y anécdotas, buscando establecer una complicidad entre el lector y el autor.

Como expresa al respecto Maurice Aymard:

"... lo que aparece como esencial, es decir menos las certezas - aún si las hay, correspondientes a numerosos logros de la investigación - que las interrogaciones, las dudas, las hipótesis, las sugestiones acerca de la investigación." (81)

Por esta razón, a lo largo de su obra, Braudel

multiplica "... las explicaciones y las hipótesis, para subrayar, en cada ocasión, los límites y las insuficiencias." (82)

7 - Obras dirigidas por Fernand Braudel

7.a.- Histoire économique et sociale de la France

El primer volumen de esta extensa obra que cuenta ocho volúmenes (83), está encabezada por un Préface de Fernand Braudel, que se refiere a la metodología y la concepción que presiden esta obra de conjunto. Expresa Braudel que era urgente y necesario emprender esta publicación, porque las recientes investigaciones sobre el pasado de Francia han modificado profundamente su interpretación; era importante entonces inventariar esta nueva masa de conocimientos, de problemáticas, para proporcionar a la investigación y a la enseñanza una cómoda tabla de referencia. Así se decidió poner las bases de una historia nueva, pero sin pretender construirla íntegramente de inmediato: por eso la obra está limitada en el tiempo (de 1450 hasta la actualidad), y centrada sólo en las realidades económicas y sociales. Aún la coyuntura, dice

Braudel, privilegiada en esta investigación, no fue totalmente analizada.

"La coyuntura, es una especie de respiración múltiple y que varía en sus ritmos, según las masas, las regiones, los sectores abordados por la observación. Y es un precioso descubrimiento de los historiadores, pese a que no termina nunca de complicar nuestras explicaciones.

"La coyuntura económica se coloca por lo tanto en plural. Por otra parte, desborda el dominio propio de la economía. Los cuerpos políticos, los dominios culturales, el arte de comer, la vestimenta, el peinado, las maneras de enriquecerse, la criminalidad varían con el paso de los años, en un sentido y después en el otro, con o sin retrocesos. [...] Finalmente, las más largas coyunturas desembocan, a través de la larga duración, en las estructuras mismas. Coyuntura / estructura, es el doble registro de la historia. Y aquí estamos sólo en el comienzo de nuestros descubrimientos". (84)

Braudel sostiene luego respecto a la historia social: "...la noción de sociedad se agranda, se infla desmesuradamente. Tiende a transformarse en la globalidad de la vida presente y de la vida pasada. Todo termina en ella, todo parte de ella.

La sociedad en sentido estricto (jerarquía social, sociedad en estamentos, sociedad de clases, entrecruzamiento de las relaciones sociales) se transforma en un subconjunto que se explica en relación a los otros sub-conjuntos [...] la política o el Estado, la cultura o la civilización. Se percibe cada vez más que todas estas realidades están imbricadas unas en otras, lo que puede decirse brevemente afirmando que la cultura se integra a la sociedad en sentido amplio, que el Estado es una consecuencia del orden social, un árbitro de sus tensiones. Así llegaremos, poco a poco, a buscar esta historia global, poco accesible, pero hacia la cual tendemos". (85)

Braudel concluye luego que esta obra colectiva ha sido escrita con este espíritu, y utilizando estas categorías de análisis de la realidad histórica, especialmente las coyunturas.

Con respecto al contenido de esta obra, sus volúmenes abarcan desde la época señorial hasta la era industrial. Trazan la historia de la relativa decadencia agraria y del desarrollo del tráfico comercial, del capitalismo industrial o bancario bajo sus formas sucesivas. Esbozan las diversas coyunturas y su crecimiento. Estudian las

relaciones recíprocas entre una cierta economía y una cierta sociedad, entre una cierta sociedad y su Estado. El conjunto de la obra configura una curva de cinco siglos de historia, que concluye en el hombre de hoy.

La obra es a la vez tradicional y novedosa. Afirma su preocupación primordial por las fuentes, y junto a los fenómenos económicos y sociales busca el eventual contexto político e individual.Pero sobre todo plantea problemas nuevos a nuevas fuentes, o aborda con nuevos procedimientos fuentes ya utilizadas.

El Tomo 1 (2 volúmenes), estudia el período de 1450 a 1660; el Tomo 11 (1 volumen), de 1660 a 1789 ; el Tomo 111 (2 volúmenes), de 1789 a 1880; y el Tomo 1V (2 volúmenes), de 1880 a la actualidad.

El último volumen contiene las Conclusiones Generales, y un Indice General de los ocho volúmenes.

7.b. - <u>La Méditerranée. L'espace et l'histoire y La Méditerranée. Les hommes et l'héritage.</u>

Dice Braudel que lo que se intentó con esta obra es un encuentro constante entre el pasado y el presente, un pasaje repetido del uno hacia el otro. "La historia no es más que una constante interrogación de los tiempos pasados en nombre de los problemas y las curiosidades - y aún de las inquietudes y de las angustias - del tiempo presente que nos rodea y nos sitia.

"El objetivo de este libro, es mostrar que estas experiencias y estos éxitos no se comprenden más que tomados en su conjunto; [...] que la luz del presente les conviene muy a menudo, que es a partir de lo que se ve hoy que se juzga, que se comprende el ayer, y recíprocamente. El Mediterráneo es una hermosa ocasión de presentar 'otra' manera de abordar la historia. Porque el mar, tal como puede verse y amarse, es, acerca de su sorprendente pasado, el más claro de todos los testimonios". (86)

Esta constituye una obra de divulgación, sin citas ni aparato erudito, con hermosas fotografías e ilustraciones. Describe la geografía mediterránea,

y los orígenes históricos de la región.

El otro volumen (87) se refiere a los hombres que poblaron las orillas del Mediterráneo, y a la herencia que dejaron. Está lujosamente ilustrado, y carece de citas y aparato erudito.

8 - Ensayos y artículos escritos por Fernand Braudel

Fernand Braudel fue un historiador fecundo, que además de las grandes obras a las cuales ya me he referido, escribió numerosos artículos en los Annales - de los cuales fue director desde 1946 hasta 1968 - y en otras revistas especializadas. Gran parte de dichos escritos fueron agrupados en la recopilación Ecrits sur l'histoire, ya considerada, que surgió como resultado de una idea de sus amigos polacos y españoles, y que reúne los ensayos relativos a la metodología histórica, especialmente los que tratan de la larga duración, y de las relaciones entre la historia y las diversas ciencias del hombre.

Con respecto a sus otros artículos, dada su gran cantidad, seleccionaré unos pocos que me parecen

representativos de sus ideas, o especialmente significativos.

En los capítulos anteriores, referidos a Henri Berr, a Lucien Febvre y a Marc Bloch, ya he considerado numerosas páginas que Braudel escribió acerca de dichas figuras.
Muchos otros de sus artículos se refieren a los Annales, revista que dirigió entre 1946 y 1968.

Así, por ejemplo, un artículo escrito poco después de la muerte de Lucien Febvre (acaecida en 1956), "Les Annales continuent..." (88)
Expresa Braudel que a lo largo de estos treinta años de su historia, la revista de los Annales conoció un éxito y una difusión excepcional, como también dificultades casi infranqueables: la muerte de Marc Bloch en 1944, y la reciente muerte de L. Febvre. "Pero los Annales deben continuar", concluye Braudel, bajo el signo de la investigación y de la pasión por la Historia, impulsándola hacia sus límites externos, hacia el encuentro con las demás ciencias que tienen al hombre por objeto.

Otro artículo significativo es "Les Annales ont

trente ans (1929 - 1959)" (89), que Braudel escribe para commemorar los treinta años de los Annales, en el cual evoca los sucesivos objetivos de esta publicación.

"Ayer,la Historia - fue el programa de Henri Berr - se proponía reunir en un cuerpo los diferentes sectores de su investigación. Con Marc Bloch y Lucien Febvre, quiso conquistar y organizar en su provecho el dominio de todas las Ciencias del Hombre [...] enriquecer su problemática, renovar sus técnicas. El problema, hoy, es participar [...] en la reagrupación necesaria de las Ciencias del Hombre". (90)

Aclara Braudel que estos programas sucesivos no se hallan agotados, sino en realización y enriquecimiento contínuo, y concluye: "Una historia científica se elabora, se afirma como un único y mismo lenguaje más allá de nuestras civilizaciones, de nuestros regímenes políticos, de nuestras agrupaciones sociales." (91)

Otras páginas importantes son "Les Annales vues de Moscou", que Braudel escribe para presentar un artículo de un historiador soviético, publicado a continuación, donde éste se refiere a la revista de

los Annales. El gran historiador francés expresa su satisfacción ante el hecho de que se establezca un diálogo con los historiadores soviéticos, pese a las diferencias existentes. "Porque sostenemos siempre que no puede haber dos formas de ciencia histórica. Las problemáticas pueden diferir, y ciertamente, difieren, pero los resultados, entre historiadores de buena fe, deben parecerse". (92)

Un artículo que marca un hito en la evolución de la revista Annales, es "Retour aux enquêtes" (93), en el cual Braudel expresa:

"Después de haber largamente reflexionado y no menos largamente dudado, los Annales retornan a las 'Enquêtes' ("Investigaciones") [...] la historia es antes que nada la respuesta a preguntas, frecuentemente las mismas, pero jamás exactamente las mismas, que nos plantea cada generación nueva, con respecto a un inmenso pasado que debemos salvaguardar". (94)

Explica que la historia cambia con la misma velocidad que el mundo actual, y de allí surge la necesidad de replantearse, con nuevos ojos, los viejos problemas; de retomar con nuevos métodos, las anteriores investigaciones.

Con motivo de cumplirse el quadragésimo aniversario de los Annales, Braudel escribe "Les 'nouvelles' Annales" (95), donde expresa que, cuarenta años después de su fundación, los Annales se actualizan nuevamente, quedando fieles al espíritu de Lucien Febvre y de Marc Bloch: sirviendo a la historia y a las ciencias del hombre, e intentando todas las innovaciones a su alcance.

Un artículo muy interesante es "Histoire de la vie matérielle" (96), donde Braudel ya aborda una temática que retomará más tarde en Civilisation matérielle, économie et capitalisme (XV-XVlll siècle). En estas páginas el autor se refiere a la historia de la alimentación. Comienza explicando que las plantas, animales y recetas de cocina son bienes culturales, y luego sostiene que la historia de la alimentación se descompone regularmente, como cualquier historia, en coyunturas, largas y cortas, y pasa a ejemplificar las dos posibilidades. También existe en ella la larga duración: la lenta evolución de la alimentación de los hombres, que traza una curva desde la prehistoria hasta nuestros días. Braudel termina este artículo con diversas consideraciones metodológicas relativas a este

reciente sector de la Historia.

9 - Bibliografía sobre Fernand Braudel

Los artículos que se han publicado y se publican sobre F. Braudel y sobre su obra son innumerables, pues este autor ha suscitado muchos más polémicas y escritos que L. Febvre o M. Bloch, en parte debido a sus formulaciones teóricas acerca del tiempo histórico, de la larga duración, y de la estructura tripartita de la realidad económica.

En 1973, con motivo de cumplirse el vigésimoquinto aniversario de la aparición de La Méditerranée... - veinticinco años transcurridos desde la primera versión dactilografiada de 1947, presentada como tesis doctoral en la Sorbona - los colegas, amigos y discípulos de F. Braudel decidieron ofrecerle como homenaje, dos volúmenes que compilaban numerosos artículos de diversos autores sobre temas en general inspirados por las investigaciones de Braudel.

Asi surgieron los Mélanges en l'honneur de F. Braudel, uno de cuyos volúmenes se sub titula Histoire économique du monde méditerranéen. 1450-1650 (97),

y el otro Méthodologie de l'Histoire et des sciences humaines (98).

En el volumen subtitulado Histoire économique du monde méditerranéen 1450-1650, se hallan agrupados numerosos ensayos, todos ellos referidos a la historia económica mediterránea durante dicho período, temática ésta que La Méditerranée... de Braudel había colocado en el centro de las investigaciones históricas.

En el otro volumen, Méthodologie de l'Histoire et des sciences humaines, se encuentran algunos artículos de carácter metodológico, y otros sobre temas diversos, y una bibliografía exhaustiva de la producción historiográfica de Braudel.

Además de estos dos volúmenes, numerosos artículos sobre Braudel y sobre su obra han sido publicados en diferentes revistas científicas, en Francia y en el extranjero.

Me limitaré por lo tanto a proporcionar las referencias bibliográficas de algunos de ellos, sin pretender formular una lista exhaustiva, sino más bien indicativa. (99)

10 - Bibliografía de los escritos de Fernand Braudel

Como ya dije, en uno de los dos volúmenes de Mélanges en l'Honneur de Fernand Braudel, se incluyó una bibliografía exhaustiva de su producción historiográfica, preparada por Branislava Tenenti (100).

Dicha bibliografía se halla estructurada con criterio cronológico; las traducciones de las obras están mencionadas a continuación de la primera edición.

Las primeras publicaciones inventariadas datan de 1927, y las últimas, de 1971; luego figuran las que se hallan en preparación en el momento de hacerse la Bibliografía.

Esta Bibliografía termina con la mención de los cursos dictados por F. Braudel y conservados, respectivamente, en el Collège de France o en la Ecole Pratique des Hautes Etudes.

11 - Conclusiones acerca de Fernand Braudel

Dada la amplitud de la obra de F. Braudel, las múltiples temáticas en ella abordadas, y las

diversas responsabilidades académicas e institucionales desempeñadas por este historiador a lo largo de su prolífera existencia, es imposible presentar en pocas palabras la importancia de su pensamiento historiográfico.

En consecuencia, trataré únicamente de delinear los ejes claves, las ideas-fuerza que caracterizaron su obra historiográfica e institucional.

Su ruptura con la historia tradicional se produjo, en parte, bajo la influencia de Henri Berr y, sobretodo, de Lucien Febvre, quien lo aconsejó a lo largo de toda su vida, particularmente en lo relativo al enfoque a dar a La Méditerranée...

Las temáticas que aborda recurrentemente en sus escritos son, principalmente, la necesaria colaboración entre la historia y las otras ciencias del hombre; su novedosa teoría acerca de la larga duración, de la multiplicidad de los tiempos históricos, de la dialéctica espacio-tiempo, y su original teoría acerca de la estructuración de la realidad económica en tres niveles superpuestos.

Sus múltiples artículos y ensayos, publicados en los Annales y en otras revistas científicas, expresan, en su mayoría, sus convicciones metodológicas y su posición epistemológica frente a

la historia, insistiendo, principalmente, en la urgencia de establecer un diálogo fructuoso que desemboque en la unidad de las ciencias humanas, unidad apoyada en un lenguaje de uso común a todas ellas: la dimensión temporal, la larga duración.

En sus grandes obras, como La Méditerranée... y Civilisation matérielle... principalmente, enuncia sus teorías y las pone luego en práctica al abordar el estudio del período histórico elegido.

Así, en La Méditerranée... - obra de toda una vida, fruto de veinte años de trabajo - Braudel centra sus planteos en torno a la dialéctica del espacio y del tiempo aprehendidos en su máxima extensión, en torno a la confrontación entre la geografía y la historia, y formula su teoría acerca de los tres tiempos de la historia: el "tiempo geográfico", el "tiempo social" y el "tiempo individual", constituyendo cada uno de estos planos, un enfoque diferente de una misma realidad. Y así cada explicación, forzosamente parcial, debe ser confrontada con las otras, y todas englobadas en una explicación más amplia, en un proyecto de historia total.

Como dice Jacques Le Goff:

"Braudel ha sido muy fiel a la historia total.

Braudel era muy conciente de la necesidad de ubicar a la historia junto a las otras ciencias sociales, pero también conciente de que debía seguir siendo ella misma ." (101)

La Méditerranée... marcó un hito fundamental en el ambiente intelectual de la década de 1950 - su problemática fue retomada y analizada por múltiples investigadores de diversas nacionalidades - imponiendo definitivamente el uso de conceptos como estructura, coyuntura, larga duración.

En Civilisation matérielle... - también fruto de largos años de labor - formula su novedosa teoría acerca de los tres niveles - la "vida material", la "vida económica" o economía de mercado, y el "capitalismo" - niveles destinados a englobar la observación y la explicación históricas, y no a dividirla, ni parcializarla. Así, la historia de la Modernidad, entre los siglos XV y XVlll, se desarrolla de acuerdo a una doble dinámica: la expansión de la "economía-mundo" europea en toda la Tierra, y la sucesión de los centros dominantes en dicha "economía-mundo": Venecia, Amsterdam...

Esta dialéctica renovada del espacio y del tiempo no se halla cerrada, sino que continúa en el presente y se proyecta hacia el futuro.

Desde el punto de vista institucional, la obra de F. Braudel es de una importancia capital. Durante unos treinta y cinco años - desde la publicación de La Méditerranée... en 1949, hasta su muerte a fines de 1985 - Braudel ocupó un rol preponderante en la historiografía francesa, debido no sólo a sus escritos, sino también a las responsabilidades institucionales que desempeñó. Así, fue Presidente de la Vla Sección de la Ecole Pratique des Hautes Etudes, luego Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, institución que bajo su presidencia conoció un gran desarrollo interno y una considerable expansión de su influencia, como ya lo explicaré en el capítulo dedicado a la Vla Sección; fundador y administrador de la Maison des Sciences de l'Homme; director de los Annales durante largos años - desde 1946 hasta 1968 -;profesor en el Collège de France, y presidente del jurado de la "Agrégation" en Historia.

Fue así como, durante treinta y cinco años, orientó la investigación histórica, marcó rumbos a los jóvenes investigadores, y animó el debate en torno a la historia y sus relaciones con las otras ciencias sociales. En la medida en que las estructuras actuales de la investigación histórica,

y sus orientaciones, se desarrollaron al margen de una Universidad entonces indiferente u hostil, la escuela histórica francesa - la escuela de los Annales - lleva la marca personal de F. Braudel.

Como lo dijo Ernest Labrousse, al hacer referencia a la aparición de La Méditerranée...:

"El libro de Braudel anunciaba nuevos marcos de trabajo, nuevos métodos, nuevos objetivos. [...] El grupo de los Annales expresaba desde hacía largo tiempo la aspiración a una historia nueva que situaría la historia en solidaridad con las ciencias humanas, que apuntaría a reconstituir el campo de las presiones donde el individuo se mueve - economías-sociedades-civilizaciones-mentalidades colectivas - sin por eso descuidar al individuo, al hombre solo, al héroe, en su relación con la coerción social: y yo me siento libre para hablar de los Annales, puesto que yo mismo, no les he realmente pertenecido - pese a la simpatía que me unía a las obras y a los hombres.

"Pero Braudel aportaba entonces la obra ejemplar, más representativa que ninguna otra, de lo que la Escuela podía dar. Y llendo aún más lejos." (102)

En efecto, los Annales y la Vla Sección de la Ecole Pratique des Hautes Etudes - hoy Ecole des Hautes

Etudes en Sciences Sociales - fueron los instrumentos institucionales mediante los cuales Braudel afirmó una nueva concepción de la historia; abierta hacia las otras ciencias sociales, y con una amplia repercusión internacional.

Es en esta unión entre una vastísima obra personal y una importantísima obra institucional, que se define el peso fundamental de F. Braudel en la historiografía contemporánea.

N O T A S

(Las citas cuyas referencias bibliográficas se encuentran a continuación, han sido tomadas de la versión original de las obras respectivas, y luego traducidas al castellano por la autora de la tesis)

1 - BRAUDEL, Fernand. Ecrits sur l'Histoire. Paris, Flammarion, 1969; 315 p.

2 - BRAUDEL. Ecrits sur l'Histoire..., p. 6.

3 - BRAUDEL. Ecrits sur l'Histoire..., p. 13.

4 - BRAUDEL."Leçon Inaugurale. Positions de l'Histoire en 1950". En: Ecrits..., p. 15-38.

5 - BRAUDEL. "Leçon Inaugurale. Positions...". En: Ecrits..., p. 17-18.

6 - BRAUDEL. "Leçon...". En: Ecrits..., p. 20.

7 - BRAUDEL. "Leçon...". En: Ecrits..., p. 21-23.

8 - BRAUDEL. "Leçon...". En: Ecrits..., p. 24.

9 - BRAUDEL. "Leçon...". En: Ecrits..., p. 32-33.

10- BRAUDEL. "Leçon...". En: Ecrits..., p. 34-35.

11- BRAUDEL. "Leçon...". En: Ecrits..., p. 36.

12- BRAUDEL. "Histoire et Sciences Sociales. La longue durée". En: Ecrits..., p. 41.

13- BRAUDEL. "Histoire et Sciences Sociales...". En: Ecrits..., p. 43.

14- BRAUDEL. "Histoire et Sciences Sociales...". En: Ecrits..., p. 46.

15- BRAUDEL. "Histoire et..." En: Ecrits...,p.47-48.

16- BRAUDEL. " " " , p. 50.

17- BRAUDEL. " " " , p. 54-55.

18- BRAUDEL. " " " , p. 61.

19- BRAUDEL. " " " , p. 64.

20- BRAUDEL."Histoire et...". En: Ecrits..., p. 64.

21- BRAUDEL. " " " , p. 71-72.

22- BRAUDEL. " " " , p. 74-75.

23- BRAUDEL. " " " , p. 75.

24- BRAUDEL. " " " , p. 76-77.

25- BRAUDEL. " " " , p. 79-83.

26- LE GOFF,J. "L'Histoire nouvelle". En: La nouvelle Histoire. Paris, Retz-C.E.P.L., 1978; p. 221.

27- BRAUDEL. "L'Histoire des civilisations:le passé explique le présent". En: Ecrits sur l'histoire, p. 255.

28- BRAUDEL. "L'Histoire des civilisations...", p. 288-289.

29- BRAUDEL. " " " , p. 297.

30- BRAUDEL. "L'Histoire des civilisations...", p. 303.

31- BRAUDEL. " " " , p. 309.

32- BRAUDEL, Fernand. La Historia y las Ciencias Sociales. Madrid, Alianza Editorial, 1968; 222 p.

33- BRAUDEL, Fernand. La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe 11. Seconde édition revue et augmentée. Paris, Librairie Armand Colin, 1966; 2 volumes. (Tome Premier, 589 p.; Tome second, 629 p.).

34- BRAUDEL, F. La Méditerranée..., p. 5.

35- BRAUDEL, F. " " , p. 13-14.

36- BRAUDEL, F. " " , p. 14.

37- BRAUDEL, F. " " , p. 16.

38- BRAUDEL, F. " " , p. 16-17.

39- BRAUDEL, F. La Méditerranée..., p. 18.

40- BRAUDEL, F. " " , p. 11.

41- BRAUDEL, F. " " , p. 12.

42- BRAUDEL, F. " " , p. 21.

43- BRAUDEL, F. " " , p. 21.

44- BRAUDEL, F. " " , p. 93.

45- BRAUDEL, F. " " , p. 322.

46- BRAUDEL, F. " " , p. 325.

47- BRAUDEL, F. " " , p. 213-214.

48- BRAUDEL, F. " " , p. 219.

49- BRAUDEL, F. " " , p. 223.

50- BRAUDEL, F. " " , p. 223.

51- BRAUDEL, F. " " , p. 224.

52- BRAUDEL, F. La Méditerranée..., p. 515.

53- BRAUDEL, F. " " , p. 519-520.

54- BRAUDEL, F. El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe 11. México, Fondo de Cultura Económica, 1953.

55- BRAUDEL. "En guise de conclusion". En: Review, no 3/4, p. 244-245.

56- ROMANO, RUGGIERO. "A propos de l'édition italienne du livre de F. Braudel 'Civilta e imperi del Mediterraneo nell' eta di Filippo 11'". En: Cahiers Vilfredo Pareto, 1968; p. 99.

57- BRAUDEL, Fernand. Civilisation matérielle, économie et capitalisme, XVe-XV111e siècle. Paris, Librairie Armand Colin, 1979. Tome 1: Les Structures du quotidien: le possible et l'impossible, 544 p.; Tome 2: Les Jeux de l'échange, 600 p. ; Tome 3: Le temps du monde, 607 p.

58- BRAUDEL. Civilisation...; Tome 1: Les Structures du quotidien..., p. 8.

59- BRAUDEL. Les Structures du quotidien..., p. 8.

60- BRAUDEL. " " " , p. 8-9.

61- BRAUDEL. " " " , p. 11-12.

62- BRAUDEL. " " " , p. 12.

63- BRAUDEL. " " " , p. 494.

64- BRAUDEL. " " " ,p.495-496.

65- BRAUDEL. Civilisation...; Tome 2: Les Jeux de l'échange..., p. 7.

66- BRAUDEL. Les jeux de l'échange..., p. 8.

67- BRAUDEL. Les jeux de l'échange..., p. 535-536.

68- BRAUDEL. Civilisation...; Tome 3: Le temps du monde..., p. 7.

69- BRAUDEL. Le temps du monde..., p. 8.

70- BRAUDEL. " " , p. 10.

71- BRAUDEL. " " , p. 537.

72- BRAUDEL. " " , p.537.

73- BRAUDEL. Civilización material y capitalismo. Barcelona, Editorial Labor, 1974; 464 p.

74- MORINEAU, Michel. "Un grand dessein: Civilisation matérielle, économie et capitalisme (XV - XVlll siècle)". En: Lire Braudel. Paris, Editions La Découverte, 1988; p. 56-57.

75- RICHET, Denis. "La place de Fernand Braudel dans l'historiographie d'aujourd'hui". En: L'histoire et ses méthodes. Actes du Colloque Franco-Néerlandais de novembre 1980 à Amsterdam. Lille, Presses Universitaires de Lille, 1981.

76- BRAUDEL, F. Las civilizaciones actuales. Estudio de historia económica y social. Madrid, Editorial Tecnos, 1978; 6a reimpresión; 497 p.

77- BRAUDEL, F. et autres. Le Monde actuel. Histoire et civilisations. Paris, Librairie Classique Eugène Belin, 1963.

78- BRAUDEL, F. L'Identité de la France. Paris, Arthaud, 1986. Vol. 1: Espace et Histoire; Vol. 2 y 3: Les Hommes et les choses.

79- BRAUDEL, F. L'Identité de la France. Espace et Histoire..., p. 12-13.

80- BRAUDEL, F. L'Identité de la France. Espace et Histoire..., p. 15.

81- AYMARD, Maurice. "Une certaine passion de la France, une certaine idée de l'histoire". En: Lire Braudel (publ. col.). Paris, Editions La Découverte, 1988; p. 59.

82- AYMARD, M. "Une certaine passion ...". En: Lire Braudel ..., p. 72.

83- BRAUDEL, Fernand et LABROUSSE, Ernest. (Directeurs). Histoire économique et sociale de la France. Paris, P.U. de France; 8 volúmenes.

84- BRAUDEL, F. "Préface". En: BRAUDEL, F. et LABROUSSE, E. (direct.) Histoire économique...; Vol. 1, p. 6-7.

85- BRAUDEL, F. "Préface". En: BRAUDEL et LABROUSSE (direct.). Histoire économique...; Vol. 1, p. 7.

86- BRAUDEL, F. (Directeur) La Méditerranée. L'espace et l'histoire. Paris, Arts et métiers graphiques, 1977; 225 p.

87- BRAUDEL, F. (Directeur) La Méditerranée. Les hommes et l'héritage. Paris, Arts et métiers graphiques, 1978; 237 p.

88- BRAUDEL, F. "Les Annales continuent ..." En: Annales E-S-C, janvier-mars 1957, No 1; p. 1-2.

89- BRAUDEL, F. "Les Annales ont trente ans (1929-1959)" . En: Annales. E-S-C; janvier-mars 1959, No 1; p. 1-2.

90- BRAUDEL, F. "Les Annales ont trente ans..."; p. 1.

91- BRAUDEL, F. "Les Annales ont trente ans...";
p. 2.

92- BRAUDEL, F. "Les Annales vues de Moscou". En:
Annales. E-S-C, janvier-février 1963, No 1;
p. 103.

93- BRAUDEL, F. "Retour aux enquêtes". En: Annales.
E-S-C, mai-juin 1961, No 3; p. 421 - 424.

94- BRAUDEL. "Retour aux enquêtes"...; p. 421.

95- BRAUDEL, F. "Les 'nouvelles' Annales". En: An-
nales. E-S-C, mai-juin 1969, No 3.

96- BRAUDEL, F. "Histoire de la vie matérielle".
En: Annales. E-S-C, juillet-août 1961, No 4;
p. 723 - 728.

97- MELANGES EN L'HONNEUR DE F. BRAUDEL. Histoire
économique du monde méditerranéen. 1450-1650.
Toulouse, Edouard Privat Editeur,1973.

98- MELANGES EN L'HONNEUR DE FERNAND BRAUDEL.
Méthodologie de l'Histoire et des sciences hu-

maines. Toulouse, Edouard Privat Editeur, 1973.

99- ENSAYOS SOBRE BRAUDEL Y SU OBRA:

- ARON, R. "Les trois modes de l'intelligibilité historique". En: Mélanges en l'honneur de F. Braudel. Méthodologie de l'histoire et des Sciences humaines. Toulouse, Edouard Privat, 1973.

- AYMARD, Maurice y otros. Lire Braudel. Paris, Editions La Découverte, 1988.

- Braudel dans tous ses états. La vie quotidienne des sciences sociales sous l'empire de l'histoire"(public. colectiva). Espaces Temps, no 34-35, 1986.

- "Braudel, le patron de la nouvelle histoire" (public. colectiva). En: Magazine littéraire, No 212, novembre 1984.

- CHAUNU, Pierre. "La pesée globale en histoire". En: Cahiers Vilfredo Pareto, 15; p. 135-164.

- CHAUNU, Pierre. "Un nouveau champ pour l'his-

toire sérielle: le quantitatif au troisième niveau". En: Mélanges...

- GOUBERT, P. "Sur trois siècles et trois décennies. Passage des Méthodologies". En: Mélanges...

- HALPERIN DONGHI, Tulio. "Histoire et longue durée. Examen d'un problème". En: Cahiers Vilfredo Pareto, 15; p. 109-133.

- HELBLING, H. "En relisant 'La Méditerranée' de Fernand Braudel". En: Cahiers Vilfredo Pareto, 15. Genève, Librairie Droz, 1968; p. 93-96.

- KULA, Witold. "Histoire et économie: la longue durée". En: Annales. E-S-C., 15e année, No 2, mars-avril 1960; p. 294-313.

- LABROUSSE, Ernest. "En guise de toast à Fernand Braudel: Aux vingt-cinq ans de la Méditerranée". En: Mélanges en l'honneur de F. Braudel. Histoire économique du monde méditerranéen. 1450-1650. Toulouse, Edouard Privat Editeur, 1973.

- LE GOFF, J. et FURET, F. "Histoire et Ethnologie". En: Mélanges...

- LEON, P. "Histoire économique et histoire sociale en France. Problèmes et perspectives". En: Mélanges...

- LEUILLIOT, P. "Aux origines des 'Annales d'histoire economique et sociale' (1928). Contribution à l'historiographie française". En: Mélanges...

- MAURO, F. "Pour une classification des Sciences humaines". En: Mélanges...

- MORAWSKI, Paolo. Fernand Braudel, il metodo storico e la Vl Section de l'Ecole Pratique des Hautes Etudes. Universita di Roma, Facolta di lettere e filosofia, 1982; [Tesis dactilografiada].

- RICHET, Denis. "La place de Fernand Braudel dans l'historiographie d'aujourd'hui". En: L'Histoire et ses méthodes. Actes du Colloque Franco-Néerlandais de novembre 1980 à Amsterdam.

Lille, Presse Universitaire de Lille, 1981.

- ROMANO, R. "A propos de l'édition italienne du livre de Fernand Braudel 'Civita e imperi del Mediterraneo nell'eta di Filippo ll'". En: Cahiers Vilfredo Pareto, 15; p. 97-108.

100-TENENTI, Branislava. "Bibliographie des écrits de Fernand Braudel". En: Mélanges en l'Honneur de Fernand Braudel. Méthodologie de l'histoire et des sciences humaines. Toulouse, Edouard Privat Editeur, 1973; p. 483-509.

101-LE GOFF, Jacques. "Le changement dans la continuité". En: Espaces Temps, no 34/35, 1986; p. 22.

102-LABROUSSE, Ernest. "En guise de toast à Fernand Braudel: Aux vingt-cinq ans de la Méditerranée!" En: Mélanges en l'honneur de Fernand Braudel. Histoire économique du monde méditerranéen 1450-1650. Toulouse, Privat Editeur, 1973; p. 12.

C A P I T U L O V

LOS "ANNALES D'HISTOIRE ECONOMIQUE ET SOCIALE"

LOS "ANNALES D'HISTOIRE ECONOMIQUE ET SOCIALE"

1 - La fundación de la revista

"En enero de 1929 aparecía el primer número de los Annales d'histoire économique et sociale. Fue, ciertamente, un hito en la historiografía francesa. Vale la pena evocar su génesis, con la memoria de sus fundadores, Marc Bloch y Lucien Febvre, de los cuales continúan reclamándose, a justo título, los Annales actuales (E-S-C) y, con ellos, Fernand Braudel..." (1)

Los Annales d'histoire économique et sociale fueron fundados en 1929 por Lucien Febvre y Marc Bloch, en Estrasburgo, después de diversas tentativas infructuosas de crear una revista internacional de historia económica.

En la Universidad de Estrasburgo, que era nuevamente francesa desde el final de la Primera Guerra Mundial, se había desarrollado un estimulante ambiente intelectual, y un rico intercambio interdisciplinario, en parte gracias a un grupo de historiadores como Febvre, Bloch, Charles-Edmond Perrin, Andre Piganiol, Georges Lefebvre.

Lucien Febvre y M. Bloch habían así trabajado conjuntamente durante varios años antes de lanzar la revista. En 1929 el primero ya había publicado tres de sus obras principales: en 1911 su tesis, Philippe II et la Franche-Comté; en 1922, La Terre et l'évolution humaine, y en 1928, Un destin: Martin Luther - obras a las que me he referido en el capítulo dedicado a Febvre -. Marc Bloch, por su parte, había sostenido su tesis Rois et Serfs: un chapitre d'histoire capétienne, había publicado en 1924 Les Rois thaumaturges, y comenzaba a orientarse hacia la historia rural comparada, como lo he consignado en el capítulo dedicado a este historiador.

2 - La reacción contra la historia erudita: los principios de los Annales d'histoire économique et sociale

El primer número de la revista fue publicado con fecha 15 de enero de 1929, y su editorial - al cual me referiré más adelante - explicitaba las intenciones de los fundadores.

Los Annales encarnarán la reacción contra la historia erudita entonces en voga, como lo expresa

Jean Glénisson:

"El 15 de enero de 1929, treinta años después de la Revue de Synthèse historique, un nuevo órgano toma efectivamente el relevo y parte al asalto de la historia 'acontecimiental' [...] los dos fundadores de los Annales, Lucien Febvre y Marc Bloch eran 'artesanos'. [...] Hombres del oficio, predicaron con el ejemplo; el primero más bien polemista, el segundo ante todo un hombre de práctica". (2)

El título elegido, Annales d'histoire économique et sociale, evidenciaba el propósito de centrarse en el estudio de las economías y de las sociedades.

Como lo escribe P. Leuilliot:

"De donde resultaba la concepción de conjunto de la futura revista, así difinida: se quería 'abatir el espeso muro que hasta ahora separa, en general, la historia económica del pasado y el estudio económico del presente, para esclarecer el uno por el otro.' Y Marc Bloch, en la carta citada anteriormente, precisaba: '...Un campo de estudios comprendido muy ampliamente. Nos importa la palabra social [...] al lado de la palabra económica..'" (3)

Los fundadores de la revista incitaban a los historiadores a asumir una actitud nueva frente a

su objetivo de estudio, y manifestaban un neto rechazo hacia la filosofía de la historia de tipo hegeliano.

También reaccionaban violentamente contra la historia empírica o erudita, y contra su noción del "hecho" histórico como algo dado, afirmando que, por el contrario, es el historiador quien, a través de las hipótesis que plantea, modela una "historia, hija de su tiempo", como dirá Lucien Febvre, una historia-problema.

El principal objeto de estudio es el hombre, "los hombres en el tiempo" - de acuerdo a la fórmula de M. Bloch - aprehendidos en todo el espesor de su vida cotidiana, destruyendo mediante este nuevo enfoque la hegemonía secular de la historia política y diplomática, y haciendo bascular el centro de interés hacia la historia económica y social.

Así, para los fundadores de los Annales, la historia es la ciencia del hombre, ciencia que debe formular hipótesis, plantear problemas, incorporar métodos provenientes de otras ciencias y trabajar en equipos interdisciplinarios.

3 - Las características de los Annales d'histoire économique et sociale

En relación a las revistas existentes, los Annales poseían dos características que las diferenciaban netamente.

En primer lugar, los Annales tenían un enfoque interdisciplinario, y rechazaban la excesiva especialización que parcelaba el campo de las ciencias sociales.

Como lo declaraba Lucien Febvre en una de las cartas de su voluminosa correspondencia:

"Nosotros deseamos [...] mediante esta misma revista, establecer una relación permanente entre grupos de trabajadores que en general se ignoran y permanecen encerrados en el estrecho dominio de su especialidad: historiadores propiamente dichos, economistas, geógrafos, sociólogos, o investigadores sobre todo preocupados por el mundo contemporáneo. [...] y esto plantea un problema cuya importancia no nos escapa. No solamente no pensamos negarnos, sino que inclusive buscaremos estudios, o notas críticas, sobre los fenómenos contemporáneos. Abatir el muro opaco que separa aún frecuentemente la historia económica del pasado y

el estudio económico del presente; esclarecer dicho pasado por el presente - y recíprocamente, hay allí una tarea fecunda a realizar que nosotros vemos, no sólo como interesante desde el punto de vista práctico, pero como muy deseable científicamente." (4)

El comité inicial de redacción estaba integrado por varios historiadores - entre los cuales se contaba H. Pirenne - un geógrafo, un sociólogo, un economista y un especialista en ciencias políticas, y todos ellos colaboraron activamente con la publicación mediante artículos, ensayos, notas críticas, suscitando así importantes debates.

En segundo lugar, otra característica que los distinguía netamente de las publicaciones existentes, residía en el hecho que los Annales deseaban organizar el encuentro entre distintas disciplinas de manera concreta, abordando temas de manera interdisciplinaria, y no mediante "artículos de método, ni disertaciones teóricas", como lo expresa el editorial del primer número, sobre el cual volveré más adelante, para analizarlo.

En este aspecto, los Annales se diferenciaban de la Revue de Synthèse fundada por Henri Berr en 1900,

pues si bien ésta - como la colección "La Evolución de la Humanidad" - inspiró en amplia medida a L. Febvre y a M. Bloch, los Annales deseaban ser más concretos y combativos. Con este fin crearon nuevas formas para el intercambio científico: las "enquêtes collectives" ("investigaciones colectivas") acerca de un problema determinado, o bien la confrontación de diversos artículos y ensayos sobre un mismo tema.

El evidente empirismo de los Annales será una de las razones de su gran éxito en Francia y en el exterior.

"Lo que más llama la atención en los primeros números y se diferencia del estilo de las otras revistas de la época, no es ni el tema, ni siquiera, a menudo, el contenido de los artículos, sino el tono polémico de los muy numerosos 'comptes rendus' [informes] (Marc Bloch escribe en los Annales hasta 200 comptes rendus en un solo año!) firmados por los directores. Es allí, frente a lo que se publica en Francia y en el extranjero, que Marc Bloch y Lucien Febvre definen la orientación de la revista y lo que se puede llamar la doctrina de los Annales [...] lo que los directores mismos

llaman 'el espíritu de los Annales'. Desde el primer año de la revista, se ve a Marc Bloch y a Lucien Febvre referirse al 'espíritu de los Annales', como si el grupo tuviese ya una larga historia detrás suyo y se hubiese explicado largamente acerca de su doctrina y acerca de su programa. Esta actitud auto-referencial [...] permite sugerir la existencia de una línea doctrinal sin tener que exponerla nunca" (5)

4 - Las corrientes intelectuales que convergieron en los Annales

"... es claro que la originalidad del movimiento del cual Marc Bloch y Lucien Febvre son los iniciadores reside más en su manera de afirmar su programa, que en el programa en sí mismo." (6)

En efecto, insisten en la necesidad de estudiar en prioridad los grupos sociales y las fuerzas colectivas, y desean promover la historia económica y social, y en eso coinciden con corrientes de pensamiento existentes en otros países europeos.

Con respecto al enfoque interdisciplinario - que buscaba multiplicar las maneras de abordar la realidad social y relacionar entre sí las

disciplinas vecinas - era el objetivo que se habían fijado las tres corrientes intelectuales que los Annales reinvindicaban: la escuela geográfica posibilista de Vidal de la Blache, el movimiento creado por Henri Berr en torno a la Revue de Synthèse, y la sociología de E. Durkheim - movimientos a los cuales ya me he referido en los capítulos precedentes - , corrientes a las cuales M. Bloch y L. Febvre estaban relacionados de una manera u otra.

La escuela geográfica posibilista de Vidal de la Blache tuvo una gran influencia sobre los Annales, gracias a su enfoque, que proponía una relación dialéctica entre los grupos humanos y el medio natural en el cual éstos habitaban, y entre el espacio y el tiempo... En efecto, Lucien Febvre dedicó su obra La terre et l'évolution humaine. Introduction géographique à l'histoire - a la cual ya me he referido - a analizar las teorías de los geógrafos, y en su libro Philippe II et la Franche-Comté la geografía se halla muy presente, como así también en los Caractères originaux de l'histoire rurale francaise de Marc Bloch.

Con respecto a la Revue de Synthèse de Henri Berr, ésta constituyó una fuente de inspiración teórica y

un lugar de diálogo fructuoso y de intercambio de ideas. Desde 1905, Lucien Febvre fue allí el encargado del sector consagrado a la historia regional, y Marc Bloch publicó en dicha revista, en 1912, su primer artículo "L'Ile-de-France (Les pays autour de Paris)". Es, por lo tanto, en la publicación de Henri Berr, donde ambos historiadores comenzaron a concretar la unión entre la historia y la geografía. Por otra parte, la preocupación constante de Henri Berr, filósofo de formación, de explicar en términos científicos la manera mediante la cual el individuo se relaciona con su grupo social dentro su época, constituye una temática que inspiró una gran parte de la obra de Lucien Febvre, particularmente Un destin: Martin Luther y Le problème de l'incroyance au XVI siècle. La religion de Rabelais, como ya lo he analizado en el capítulo referido a dicho autor.

La tercera corriente intelectual reivindicada por los Annales era la escuela sociológica de E. Durkheim, agrupada en torno a la revista L'Année Sociologique, que deseaba transformar la sociología en una ciencia social que unificase a todas las demás. Pese a los debates que opusieron a estos sociólogos y a los historiadores a principios de

siglo, treinta años más tarde Febvre Y Bloch hacen suyas muchas de las concepciones de Durkheim, y la presencia de Maurice Halbwachs, sociólogo de dicha escuela, en el comité de redacción de los Annales, atestigua la filiación intelectual existente entre los dos movimientos.

5 - Las etapas atravesadas por los Annales a lo largo de su existencia

En la década del treinta, Febvre fue elegido profesor en el Collège de France, y Bloch en la Sorbona, y así los Annales se trasladaron de Estrasburgo a Paris, transformándose paulatinamente en una de las principales revistas mundiales dentro de su especialidad.

La Segunda Guerra mundial significó para los Annales una prueba difícil - que los obligó a cambiar de nombre varias veces: de 1939 a 1941 se denominaron Annales d'Histoire sociale, entre 1942 y 1944, Mélanges d'Histoire sociale, y al finalizar la guerra, nuevamente Annales d'Histoire sociale - pues privó a la revista, y al movimiento que ella inspiraba, de uno de sus fundadores, M. Bloch, fusilado por los alemanes en 1944.

En 1946, los Annales adoptaron el título que tienen aún en la actualidad: Annales. Economies, Sociétés, Civilisations, representativo de su deseo de estudiar todos los fenómenos que integran una civilización.

A lo largo de los sesenta años transcurridos desde la fundación de la revista hasta nuestros días, es posible distinguir diversas etapas en su desarrollo, que no implican para nada límites tajantes, sino más bien modificaciones de las temáticas predominantes, relacionadas en parte con las personas que se hallaron al frente de la publicación, pues en cierta medida éstas le imprimieron una marca personal y una cierta orientación.

Así, podría considerarse que una primera etapa es la de "les premières Annales" ("los primeros Annales"), que se extiende desde su fundación, en 1929, hasta 1946, año en que la revista adopta el título actual, amplía su temática adoptando una nueva orientación, y se reorganiza administrativamente.

Esta primera etapa podría subdividirse en dos

períodos: el primero, desde 1929 a 1939,es el de los Annales d'histoire économique et sociale, de Lucien Febvre y de M. Bloch (7); el segundo, de 1939 hasta 1946, constituye un período de transición, debido a la Segunda Guerra Mundial, lapso durante el cual Febvre se encuentra solo al frente de la revista, y ésta se ve obligada a cambiar varias veces de denominación (desde 1939 hasta 1941, se llamó Annales d'Histoire sociale; entre 1942 y 1944, Mélanges d'Histoire sociale, y al finalizar la guerra, Annales d'Histoire sociale nuevamente).

Una segunda etapa comienza en 1946, año en el cual los Annales adoptaron el título que aún tienen hoy: Annales. Economies, Sociétés, Civilisations - representativo del deseo de ampliar su temática a la totalidad de los fenómenos que constituyen una civilización - y se extiende hasta 1968. Esta nueva orientación incluía entre sus objetivos, además de los aspectos económicos y sociales, la historia de las mentalidades colectivas y de las creaciones culturales. Estos cambios fueron también acompañados de una reorganización administrativa, pues Febvre se rodeó, en la dirección de la revista, de Fernand Braudel, Georges Friedmann,

Charles Morazé y Paul Leuilliot. A la muerte de L. Febvre, en 1956, Braudel se transformó en el único director de la revista hasta 1968 - año que marca el final de esta segunda etapa - en el cual Braudel estableció un comité colectivo de dirección integrado por Jacques Le Goff, Emmanuel Le Roy Ladurie, y luego Marc Ferro, que había sucedido a Robert Mandrou como secretario de la redacción. Esta segunda etapa lleva la marca personal de Fernand Braudel, (8) quien dirigió la publicación durante todo este lapso, y está caracterizada por una importante expansión de la revista, y una gran resonancia internacional, apoyada en una institución en constante desarrollo: la VIa Sección de la Ecole Pratique des Hautes Etudes, a la que me referiré en el capítulo siguiente.

La tercera, y última etapa, que atraviesan los Annales, es la que se extiende desde 1968 - año en el cual Braudel se retiró voluntariamente de la dirección efectiva, después de designar él mismo un equipo que dirigirá la revista - hasta nuestros días, período que se podría denominar como el de "la nouvelle histoire" ("la nueva historia"), heredera y continuadora de los Annales, pero etapa

ésta que es considerada por algunos de sus detractores como la del "éclatement de l'histoire" ("desintegración de la historia"), o bien la de la historia "en miettes" ("en migajas"). (9)

6 - Las orientaciones predominantes en los Annales a lo largo de sus diversas etapas

El movimiento intelectual de los Annales se caracteriza ante todo por su ausencia de rigidez dogmática. En torno a un proyecto científico conciente, pero definido en sentido amplio - la afirmación de una concepción nueva de la historia - reunió investigadores de distintas proveniencias, algunos de gran prestigio y otros desconocidos, y los nucleó alrededor de una empresa en común.

A lo largo de los sesenta años transcurridos desde la fundación de la revista, la investigación histórica se ha renovado profundamente, y las temáticas abordadas preferentemente por los Annales se fueron transformando paulatinamente, de una generación a otra.

Así, durante la primera etapa de los Annales - desde su fundación hasta 1946 - la revista fue el

centro de la innovación historiográfica, y buscó reunificar las ciencias sociales en torno a la historia, conformando así una estructuración de las ciencias humanas típicamente francesa, que duraría unos treinta años.

En efecto, hasta la década del 50, la historia era la única ciencia del hombre en poseer una amplia infraestructura universitaria; los Annales son interdisciplinarios, pero bajo el claro dominio de la historia, fenómeno que se repetirá en la VIa Sección de la Ecole Pratique des Hautes Etudes, fundada por Lucien Febvre al finalizar la Segunda Guerra Mundial, y que analizaré en el capítulo siguiente.

Los primeros años fueron marcados por una creatividad militante, por las intervenciones de M. Bloch y de L. Febvre en los Annales a través de artículos, ensayos, notas críticas, pero sobre todo de declaraciones dirigidas a los lectores, y firmadas por ambos.

Las ciencias sociales hacia las cuales se orientaban los Annales de esta primera época eran la geografía, la economía, y la sociología, principalmente.

Al comienzo de la segunda etapa que atravesaron los Annales - entre 1946 y 1968 - la historia continuaba ocupando una posición predominante frente a las otras ciencias sociales (esto durante la década del 50). A las otras ciencias humanas, la historia les proponía un lugar de confrontación interdisciplinaria, "...una posibilidad de lenguaje en común con vistas a una confrontación de las ciencias sociales", como decía F. Braudel en su famoso artículo "Histoire et sciences sociales. La longue durée", publicado en los Annales en 1958 (ensayo que ya analicé en el capítulo referido a este autor).

Los Annales reivindicaban el proyecto de una historia global, de la cual La Méditerranée... es el ejemplo más acabado, y ponían el acento en la integración de las ciencias sociales, apoyados sólidamente en la institución representada por la VIa Sección de la Ecole Pratique des Hautes Etudes, fundada en 1947.

Es el período del éxito institucional, y por ello mismo de una menor combatividad; el período de las profundizaciones, y ya no de los descubrimientos, y de un neto predominio de la historia económica y social, hegemonía que durará unos veinte años.

Pero a fines de la década del 50 y en los comienzos de la década del 60, se produjo una modificación en el campo de las ciencias sociales, y la hipótesis anterior acerca de una unidad global de las ciencias del hombre se ve cuestionada y substituída por metodologías nuevas, que buscan delimitar unidades parciales de estudio. Se trata, fundamentalmente, de la reacción estructuralista que opuso a la historia un a-historicismo bastante marcado (es,por ejemplo, el caso de la antropología estructuralista). Los Annales resistieron bien a la reacción estructuralista - a la cual aludía F. Braudel en su artículo de 1958, "Histoire et sciences sociales. La longue durée", ya considerado, pero de todas maneras las condiciones y las perspectivas de la investigación se modificaron.

Así, esto se hace evidente en la tercera etapa que atraviesan los Annales en su desarrollo, - a partir de 1968 y hasta la actualidad - que podemos denominar "la Nouvelle Histoire", y al respecto de la cual algunos autores hablan del "éclatement de l'histoire" ("desintegración de la historia"), o de "l'histoire en miettes" ("la historia en migajas"),

caracterizada por investigaciones acerca de temas más circunscriptos, pero en las cuales se concreta la experiencia del enfoque interdisciplinario.

El proyecto de una historia global, fundamental para la primera y la segunda generación de los Annales, es en parte dejado de lado, pese a que sigue siendo reivindicado por los historiadores que integran dicho movimiento. (10)

Por otra parte, durante el transcurso del período actual, los Annales se interesan muy especialmente en la etnología y la antropología, ciencias sociales que se hallan muy integradas en la historia de las mentalidades y en la antropología histórica, disciplinas, ambas, que ocupan una posición hegemónica en la etapa actual de la "Nouvelle Histoire".

De todas maneras, aún si el enfoque de los Annales ha variado progresivamente a lo largo de los sesenta años transcurridos desde su fundación, sus objetivos continúan siendo muy similares.

En efecto, continúan reivindicando un punto de vista centrado en el estudio de las regularidades, de las constantes, de las estructuras, y una concepción de la historia como una ciencia que

plantea problemas, y que intenta resolverlos mediante un trabajo interdisciplinario, ayudada por las demás ciencias sociales.

7 - El "proyecto" de los Annales a través de sus editoriales (1929 - 1968)

Los ejes claves del "proyecto" de los Annales de la primera época eran - como ya lo he visto a lo largo de los capítulos dedicados a L. Febvre y a M. Bloch - la crítica del "hecho" histórico, la crítica de la historia acontecimiental y política, la substitución de la historia-narración por la historia-problema, la lucha contra la excesiva especialización y en favor de un enfoque interdisciplinario, en favor de una historia comparada, en favor de una historia total.

Este "programa" de los Annales caracterizó la renovación historiográfica francesa del siglo XX, reacción a la historiografía "positivista" o erudita.

Los Annales se proclamaban, no tanto como una revista especializada, sino como el órgano de expresión de una comunidad intelectual, la expresión "...de una sociedad de espíritus libres

que un cierto número de convicciones comunes acercan". (12)

L. Febvre y M. Bloch no poseían un "programa" definitivo y acabado, sino que el proyecto de los Annales se fue constituyendo día a día, mediante discusiones, intercambios de correspondencia y de ideas. La revista era así el vínculo permanente entre diferentes grupos de investigadores que compartían ciertas convicciones.

Para apreciar el desarrollo y la evolución de las ideas fundadoras de los Annales es muy importante considerar las reflexiones sobre la problemática histórica contenidas en los editoriales de la revista, pues son reveladoras del proyecto que animaba al movimiento.

7.a.- Los editoriales "programáticos" de los Annales en su primera etapa (1929 - 1945)

Así, en el primer número de la revista, fechado el 15 de enero de 1929, se halla su primer editorial, titulado "A nos lecteurs", y firmado por "Les Directeurs".

Allí Febvre y Bloch se refieren a la génesis de la publicación, y expresan que dicha revista de

historia económica y social no es la primera, "...pero aporta un espíritu que le es propio" (13), y se eleva contra el muro que separa a los historiadores de los estudiosos de las economías y las sociedades contemporáneas, planteando que si existiesen intercambios intelectuales entre ambos grupos, esto enriquecería las investigaciones. Así, afirman:

"Es contra esos temibles cismas que nosotros nos elevamos. No mediante artículos de método, ni disertaciones teóricas. Sino por el ejemplo y lo hecho. Reunidos aquí, trabajadores de orígenes y de especialidades diferentes, pero todos animados de un mismo espíritu de exacta imparcialidad, expondrán el resultado de sus investigaciones sobre temas de su competencia y de su elección." (14)

En este mismo primer número, Febvre y Bloch, con el título de "La documentation de l'histoire économique", inician la rúbrica de las famosas "enquêtes collectives" ("investigaciones colectivas"), proclamando la necesidad de realizar investigaciones en conjunto sobre distintos temas de interés:

"... esfuerzo colectivo, eso va de por sí, e

internacional. Los Annales no podían, sin renunciar a su rol, desinteresarse de esta tarea indispensable...

"Desde el día en que la concepción general de dichas encuestas se formó en nuestro espíritu, los temas se presentaron en cantidad. Pues son, en verdad, innumerables; su variedad misma es una atracción y una lección. [...] Pero guardémosnos de la tentación de establecer uno de esos grandes programas ambiciosos, cuyo destino, previsto desde el comienzo, es quedar eternamente en estado de proyecto. Con las lecciones de la experiencia, serán los consejos de los colaboradores de los Annales que nos ayudarán poco a poco a precisar, y a realizar nuestro plan." (15)

Así, y desde el primer número, los directores de los Annales afirman su empirismo.

Exactamente un año más tarde, Febvre y Bloch efectúan el primer balance del lapso transcurrido en otro editorial, "Au bout d'un an" ("Al cabo de un año"). (16)

"Un segundo año comienza para nuestros Annales. Haremos, largamente, el balance del primer año? Hay otras cosas que hacer. Y primero, agradecer a

aquéllos por quienes la obra proyectada se ha realizado...

"En el cambio mismo que aporta este número a lo que fue la estructura primera de la revista, nuestros lectores leerán, si les place, una resuelta voluntad de progreso.

"... el abordar cada vez más resueltamente el estudio de los hechos contemporáneos, indispensables a la comprensión, al conocimiento mismo de los hechos pasados...[...] En cuanto a los historiadores, cómo no comprenderían que sólo la comprensión del mundo contemporáneo inicia a la vida? Pero por qué hablar del pasado y del presente? La realidad es una sola. Hacer palpar, a todos, esta unidad será, mañana como ayer, el objetivo de nuestros Annales". (17)

Febvre y Bloch proclaman, una vez más, la estrecha relación que une el pasado con el presente, la necesidad de referirse al uno y al otro constantemente en el análisis de la realidad, temática ésta que ambos autores retomarán en múltiples ocasiones.

Casi diez años después de la fundación de la revista se publicó un editorial particularmente

interesante, el primer balance decenal, titulado "A nos lecteurs", que anuncia el nuevo título que ésta adoptará a partir de 1939: Annales d'Histoire sociale, y que se refiere a las dificultades del momento.

Así, los directores expresan que los Annales "...deben, a partir de ahora, bajo un título ligeramente diferente, adaptarse a una situación nueva y encontrar [...] los medios de continuar, en tiempos singularmente difíciles, su acción de ampliación espiritual y de acercamiento entre disciplinas..." (18), poniendo el acento sobre la necesaria unificación de las ciencias sociales, y definiéndose como "...un núcleo de fieles, de jóvenes a quienes les agrada, en su esfuerzo cotidiano, reivindicar lo que desean designar como el espíritu de los Annales". (19)

Al finalizar la Segunda Guerra mundial, y poco después de la muerte de Marc Bloch, Febvre escribe un editorial, titulado "A nos lecteurs", en el cual retoma el "programa" de la revista y traza un balance de los acontecimientos sucedidos.

Así, proclama su deseo de "... agrupar en torno al pequeño y resistente núcleo de fieles, un público

amplio de hombres que quieran instruirse, libremente, sin doctrinas estrechas, sin catecismos co ercitivos." (20)

Después de la conflagración mundial, las prioridades han cambiado, y Febvre insiste sobre los problemas del presente:

"Hénos aquí [franceses], en 1945, frente a una Tierra, con una patria desconocida. Lo peor sería que continuásemos a ver esta Tierra y esta patria con los mismos ojos que antes - sin saber hasta qué punto han podido cambiar. Hacia dónde se dirige Francia? Hacia dónde se dirige el mundo? Preguntas primordiales." (21)

Pero pese a esta modificación de la situación mundial, el "programa" de los Annales continúa fiel a sí mismo, y Febvre lo describe así:

"... llevar a interesarse por el pasado a los hombres que con su trabajo, se esfuerzan en forjar el edificio de estos tiempos. [...] Esta fue su ambición desde 1929. Esta es, en 1945, su esperanza." (22)

En estas páginas llenas de sentimiento se advierte el dolor de Febvre ante la pérdida de M. Bloch, su compañero de ruta, pero también su inquebrantable voluntad de seguir adelante, de continuar la obra

de los Annales y su "programa", siempre atento a las circunstancias del momento actual, siempre cargado de esperanza.

7.b.- Los editoriales "programáticos"de los Annales en su segunda etapa (1946 - 1968)

A partir de 1946, comienza lo que he denominado la "segunda etapa" de los Annales, que se extiende hasta 1968 (año en el cual Braudel se retira voluntariamente de la dirección efectiva de la revista).

Así, en 1946 la revista cambia de título, adoptando el que lleva aún hoy: Annales. Economies, Sociétés, Civilisations, representativo de su deseo de incluir en su enfoque la totalidad de los aspectos constitutivos de una civilización. A partir de este momento aumentó el número de redactores, pues L. Febvre se rodeó en la dirección de la publicación, de F. Braudel, G. Friedmann, Ch. Morazé y P. Leuilliot.

En el primer número de estos Annales E-S-C., Lucien Febvre publica un editorial titulado "A nos lecteurs, à nos amis. Face au vent. Manifeste des Annales nouvelles." (23), que resume la

incertidumbre y la esperanza de la post-guerra, y en el cual el autor se explaya acerca de los momentos que acaban de transcurrir y el momento en el cual escribe.

Así, comienza diciendo:

"Los Annales continúan. En un clima nuevo, con fórmulas nuevas. Y un título nuevo.

.....

"Nosotros hemos querido, en 1929, Bloch y yo, unos Annales vivos - y espero que, por largo tiempo aún, los que prolongarán nuestro esfuerzo prolongarán también nuestro deseo. Y vivir es cambiar.

.....

"Los Annales cambian porque todo cambia en torno a ellos." (24)

Y finaliza exhortando a la construcción de una historia, no automática, sino problemática.

Un año más tarde, en un balance - "Au bout d'un an" - firmado por los directores de la revista, éstos proclaman la necesidad de una "... historia nueva, apoyándose fraternalmente sobre todas las ciencias del hombre, sus compañeras." (25)

En 1949 - veinte años después de la aparición del primer número de los Annales d'histoire économique et sociale el 15 de enero de 1929 - L. Febvre publica un editorial en los Annales (E-S-C.), titulado "Vingt ans après" (26), donde efectúa un balance de todo lo transcurrido desde la fundación de la revista.

Así expresa Febvre:

"Los Annales entran en el año vigesimoprimero de su existencia. [...] Hemos logrado éxitos? Sí y no.

"Sí, en el sentido que en Francia hoy, nadie discute, no digo la legitimidad, sino la fecundidad de los estudios de historia económica, social y cultural que los Annales se dedicaron a promover [...]

"No, porque nada ha sido modificado en los programas de nuestra enseñanza histórica de aquéllo que los hace [...] tan extranjeros a las grandes preocupaciones de nuestra época." (27)

Luego sostiene que los Annales tienen numerosos motivos de orgullo, como ser su difusión internacional, sus publicaciones anexas: los Cahiers de la Société Marc Bloch, la publicación póstuma de la Apologie pour l'Histoire... y la reedición de los Caractères originaux... de Bloch

- publicaciones a las que me he referido en el capítulo sobre dicho autor - y sus múltiples proyectos.

A continuación se refiere Febvre a la organización de la "Sexta Sección" de la Ecole des Hautes Etudes, que él acababa de inaugurar, y a la creación, en su seno, del "Centre de Recherches historiques" dirigido por Fernand Braudel.

"Es todo un panel en actividad, esta Sexta Sección, hermana de nuestros Annales, y ligada a ellos con los lazos estrechos que establecen, entre ambos, nuestras propias personas, solicitadas, divididas entre tantas tareas diversas pero concordantes." (28)

Efectivamente, esta "Sexta Sección" de la Ecole Pratique des Hautes Etudes será la base institucional que consolidará el auge de los Annales, como lo analizaré en el capítulo que dedico a dicha institución.

En 1956 falleció Lucien Febvre, y Braudel asumió sólo la dirección de los Annales, cargo que transmitirá en 1968 a un comité colectivo de redacción integrado por J. Le Goff, E. Le Roy Ladurie, y luego Marc Ferro, que había sucedido a

Robert Mandrou como secretario de la redacción.

Todo este "segundo período" de los Annales estuvo marcado al comienzo por Febvre y luego por la personalidad y la creatividad de F. Braudel, así como el "primer período" fue animado por M. Bloch y L. Febvre.

Braudel se retira, pues, en 1968, de la dirección efectiva de la revista, no sin antes presentar a los "nuevos Annales",que son los actuales:

"Los Annales cambian de piel, una vez más. Así son fieles al espíritu de Lucien Febvre y de Marc Bloch, que los fundaron hace ya cuarenta años. Su objetivo fue siempre el servir a la historia y a las ciencias del hombre.....

"Una reunión bastante amplia de amigos, colaboradores y directores de los Annales fue la ocasión, hace unos meses, de discutir a fondo acerca de la jerarquía de las urgencias actuales. Un programa ha sido dibujado. Ciertamente no es necesario el detallarlo con anticipación: el sentido de nuestros nuevos esfuerzos será evidente desde nuestros primeros números.

.....

"Estoy seguro de que los jóvenes directores a los cuales hemos recurrido asegurarán el éxito de los

nuevos Annales. Y que, si es necesario, mañana, no dudarán en hacer unos nuevos nuevos 'Annales'."(29)

Así se inicia, a partir de 1968, la que podríamos llamar la "tercera etapa" de los Annales, que se prolonga en la actualidad, y que ha sido denominada como "nouvelle histoire", heredera y continuadora de la escuela de los Annales. (30)

8 - Conclusiones acerca de los Annales

Sesenta años han transcurrido desde los comienzos, polémicos y combativos, de los Annales, y esta empresa ha sido coronada por el éxito.

Pero durante este lapso las condiciones y la naturaleza de la investigación se renovaron ampliamente.

Qué significa entonces hablar de la "escuela de los Annales", del espíritu de los Annales?

Para responder a esta pregunta, es fundamental aclarar que este movimiento intelectual carece de toda rigidez doctrinaria o dogmática.

En torno a un proyecto científico - la elaboración de una concepción nueva de la historia - los Annales reunieron investigadores de provenencias

muy diversas, y pertenecientes a distintos grupos. De una generación de los Annales a la siguiente, las problemáticas predominantes y los temas abordados se fueron modificando paulatinamente, y a medida que la nueva escuela se afirmaba, su identidad se hacía más compleja.

Por otra parte la "escuela", en sentido amplio, desborda de la revista misma y de la institución que la apoya a partir de 1947 - la VIa Sección de la Ecole Pratique des Hautes Etudes, transformada luego en Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales -.

La revista será así el órgano de expresión y de difusión de un movimiento, de una comunidad intelectual, que debido, en parte, a dicha publicación, podrá constituirse como "escuela".

Gracias a la gran repercusión internacional de la revista,la "escuela de los Annales" difunde así sus posiciones y sus principios metodológicos en el ámbito mundial.

Los Annales se caracterizan por un doble criterio: negativo y positivo. Negativo, porque desde su fundación, los Annales se definieron contra una cierta idea de la historia, contra las instituciones donde ella se anclaba, y contra sus

prácticas metodológicas. Positivo, pues la revista siempre proclamó su deseo de ser el órgano efectivo de la renovación historiográfica: centrada en torno a la reflexión metodológica, no buscó nunca una unidad teórica. Este empirismo, querido y consciente, contribuyó en gran medida al dinamismo de los Annales.

"La continuidad de los Annales parece notable al menos sobre dos puntos, que se refieren a un mismo proyecto. Por una parte, en la reivindicación de un punto de vista que privilegia el estudio de los hechos masivos, de las regularidades, de las constantes: desde la noción de civilización apreciada por Febvre a la larga duración 'braudeliana' [...] el acento se halla puesto sobre la identificación de los hechos de estructura. Por otra parte, los Annales han quedado ligados a una concepción problemática y no acumulativa del pasado histórico: revista de carácter general, no fue jamás una revista con pretensiones enciclopédicas; y la apertura de sus intereses dibuja una geografía de problemas, nacida en el transcurso de la investigación, y no un proyecto de exhaustividad. En la organización misma de los números, la permanencia de los debates de método y la

renovación de los terrenos de investigación lo atestiguan. En esta doble preocupación, mantenida más allá de las evoluciones, las redefiniciones y las actualizaciones, los Annales han intentado quedar fieles a la definición de la historia-problema que proponía, en sus principios, Lucien Febvre." (31)

Esta continuidad en los centros de interés, en los problemas considerados, en las temáticas abordadas, más allá de los cambios y de las inflexiones ya mencionados a lo largo de este capítulo, acredita la existencia de una escuela de los Annales.(32)

Para terminar citaré a Ernest Labrousse, quien respecto a la revista, afirma:

"Los Annales no sólo han contribuído, más que ninguna otra institución, a operar cambios esenciales en la concepción de la Historia. Cambios de fondo. Un cambio de la problemática que no borra la tradición , pero que confiere un lugar eminente a lo 'social' comprendido ampliamente. Una adaptación de los métodos. Una especie de promoción efectiva del trabajo colectivo. También, junto a dicha renovación de fondo, favorizaron una renovación de la forma. Con ellos se despertó una preocupación por el estilo de la escritura, a

menudo caída en el olvido. Lucien Febvre era un escritor. Como también Marc Bloch." (33)

N O T A S

(Las citas cuyas referencias bibliográficas se encuentran a continuación, han sido tomadas de la version original de las obras respectivas, y luego traducidas al castellano por la autora de la tesis).

1 - LEUILLIOT, Paul. "Aux origines des Annales d'histoire économique et sociale. Contribution à l'historiographie française". En: Mélanges en l'honneur de Fernand Braudel, tomo 11, p. 317.

2 - GLENISSON, Jean. "L'historiographie française contemporaine: tendances et realisations". En: COMITE FRANCAIS DES SCIENCES HISTORIQUES. La recherche historique en France de 1940 a 1965. Paris, Editions du C.N.R.S., 1965; p. XVl.

3 - LEUILLIOT, P. "Aux origines des Annales... ", p. 318.

4 - FEBVRE, L. Lettre à Max Leclerc, 29 février 1928. Citado por: LEUILLIOT. "Aux origines des

Annales..., p. 319.

5 - BURGUIERE, André. "Histoire d'une histoire: la naissance des Annales". En: Annales. E-S-C, 34e année, no 6, novembre-décembre 1979; p. 1350.

6 - BURGUIERE, A. "Histoire d'une histoire...", p. 1350.

7 - Cft. con los conceptos vertidos por J. Le Goff, en el interview que figura en el Anexo adjunto al final de la tesis.

8 - Cft. con los conceptos vertidos por Jacques Le Goff, en el interview que figura en el Anexo.

9 - Cft. con los conceptos vertidos por Jacques Le Goff, en el interview que figura en el Anexo.

10- Cft. con los conceptos vertidos por Jacques LE GOFF, en el interview que figura en el Anexo.

11- Cft. con los conceptos vertidos por Jacques LE GOFF, en el interview que figura en el Anexo.

12- BRAUDEL, F. "Les Annales vues de Moscou". En: Annales. E-S-C, no 1, 1963; p. 103.

13- LES DIRECTEURS. "A nos lecteurs". En: Annales d'histoire économique et sociale, no 1, 1929; p. 1.

14- LES DIRECTEURS. "A nos lecteurs". En: Annales d'histoire économique et sociale, no 1, 1929; p. 2.

15- LES DIRECTEURS. "La documentation de l'histoire économique. Nos enquêtes collectives". En: Annales d'histoire économique et sociale, no 1, 1929; p. 58-59.

16- LES DIRECTEURS. "Au bout d'un an". En: Annales d'histoire économique et sociale, no 5, 1930; p. 1-3.

17- LES DIRECTEURS. "Au bout d'un an". En: Annales..., no 5, 1930; p. 1-3.

18- LES DIRECTEURS. "A nos lecteurs". En: Annales d'histoire économique et sociale, no 54, 1938;

p. 481-482.

19- LES DIRECTEURS. "A nos lecteurs". En: Annales d'histoire économique et sociale, no 54, 1938; p. 481-482.

20- FEBVRE, L. "A nos lecteurs". En: Annales d'Histoire Sociale, no 1, 1945; p. 1-3.

21- FEBVRE, L. "A nos lecteurs". En: Annales d'Histoire sociale, no 1, 1945; p. 1-3.

22- FEBVRE, L. " " " ; p. 1-3.

23- FEBVRE, L. "A nos lecteurs, à nos amis. Face au vent. Manifeste des Annales nouvelles". En: Annales (E-S-C) ,no 1, 1946; p. 1-8. Retomado en: FEBVRE, L. Combats pour l'histoire...,
p. 34-43.

24- FEBVRE, L. "A nos lecteurs, à nos amis. Face au vent...". En: Combats...; p. 34-35.

25- LES DIRECTEURS. "Au bout d'un an". En: Annales (E-S-C) ,no 1, 1947; p. 1-2.

26- FEBVRE, L. "Vingt ans après". En: Annales (E-S-C), no 1, 1949; p. 1-3.

27- FEBVRE. "Vingt ans après"...; p. 1.

28- FEBVRE. "Vingt ans après"...; p. 3.

29- BRAUDEL, Fernand. "Les 'nouvelles'Annales". En: Annales (E-S-C), no 3, 1969. [fuera de paginación].

30- Cft. con los conceptos vertidos por J. LE GOFF, en el interview que figura en el Anexo.

31- REVEL, J. et CHARTIER, R. "Annales". En: La Nouvelle Histoire. Paris, Retz - C.E.P.L., 1978; p. 32.

32- Cft. con los conceptos vertidos por J. Le Goff, en el interview que figura en el Anexo adjunto a la tesis .

33- LABROUSSE, Ernest. "En guise de toast à Fernand Braudel: Aux vingt-cinq ans de la Méditerranée". En: Mélanges en l'honneur de F. Braudel. Histoire économique du monde méditerranéen. 1450-1650. Toulouse, Privat, 1973; p. 17.

C A P I T U L O VI

LA VIa SECCION DE LA ECOLE PRATIQUE DES HAUTES ETUDES BAJO LAS PRESIDENCIAS DE L. FEBVRE Y DE F. BRAUDEL

LA VIa SECCION DE LA ECOLE PRATIQUE DES HAUTES ETUDES BAJO LAS PRESIDENCIAS DE L. FEBVRE Y DE F. BRAUDEL

1 - Los orígenes de la VIa Sección de la "Ecole Pratique des Hautes Etudes" (EPHE)

La idea de crear una institución extra-universitaria que fomentase el desarrollo de las ciencias sociales nació a fines del siglo XIX, debido al surgimiento de estas ciencias humanas, a la irrupción de la sociología de E. Durkheim, y al gran desarrollo de la economía.

Ya en 1868 se había pensado en crear una VIa Sección en la "Ecole Pratique des Hautes Etudes", dedicada a las ciencias económicas y administrativas, pero el proyecto no pudo concretarse.

Después de la Primera Guerra Mundial, las tentativas se multiplicaron, y en la "Ecole Normale Supérieure" se creó un centro de documentación social, que reunía investigadores de distintas ciencias sociales, pero no se logró fundar una institución autónoma de importancia.

El hecho de que el grupo de los Annales no

participase en estos proyectos se debió a que estos historiadores habían adoptado, al comienzo, una actitud netamente independiente frente a la Universidad y a las otras instituciones existentes.

2 - La fundación de la VIa Sección de la EPHE

La VIa sección de la Ecole Pratique des Hautes Etudes nació finalmente después de la Liberación, en un contexto particularmente favorable a las instituciones científicas.

Así, con Lucien Febvre al frente del proyecto, la institución fue creada en noviembre de 1947, pero carecía de edificio y de créditos públicos que le estuviesen destinados.

Las ambiciones programáticas eran vastas. El 17 de marzo de 1948 se reunió el primer consejo de la VIa Sección (ciencias económicas) de la EPHE, y en su transcurso Lucien Febvre fue elegido presidente y Fernand Braudel secretario; poco tiempo después se inauguraban los Cursos y las Conferencias.

A partir de este momento, la identificación entre el "programa" de los Annales y el de la VIa Sección parece evidente.

Como lo evocará Lucien Febvre:

"Y cómo ocultar a nuestros fieles lectores el gran esfuerzo que representa, en suplemento, para todos nosotros, la organización de la Sexta Sección de la Ecole des Hautes Etudes? [...] He inaugurado en efecto los Cursos y Conferencias de la Sexta Sección en las últimas Pascuas. Ni un peso de créditos presupuestarios, ni un local, ni una silla: nada. Tanto peor! [...] una dedicación sin límites de mis queridos colaboradores de los Annales permitió el milagro. Un llamativo afiche resume nuestros esfuerzos para crear una enseñanza nueva y eficaz." (1)

Con respecto a la organización interna de la institución, ésta fue creando sus primeros "Centres de Recherche" ("Centros de Investigación"), especialmente el "Centre de Recherches historiques", puesto en pie y dirigido por Fernand Braudel, y el "Centre de Recherches économiques" animado por Charles Morazé. Se comenzaron grandes encuestas, unas en colaboración con la U.N.E.S.C.O., otras con el "Institut d'Etudes Politiques". Nació también un "Centre d'Etude des Civilisations", apoyado en la VIa Sección y en el Musée de l'Homme.

Como lo expresa Lucien Febvre:

"Es todo un panel en actividad, esta Sexta Sección, hermana de nuestros Annales, y ligada a ellos con los lazos estrechos que establecen, entre ambos, nuestras propias personas, solicitadas, divididas, entre tantas tareas diversas pero concordantes." (2)

"Cómo ve la luz la 'Sixième Section'? Su creación - como lo dice F. Braudel - fue suspendida al filo de la hábil estratagema, llamémosla así, pensada por Lucien Febvre y Charles Morazé. El nacer le fue concedido sólo porque la Ecole des Hautes Etudes, como el Collège de France, no estaba habilitada para conceder títulos académicos. Y se desarrolló, lentamente y con mil dificultades, como institución marginal destinada exclusivamente a la investigación." (3)

3 - Fernand Braudel y la VIa Sección de la Ecole Pratique des Hautes Etudes

Lucien Febvre presidió la VIa Sección desde su creación y hasta su muerte, acaecida en 1956, secundado de manera muy eficaz por F. Braudel - secretario de la misma, y directeur del "Centre de Recherches historiques" - quien le sucederá en su

cargo a partir de 1956.

Pero la influencia de Braudel fue muy grande desde el momento mismo de la fundación de la VIa Sección, especialmente a través del "Centre de Recherches historiques", que dirigía desde 1949. Braudel,quien había alcanzado gran notoriedad ese mismo año, gracias a la publicación de La Méditerranée...

3.a.- El desarrollo de la VIa Sección

No es fácil estudiar el desarrollo y la evolución de la VIa Sección pues sus documentos internos son de difícil acceso. Los Annuaires de la VIaSección - donde figuran los cursos y conferencias dictados - comienzan a publicarse sólo a partir de 1956.

Pero existe un parámetro que permite trazar la curva del crecimiento de esta institución: se trata de la recopilación inédita de los afiches anuales informativos de la VIa Sección, que existen a partir del año 1949, y que ilustran el crecimiento y las transformaciones de dicha institución. (4)

Su estudio posibilita dibujar el desarrollo y la evolución de la VIa Sección.

En el primer afiche anual existente,correspondiente al año lectivo 1949-1950, los cursos y conferencias

dictados sumaban un total de 27; en el afiche correspondiente al período lectivo 1954-1955, éstos habían aumentado a 42, y en el año 1955-1956 - momento en el cual Braudel ya dirigía oficiosamente la VIaSección - se verificó un gran incremento: 58 cursos y conferencias. Dos años después, los cursos impartidos alcanzaron un total de 83, es decir el doble de los existentes en el año 1954-1955, en el cual la VIaSección estaba aún bajo la dirección de L. Febvre. (Ver fig. 1 al final del capítulo).

En 1963-64, se registra una cantidad de 154 cursos y conferencias, que constituirá un punto máximo que sólo volverá a alcanzarse a principios de la década del 70.

"Como se ve, Fernand Braudel hace fructificar rápidamente la herencia dejada por su predecesor y maestro, logrando triplicar en menos de diez años la actividad de la VIa Sección.

"Pero este aumento numérico, impresionante, representa sólo un aspecto de una transformación más vasta." (5)

En efecto, si distinguimos los "cursos" dictados por los "directeurs d'études" ("directores de estudios"), de las "conferencias", se ve que ambos tipos de cursos impartidos aumentaron en gran

medida. (Ver fig. 2, al final del capítulo).

Esto corresponde, en parte, a una modificación de la composición del cuerpo docente en el interior de la VIa Sección. En efecto, en el año 1957-58, la casi totalidad de su personal docente estaba constituído por "directeurs d'études". Por el contrario, al final de la presidencia de Braudel, el cuerpo docente se hallaba extremadamente diversificado, existiendo los cargos de "sous-directeurs d'études", "directeurs d'études associés o suppléants", "maîtres assistants", "chargés de fonctions de maître assistant", "chargés de conférences", "chefs de travaux" (Ver fig. 3, al final del capítulo),lo cual evidencia un enorme desarrollo organizativo-institucional.

Además, el hecho de que los profesores tuviesen a su disposición un gran número de colaboradores les permitía dedicarse con mayor empeño a la investigación - objetivo esencial de la VIa Sección de la Ecole Pratique des Hautes Etudes - y, en consecuencia, lograr en la práctica una gran compenetración entre la investigación y la enseñanza, característica que es propia y original de la VIa Sección de la EPHE.

"La multiplicación del personal de la VIa Sección corresponde entonces al aumento de la investigación, que es al mismo tiempo descentralizada y potencializada. La política de F. Braudel resulta así más clara y compleja: bajo su gestión, la VIa Sección no sólo fue reforzada y diversificada sino que fue también reorganizada internamente." (6)

3.b.- La organización interna de la VIa Sección

En efecto, si se considera el primer afiche anual informativo existente, correspondiente al período lectivo 1949-50, la actividad de la VIa Sección no se halla presentada con un orden o una jerarquía particular, si bien existe una coherencia interna: 8 cursos de historia, 13 de sociología y 6 de economía.

En el afiche correspondiente al año lectivo 1952-53, los cursos y las conferencias se hallan ordenados de acuerdo a una triple clasificación: I - Sciences historiques, II - Sociologie y III - Sciences économiques. Esta subdivisión representa una realidad - la historia, la sociología y la economía eran las tres ciencias sociales más

desarrolladas en Francia desde fines del siglo XIX y durante la primera mitad del siglo XX, la geografía considerándose como integrada a la historia - y respeta el "programa" de los Annales, quienes desde su fundación luchaban por la convergencia de dichas ciencias humanas. Esta tripartición se mantendrá casi sin variaciones (en el año 1959-60, el intitulado Sociologie se transformará en Sociologie et Ethnologie, y en el año 1961-62, el intitulado Sciences historiques se transformará en Histoire et Geographie), hasta fines del año 1964-65.

Para ilustrar la evolución respectiva de la cantidad de los cursos de Historia, Sociología y Economía, consultar el gráfico correspondiente (Ver fig. 4 al final del capítulo), donde se puede apreciar que el desarrollo de las disciplinas históricas acusa un alza constante, con una disminución hacia fines del período considerado; la economía se desarrolla más lentamente pero sin reversión de tendencia, y la sociología, por su parte, después de un período de crecimiento vertiginoso, decae notablemente.

De todas maneras, se puede constatar que las curvas de evolución del número de cursos de Historia,

Economía y Sociología en la VIa Sección son bastante similares en este período, hasta que se produce una disminución notable de la cantidad de cursos de sociología,en el año 1964-65.

En el afiche anual informativo del año siguiente, 1965-66, la vieja tripartición es reemplazada por una nueva clasificación de las disciplinas impartidas en la VIa Sección, en doce rúbricas que las agrupan; a las tres precedentes, se agregan: Anthropologie sociale, Ethnologie et Ethnographie; Démographie; Documentation; Géographie; Mathématiques sociales; Psychiatrie sociale; Psychologie; Sciences juridiques et politiques; Sémantique, Sémiologie et linqüistique. En el año 1971-72, se agregará una decimotercera subdivisión: Informatique en Sciences Sociales.

En esta nueva organización de la VIa Sección, es interesante ver las relaciones de poder entre la Historia, la Economía y la Sociología, y la incidencia de las nuevas disciplinas incluídas en la clasificación (Ver fig. 5, al final del capítulo).

Así, por ejemplo, la tendencia registrada por la Sociología en el año 1964-65 se confirma, la Economía sigue un trazado casi paralelo al de la

Sociología, la Historia registra un aumento considerable del número de cursos impartidos, y las disciplinas incluídas en la nueva clasificación se afirman en neta progresión.

Observando la perspectiva de conjunto, es evidente que bajo la presidencia de F. Braudel la VIa Sección se desarrolló enormemente, pues Braudel no sólo afirmó y reorganizó la estructura dejada por L. Febvre, sino que abrió las puertas de la VIa Sección a las diversas ciencias sociales con el objetivo de concretar así el trabajo interdisciplinario y la unidad de las ciencias del hombre, en favor de los cuales se pronunció tantas veces a lo largo de sus escritos. Este es el gran mérito de la política de Braudel, quien fue capaz de instaurar y dirigir este fecundo intercambio.

Como dirá Maurice Aymard:

"A partir de 1950, los Annales [...] ya no son más sólo los Annales, ni los Annales más la VIa Sección de la EPHE. Sino los Annales, más la VIa Sección, más La Méditerranée... de F. Braudel." (7)

4 - La VIa Sección y su red de relaciones

Así, después del final de la Segunda Guerra Mundial, el movimiento de los Annales se basa, institucionalmente, en la revista Annales (E-S-C), en la VIa Sección de la Ecole Pratique des Hautes Etudes, en la "Association Marc Bloch" (a la que me he referido en el capítulo dedicado a este autor), y se expresa en las publicaciones de los Cahiers des Annales y del "Centre de Recherches historiques" (bajo la sigla S.E.V.P.E.N.).

El rol de F. Braudel es fundamental, no sólo a través de su producción histórica, sino mediante su acción institucional, en tanto presidente de la VIa Sección, director de los Annales, presidente del jurado de la "Agrégation" de Historia (concurso que permite cubrir cargos en la docencia universitaria), y director de diversas publicaciones, como la colección Destin du Monde y la Revue d'Histoire des professeurs (responsabilidades éstas heredadas ambas de L. Febvre).

Es mediante todas estas instituciones y publicaciones que se crea lo que ciertos autores denominan el "réseau" de los Annales (la "red" de

relaciones, de conecciones).

Como sostiene Jacques Le Goff:

"... una realidad sobre la cual muy poco frecuentemente se hace la luz, y que sin embargo explica una parte de las riquezas pero también de las lagunas y de los límites de las revistas, en particular de una revista como los Annales: el rol de los 'réseaux' de relaciones." (8)

En la creación de esta red de relaciones, el rol de F. Braudel fue determinante. En efecto, los Annales de M. Bloch y L. Febvre publicaban numerosos artículos de colaboradores extranjeros, pero se trataba de relaciones personales y a distancia. La creación de la VIa Sección permitió reforzar los contactos con el exterior e invitar a París a numerosos investigadores extranjeros, cuyas obras eran publicadas por la VIa Sección, y ellos, por su parte, traducían, o bien escribían el Prefacio, a las traducciones de las obras de los historiadores de los Annales a otras lenguas. (Este tipo de relación se dió sobretodo con investigadores italianos).

Como expresa M. Aymard:

"De un volumen a otro se reencuentra un núcleo en común, ampliado poco a poco a los llegados de

nuevos países. Así se crea una especie de internacional selectiva de historiadores, cuya participación a homenajes colectivos confirma al mismo tiempo la solidaridad, el prestigio y la legitimidad." (9)

Y esta red de relaciones es no sólo internacional, sino también interdisciplinaria.

Como lo afirma Paolo Morawski:

"Pero la 'red' que se constituye y se refuerza a través de los años no tiene sólo una característica internacional, sino también una calidad altamente interdisciplinaria. [...] Como se ha visto, la VIa Sección reagrupaba potencialmente todas las disciplinas humanas. La circulación de las ideas, de las investigaciones y de la metodología no alimentaba sólo la historia sino, en teoría, toda la investigación. Y el Centre de Recherches historiques se fue rodeando por un número cada vez más elevado de centros de investigación." (10)

En efecto, se fueron creando en el interior de la VIa Sección numerosos centros de investigación interdisciplinarios, que estudiaban diversas áreas geográficas a través del mundo. Para ilustrar este desarrollo, ver la lista que figura a continuación (Tabla 1).

Tabla 1: Fechas de creación de los "centros de investigación" de la VIa Sección de la EPHE (1949 - 1971).(11)

1949 - Centre de recherches historiques

1950 - Centre d'études économiques (disuelto en 1964)

1953 - Centre de psychologie comparative

1954 - Centre de sociologie des religions

- Laboratoire de cartographie

1955 - Centre d'études indiennes

1956 - Centre d'études du développement économique

- Centre d'études des techniques économiques modernes

- Centre d'études africaines

1957 - Centre d'études antiques

1958 - Centre de mathématique sociale

- Centre de recherches cooperatives

- Laboratoire de sociologie industrielle - Centre d'étude des mouvements sociaux

- Centre de sociologie européenne - Centre de sociologie de l'éducation et de la culture

- Centre européen de sociologie historique

1959 - Centre d'études maghrébines

- Centre d'études et de documentacion sur

l'URSS et les pays slaves

- Centre d'études sur la Chine contemporaine

1960 - Laboratoire d'anthropologie sociale

- Centre de psychiatrie sociale

- Centre d'études des communications de masse

- Centre de lingüistique chinoise - Centre de recherches lingüistiques sur l'Asie orientale

- Centre d'études de planificacion socialiste

- Centre d'ethnologie sociale et psychosociologie (Groupe d'ethnonologie sociale du CNRS)

1962 - Laboratoire de psychologie

- Centre de documentation et de recherches sur l'Asie du sud-est et le monde insulindien

1964 - Centre Charles Richet

- Centre de sociologie rurale

1965 - Laboratoire de psychologie sociale

- Centre international d'études des relations entre groupes ethniques

1970 - Laboratoire de pathologie du langage

1971 - Groupe de recherches sur les stratégies du développement - Centre international de recherches sur l'environnement et le développement

- Centre d'analyse des espaces ruraux et urbains

Todos estos centros desarrollaban numerosas investigaciones colectivas, y organizaban sus propias publicaciones.

Este enorme crecimiento interno de la VIa Sección concretaba en la experiencia cotidiana el diálogo fructuoso entre la historia y las demás ciencias sociales.

"El nacimiento y el desarrollo de la VIa Sección fue y sigue siendo un evento, un evento cargado de consecuencias positivas para las ciencias sociales y la historiografía francesa y que,en consecuencia, precisa de manera más exacta el lugar de Fernand Braudel en la historiografía contemporánea." (12)

5 - La "mundialización" de la VIa Sección

La lectura de la lista de los Centros de investigación organizados entre 1949 y 1971, con sus respectivas fechas de creación (Tabla 1), permite realizar algunas observaciones de gran interés.

En efecto, se constata que los primeros Centros de

investigación fundados constituyen centros de estudios metodológicos - excepto el "Centre de recherches historiques" dirigido por F. Braudel - . Es a partir de 1955 - año en que la VIa Sección comienza a ser dirigida, en los hechos, por Fernand Braudel, aunque se halla bajo la presidencia de L. Febvre hasta 1956 - que se realiza una gran apertura hacia el exterior, hacia otras áreas geográficas, mediante la creación de centros que estudian ciertas regiones geográficas en particular, y esta tendencia se afirmará a lo largo de toda la presidencia de Fernand Braudel (1956-72).

Esto evidencia el proyecto de apertura geográfica de Braudel, quien, justamente, tenía a su cargo en la VIa Sección, el dictado de la cátedra de Histoire géographique.

Como sostiene M. Aymard en su artículo ya citado, F. Braudel sienta las bases de una verdadera "mundialización" de la VIa Sección de la Ecole Pratique des Hautes Etudes.

Paradojalmente, se observa que durante la presidencia de Braudel no se creó ningún Centro de Investigación relativo a América Latina, lo cual lleva a sugerir que hubo una falta de apertura de

orden institucional, y no de orden intelectual, de la VIa Sección hacia América hispánica (13).

En efecto, si bien existía desde el año 1952-1953 la cátedra "Sociétés autochtones de l'Amérique", dictada por J. Soustelle, habrá que esperar el año 1970-71 (un año antes de que Braudel dejase, por haber llegado al límite de edad, la presidencia de la VIa Sección) para que se cree la cátedra de "Histoire de l'Amérique Latine", dictada por J.P. Berthe, quien desde hacía varios años se dedicaba a estos temas, pero dentro del marco de la cátedra de Histoire géographique dirigida por Braudel.

Y así vemos como era en el ámbito de esta cátedra dirigida por Braudel que se realizaban los estudios de historia de América Latina: las conferencias de J.P. Berthe y de R. Romano, entre otros, y que será sólo al disolverse esta cátedra en 1970-1971 (reemplazada por la de "Histoire et Sciences Sociales"),que se creará la cátedra de "Histoire de l'Amérique Latine." (14)

Aún hoy, existen únicamente dos seminarios acerca de la historia de América Latina en la Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales: "Problèmes et méthodes d'histoire économique", dictado por Ruggiero Romano, y "Histoire et anthropologie

historique de l'Amérique latine", dictado por Jean Pierre Berthe (cft. con el "Programme des Enseignements et Séminaires" 1988 - 1989).

6 - El proyecto de las "áreas culturales"

Otra idea que lleva la marca personal de F. Braudel, y de sus concepciones metodológicas, es el proyecto de las "áreas culturales", versión "braudeliana" de las "area studies" americanas.

En efecto, a fines de 1955, F. Braudel fue invitado a los Estados Unidos por la Fundación Rockfeller, y en dicha ocasión visitó diversas universidades americanas.

F. Braudel narra así su experiencia:

"En 1954, fui invitado por la Fundación Rockfeller. Visité todas las universidades americanas [...] Era el momento - y esto me interesó particularmente - en el cual se creaba en la Ecole des Hautes Etudes, VIa Sección, la Sección de las áreas culturales. Y tal Sección existía en los Estados Unidos antes que aquí. Los americanos habían desplegado mucha imaginación, e invertido muchos créditos en tal creación que, en realidad, era una manera de comprender los monstruos de la hora actual, como la

China y la Unión Soviética. [...] Había allí, de toda evidencia, una suerte de confluencia necesaria, y un problema para resolver: había una confluencia de las diferentes ciencias del hombre....

"... Es así como pensé en la convergencia de las ciencias del hombre, sea a propósito de la Unión Soviética, a propósito del Islam, a propósito de la China o del mundo musulmán [...] Esto me tentó y me pareció una operación válida." (15)

Así, el programa de Braudel consistía en realizar un estudio del mundo contemporáneo, evitando la rigidez de los estudios clásicos por áreas geográficas. La característica típicamente "braudeliana" del proyecto residía en la gran importancia respectiva acordada a las diferentes ciencias humanas que debían contribuir en dichos estudios.

Braudel lo describía así:

"La filosofía aportando los elementos, las condiciones indispensables de una construcción lógica; la historia introduciendo la noción de movimientos profundos y de larga duración que son uno de los elementos de toda explicación social; la geografía finalmente, substituyendo una noción viva

a la de sistema ecológico, que es de un esquematismo bastante pueril." (16)

7 - La fundación de la Maison des Sciences de l'Homme

F. Braudel, el gran organizador de la VIa Sección, fue quien ideó y fundó la "Maison des Sciences de l'Homme" en 1962, de la cual fue el primer administrador. Braudel pensaba que las ciencias humanas debían reagruparse institucionalmente, y así poco a poco elaboró su idea de crear un lugar único de confrontación de las ciencias del hombre, sin relaciones jerárquicas entre ellas, y donde - a partir de la cohabitación material - se realizasen empresas intelectuales en común.

El rol personal de Braudel en la elaboración del proyecto, y en su concreción material, fue determinante.

Finalmente, en 1975, fue ocupado el gran local actual, en construcción desde 1969.

"Como ejecutante o como autor de proyectos, Fernand Braudel desarrolló una considerable actividad de empresario universitario e intelectual. [...] Fuese cual fuese [...] su convicción acerca del rol

central de la historia como eje de las ciencias sociales, su acción apuntó más bien al éxito de proyectos y de instituciones, que a la victoria de sus propias ideas o teorías. Su ambición como organizador de la vida intelectual evidencia [...] un deseo de crear en la corta duración los instrumentos de una modificación en profundidad." (17)

8 - Conclusiones acerca de la VIa Sección de la Ecole Pratique des Hautes Etudes

"La VIa Sección nace al margen de la Sorbona y no tiene ningún poder real. [...] En 1975, la VIa Sección, en el apogeo de su éxito, se transformará en la Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, vale decir una universidad, reconocida y autorizada para otorgar sea el doctorado de tercer ciclo, sea el doctorado de estado. De una pequeña revista y de un pequeño centro de investigación, de la VIa Sección extra-universitaria a su transformación universitaria: la parábola de los Annales continúa en esta etapa." (18)

Así, vemos como la VIa Sección de la Ecole Pratique des Hautes Etudes, fundada como una institución

marginal respecto a las estructuras académicas entonces vigentes - sin derecho a otorgar títulos académicos, sólo habilitada a impartir una formación adecuada para la investigación - se va desarrollando y afirmando paulatinamente a través de los años, transformándose en el apoyo institucional del movimiento de los Annales.

"... la creación de esta institución no se comprende sólo mediante la comprobación de la primacía de la historia de los Annales, de la historia de Braudel, sino que se inscribe en una coyuntura de más largo alcance, en una voluntad reiterada de ruptura con las estructuras consagradas de la investigación y de la enseñanza superior en Francia." (19)

Presidida primero por L. Febvre, el cual sentó sus bases secundado por F. Braudel, quien la presidirá luego durante largos años (desde 1956 hasta 1972, año en el cual J. Le Goff le sucederá en dicho cargo), la VIa Sección tuvo un enorme desarrollo interno - particularmente bajo la presidencia de Braudel - y una gran apertura hacia el exterior, permitiendo así una enorme difusión de las ideas de los Annales, y convirtiéndose en la base institucional que permitirá a esta revista, y a los

historiadores que la animan, conformar una verdadera escuela, la escuela de los Annales.

El rol de F. Braudel en la organización de la VIa Sección, y, en consecuencia, en la institucionalización de la escuela de los Annales y en su difusión , fue fundamental.

"... la animación, luego la presidencia de la VIa Sección de la Ecole Pratique des Hautes Etudes, y la concepción de la Maison des Sciences de l'Homme, marcaron muy profundamente el campo de las ciencias sociales. Emanación de la voluntad de Lucien Febvre, luego de Fernand Braudel, la Escuela [...] aparece como la correa de transmisión de una disciplina imperial, la historia. El agente de una escuela histórica." (20)

Como dice Jacques Le Goff, refiriéndose a la VIa Sección de la Ecole Pratique des Hautes Etudes:

"Era la realización del programa trazado en 1869 por Michelet, de una historia a la vez más material - la antropología histórica - y más espiritual - la historia de las mentalidades - gracias al contacto con los documentos, al trabajo colectivo de seminario y de investigación, y a la colaboración internacional. Es así como la historia debe ser, como lo dijo Marc Bloch, a la vez 'una ciencia en

marcha' y 'una ciencia en la infancia'." (21)

Así, la VIa Sección de la EPHE - que en 1975 pasó a denominarse Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, como en la actualidad - jugó el papel de la indispensable base institucional de la escuela de los Annales, puesto que le permitió impartir de manera sistemática sus principios metodológicos, y lograr una enorme difusión en el exterior.

9 - Gráficos

Fig. 1: Aumento del número de cursos dictados en la VIa Sección de la EPHE

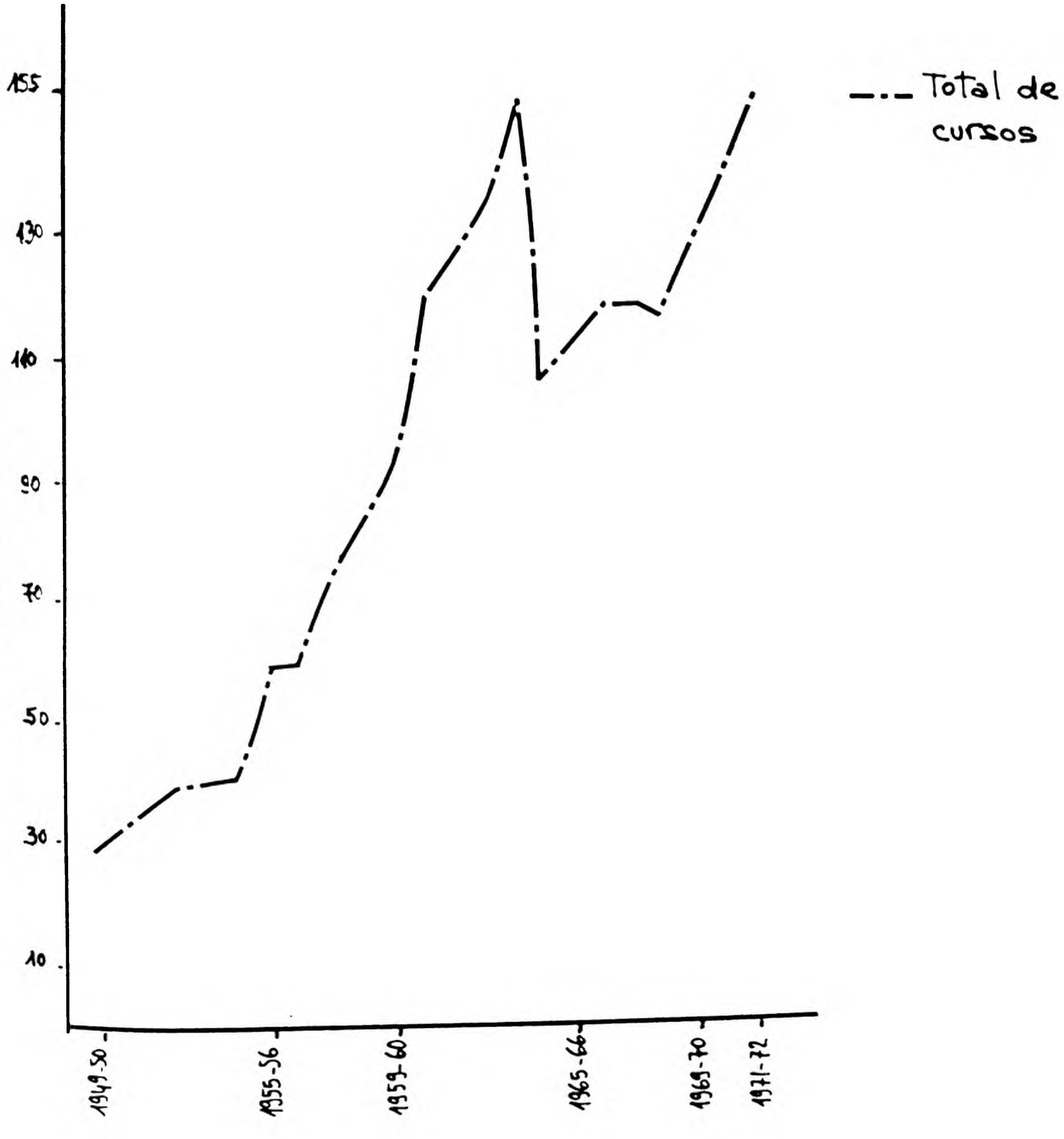
Fig. 2: Aumento del número de "directeurs d'études" en la VIa Sección de la EPHE

Fig. 3: Algunos datos acerca del personal docente de la VIa Sección de la EPHE

Fig. 4: Cantidad de cursos dictados en la VIa Sección de la EPHE, agrupados de acuerdo a las materias (1952-65)

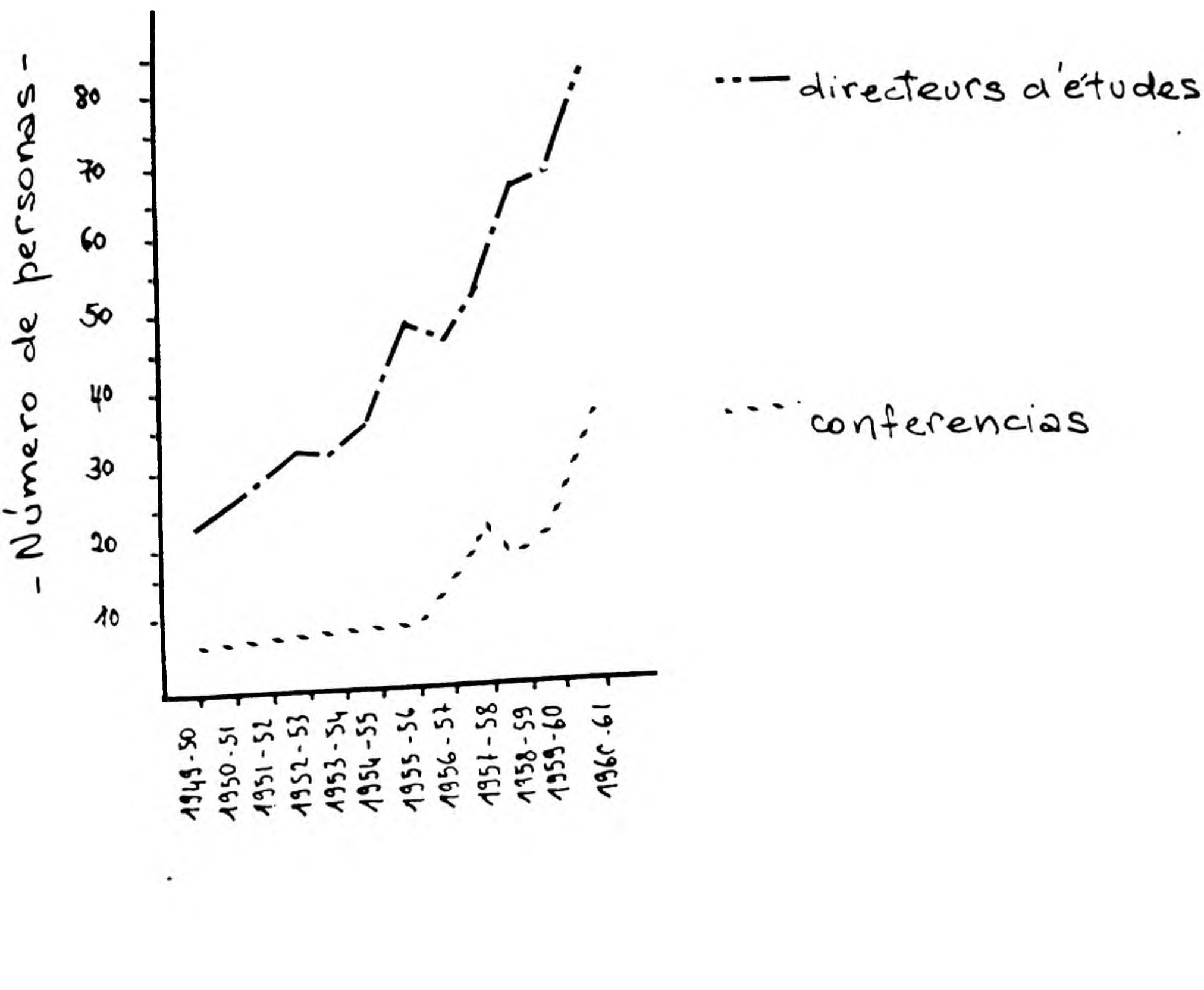
Fig. 5: Cantidad de cursos dictados en la VIa Sección de la EPHE, agrupados de acuerdo a las materias (1966-72)

Figura 1: Aumento del número de cursos dictados en la VIa Sección de la EPHE



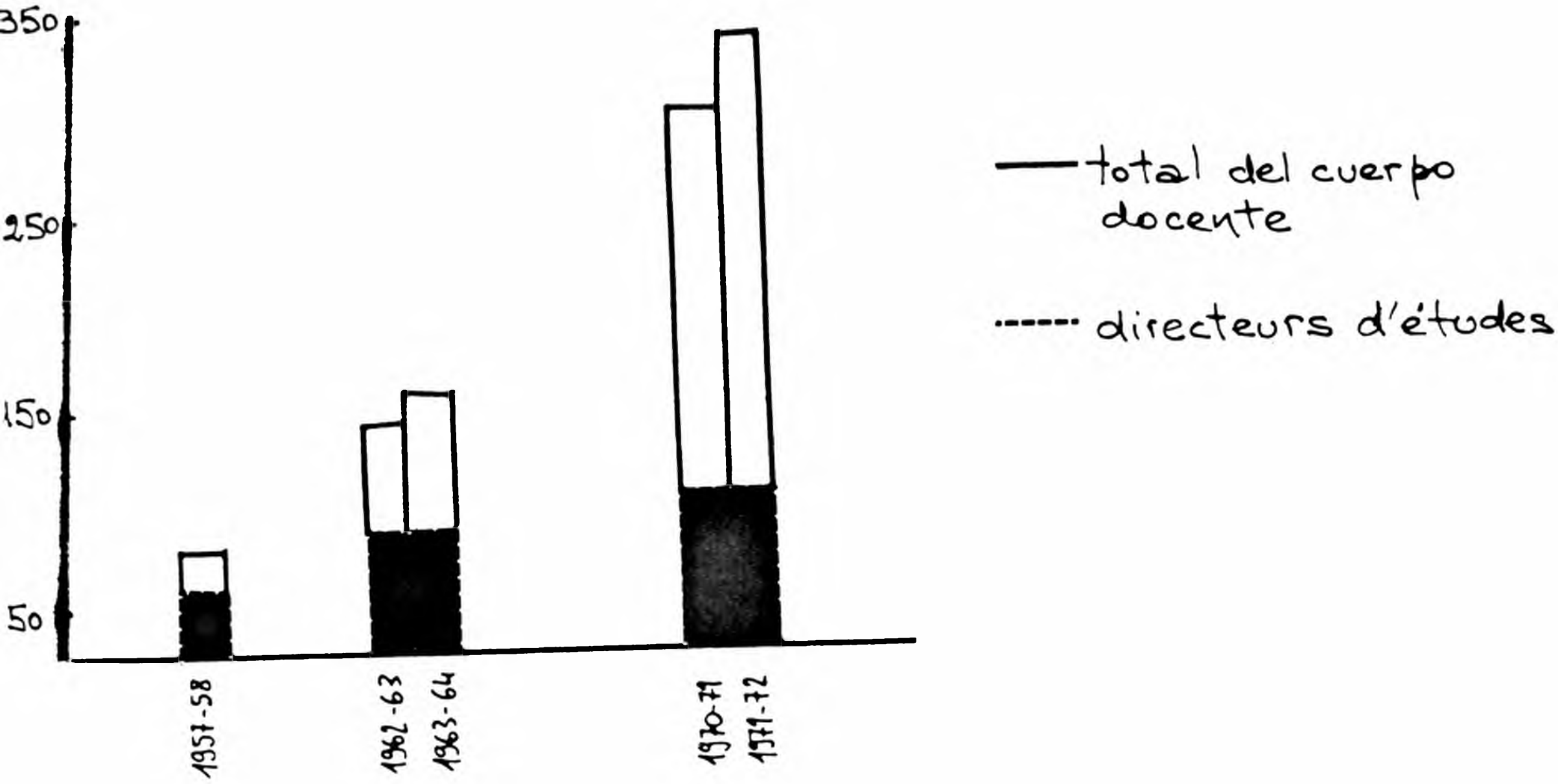
Fuente: Afiches informativos de la VIa Sección de la EPHE (22)

Figura 2: Aumento del número de "directeurs d'études" en la VIa Sección de la EPHE



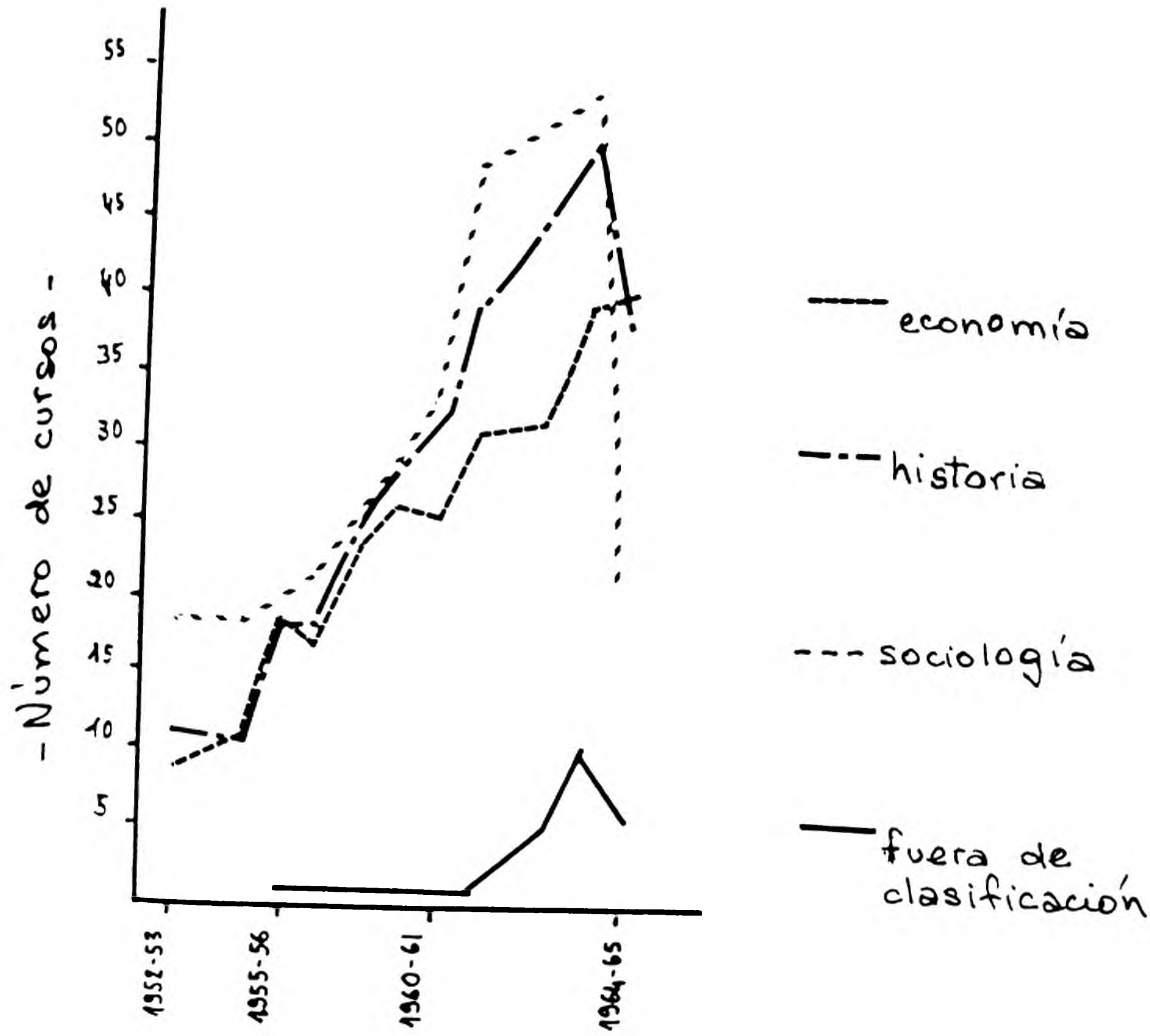
Fuente: Afiches informativos de la VIa Sección de la EPHE (23)

Figura 3: Algunos datos acerca del personal docente de la VIa Sección de la EPHE



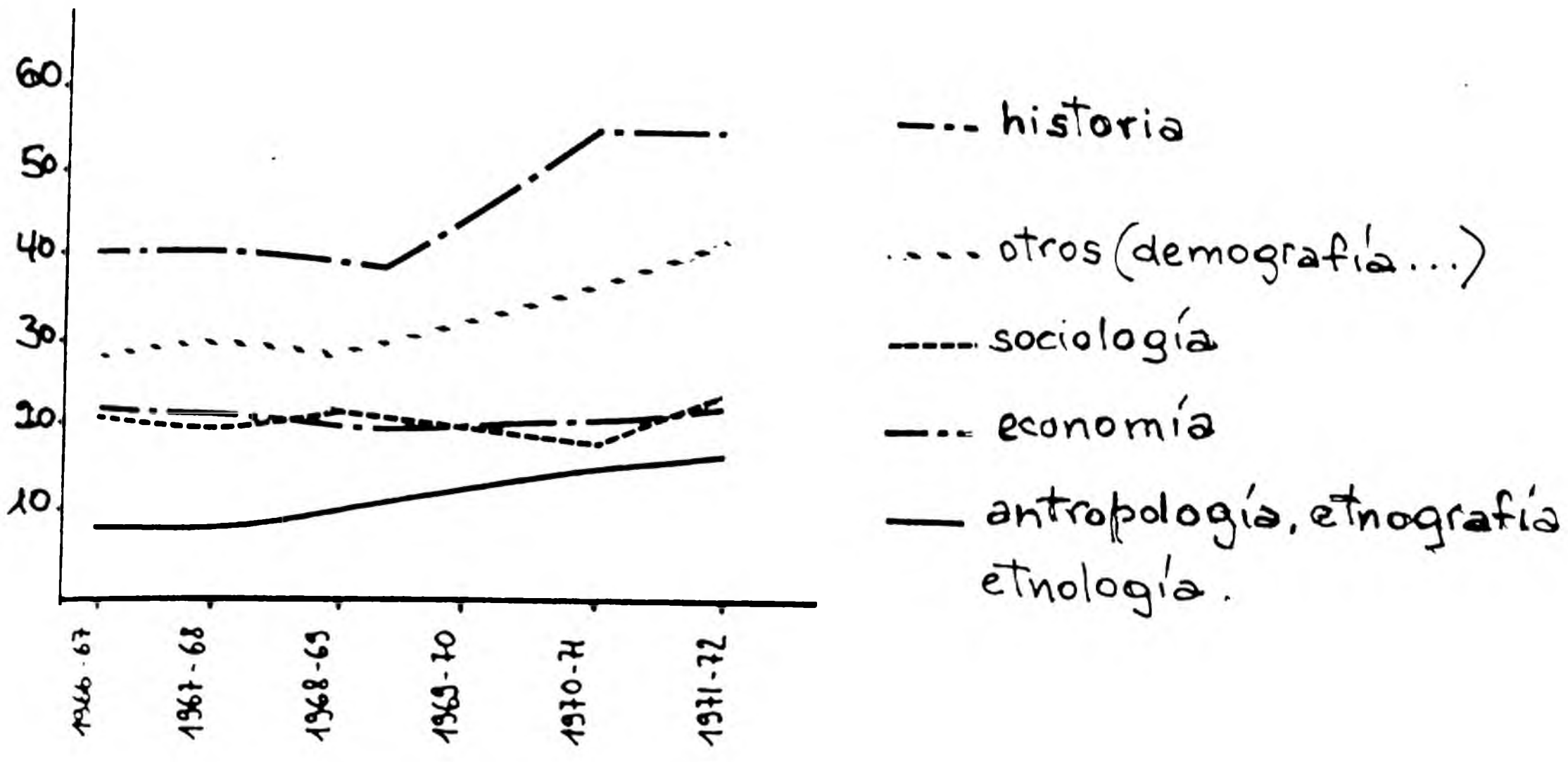
Fuente: "Annuaires" de la VIa Sección de la EPHE (24)

Figura 4: Cantidad de cursos dictados en la VIa Sección de la EPHE, agrupados de acuerdo a las materias (1952-65)



Fuente: Afiches informativos de la VIa Sección de la EPHE (25)

Figura 5: Cantidad de cursos dictados en la VIa Sección de la EPHE, agrupados de acuerdo a las materias (1966-72)



Fuente: Afiches informativos de la VIa Sección de la EPHE (26)

N O T A S

(Las citas cuyas referencias bibliográficas se encuentran a continuación, han sido tomadas de la versión original de las obras respectivas, y luego traducidas al castellano por la autora de la tesis)

1 - FEBVRE, Lucien. "Vingt ans après". En: Annales. E-S-C, 1949, no 1; p. 2-3.

2 - FEBVRE, Lucien. "Vingt ans après". En: Annales. E-S-C, 1949, no 1; p. 3.

3 - MORAWSKI, Paolo. Fernand Braudel, il metodo storico e la VI Section de l'Ecole Pratique des Hautes Etudes. Universita di Roma, Facolta di lettre e filosofia, 1982 [tesis dactilografiada]; p. 409 - 410.

4 - Cft. MORAWSKI, P.Fernand Braudel, il metodo storico...

5 - MORAWSKI, P. Fernand Braudel, il metodo storico ..., p. 206.

6 - MORAWSKI, P. Fernand Braudel, il metodo storico ..., p. 211.

7 - AYMARD, Maurice. "Les Annales et l'Italie". En: Mélanges de l'Ecole française de Rome, tome 93, no 1; p. 402.

8 - LE GOFF, Jacques. "Les Annales et l'histoire de l'Italie médievale". En: Mélanges de l'Ecole française de Rome, tome 93, no 1, 1981; p. 353.

9 - AYMARD, Maurice. "Les Annales et l'Italie". En: Mélanges de l'Ecole française de Rome, tome 93, no 1; p. 407.

10- MORAWSKI, Paolo. Fernand Braudel, il metodo storico...; p. 230.

11- Fuente: documento interno de la VIa Sección de la Ecole Pratique des Hautes Etudes. Citado por: MORAWSKI. Fernand Braudel, il metodo storico..., p. 230 - 232.

12- MORAWSKI, P. Fernand Braudel, il metodo storico ...; p. 264.

13- Cft. con los conceptos vertidos por Ruggiero ROMANO, en la entrevista que figura en el Anexo adjunto a la tesis.

14- Cft. MORAWSKI, P. Fernand Braudel...; p. 261-263.

15- BRAUDEL, F. Séminaire du Collège de France, année 1969; texto dactilografiado, p. 23-24. Citado por: MORAWSKI. Fernand Braudel, il metodo storico...; p. 235 - 236.

16- BRAUDEL, F. Citado por: DUMOULIN, Olivier. "Un 'entrepreneur' des sciences de l'homme". En: Espaces Temps, no 34-35, 1986; p. 34.

17- DUMOULIN, Olivier. "Un 'entrepreneur' des Sciences de l'homme". En: Espaces Temps, no 34-35, 1986; p. 35.

18- MORAWSKI, P. Fernand Braudel, il metodo storico..., p. 411 - 412.

19- DUMOULIN, Olivier. "Un 'entrepreneur'...", p. 32.

20- DUMOULIN, Olivier. "Un 'entrepreneur'..."; p. 31.

21- LE GOFF, Jacques. "Une pratique de l'histoire". En: H. HISTOIRE, no 1, mars 1979; p. 137.

22- MORAWSKI, Paolo. Fernand Braudel, il metodo storico...; p. 207. [Gráfico reproducido con la autorización del autor]

23- MORAWSKI, Paolo. " " ; p. 209.

24- MORAWSKI, Paolo. " " ; p. 210.

25- MORAWSKI, Paolo. " " ; p. 214.

26- MORAWSKI, Paolo. " " ; p. 220.

C O N C L U S I O N E S G E N E R A L E S

CONCLUSIONES GENERALES

Como lo expresaba en la Introducción de esta tesis, sesenta años han transcurrido ya desde la fundación de los Annales, y esta iniciativa ha constituído un gran éxito. Pero durante este lapso, la investigación histórica se ha modificado profundamente, tanto en el plano conceptual como en el plano metodológico.

Por lo tanto, como lo planteaba mi hipótesis de trabajo, es válido referirse a la existencia de una "escuela" de los Annales? Es posible sostener que, a partir del grupo que se formó en torno a los Annales, se originó un movimiento intelectual que constituyó una "escuela"?

Todo esto nos lleva "... a interrogarnos acerca de la unidad de un movimiento intelectual que dura desde hace medio siglo [...] pese a que esta unidad parecería evidente tanto a sus integrantes como a sus adversarios. " (1)

Considero que a lo largo de este ensayo he acumulado los elementos y los materiales necesarios para responder al problema formulado, así como las pruebas adecuadas para respaldar mis afirmaciones.

En efecto, a través del estudio de la obra de los

fundadores del movimiento, y de los instrumentos institucionales en los cuales se basaron para concretar sus proyectos, creo poder arribar a la conclusión de que la comunidad intelectual nucleada en torno a los Annales constituyó una escuela, la cual renovó profundamente la historiografía francesa contemporánea.

Para fundamentar esta afirmación, considero que lo más adecuado es citar a Fernand Braudel, quien en diversas ocasiones utilizó la palabra "escuela" refiriéndose a los historiadores de los Annales.

Así, evocando a Lucien Febvre, dijo:

"Sí, en verdad, el extraño jefe de Escuela revolucionaria, revolucionario de corazón y de espíritu, ciertamente, pero tan fiel a sus múltiples amarras tradicionales." (2)

En otra ocasión, hablando de Lucien Febvre y de Marc Bloch, escribió lo siguiente:

"Y por los caminos que ellos abrieron, el uno y el otro, la múltiple escuela histórica francesa ha continuado su progresión y ha asegurado sus éxitos." (3)

Y aún:

"Junto a Marc Bloch, Lucien Febvre ha creado esta historia nueva, revolucionaria en su espíritu, que

anima a toda la Escuela francesa, establece su prestigio que hoy, poco a poco, desborda de nuestras fronteras [...] Esta creación fue entonces una batalla." (4)

Trataré ahora de demostrar la continuidad existente entre las ideas de los fundadores del movimiento, continuidad que acredita la existencia de una escuela, para establecer luego, los principios básicos de la misma, las constantes que se encuentran a lo largo de su pensamiento.

Las corrientes intelectuales que convergieron en los Annales, y que éstos reivindicaron, eran - como ya lo he expuesto - tres: la escuela geográfica posibilista de Vidal de la Blache, el movimiento creado por Henri Berr en torno a la Revue de Synthèse, y la escuela sociológica de E. Durkheim.
De estas tres fuentes de inspiración, es con el movimiento de Henri Berr que se establece una filiación más directa, pues la Revue de Synthèse historique y su equipo posibilitaron un diálogo fructuoso y un intenso intercambio de ideas, que serían de gran utilidad a los fundadores de los Annales.

Henri Berr, a quien podríamos considerar como el principal precursor de la escuela estudiada, ya se había pronunciado contra la erudición, la especialización excesiva, y había proclamado la necesidad de una unidad de las ciencias humanas en torno a la historia. A través de sus realizaciones institucionales - la Revue de Synthèse historique, la Colección "L'Evolution de l'Humanité" - influyó enormemente en la vida intelectual de su tiempo, y su tono polémico y sus críticas a la historia erudita anunciaban ya a los Annales. Berr nucleó en torno suyo a un grupo de estudiosos que colaborarían más tarde con L. Febvre y M. Bloch, y definió, a través de su obra múltiple, un verdadero programa de acción: el logro de una historia total. Todo esto hace que la figura de H. Berr sea de fundamental importancia en la renovación de la historiografía francesa del siglo XX, y las similitudes programáticas entre los Annales y la Revue de Synthèse historique son evidentes.

Lucien Febvre, por su parte - co-fundador de los Annales - tomó sus convicciones epistemológicas de Berr, de Vidal de la Blache y de Durkheim, y a través de sus múltiples escritos se pronunció en

favor de la historia-ciencia, de la historia-problema, del trabajo interdisciplinario, sosteniendo que el objeto de estudio del historiador es construído a través de hipótesis, que éste debe ante todo comprender y hacer comprender, estableciendo una relación fluída entre el análisis del pasado y el del presente.

A lo largo de su vastísima obra, Lucien Febvre redefinió el "métier", el oficio del historiador, no sólo a través de los temas estudiados sino gracias también al enfoque con el cual los abordó,y fue así, uno de los fundadores de una nueva escuela histórica que propagó su visión a través de los Annales, contribuyendo decisivamente a la renovación metodológica de la historia en el siglo XX.

Lucien Febvre supo también crear las instituciones necesarias para concretar y difundir su programa, como, por ejemplo, la VIa Sección de la Ecole Pratique des Hautes Etudes.

Marc Bloch, quien fundó los Annales junto a Lucien Febvre, había estado sometido a las mismas influencias intelectuales que éste. A lo largo de sus escritos se pronunció en favor de una historia-

ciencia del hombre, una historia que no sea meramente la ciencia del pasado, pues el pasado y el presente se explican recíprocamente, una historia que busque, no juzgar, sino comprender. Sostuvo la necesidad de un trabajo interdisciplinario, y formuló como meta final el lograr una historia global y totalizadora.

A través de su vasta obra, realizó un gran aporte metodológico y conceptual, y fue, conjuntamente con Febvre, el fundador de la nueva escuela histórica francesa, que propagó su visión a través de la revista Annales.

Fernand Braudel, quien adquirió notoriedad veinte años después de la aparición del primer número de los Annales, fue el principal heredero y continuador de esta escuela de los Annales. Su ruptura con la historia tradicional se produjo bajo la influencia de H. Berr y sobre todo de L. Febvre, quien fue su maestro durante largo tiempo.

A lo largo de sus múltiples escritos, Braudel retomó las temáticas de sus predecesores, insistiendo en la necesidad de una colaboración entre la historia y las demás ciencias del hombre, afirmando la existencia de una estrecha relación

entre el pasado y el presente, y formulando el objetivo de una historia global.

Gracias a La Méditerranée... y a las teorías allí expuestas, Braudel marcó profundamente el ambiente intelectual de su tiempo, aportando a la escuela de los Annales su obra maestra y ejemplar.

Braudel condujo dicha escuela a su apogeo y a una amplísima difusión, gracias, en parte, a los mecanismos institucionales que - heredados algunos de Febvre, como la VIa Sección de la Ecole Pratique des Hautes Etudes - le permitieron desarrollar una política coherente y jugar así un rol preponderante en la historiografía francesa de estos últimos treinta y cinco años.

La revista de los Annales y la VIa Sección de la Ecole Pratique des Hautes Etudes fueron los instrumentos institucionales mediante los cuales Braudel reafirmó y difundió una nueva concepción de la Historia, la concepción de los Annales, no sólo en Francia sino también en el exterior.

La continuidad existente entre las ideas de los fundadores del movimiento - L. Febvre y M. Bloch - y las de su principal heredero y continuador, F. Braudel, me parece evidente, y acredita, por lo

tanto, la existencia de una escuela historiográfica, empleando este concepto en un sentido amplio.

Pero es fundamental aclarar que en este movimiento intelectual no existe ninguna rigidez doctrinaria o dogmática. En torno a un proyecto científico - la elaboración de una nueva concepción de la historia - la escuela de los Annales reunió investigadores provenientes de horizontes muy diversos.

"El nacimiento de los Annales marca sin duda en profundidad la reflexión de los historiadores acerca de su disciplina y acerca de su 'métier' [oficio]. El programa intelectual del cual la revista es portadora aparece entonces como nuevo, agresivo. Se organiza en torno de una proposición central: es urgente el hacer salir a la historia de su aislamiento disciplinario, se la debe abrir a las interrogaciones y a los métodos de las otras ciencias sociales. Esta reivindicación, que afirma claramente la unidad de lo social más allá de las diversas aproximaciones de las cuales es el objeto, atraviesa el medio siglo de existencia de los Annales: hace la unidad del movimiento, y revela probablemente su verdadera identidad..." (5)

Este movimiento de los Annales, que se centró en torno a la reflexión metodológica, no buscó nunca una unidad teórica. Esto se debe a una tradición francesa de desconfianza hacia la ideología y la filosofía de la historia de tipo alemán.

Se trataba de un rechazo instintivo de toda construcción teórica que pudiese resultar coercitiva.

Los Annales adoptaron un enfoque de lo social que respondía a un proyecto globalizante, pero lo hicieron con una actitud fundamentalmente empírica. Este empirismo, querido y conciente, esta apertura a todas las confrontaciones, esta aptitud reivindicada a la innovación, contribuyeron, en gran medida, al dinamismo de los Annales, a su éxito y a su difusión.

Las temáticas fundamentales abordadas por el grupo de los Annales se mantuvieron constantes, en lo esencial, pese a que, de una generación a la siguiente, ciertas problemáticas se modificaron parcialmente y se produjeron ciertas inflexiones en la tendencia general, y así fue como, a medida que la nueva escuela se afirmaba, su identidad se hacía más compleja.

Lo que acredita la existencia de una escuela de los

Annales es la continuidad en los centros de interés, en los problemas considerados, en las temáticas abordadas, más allá de los cambios y las inflexiones ya mencionados.

En efecto, esta continuidad del movimiento de los Annales es real por lo menos en dos aspectos, que se refieren a un mismo proyecto. En primer lugar, en la adopción de un punto de vista que privilegia el estudio de los hechos masivos, de las regularidades, de las constantes, de los fenómenos estructurales. En segundo lugar, en la fidelidad a una concepción problemática del trabajo histórico. A través de estas dos tendencias constantes, mantenidas más allá de las transformaciones, las redefiniciones y las actualizaciones, la escuela de los Annales ha sido fiel a la categoría de la historia-problema propuesta por sus fundadores.

"En la revista, los editoriales, los aniversarios [...] eran siempre la ocasión para recordar, infatigablemente, la existencia de un proyecto continuo, encarnado por una comunidad científica. Nada muestra mejor esto que la presentación de los 'nuevos Annales' hecha por Fernand Braudel [en 1969]: 'Los Annales se renuevan, una vez más. Así son fieles al espíritu de Lucien Febvre y de Marc

Bloch, que los fundaron hace ya cuarenta años. Su objetivo ha sido siempre el servir a la historia y a las ciencias del hombre, [...] hasta alcanzar el límite de las innovaciones que se bosquejan. [...]'. Todo se lee en este texto [...]: la afirmación de una fidelidad que no se demuestra nunca mejor que a través de la innovación, la voluntad de inscribir la continuidad y la coherencia del movimiento bajo el signo de una diferencia esencial." (6)

Así, la fidelidad de los Annales al espíritu de sus fundadores consiste, como lo expresa el mismo F. Braudel, en una innovación constante, en un cambio que es, al mismo tiempo continuidad.

La escuela de los Annales, en constante expansión y de gran capacidad de absorción, se caracteriza por un doble criterio, negativo y positivo. Negativo, porque desde su aparición, los Annales se definieron contra la historia erudita, contra las instituciones que constituían sus bastiones, y contra sus prácticas metodológicas. Positivo, pues la revista proclamó siempre su intención de ser el vector eficaz de la renovación historiográfica.

Este criterio negativo consistía en una serie de rechazos, como los ya enumerados y otros más, entre

los cuales se contaba, principalmente, la evidente exclusión de la historia política. Lo que Marc Bloch y Lucien Febvre reprochaban, sobre todo, a la escuela erudita, era el haber privilegiado esta historia política respecto a las otras formas de historia.

Pero como hace notar André Burguière:

"El rechazo de los Annales hacia lo político no concierne la práctica política, los compromisos del ciudadano: cómo imaginar que un hombre haya podido comprometerse, hasta el sacrificio de su vida, por una causa o por valores a los cuales no acordaba la menor importancia? [...] Si Marc Bloch y Lucien Febvre prefirieron dejar de lado la historia política, es, según ellos, [...] porque ésta no permite penetrar el corazón de la realidad histórica..." (7)

Por otra parte, la reivindicación de una historia global o total - otra de las constantes de la escuela de los Annales - traducía al mismo tiempo un rechazo y una convicción. El rechazo de las delimitaciones estrictas y arbitrarias entre las disciplinas, y de la especialización abusiva. La convicción de que era indispensable una coherencia y una convergencia entre los diversos enfoques de

lo social, y que, en consecuencia, la integración de las ciencias sociales era posible, y por lo tanto, necesaria.

El enfoque global que sugerían los Annales deseaba abarcar la diversidad de los espacios y las temporalidades múltiples, y es por esto que La Méditerranée... de F. Braudel es la "obra maestra" de la escuela, en tanto intenta aprehender lo social en toda su complejidad.

Todas estas tomas de posición, estas reivindicaciones y estos rechazos, configuran, desde hace sesenta años, la originalidad de la escuela de los Annales, que dio lugar a una profunda renovación metodológica y conceptual de la historia.

Hay que hacer notar que la escuela - comprendida en sentido amplio - desborda del marco de la revista, e inclusive de la institución que la sustenta a partir de 1947 (la VIa Sección de la Ecole Pratique des Hautes Etudes).

La revista Annales fue el órgano de expresión de un grupo de estudiosos, de un movimiento intelectual, que gracias, en parte, a la gran difusión lograda por dicha publicación, conformó paulatinamente una

escuela historiográfica.

"Lo que más impresiona en los primeros números, y la diferencia del estilo de las otras revistas de la época, no es el tema, ni aún, el contenido de los artículos, sino el tono polémico de los muy numerosos 'comptes rendus' [informes críticos] firmados por los directores. Es allí, frente a lo que se publica en Francia y en el extranjero, que Marc BLoch y Lucien Febvre definen la orientación de la revista, y lo que se puede denominar la doctrina de los Annales." (8)

Por su parte, la VIa Sección de la Ecole Pratique des Hautes Etudes, hoy Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales - fundada en 1947 por L. Febvre, y que bajo la presidencia de F. Braudel conoció un enorme desarrollo interno y una gran apertura hacia el exterior - fue la base institucional indispensable del movimiento, base institucional que permitió a la escuela de los Annales afirmar su primacía y lograr una amplísima difusión internacional.

"Existe, por otra parte, una suerte de lógica en el hecho de que la única gran institución de investigación y de enseñanza creada en Francia

después de la guerra, en el campo de las ciencias humanas, lo haya sido precisamente bajo la iniciativa de los historiadores de los Annales: la VIa Sección de la Ecole Pratique des Hautes Etudes [...] . Esta transformación de una revista en institución traduce y codifica ese liderazgo sobre las ciencias sociales ejercido por la historia, que es una de las funciones que ésta se atribuye, como recompensa por su renovación: en la perpetuación de este magisterio, la nueva institución jugó un rol importante." (9)

Esta institucionalización del movimiento de los Annales en torno a la VIa Sección de la EPHE, modificó en parte su dinámica inicial.

"Marc Bloch y Lucien Febvre habían concebido los Annales como el órgano de una comunidad intelectual más que universitaria: de esto provenía su rei vindicada originalidad, su fuerza agresiva. [...] El programa de los Annales era minoritario, ofendía. Aislada, la revista [...] abría nuevas perspectivas. [...] Afirmándose, oponiéndose, esta comunidad, que proponía más bien un programa que una teoría, fue percibida desde el exterior, desde el interior [...] como una escuela. Pero el éxito de la empresa, la institucionalización de la

investigación, [...] modificaron el funcionamiento, desplazaron las posiciones y los valores en juego. [...] Hoy, la herencia de los Annales ya no pertenece a la revista. Pertenece a la mayoría de los historiadores, y esto debe ser un motivo de satisfacción." (10)

Y así fue como la escuela de los Annales, difundiendo sus ideas a través de la revista, y gracias a la sólida base institucional que le proporcionaba la VIa Sección de la EPHE, logró una enorme repercusión internacional. La revolución metodológica y conceptual que esta escuela originó, constituyó un aporte decisivo a la renovación de la historiografía contemporánea.

A fines de la década del sesenta y comienzos de la del setenta, se produjo una modificación dentro del panorama de la historiografía francesa.
Como lo explica Jean Glénisson:
"A comienzos de la década del setenta la situación cambió. Un acontecimiento produjo una reacción en cadena en la jerarquía universitaria. Fernand Braudel alcanzó la edad de la jubilación. Abandonó su cátedra en el Collège de France y, al mismo

tiempo, la dirección de la VIa Sección y de los Annales. El imperio Braudeliano se desintegró. Su sucesión se abrió, y una nueva generación de catedráticos tomó las riendas del poder. Braudel conservó su inmenso prestigio, pero tanto la elección del personal en los sectores de la enseñanza y de la investigación, como las nominaciones en los comités científicos, y la selección de artículos y libros para publicar en los Annales y en las colecciones universitarias, pasaron a manos diferentes, y las responsabilidades fueron, por lo tanto, compartidas. Así desapareció el rol unificador jugado por el maestro de los Annales.

"Un nuevo término fue ideado: 'la Nouvelle Histoire'." (11)

Este fenómeno actual, denominado "Nouvelle Histoire", es considerado por algunos autores como una herencia y una continuación, en ciertos aspectos, de la Escuela de los Annales.

Como lo sostiene J. Le Goff:

"Sobre todo, la 'histoire nouvelle' tiene ya su propia tradición, la de los fundadores de la revista 'Annales d'histoire économique et sociale'.

.....

"Es inútil, pienso, repetir que la 'histoire nouvelle' ha sido forjada en gran parte por el equipo de los Annales y en torno a la revista..... "Pero es importante situar [...] la 'histoire nouvelle' en relación a las grandes opciones de los Annales de Lucien Febvre y de Marc Bloch, para evaluar mejor [...] el camino recorrido." (12)

Así, con respecto a la situación imperante en la historiografía francesa en 1929, momento de la aparición del primer número de los Annales d'histoire économique et sociale, muchas batallas importantes han sido ganadas.

La historia económica y social se ha impuesto. La apertura hacia las otras ciencias humanas, pese a sus dificultades, es una realidad, como también lo es la investigación histórica en equipo. El proyecto de una historia global, formulado a través de problemas, continúa siendo el objetivo que se desea alcanzar.

Pero en otros aspectos, la "Nouvelle Histoire" ha adoptado caminos diferentes a los de la escuela de los Annales. Así, es la antropología - y no la historia económica y social practicada por los Annales de la primera época - la principal interlocutora de la "Nouvelle Histoire". El rechazo

categórico de la historia política, característica esencial del movimiento de los Annales, se ha debilitado, porque la historia política ha evolucionado, tomando en cuenta la problemática del poder, y bajo esta forma ha sido aceptada por la "Nouvelle Histoire", y ciertos historiadores han llegado inclusive a rehabilitar el acontecimiento. La historia de las mentalidades - ya esbozada por Lucien Febvre y Marc Bloch - se ha transformado en el campo de estudio privilegiado, constituyendo el frente pionero en la investigación histórica actual. (13)

Para concluir citaré a A. Burguière, cuando éste caracteriza la revolución que representa el "espíritu de los Annales":

"Hay algo de irreversible en la manera en que la práctica de los historiadores se ha convertido al 'espíritu de los Annales', algo que merece el nombre de revolución. Más que la renovación de los temas y de los objetos de investigación que propone a los historiadores, es el cambio radical que preconiza en la relación con el pasado, lo que define el paradigma de los Annales. Más que la novedad de los métodos que difundió, es la importancia que concede, entre las tareas del

historiador, a los problemas de método. [...] El objeto de la ciencia histórica no es proporcionado por las fuentes, sino construído por el historiador, a partir de las solicitaciones del presente. Pasado y presente se aclaran recíprocamente.....

"Lo que da valor al trabajo del historiador no es la calidad de las fuentes que ha podido descubrir, sino la calidad de las preguntas que les plantea [...]; entre el positivismo y la Escuela de los Annales, no existe una ruptura metodológica. Preconizando el 'retour aux enquêtes', atrayendo la atención hacia fuentes inexploradas, catastros, archivos notariales, etc, Bloch y Febvre reconocen que el documento, escrito o no escrito, sigue siendo el 'terreno' obligatorio del historiador. Pero insistiendo acerca de la necesidad de promover nuevos métodos de descripción o de análisis (la cartografía, la estadística, etc) hacen comprender igualmente que el futuro de la historia, el enriquecimiento de su saber, no se halla en las fuentes inexploradas que duermen aún en los archivos, sino en la capacidad prácticamente infinita de los historiadores para interrogarlas." (14)

N O T A S

(Las citas cuyas referencias bibliográficas se encuentran a continuación, han sido tomadas de la versión original de las obras respectivas, y luego traducidas al castellano por la autora de la tesis)

1 - REVEL, Jacques. "Histoire et Sciences Sociales: les paradigmes des Annales". En: Annales (E-S-C), no 6, 1979; p. 1360.

2 - BRAUDEL, Fernand. "Lucien Febvre et l'Histoire" En: Annales (E-S-C), avril-juin 1957, no 2; p. 179.

3 - BRAUDEL, Fernand. "1944-1964: Marc Bloch." En: Annales (E-S-C), no 5, sept-oct. 1964; p. 833.

4 - BRAUDEL, Fernand. "Note Liminaire". En: FEBVRE, L. Pour une histoire à part entière. Paris, S.E.V.P.E.N., 1962.

5 - REVEL, J. "Histoire et Sciences Sociales: les paradigmes des Annales"...; p. 1362.

6 - REVEL, J. "Histoire et Sciences Sociales: les paradigmes des Annales"...; p. 1361.

7 - BURGUIERE, André. "Histoire d'une histoire: la naissance des Annales". En: Annales (E-S-C), no 6, 1979; p. 1358.

8 - BURGUIERE, A. "Histoire d'une histoire: la naissance ..."; p. 1350.

9 - FURET, François. "En marge des Annales". En: Le Débat, décembre 1981, no 17; p. 113.

10- "Les Annales, 1929-1979". En: Annales (E-S-C), no 6, 1979; p. 1346.

11- GLENISSON, Jean. "France". En: IGGERS, G. and PARKER, H. International Handbook of Historical Studies. Greenwood Press, Westport, Connecticut, 1979; p. 178.

12- LE GOFF, Jacques. "L'Histoire nouvelle". En: LE GOFF.(direct.) La Nouvelle Histoire. Paris, Retz- C.E.P.L., 1978; p. 237.

13- Cft. con los conceptos vertidos por J. LE GOFF, en la entrevista que figura en el Anexo.

14- BURGUIERE, A. "Ecole des Annales". En: BURGUIERE (Direct.) Dictionnaire des Sciences historiques. Paris, P.U.F., 1986; p. 51-52.

B I B L I O G R A F I A G E N E R A L

B I B L I O G R A F I A

- ALTMAN, Georges. "Au temps de la clandestinité: Notre "Narbonne" de la résistance". En: Annales d'histoire sociale. Hommage a Marc Bloch. T. I, 1945.

- ALLEGRA L., TORRE A. . La nascita della storia sociale in Francia dalla comune alle Annales, Fondazione Einaudi, Torino, 1977

- ANDREANO, R., sous la direction de ... La nouvelle histoire économique. Précédé de Le dossier de la question par Jean HEFFER. Paris, Gallimard, 1977.

- ANNALES D'HISTOIRE SOCIALE. 1945. HOMMAGE A MARC BLOCH, I. Paris, Librairie A. Colin, 128 p.

- ARIES, Ph. et DUBY, G. (Direct.) Histoire de la vie privee. Paris, Le Seuil, 1985 - 87; 5 volumenes.

- ARIES, Philippe. Le temps de l'histoire. Monaco, Editions du Rocher, 1954; 325 p.

- ARNOULD, Maurice A. "Table analytique des "Annales" fondées par Marc Bloch et Lucien Febvre (1929-1948). Augmentée des tables et index 1949-1951". En: Annales. Economies. Sociétés. Civilisations, 1953.

- ARIES, P. L'homme devant la mort. Paris, Le Seuil, 1977.

- ARON, R. "Les trois modes de l'intelligibilité historique" p. 7-22. En: Mélanges en l'honneur de Fernand Braudel. Méthodologie de l'histoire et des sciences humaines, Toulouse, Edouard Privat, Editeur, 1973.

- AYMARD, Maurice. "Impact of the Annales school in Mediteranean Countries", p. 53-64. En: Review, Volume I, Number 3/4 Winter Spring 1978. "The impact of the Annales school on the social sciences".

- AYMARD, Maurice et autres. "L'historien et les sciences sociales". (Comptes rendus) En: Annales E-S-C, 38e année, N° 6, novembre-décembre 1983; p. 1264-1303.

- AYMARD, M. "La 'Storia d'Italia ', dix ans apres." En: Ruggiero Romano aux pays de l'histoire...; p. 163 - 170

- AYMARD M. . Impact of the Annales school in Mediterranean Countries, Review, vol. 1, n. 3/4, 1978

- AYMARD M. . Les Annales et l'Italie, Mélanges de l'Ecole française de Rome, tome 93, n. 1, p. 401/417

- BAEHREL, R. "Economie et histoire a propos des prix", p. 287-310. En: Hommage a Lucien Febvre. Eventail de l'histoire vivante offert par l'amitié d'historiens... Paris, Armand Colin, 1953; 2 vol.

- BARDET, J. P.; CHAUNU, P.; DESERT, G.; GOUHIER, P.; et NEVEUX, H. Le batiment. Enquete d'histoire économique (XVIe-XIXe siecles). Paris-La Have. Mouton, 1971.

- BAULIG, Henri. "Marc Bloch géographe". En: Annales d'histoire sociale. Hommage a Marc Bloch. T. II, 1945.

- BASTIDE, R. (Comp). Sentidos y usos del término estructura en las ciencias del hombre. Buenos Aires, Paidós, 1968.

- BATAILLON, Marcel. "Le probleme de l'incroyance au XVIe siecle d'apres Lucien Febvre". En: Mélanges d'histoire sociale. T. V (Annales d'histoire sociale). 1944.

- BERR, Henri. Al margen de la historia universal, México, Uthea, 1961; 2 vol. (Colección "La Evolución de la Humanidad).

- BERR, Henri. El ascenso del espíritu. México, Uthea, 1962. (Colección "La Evolución de la Humanidad", tomo CLXIX)

- BERR, Henri. L'histoire traditionnelle et la synthese historique. Paris, Librairie Felix Alcon, 1921; 146 p.

- BERR, Henri. Le Germanisme contre l'esprit français. Paris, La Renaissance de livre, 1919.

- BERR, Henri. Les Allemagnes. Paris, A. Michel, 1939.

- BERR, Henri. Le mal de la jeunesse allemande. Paris, Albin Michel, 1950.

- BERR, Henri. "Le cincuantenaire de la revue". "Le point de départ", p. 5-9; "Les études historiques apres 1870 en France, et le role de la sociologie", p. 9-13. En: CENTRE INTERNATIONAL DE SYNTHESE. Revue de Synthese. Tome XXVI, Nouvelle série; janvier-juin 1950. Tome LXVII, Série Générale. Paris, Editions Albin Michel, 1950.

- BERR, Henri. "La Synthese des connaissances et l'histoire", En: XVe semaine de Synthese, p. 217-238. En:CENTRE INTERNATIONAL DE SYNTHESE. Revue de Synthese. Tome XXVI, Nouvel e série; janvier-juin 1950. Tome LXVII, série générale. Paris, Editions Albin Michel, 1950.

- BERTRAND, Michele. Le marxisme et l'histoire. Paris, Editions Sociales, 1979; 210 p.

- BILLARD, Claude et GUIBBER, Pierre. "Peut-on encore enseigner l'histoire aux enfants?" En: Le Débat, Nº 16, novembre 1981; p. 84-95.

- BLOCH, Marc. La Société féodale. Paris, Editions Albin Michel, 1968. Col. L'Evolution de l'Humanité.

- BLOCH, Marc. Apologie pour l'histoire du métier d'historien. Paris, Armand Colin, 1977, 7a. edition. Préface de Georges Duby.

- BLOCH, Marc. Les caracteres originaux de l'histoire rurale française. Supplément établi d'apres les travaux de l'auteur (1931-1944) par Robert Dauvergne. Paris, Librairie Armand Colin, 1961.

- BLOCH, Marc. Les caracteres originaux de l'histoire rurale française. Paris, Librairie Armand Colin, 1976.

- BLOCH, Marc. Seigneurie française et manoir anglais. Paris, Librairie Armand Colin, 1967, 2º édition. Cahiers des Annales 16. Préface de Georges Duby.

- BLOCH, Marc. Souvenir de guerre 1914-1915. Paris, Librairie Armand Colin, 1969. Cahiers des Annales 26.

- BLOCH, Marc. La France sous les derniers capétiens 1223-1328. Paris, Librairie Armand Colin, 1971, 2º édition. Cahiers des Annales 13.

- BLOCH, Marc. "Testament spirituel de Marc Bloch". En: Annales d'histoire sociale. Hommage a Marc Bloch. T. I, 1945.

- BLOCH, Marc. "Critique Historique et Critique du Témoignage". En: Annales. Economies. Sociétés. Civilisations, T.I, 1950.

- BLOCH, Marc. "Que demander a l'histoire?". En: Marc Bloch. Mélanges historiques. T. I, 1963.

- BLOCH, Marc. "Pour une histoire comparée des sociétés européennes". En: Marc Bloch. Mélanges historiques. T. I, 1963.

- BLOCH, Marc. L'Etrange défaite. Témoignage écrit en 1940. Paris, Edition Franc-Tireur, 1946; 194 p. Avant-propos de Georges ALTMAN.

- BLOCH, Marc. Esquisse d'une histoire monétaire de l'Europe. Paris, Librairie Armand Colin, 1954; 96 p. Cahiers des Annales 9.

- BLOCH, Marc. Les rois thaumaturges. Etude sur le caractere surnaturel attribué a la puissance royale particulierement en France et en Angleterre. Paris, Armand Colin, 1961; 542 p.

- BLOCH, Marc. L'individualisme agraire dans la France du XVIIe siecle. 556 p. Paris, Armand Colin, 1930.

- BLOCH, Marc. Rois et serfs. Un chapitre d'histoire capétienne. Paris, Librairie Ancienne Honoré Champion, 1920; 224 p.

- BLOCH, Marc. "Les transformations des techniques comme probleme de psychologie collective", p. 791-799. En: BLOCH, Marc, Mélanges historiques. Paris, S.E.V.P.E.N., 1963.

- BLOCH, Marc. "Technique et évolution sociale: réfléxions d'un historien", p. 833-838. En: Mélanges historiques. Paris, S.E.V.P.E.N., 1963

- BLOCH, Marc. "Economie-nature ou économie-argent: un pseudo-dilemme", p. 868-877. En: Mélanges historiques. Paris, S.E.V.P.E.N., 1963.

- BLOCH, Marc. "L'histoire des prix: quelques remarques critiques", p. 878-889. En: Mélanges historiques. Paris, S.E.V.P.E.N., 1963.

- BLOCH, Marc. "Le salaire et les fluctuations économiques a longue période". p. 890-914. En: Mélanges historiques, Paris, S.E.V.P.E.N.,1963.

- BOURDE, Guy et MARTIN, Hervé. Les écoles historiques. Paris, Editions du Seuil, 1983; 341 p.

- BOURGIN, G. "Apostille au 'Metier d'historien'", p. 33-38. En: Hommage a Lucien Febvre. Eventail de l'histoire offert par l'amitié d'historiens... Paris, Armand Colin, 1953; 2 vol.

- BOUTHOUL, Gaston. Les mentalités. Paris, P.U.F., 1981; 6e édition; 128 p. Collection "Que sais-je?".

- BOUTRUCHE, Robert. "Marc Bloch vu par ses éleves". En: MEMORIAL DES ANNEES 1939-1945. Publications de la Faculté des Lettres de l'Université de Strasbourg. Paris, société d'édition les Belles Lettres, 1947.

- BOUGLE, C. "La Méthodologie de F. Simiand et la sociologie". En: Annales sociologiques, 1963; p. 5 - 28.

- BOUVIE, J. "Feu François Simiand?". En: Annales. E-S-C, 5, 1973; p. 1173 - 1192.

- BOUVIER, J. Initiation au vocabulaire et aux mécanismes économiques contemporains. (XIXe-XXe siecles). Paris, S.E.D.E.S., 1969.

- BOUVIER, R. "Henri Berr et son oeuvre", p. 39-50. En: Hommage a Henri Berr 1863-1954. Commémoration du centenaire de sa naissance au centre international de Synthese. Revue de Synthese, Nº 35, juillet-septembre 1964, tome LXXXV, 164 p.; Edition Albin Michel.

- BORILLO, M. FERNANDEZ de LA VEGA, W. y GUENOCHE, A. Raisonnements et Méthodes mathématiques en archéologie. Paris, 1977.

- "BRAUDEL dans tous ses états". En: Espaces Temps, nº 34/35, 1986.

- "BRAUDEL, le patron de la nouvelle histoire". En: Magazine littéraire, nº 212, novembre 1984

- BRAUDEL, F. Une lecon d'histoire de Fernand Braudel. Chateauvallon. Journées Fernand Braudel, Octobre 1985. Paris, Arthaud-Flammarion, 1986

- BRAUDEL F. . Laissons bondir les eaux vives. Le Monde, 13 janvier 1980, supplément

- BRAUDEL, Fernand. L'Identité de la France. Paris, Arthaud-Flammarion, 1986; 3 volumenes

- BRAUDEL, Fernand. Civilisation matérielle, économie et capitalisme, XVe-XVIIIe, siecle. Tome I: Les structures du quotidien: le possible et l'impossible. Tome 2: Les jeux de l'échange. Tome 3: Les temps du monde. Paris, Librairie Armand Colin, 1979. El tomo 1 se publicó traducido bajo el título de : Civilización material y capitalismo por la Ed. Labor S.A., Barcelona, 1974.

- BRAUDEL, Fernand. Civilización material y capitalismo. Barcelona, Editorial Labor, 1974.

- BRAUDEL, Fernand.Las civilizaciones actuales: estudio de historia económica y social. Madrid, Tecnos, 1970.

- BRAUDEL, Fernand. "Les Annales continuent". En: Annales. E-S-C, Nº 1, 1957.

- BRAUDEL, Fernand. "Hommage a Henri Berr pour le centenaire de sa naissance". En: Revue de Synthese, Nº 33-34, 1964. Paris, Centre International de Synthese, 1965.

- BRAUDEL, Fernand. La Méditerranée et le monde méditerranéen a l'époque de Philippe II. Paris, Armand Colin, 1966; 2 vol. Seconde édition revue et augmentée.

- BRAUDEL, Fernand. "Presence de Lucien Febvre". En: Hommage a Lucien Febvre. Eventail de l'histoire vivante offert par l'amitié d'Historiens, Linguistes, Géographes, Economistes, Sociologues, Etnologues. Vol. I, p.1-16, Paris, Armand Colin, 1953.

- BRAUDEL, Fernand. "Lucien Febvre et l'histoire". En: Annales. Economies. Société. Civilisations. Nº2, 1957.

- BRAUDEL, Fernand. "Lucien Febvre 1878-1956". En: Annales. Economies. Sociétés. Civilisations, Nº 3,1956.

- BRAUDEL, Fernand. "Le dixieme anniversaire de la mort de Lucien Febvre En: Annales. Economies. Sociétés. Civilisations, Nº6, 1957.

- BRAUDEL, Fernand. "Les Annales continuent...". En: Annales. Economies. Sociétés. Civilisations, Nº1, 1957.

- BRAUDEL, Fernand. "Les Annales vues de Moscou". En: Annales. Economies Sociétés. Civilisations, Nº 1, 1963.

- BRAUDEL, Fernand. "Histoire de la vie matérielle". En: Annales. Economies. Sociétés. Civilisations, N°4, 1961.

- BRAUDEL, Fernand. "Les Annales on trente ans. (1929-1959)". En: Annales. Economies. Sociétés. Civilisations, N°1, 1959.

- BRAUDEL, Fernand. "Retour aux enquetes". En: Annales, Economies. Sociétés. Civilisations, N° 3, 1961.

- BRAUDEL, Fernand. "Les'nouvelles' Annales". En: Annales. Economies. Sociétés. Civilisations, N°3, 1969.

- BRAUDEL, Fernand. "Hommage a Henri Berr pour le centenaire de sa naissance". En: Revue de Synthese, N°33-34, 1964. Centre International de Synthese, Paris, 1965.

- BRAUDEL, Fernand. "1944-1964: Marc Bloch". En: Annales. Economies. Sociétés. Civilisations, N°5, 1964.

- BRAUDEL, Fernand. L'Amérique Latine. Institut d'études politiques, 1947-1948. (cours mécanographié).

- BRAUDEL, Fernand. La Méditérranée. L'Espace et l'histoire. Sous la direction de F. Braudel. Paris, Arts et métiers graphiques, 1977; 225 p.

- BRAUDEL, Fernand. La Méditérranée. Les Hommes et l'Héritage. Sous la direction de F. BRAUDEL. Paris, Arts et métiers graphiques, 1978;237 p

- BRAUDEL, Fernand. "En guise de conclusion". p. 243-253. En: REVIEW, Vol. I, Number 3/4, Winter/Spring 1978. "The impact of the Annales School on the social sciences".

- BRAUDEL, Fernand, et autres. Le Monde Actuel. Histoire et Civilisations. Paris, Librairie classique Eugene Belin, 1963.

- BRAUDEL, Fernand et LABROUSSE, Ernest. Histoire économique et sociale de la France. Dirigé par F. BRAUDEL et E. LABROUSSE. Paris, Presses Universitaires de France, 8 volumes.

- BERTRAND, Michele. Histoire et théories économiques. Paris, Editions sociales, 1978; 223 p.

- BURGUIERE, A. "Présentation", p. I-VII. En: ANNALES E-S-C, 26e année, N°3 et 4; Mai-Aout 1971. Numéro Spécial: Histoire et Structure.

- BURGUIERE, A. (Direct.) Dictionnaire des Sciences historiques. Paris. P.U.F., 1986

- BURGUIERE, André. "Histoire et sexualité". En: Annales. E-S-C, 29e année, N°4, juillet-aout 1974; p. 973-974.

- BURGUIERE, André. "Histoire d'une histoire: la naissance des Annales". En: Annales E-S-C, 34e année, N°6, Novembre-décembre 1979; p.1347-1359

- BUYSSENS, Paul. Proces de l'histoire humaine. Neuchatel-Paris., Delachaux & Neestlé eds., 1983; 216 p.

- CARBONELL, Charles-Olivier et LIVET, Georges (Direct.) Au berceau des Annales. Toulouse, Presse de l'Institut d'Etudes Politiques de Toulouse, 1983

- CARBONELL O. . Histoire et Historiens. Une mutation idéologique des historiens français (1865-1885). Toulouse 1976

- CARBONELL, Charles-Olivier et LIVET, Georges. (Sous la direction de) Au berceau des Annales. Le milieu strasbourgeois. L'histoire en France au début du XXe siecle. Toulouse, Presses de l'Institut d'Etudes Politiques de Toulouse, 1983; 293 p.

- CARDOSO, Ciro Flamarion y PEREZ BRIGNOLI, Héctor. Los métodos de la historia. Introducción a los problemas, métodos y técnicas de la historia demográfica, económica y social. Barcelona, editorial Crítica, 1979, 3° edición.

- CARMAGNANI, M. "La America de Romano". En: Ruggiero Romano aux pays de l'histoire...; p. 115 - 126

- CARR, E. H. ¿Qué es la historia? Barcelona, Editorial Seix Barral, 1978; 8a edición.

- CASANOVA, A., HINCKER, F. Introduction, p. 7-27. En: AUJOURD'HUI L'HISTOIRE. Enquete de la Nouvelle Critique. Paris, Editions sociales, 1974

- CRAIG J. E. . The durkheimians and the Annales School, texto dactilografiado. Ninth World congress of Sociology, Uppsala, Sweden. August 1978

- CHAUNU, Pierre. Histoire quantitative, histoire sérielle. Paris, Librairie Armand Colin, 1978; 305 p. Cahiers des Annales, 37.

- CHAUNU, Pierre. La violence de Dieu. Paris, Editions Robert Laffont, 1978; 225 p. Collection "Violence et Société".

- CHAUNU, Pierre. Le refus de la vie. Analyse historique du présent. Paris, Calmann-Lévy, 1975; 338 p.

- CHAUNU, Pierre. Histoire Science sociale. La durée, l'espace et l'homme a l'époque moderne. Paris, Société d'Edition d'Enseignement Supérieur, 1974.

- CHAUNU, Pierre. "La pesée globale en histoire". En: Cahiers Vilfredo Pareto, 15. Genéve, Librairie Droz, 1968.

- CHAUNU, Pierre. Histoire quantitative ou histoire sérielle. En: Cahiers Vilfredo Pareto 3, Geneve, Librairie Droz, 1964.

- CHAUNU, Pierre. "Un nouveau champ pour l'histoire sérielle: le quantitatif au troisieme niveau", p. 105-125. En: Mélanges en l'honneur de Fernand Braudel. Méthodologie de l'histoire et des sciences humaines, Toulouse, Edouard Privat Editeur, 1973.

- CHAUNU, Pierre. La Mort a Paris, XVIe, XVIIe, XVIIIe siecles. Paris, Fayard, 1978.

- CHAUNU, Pierre. "L'Histoire géographique". En: Revue de l'enseignemen supérieur, 1969, N°44-45, pp.66-77.

- CHAUNU, Pierre, REMOND, R., GODELIER, M. y otros. "Sur la recherche en sciences sociales". En: Le Débat, N°22, Novembre-Décembre 1982; p. 3-29.

- CHAUNU, Pierre, ROMANO, R. y otros. "Enquete: Ou va l'histoire?". En: Le Débat, N° 23, janvier 1983; p. 170.

- CENTRE INTERNATIONAL DE SYNTHESE. "Bibliographie des oeuvres d'Henri Berr". En: Revue de Synthese, N° 33-34, 1964. Paris, 1965.

- CENTRE INTERNATIONAL DE SYNTHESE. L'histoire science humaine du temps présent. En: Revue de Synthese. N° 37-39, Janvier-septembre 1965. Paris, Edition Albin Michel, 1965.

- COMITE FRANÇAIS DES SCIENCES HISTORIQUES. La recherche historique en France depuis 1965. Paris, Editions du Centre National de la Recherche Scientifique, 1980; 154 p.

- COORNAERT, E. Destin de Clio en France depuis 1800. Paris, Les éditions ouvrieres, 1977.

- CORVISIER, André. Sources et méthodes en Histoire Sociale. Paris, S. E.D.E.S., 1980; 257 p. Collection "Regards sur l'Histoire".

- COUTAU-BEGARIE, Hervé. Le phénomene "Nouvelle Histoire". Stratégie et idéologie des nouveaux historiens. Paris, Ed. Economica, 1983; 358 p.

- DUBY, Georges. "De l'autobiographie". En: Le Débat, N° 23, janvier 1983; p. 153-160.

- DUPAQUIER, Jacques. Introduction a la démographie historique. Paris, Gamma, 1974; 126 p. (Bibliotheque d'humanités contemporaines)

- DUPRONT, A. "Problemes et méthodes d'une histoire de la psychologie collective". En: Annales E-S-C., 16e année, N° 3, Mai-Juin 1961; p. 518-520.

- EHRARD, Jean et PALMADA, Guy P. "L'histoire". Paris, Librairie Armand Colin, 1964. Cap. IV: "L'histoire au XIXe siecle: érudition, scientisme, positivisme". Cap. V: "Vers une nouvelle histoire".

- Entretiens sur les notions de genese et de structure. Paris, La Haye, Mouton, 1965.

- ERBE, Michael. Zur neueren französischen sozialgeschichts, forschung. Die gruppe um die "Annales". Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellsc 1979; 159 p.

- FEBVRE, Lucien. "Hommage a Henri Berr pour ses quatre-vingts ans". En: Revue de Synthese, N° 33-34, 1964. Paris, Centre International de Synthese, 1965.

- FEBVRE, Lucien y MARTIN, H. La aparición del libro. México, UTEHA, 1962 (Colección "La Evolución de la Humanidad").

- FEBVRE, Lucien. Le probleme de l'incroyance au XVIe siecle. La religion de Rabelais. Paris, Editions Albin Michel, 1968. Col. L'Evolution de l'humanité.

- FEBVRE, Lucien. Un destin Martin Luther. Paris, Presses Universitaires de France, 1968, 4a edition.

- FEBVRE, Lucien. "Reflexions sur l'histoire des techniques." En: Annales d'histoire économique et sociale, N° 36, 1935.

- FEBVRE, Lucien. "Vingt ans apres". En: Annales. Economies. Sociétés. Civilisations, N° 1, 1949.

- FEBVRE, Lucien. "Essais. L'histoire, c'est la paix?". En: Annales. Economies. Sociétés. Civilisations, N° 1, 1956.

- FEBVRE, Lucien. "De la creation en Histoire. A la mémoire de Georges Jamati". En: Annales. Economies. Sociétés. Civilisations, N° 3, 1956.

- FEBVRE, Lucien. "L'Amérique du Sud devant l'Histoire". En: Cahiers des Annales 4, 1949.

- FEBVRE, Lucien. "Hommage a Henri Berr pour ses quatre-vingts ans". En: Revue de Synthese. N° 33-34, 1964. Centre International de Synthese, Paris, 1965.

- FEBVRE, Lucien. "A nos lecteurs". En: Annales d'histoire sociale. Hommage a Marc Bloch. T.I, 1945.

- FEBVRE, Lucien. "De l'histoire au martyre: Marc Bloch 1886-1944". En: Annales d'histoire sociale. Hommage a Marc Bloch. T.I, 1945.

- FEBVRE, Lucien. "Marc Bloch fusillé..." En: Annales, 1944.

- FEBVRE, Lucien. Origine et Des Périers ou l'énigme du "cymbalum mundi" Paris, Librairie E. Droz, 1942; 144 p.

- FEBVRE, Lucien. Histoire de France-Comté. Paris, Ancienne Librairie Furne Boivin & Cie, 1912; 260 p. Collection "Les merveilles provinces de France".

- FEBVRE, Lucien. Autour de l'Heptaméron. Amour sacré, amour profane. Librairie Gallimard, 1944; 295 p.

- FEBVRE, Lucien. Philippe II et la Franche-Comté. Etude d'histoire politique, religieuse et sociale. Paris, Flammarion, 1912; réedition 197

- FEBVRE, Lucien. Au coeur religieux du XVIe siecle. Paris, S.E.V.P.E.N. 1957; 358 p. (Bibliotheque Génerale de l'Ecole Pratique des Hautes Etudes.)

- FEBVRE, Lucien. Michelet 1798-1874. Introduction et choix par Lucien Febvre. Geneve-Paris, Traits, Editions des Trois Collines, 1946; 160 p (Coll. "Les classiques de la liberté")

- FEBVRE, Lucien. Pour une histoire a part entiere, Paris, S.E.V.P.E.N., 1962; 859 p. (Bibliotheque Générale de l'école Pratique des Hautes Etudes).

- FEBVRE, Lucien. Notice sur la vie et les traveaux de Camille Bloch. (1865-1949). Paris, Institut de France, Académie des sciences Morales et Politiques, 1952.

- FEBVRE, Lucien. "Préface". Dans CHAUNU, Huguette et Pierre. Séville et l'Atlantique. (1504-1650). Paris, Colin, 1955. Premiere Partie: Partie Statistique. Tome Premier: Introduction méthodologique; 332 p. p. IX-XV.

- FEBVRE, Lucien et DEMANGEON, A. Le Rhin. Problemes d'histoire et d'économie. Paris, Librairie Armand Colin, 1935; 304 p.

- FEBVRE, Lucien et autres. Le Nouveau Monde et l'Europe. Neufchatel, Editions de la Baconniere, 1955; 503 p.

- FERNANDEZ ALVAREZ, M. La evolución del pensamiento histórico en los tiempos modernos. Madrid, Editora Nacional, 1974.

- FERRO, Marc. Comment on raconte l'Histoire aux enfants. Paris, Ed. Payot, 1983.

- FERRO, Marc. "Fait divers, fait d'histoire". En: Annales. E-S-C, 38e année, N° 4, juillet-aout 1983; p. 821-826.

- FERRO, Marc (Directeur). Socials Historians in Contemporany France. Essays from Annales. New Yok, Harper Torchbooks, 1972; 327 p.

- FREMEAUX et VALETTE. L'Ecriture de l'Histoire. Paris, Edit.Marketing, 1980.

- FRIEDMANN, Georges. "Lucien Febvre toujours vivant". En: Annales. Economies. Sociétés. Civilisations; N° 1, 1957.

- FUETER, E. Historia de la historiografía moderna. Buenos Aires, Ed. Nova, 1953; 2 vol.

- FURET, F. L'histoire et l'homme sauvage". En: Mélanges en l'honneur de Fernand Braudel. Méthodologie de l'histoire et des sciences humaines, Toulouse, Edouard Privat.

- FURET, F. et LE GOFF, Jacques. "Histoire et Ethmologie". En: Mélanges en l'honneur de Fernand Braudel. Méthodologie de l'histoire et des sciences humaines, Toulouse, Edouard Privat.

- FURET, François. L'atelier de l'histoire. Paris, Flammarion, 1982; 315 p.

- FURET, François. "En marge des Annales. Histoire et sciences sociales". En: Le Débat, décembre 1981, N° 17; p. 112-126.

- GASNAULT-BEIS, M. Cl. "Bibliographie (Marc Bloch)". En: Marc Bloch. Mélanges Historiques. T. II, 1963.

- GILBERT, Felix and GRAUBARD, Stephen. Historical Studies Today. New York, 1971.

- GILLET, M. Technique de l'histoire économique. Exécution et commentaire de graphiques. Paris, C.D.U., 1962; 2 fasciculos.

- GLENISSON, Jean. "L'historiographie française contemporaine: tendences et réalisations". En: Comité Français des Sciences Historiques. La recherche historique en France de 1940 a 1965. Paris, Editions du Centre National de la Recherche Scientifique, 1965, p. IX-LXIV.

- GLENISSON, Jean. "Tendences, méthodes, et techniques nouvelles de l'histoire médiévale". En: Ministere de l'Education Nationale. COMITE DES TRAVAUX HISTORIQUES ET SCIENTIFIQUES. Actes du 100e Congres National des Sociétés Savantes. Paris, Bibliotheque Nationale, 1977; Section de philologie et d'histoire, Tomo I, p. 7-30.

- GODECHOT, Jacques. "Ou en est l'historiographie". En: L'Information historique, 18e année, N° 5, nov.-déc. 1956, p. 180-187.

- GODELIER, M. "Mythe et histoire: Réflexions sur les fondements de la pensée sauvage". p.541-558. En: Annales. E.S.C., 26e année, N° 3 et 4; Mai-Aout 1971. Numéro Spécial: Histoire et Structure.

- GODELIER, Maurice. Rationalité et irrationalité en économie. Paris, Maspero, 1971.

- GODELIER, Maurice. Horizons, trajets marxistes en anthropologie. Paris, Maspero, 1973.

- GOUBERT, Pierre. "Sur trois siecles et trois décennies. Passage des Méthodologies". En: Mélanges en l'honneur de Fernand Braudel. Paris, 1973, Vol. II.

- GOUBERT, Pierre. Beauvais et le Beauvaisis de 1600 a 1730. Paris, S.E. V.P.E.N., 1960.

- GOY, Joseph. "A propos du discours historique 'militant'". En: Mélanges en l'honneur de Fernand Braudel. Paris, 1973, Vol. II.

- HALPERIN DONGHI, Tulio. "Histoire et longue durée. Examen d'un probleme". En: Cahiers Vilfredo Pareto, 15. Geneve, Librairie Droz, 1968.

- HARTOG , François. "Marshall Sahlins et l'anthropologie de l'histoire". En: Annales. E-S-C, 38e année, N° 6, novembre-décembre 1983; p. 1256-1263.

- HAUSER, H. Recherches et documents sur l'histoire des prix en France de 1500 a 1800. Paris, Picard, 1936.

- HELBLING, H. En relisant "La Méditerranée..." de Fernand Braudel. En: Cahiers Vilfredo Pareto 15, Geneve, Librairie Droz, 1968.

- HOBSBAWN, Eric. "Retour au récit? Réponse a Laurence Stone". En: Le Débat, N° 24, mars 1983; p. 151-168.

-HEXTER, J. H. "Fernand Braudel and the monde braudélien..." In The Journal of Modern History, déc. 1972, vol.44, number 4; pp.480-539.

- IGGERS, Georg B. with a contribution by Norman BAKER. New Directions in European Historigraphy. Middletown, Connecticut; Wesleyan University Press, 1975; 229 p.

- IGGERS, Georg and PARKER, Harold. International Handbook of Historical Studies. Contemporany Research and Theory. Westport, Connecticut, Greenwood Press, 1979; 452 p.

- INGERFLOM, Claudio Sergio. "Moscou: le proces des Annales". En: Annales. E-S-C, 37e année, N° 1, janvier-février 1982; p. 64-71.

- JOUTARD, Philippe. La légende des Camisards, une sensibilité au passé. Paris, Gallimard, 1977.

- KAHK, J. "Une nouvelle science historique", p. 148-151. En: AUJOURD'HUI L'HISTOIRE. Enquete de la Nouvelle Critique. Paris, Editions Sociales, 1974.

- KULA, Witold. "Histoire et économie: la longue durée". En: Annales. E-S-C, 15e année; N° 2, mars-avril 1960; p. 294-313.

- KULA, Witold. "Histoire, Démocracie et Statistique"; p. 279-288. En: Mélanges en L'honneur de Fernand Braudel. Méthodologie de l'histoire et des sciences humaines, Toulouse, Edouard Privat, Editeur, 1973.

- LABROUSSE, Ernest. "En guise de toast a Fernand Braudel: Aux vingt-cinq ans de la Méditerranée". En: Mélanges en l'honneur de Fernand Braudel. Histoire économique de le monde méditerranéen 1450-1650. Paris, 1973. Vol.I.

- LABROUSSE, Ernest. La crise de l'économie française a la fin de l'Ancien Régime et au début de la Révolution. Paris, PUF, 1943.

- LABROUSSE, Ernest. Esquisse du mouvement des prix et des revenus en France au XVIIIe siecle. Paris, Daloz, 1932.

- LABROUSSE, Ernest y otros. Las estructuras y los hombres. Barcelona, Ariel, 1969.

- LEFEBVRE, Georges. La naissance de l'historiographie moderne. Paris, Flammarion, 1971.

- LEFEBVRE, Georges. Réflexions sur l'histoire. Paris, Maspéro, 1978.

- LEFEBVRE G. . "Réflexions sur le structuralisme et l'histoire." Cahiers internationaux de Sociologie, n. 2, 1963

- LAZARD, M. Francois Simiand. L'homme et l'oeuvre. Paris, Domat-Monchretien, 1963.

- LE ROY LADURIE, E. L'histoire du climat depuis l'An Mil. Paris, Flammarion, 1967.

- LEVY-LEBOYER, M. "L'héritage de François Simiand: prix, profit et termes de l'échange au XIXe siècle". En: Revue Historique, 1, 1970; p. 70 - 120.

- LES ANNALES. "Histoire et Sciences sociales. Un tournant critique?". En: Annales (E.S.C.), N° 2, mars-avril 1988, p. 291-293

- LONGCHAMBON H. . "Les sciences sociales en France. Un bilan, un programme". Annales. ESC, n. 1, 1958, p. 94 - 109

- LOVERA, L. "Bibliographie de R. Romano". En: Ruggiero Romano aux pays de l'histoire...; p. 45 - 60

- LE GOFF J. . Les Annales et l'histoire de l'Italie médiévale. Mélanges de l'Ecole française de Rome, vo. 93, 1981, n. 1, p. 349 - 360

- LE GOFF, Jacques. "L'historien et 'l'homme quotidien'", p. 227-243. En: Mélanges en l'honneur de Fernand Braudel. Méthodologie de l'histoire et des sciences humaines, Toulouse, Edouard Privat, Editeur, 1973.

- LE GOFF, J. "Documento/ Monumento". En: Enciclopedia Einaudi - Turin, 1978; T. IV.

- LE GOFF, J. "Les mentalités une histoire ambigüe", in Faire de l'Histoire, tome III.

- LE GOFF, J. "L'historien et l'homme quotidien", in l'Historien entre l'ethnologue et le futurologue. Paris - La Haye, 1972. revue in:
Mélanges en l'honneur de Fernand Braudel. t.II, Méthodol. de l'hist. et des Sc. humaines. Toulouse, Privat, 1973; p. 227 - 244.

- LE GOFF, J. "Is politics still the backbone of History?". In: Historial Studies Today, ed. F. Gilbert et St. R. Graubard. New York, W.W. Norton and Co, 1972; p. 335 - 337.

- LE GOFF, J. "Temps de l'Eglise et Temps du marchand". In: Annales. E-S-C., 1960. Repris in Pour un autre Moyen Age. Paris, Gallimard, 1978.

- P. TOUBERT, J. LE GOFF. "Une histoire totale du Moyen Age est-elle possible?" In: Actes du Centieme Congres national des Societes Savantes. Paris, Biblio. Nationale, 1975; t I, 1977, p. 37 - 38.

- LE GOFF, J. (bajo la direccion de)
La Nouvelle Histoire. Paris, Retz - C.E.P.L., 1978.

- LE GOFF, J. "Romano ou le voyage au centre par tout l'extérieur". En: Ruggiero Romano aux pays de l'histoire...; p. 191 - 202

- LE GOFF, Jacques. "Une pratique de l'histoire". Dans: H-Histoire. Nº 1, mars 1979; p. 131-137.

- LE GOFF, Jacques. Pour un autre Moyen Age. Paris, Gallimard, 1977.

- LE GOFF, Jacques et NORA, P., sous la direction de... Faire de l'histoire. Tome I: Nouveaux problemes. Tome II: Nouvelles approches. Tome III: Nouveaux objets. Paris, Editions Gallimard, 1974.

- LEON, Pierre. "Histoire économique et histoire sociale en France. Problems et perspectives". En: Mélanges..., Vol. II, Paris, 1973.

- LE ROY LADURIE, E. "L'histoire immobile". En: Annales. E-S-C, 29e année, Nº 3, mai-juin 1974; p. 673-692.

- LE ROY LADURIE, E. "Le Parti, rue d'Ulm. 1950". En: Le Débat, Nº 16, novembre 1981; p. 60-76.

- LE ROY LADURIE, E. Parmi les historiens. Articles et comptes rendus. Paris, Ed. Gallimard, 1983; 445p.

- LE ROY LADURIE, E. Paysans du Languedoc. Paris, S.E.V.P.E.N., 1960.

- LE ROY LADURIE, E. Montaillou, un village occitan (de 1294 a 1324). Paris, Gallimard, 1975.

- LE ROY LADURIE, E. Carnaval de Romans. Paris, Ed. Gallimard, 1979.

- LES DIRECTEURS. "A nos lecteurs". En: Annales d'histoire économique et sociale. Tome I, 1929.

- LES DIRECTEURS. "Au bout d'un an". En: Annales d'histoire économique et sociale. Tome II, 1930.

- LES DIRECTEURS. "La documentation de l'histoire économique. Nos enquetes collectives". En: Annales d'histoire économique et sociale. Tome I, 1929.

- LEUILLIOT, Paul. "Aux origines des Annales d'histoire économique et sociale". En: Mélanges en l'honneur de Fernand Braudel. Paris, 1973; vol. II.

- LEUILLIOT, Paul. "Henri Berr dans l'historiographie française"; p.93-97. En: Hommage a Henri Berr 1863-1954... Revue de Synthese, Nº 35, juillet-sept. 1964, Tome LXXXV; Edit. Albin Michel.

- LEUILLIOT, Paul. "Histoire locale et politique de l'histoire". En: Annales. E-S-C, 29e année, N°1, janvier-février 1974; p. 139-150.
- LEVI-STRAUSS, Claude. "Histoire et ethnologie". En: Annales. E-S-C, 38e année, N° 6, novembre-décembre 1983; p. 1217-1231.
- L'HISTOIRE AUJOURD'HUI. Revue de l'enseignement supérieur, N° 44-45. Paris, 1969.
- L'HISTOIRE ET SES METHODES: Actes du Colloque Franco-Néerlandais de novembre 1980 a Amsterdam. Lille, Presses Universitaires de Lille, 1981; 229 p.
- L'HISTOIRE SOCIALE. Sources et méthodes. Paris, Presses Universitaires de France, 1967. (Colloque de l'Ecole Normale Supérieure de Saint-Cloud, 15-16 mai 1965).
- Lucien Febvre 1878-1956. (Exposition a la) Bibliotheque Nationale 8-22 novembre. Fondation de la Maison des Sciences de l'homme. Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales. Paris, 1978; 39 p.
- MAIRET, G. Le Discours de l'historique. Paris, Mame, 1973.
- M. de CERTEAU. "L'opération historiographique". In Ecriture de l'histoire. Paris, Gallimard, 1975; pp. 63-120.
- MALINVAUD, E. Méthodes statistiques de l'économétrie. Paris, Dunod, 1969, 2a ed.
- MANN, H. D. Lucien Febvre. La pensée vivante d'un historien. Paris, Armand Colin, 1971 (Cahiers des Annales, 31).
- MARCZEWSKI, J. Quelques observations sur l'article de Monsieur Chaunu En: Cahiers Vilfredo Pareto 3. Geneve, Librairie Droz, 1964.
- MARCZEWSKI, J. Buts et methodes de l'histoire quantitative. En: Cahiers Vilfredo Pareto 3. Geneve, Librairie Droz, 1964.
- MARECHAL, Paul. L'histoire en question. Les voies éducatives. Paris, Librairie Armand Colin, 1969.

- MAIRET, Gérard. Le discours et l'historique. Essai sur la representation historienne du temps. Paris, Bibliotheque Reperes-Mame, 1974.

- MANDROU, R. "A coté du congres: Une mise en accusation du matérialisme historique". En: Annales. E-S-C., 16e année, Nº 3, Mai-Juin 1961; p. 518-520.

- MANDROU, R. De la culture populaire aux XVIIe et XVIIIe siecles: la Bibliotheque bleue de Troyes. Paris, Stock, 1964; nouvelle édition, 1975.

- MARROU, Henri-Irénée. "Le métier d'historien depuis cent ans". En: Revue de L'Enseignement Superieure. L'histoire aujourd'hui. Année 1969; Nº 44-45.

- MARROU, Henri-Irénée. "Théorie et pratique de l'histoire". En: Revue Historique, 89e anniversaire, Tome CCXXXIII, Janvier-Mars 1965; p.139 170. Sous-titre: Troisieme chronique de méthodologie historique".

- MARROU, Henri-Irénée. De la connaissance historique. Paris, Ed. du Seuil, 1975.

- MASSICOTE, Guy. L'histoire probleme: La méthode de Lucien Febvre. Québec et Paris, Edisem et Maloine, 1981.

- MAURO, F. "Pour une clasification des sciences humaines"; p. 397-408. En: Mélanges en l'honneur de Fernand Braudel. Méthodologie de l'histoire et des sciences humaines, Toulouse, Edouard Privat Editeur, 197

- Mélanges en l'honneur de Fernand Braudel. Histoire économique du monde méditerranéen. 1450-1650. Toulouse, Edouard Privat Editeur, 1973.

- MAURO F. . Conceptualisation et quantification en histoire économique. Revista de la Universidad de Madrid. Vol XX, n. 79, 1972

- MASTROGREGORI, M. Il genio dello storico. Le considerasioni sulla storia di Marc Bloch e Lucien Febvre e la tradizione metodologica francese. Napoli, ESI, 1987.

- MEUVRET, Jean. Etudes d'histoire économique. Recueil d'articles. Paris, Armand Collin, 1971; 344 p. (Cahiers des Annales 32)

- MEUVRET, Jean. "L'évolution des conscients de L'histoire économique des débuts des temps modernes"; p. 309-312.

- MIQUEL, Pierre. Lettre ouverte aux bradeurs de l'histoire. Paris, Albin Michel, 1981.

- MOMIGLIANO, Arnaldo. "L'histoire a l'age des idéologies". En: Le Débat, N° 23, Janvier 1983; p. 129-146.

- MORAZE, Charles. "L'histoire, science naturelle". En: Annales. E-S-C, 29e année, N° 1, Janvier-Fevrier 1974; p. 107-137.

- MORAZE, Charles. Trois essais sur Histoire et Culture. Paris, Armand Colin, 1948.

- MORAZE, Charles. "L'histoire et l'unité des sciences de l'homme". En: Annales. E-S-C., N° 2, 1968.

- MORAZE, Charles. "La crise de l'éducation française", p. 120-126. En: ANNALES D'HISTOIRE SOCIALE. 1945. HOMMAGE A MARC BLOCH; II. Paris, Librairie Armand Colin.

- MORAWSKI, Paolo. Fernand Braudel, il metodo storico e la VI Section de l'Ecole Pratique des Hautes Etudes. Universita di Roma, Facolta di lettere e filosofia, 1982; tesis dactilografiada.

- MORINEAU, Michel. "Allergico Cantabile". En: Annales. E-S-C, 36e année, N° 4; juillet-aout 1981; p. 623-641.

- NOUSCHI, A. Initiation aux sciences historiques. Paris, F. Nathan, 1967.

- OBRA COLECTIVA. Lire Braudel. Paris, Editions La Decouverte, 1988

- OBRA COLECTIVA. L'histoire et ses methodes. Actes du Colloque Franco-Neerlandais de novembre 1980 a Amsterdam. Lille, Presses Universitaires de Lille, 1981

- PLATIER, A. Statistique et observation économique. Paris, P.U.F., 1961.

- PERRIN, Charle-Edmond. "Préface". En: Marc Bloch. Mélanges historiques. T. I, 1963.

- PERRIN, Charles-Edmond. "L'oeuvre historique de Marc Bloch". En: Revue historique. T. CIC, 1948.

- PERROT, Jean-Claude. "Le présent et la durée dans l'oeuvre de Fernand Braudel". En: Annales. E-S-C, 36e année, N° 1, janvier-février 1981; p. 3-15.

- POMIAN, Krzystof. "Le passé: de la foi a la connaissance". En: Le Débat, N° 24, mars 1983; p. 151-168.

- POMIAN, Krzysztof. "L'histoire de la science et l'histoire de l'histoire". En: Annales. E-S-C., 1975.

- POPPER, Karl. The poverty of historicism. London, Routledge & Kegan Paul, 1976.

- POMIAN, K. L'ordre du temps. Paris, Gallimard, 1984

- POMIAN, K. "Romano et l'Encyclopedie". En: Ruggiero Romano aux pays de l'histoire...; p. 171 - 180

- REVEL, J. "The Annales: continuity and discontinuity". En: Review, 3-4, 1978.

- REVEL, Jacques. "The Annales: Continuities an Discontinuites"; p. 9-18. En: REVIEW, Volume I, Number 3/4, Winter Spring 1978. "The impact of the Annales school on the social sciences".

- REVEL, Jacques. "Histoire et sciences sociales: les paradigmes des Annales". En: Annales. E-S-C, 34e année, N° 6, Novembre-Décembre 1979; p. 1360-1376.

- ROMANO, Ruggiero. A propos de l'édition italienne du livre de Fernand Braudel "Civita e imperi del Mediterraneo nell'eta di Filippo II". En: Cahiers Vilfredo Pareto 15. Geneve, Librairie Droz, 1968.

- ROMANO R. . La storiografia italiana oggi. Espresso strumenti 1978

- ROMANO R. . Storie vecchie e storie nuove. Alfa Beta, marzo 1980, n. 11

- ROMANO R. . (bajo la direccion de) Le frontiere del tempo. Saggiatore, 1981

- ROMANO R. . Tra storici ed economisti. Torino, Einaudi. 1982

- ROMANO R. . Le Annales e l'Italia, storia di metodi e storia di "attori". Mélanges de l'Ecole francaise de Rove, vol. 93, n. 1, 1981, p. 457/463

- ROMANO, Ruggiero. "Encore des illusions". En: Ruggiero Romano aux pays de l'histoire et des Sciences humaines. Etudes publiees a l'occasion de son 60e anniversaire. Geneve, Droz, 1983; p. 13 - 28

- SABATIER, A. "Henri Berr et son éditeur"; p. 129-132. En: Hommage a Berr 1863-1954... Revue de Synthese, N° 35, juillet.septembre 1964, Tome LXXXV, Edit. Albin Michel.

- SACHS, I. Pour une utilisation des modeles en histoire économique. En: Cahiers Vilfredo Pareto 3. Geneve, Librairie Droz, 1964.

- SALLES, P. et WOLFF, J. Eléments de statistique économique. Paris, Dunod, 1969.

- SAMARAN, Ch. L'histoire et ses méthodes. Encyclopédie de la Pléiade, Gallimard, 1961.

- SCHNEIDER, M., BRAUDEL, F., LABROUSSE, E. RENOUVIN, P. "Les orientations de la recherche historique". En: Revue Historique, 83e annee, T.CCXXII, juillet-septembre, 1950; p. 19-50.

- SHORTER, E. The Historian and the Computer. A Practical Guide. Englewood Cliffs, 1971.

- SIMIAND, F. "Méthode historique et Science sociale". En: Annales. E-S-C., 15e année, 1960; p. 83-119.

- STEINER, George. "Les reves participent-ils de l'histoire? Deux questions adressées a Freud". En: Le Débat, N° 25, mai 1983; p. 158-177.

- STENGERS, J. "Marc Bloch et l'histoire". En: Annales. Economies. Sociétés. Civilisations. N° 3, 1953.

- STOINOVICH, T. French historial method. The Annales paradigm. Ithaca - London, 1976

- TENENTI, Branislava. "Bibliographie des écrits de Fernand Braudel". En: Mélanges... Vol. II, Paris, 1973.

- TENENTI, Branislava. "Table analytique des Annales fondées par Marc Bloch et Lucien Febvre". En: Annales. Economies. Sociétés. Civilisations, 1972.

- THE EDITORS. "Introductory Note", p. 3. En: REVIEW, Volume I, Number 3/4, Winter Spring 1978.

- VEYNE, P. Comment on écrit l'histoire suivi de Foucault révolutionne l'histoire. Paris, Editions du Seuil, 1978.

- VILAR, Pierre. "Problemes théoriques de l'histoire économique", p.121-130. En:AUJOURD'HUI L'HISTOIRE. Enquete de la Nouvelle Critique. Paris, Editions Sociales, 1974.

- VILAR, P. Une histoire en construction. Approche marxiste et problematiques conjoncturelles. Paris, Hautes Etudes, Gallimard, Le Seuil, 1982

- VOGT, Joseph. El concepto de la historia de Ranke a Toynbee. Madrid, Ediciones Guadarrama, 1974.

- VOVELLE, Michel. Ideologies et mentalites. Paris, Maspero, 1982

- VOVELLE, Michel. Iconographie et Histoire des Mentalites. Paris Ed. du C.N.R.S., 1979

- VOVELLE, Maurice. "Encore la mort: un peu plus qu'une mode?". En: Annales. E-S-C, 37e année, N° 2, mars-avril 1982; p. 276-287.

- WALLERSTEIN, Immanuel. "Annales a Resistance", p. 5-7. En: REVIEW, Volume I, Number 3/4, winter Spring 1978. "The impact of the Annales school on the social sciences".

A N E X O

ENTREVISTA CON EL SEÑOR PROFESOR JACQUES LE GOFF

Entrevista acordada a la autora de la tesis el 20 de diciembre de 1988, en la Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales.

Jacques LE GOFF, "directeur d'études" en la VIa Sección de la Ecole Pratique des Hautes Etudes desde 1962, presidente de la misma entre 1972 y 1977, co-director de la revista Annales (E-S-C) desde 1968 hasta la actualidad, autor de innumerables obras (consultar la Bibliografía).

NOTA: La entrevista tuvo lugar en francés, y ha sido traducida al castellano por la autora de la tesis.

Silvia Pérez Ringuelet: Para comenzar, querría pedirle vuestra opinión acerca de la situación actual del diálogo entre la Historia y las ciencias sociales.

Jacques Le Goff: En lo que concierne al diálogo entre la Historia y las ciencias sociales, dicho diálogo encuentra hoy diversas dificultades. Por esta razón, en los Annales hemos planteado un cuestionario en el cual este problema es central, y querríamos, junto a los otros historiadores, reflexionar precisamente acerca de la situación de las relaciones entre la Historia y las otras ciencias sociales en la actualidad. A nosotros,[el equipo que integra la dirección de los Annales (E-S-C.)], nos parece que, cuando se habla de la "crisis de la historia", se trata, en gran parte, de una crisis de las relaciones entre la historia y las otras ciencias sociales, y nos parece que son más bien las otras ciencias sociales que están en crisis, y no la historia en sí misma, pero una historia del tipo de la historia de los Annales, que precisamente considera como una orientación fundamental el diálogo con las otras ciencias sociales, es evidentemente afectada por la crisis

de las otras ciencias sociales. Dicha crisis de las ciencias sociales nos parece bastante evidente en tres dominios: la economía, la sociología, la antropología, y al mismo tiempo, la geografía. En Francia - y la historia de los Annales se sitúa efectivamente en esta tradición que es anterior a la escuela de los Annales - la historia ha estado, desde fines del siglo XIX o aún antes, estrechamente ligada a la geografía. Por ejemplo Michelet y su Tableau de la France, que es en cierta manera la obra de un geógrafo, y que se halla en el corazón de su Histoire de France. También la importancia que tuvieron para Lucien Febvre y Marc Bloch, Vidal de la Blache y los otros geógrafos. He aquí que la geografía se halla en plena crisis actualmente. En consecuencia, esta crisis se repercute sobre la historia. En economía - no me corresponde a mí analizar la crisis de dichas ciencias sociales, y además nosotros mismos estamos tratando de comprenderla mejor - hay, entre otras cosas, un cierto conflicto entre la macro-economía y la micro-economía, y, además, existe una tendencia muy fuerte a la matematización de la economía; se trata de una tendencia que aleja a la economía de la historia. Por otra parte, la

conmoción que significó - no sólo para las economías concretas de los diversos países, sino para los economistas mismos en sus reflexiones teóricas - la crisis de la cual no hemos aún salido, ha planteado el problema de la aptitud de la economía para dominar ese tipo de fenómeno. Pese a esto, pienso que esta crisis puede ser positiva en lo que concierne a las relaciones entre la economía y la historia, porque muchos economistas han tomado conciencia del hecho que, sea su ignorancia o su tendencia a no tomar en cuenta la historia, es para ellos un inconveniente, y así esto los lleva a acercarse a la historia.

En antropología, el fenómeno es un poco diferente. Creo que en esto, el fenómeno fundamental es la descolonización. La antropología occidental se fundó esencialmente en las sociedades llamadas "primitivas", o "sin historia", que pertenecían al mundo colonial. Y la independencia adquirida por esos países tiene un impacto profundo sobre la antropología científica. Por una parte, estas sociedades no sólo son aprehendidas por la historia, sino que comprenden que era la colonización quien las había mantenido en una especie de estado a-histórico, sin historia, pero

orientación hacia la antropología. Bastante curiosamente, los Annales anteriores, sea los de Lucien Febvre y de Marc Bloch, sea los de Fernand Braudel, muy abiertos hacia las otras ciencias sociales, lo estaban poco hacia la antropología. Las otras ciencias sociales eran la geografía, la economía, la sociología. Ya,no es cierto, hay que hacer notar que el célebre artículo de Braudel de 1958, "La longue durée", es en realidad un artículo "anti Lévi-Strauss".Fernand Braudel sentía una muy gran admiración por Lévi-Strauss; yo puedo afirmarlo pues se lo escuché decir frecuentemente, y decirlo de una manera totalmente sincera. De todas maneras, este artículo era un artículo que prevenía a todos los historiadores contra Lévi-Strauss, contra el estructuralismo, y que trataba de oponer una historia fundada en la larga duración a una antropología estructuralista. En este aspecto, yo creo que , actualmente, nosotros hemos cambiado esto. Al contrario, es gracias al contacto de los etnólogos y de los antropólogos, que hemos desarrollado lo que se ha denominado la "Nouvelle Histoire", y también lo que puede llamarse una historia de la vida cotidiana, aunque esto no haya sido nunca muy preciso, bajo dicha forma, en los

Annales, pero marchamos, en realidad, hacia lo que nosotros mismos hemos llamado la antropología histórica. Y yo pienso que ésta es la principal diferencia entre la "Nouvelle Histoire" y la precedente historia de los Annales: la "Nouvelle Histoire" desemboca en la creación de una antropología histórica.

S.P.R.: Querría también plantearle una pregunta acerca del problema del tiempo histórico y de la larga duración. En el artículo que usted publicó en la revista Espaces Temps, número 34-35, de 1986, usted decía que le reprochaba a Braudel "el haber introducido el tiempo inmóvil", lo que usted llama también "la trampa de la historia inmóvil", usted que considera que "la larga duración, es la más fecunda de las perspectivas definidas por los pioneros de la Nueva Historia." No hay allí una contradicción?

J.L.G.: Respecto a esto, creo que lo que ocurrió es bastante curioso y paradojal. Repito que lo esencial se articula en torno del artículo fundamental de Braudel. En él Braudel quiere poner en guardia a los historiadores contra la seducción

del estructuralismo de Lévi-Strauss, pero quiere procurarles una metodología que los satisfaga, que les vuelva inútil el ir a mirar el campo de los antropólogos y de los estructuralistas, y para lograr esto, les propone la larga duración, y al hacerlo, me parece, cae en parte en una trampa, porque para combatir al estructuralismo, empuja a la historia hacia una especie de inmovilismo similar a la antropología estructuralista; es, en cierta medida, como si hubiese tomado los métodos de los antropólogos para transformarlos en métodos históricos. Por supuesto, ni Fernand Braudel, ni Emmanuel Le Roy Ladurie, quien en este aspecto es su principal discípulo, hicieron nunca una historia verdaderamente inmóvil pues son historiadores, pero me parece que ha habido, en la historia "braudeliana" y, en consecuencia, en la segunda fase de los Annales, un cierto olvido de que la historia es esencialmente cambio y movimiento.

S.P.R.: En efecto, y usted lo repite en varias oportunidades en vuestros escritos: "... Historia, ciencia de la maestría del pasado, consciencia del tiempo, ella debe aún definirse como ciencia del cambio, de la transformación."

J.L.G.: Exactamente. Y entonces, por otra parte, en relación a las ideas de Braudel expresadas en este artículo de 1958, hemos hecho, si puedo utilizar esta fórmula, un "braudelismo generalizado", porque no hay que olvidar que en dicho artículo, del cual se ha retenido sobre todo la idea de la larga duración - y es claro que era aquéllo que interesaba más a Braudel -, Braudel definía tres ritmos propios de la historia: hay una historia lenta, casi inmóvil, de las estructuras, de la larga duración, pero existe también la historia más móvil de la coyuntura, y que Braudel - no lo olvidemos, historiador de la economía ante todo - imagina un poco a partir del modelo del movimiento de los precios y de las fases de la historia económica. Y finalmente Braudel reconoce - por considerar, por otra parte, que es la manera más superficial de hacer la historia - ese ritmo de la historia de superficie, de la historia muy rápida, que es precisamente la historia acontecimiental. Por lo tanto, estas ideas que dominaron la obra de Braudel y que tuvieron en consecuencia una gran importancia en los Annales de la segunda fase, nosotros las hemos generalizado, si puedo expresarme así. Es decir que la "Nouvelle Histoire"

estima que existen numerosos ritmos en el tiempo social. En esto volvemos, de una cierta manera, a un sociólogo que había tenido mucha influencia sobre Lucien Febvre y Marc Bloch: Maurice Halbwachs, y retomamos la idea de la multiplicidad de los tiempos sociales, de Maurice Halbwachs, es decir, no esos tres, sino una multiplicidad. Nosotros hacemos más complejo, si puedo decirlo así, el modelo "braudeliano".

S.P.R.: Justamente, usted dice que se ha deformado un poco el modelo "braudeliano", porque se ha hablado de él como si se tratase de tres dimensiones de tiempo, mientras que en realidad se trata de tres ritmos de duración.

J.L.G.: Efectivamente, se trata de ritmos. Se ha, en cierta medida, objetivado lo que era un instrumento del historiador, un utillaje mental del historiador. Y además, nos hemos encontrado entonces frente a una evolución general de la investigación histórica, que fue lo que se llamó el "retorno"del acontecimiento, y nos pareció que era necesario que, en el desarrollo de la historia y en el análisis del proceso histórico, reintegrásemos

el acontecimiento. Lo que querría decir reintegrar también la historia política. Con respecto a esto, se nos han formulado críticas muy negativas, pues si bien la historia política está relativamente ausente de los Annales del primero y del segundo período, nosotros hemos tratado de reintroducirla. Si no lo hemos hecho de una manera tan neta y tan amplia como algunos parecen desearlo, es por una buena razón, que yo asumo bajo mi responsabilidad, y es que aún no hemos perfeccionado suficientemente - me parece - los métodos necesarios para hacer una buena historia acontecimiental, para hacer una buena historia política. Lo que vemos es más un retorno a las antiguas formas, que una verdadera renovación de la historia, que se impone: la nueva historia política no debe parecerse a la antigua, y por lo tanto nosotros somos muy circunspectos porque las condiciones no nos parecen aún reunidas como para hacer esta correcta y nueva historia política.

S.P.R.: Sí, puesto que, en realidad, el acontecimiento debería ser un indicio de las estructuras.

J.L.G.: Sí, pero tenemos ya muy buenos ejemplos. Hay uno que yo cito siempre, es el libro de Georges Duby sobre la batalla de Bouvines, que me parece ser el ejemplo de una historia acontecimiental bien lograda, de una historia acontecimiental tal como debe ser.

S.P.R.: Así, por lo tanto, la historia se reafirma, frente a las otras ciencias sociales, justamente gracias a su anclaje en el tiempo. Siempre respecto al tiempo, querría hacerle una pregunta que le concierne muy especialmente, relativa al desarrollo de la historia de las mentalidades. Usted mismo dice que ésta ha "surgido en gran parte como una reacción al imperialismo de la historia económica", que es "un contrapeso necesario a la historia económica", pero usted dice también que es una "historia de la lentitud en la historia". La historia de las mentalidades tiene por lo tanto una relación directa con la larga duración?

J.L.G.: Efectivamente. Yo creo que la historia de las mentalidades se encuentra en la convergencia de diversas tendencias. La primera tendencia, simplemente para explicar su nacimiento, su éxito,

es, yo creo, lo que usted evocó: un cierto cansancio frente a la historia económica, a una historia en la cual los hombres se hallaban más o menos ocultos, en la cual eran más bien el juguete de los acontecimientos, que los actores. Por otra parte, la historia de las mentalidades es, de una cierta manera, la heredera de la escuela de los Annales; es claro que Lucien Febvre y Marc Bloch se encuentran entre los fundadores de la historia de las mentalidades - Marc Bloch: en La Société Féodale, hay páginas que constituyen casi definiciones de la historia de las mentalidades, que constituyen modelos de la misma. Respecto a Lucien Febvre, es algo diferente, en la medida en que habla de "utillaje mental", que es uno de los componentes del concepto de mentalidad sin ser exactamente la mentalidad, y pareciera que él mismo se basaba más en otro concepto, próximo pero un poco diferente, el de sensibilidad -. Pero ambos, Febvre y Bloch, son los padres de la historia de las mentalidades, y Braudel, aún si él mismo no escribió verdaderamente historia de las mentalidades, es también el padre, en la medida en que, como usted acaba de evocarlo, la noción de larga duración es fundamental en la historia de las mentalidades,

dado que la mentalidad es ese complejo de ideas y de comportamientos, casi automático en los individuos de una sociedad, porque viene de una larga herencia, de una larga tradición. Pero las mentalidades evidencian también el interés de los nuevos patrones de los Annales por la etnología y la antropología, porque las mentalidades son una forma de pensamiento y de comportamiento que se precisa mediante los estudios de los comportamientos de las sociedades llamadas primitivas, de las sociedades estudiadas por los antropólogos. Finalmente, respecto a la historia de las mentalidades, una última comprobación que me parece también muy importante, es que la historia de las mentalidades es una noción destinada, no a reemplazar, sino a limitar la historia tradicional de las ideas, es decir que se trata del pensamiento, a menudo del pensamiento en acto, a nivel colectivo, y no en el nivel de los pensadores, de los ideólogos, de los sistemas filosóficos, que nos parecen en cierta medida como lo acontecimiental en el dominio de la psicología. Para nosotros, la mentalidad es, en los hechos, el resultado de una investigación que Lucien Febvre y Marc Bloch habían colocado - sobre todo Lucien

Febvre - bajo la etiqueta de "psicología colectiva". Ahora bien, yo creo, personalmente, que el término de "psicología" es un término que no aporta gran cosa al historiador. Por qué? Porque la psicología, tal como la vemos en el dominio científico, designa dos cosas muy diferentes: o bien se trata de la psicología científica de los psicólogos, extremadamente próxima de las ciencias naturales o de las ciencias matemáticas, y no es lo que interesa al historiador; o bien se trata de la psicología de los historiadores de la literatura, por ejemplo, que es el estudio de una suerte de convenciones literarias, como la psicología de los personajes, cosa muy artificial, que funciona en el dominio de lo imaginario que es el de la literatura, del teatro, de la novela, etc., pero que, en mi opinión, no forma parte de las preocupaciones del historiador; en consecuencia, personalmente, no utilizo el término de "psicología" porque creo que es un término que no corresponde a lo que interesa a los historiadores, lo que forma parte de su territorio, y yo creo que la expresión "psicología colectiva", que indicaba una orientación muy interesante, ha sido, al mismo tiempo, un obstáculo para el desarrollo de la

verdadera "historia psicológica" que interesa a los historiadores, que es, en definitiva, la historia de las mentalidades.

S.P.R.: Por lo tanto, usted no considera que la historia de las mentalidades signifique una ruptura con la historia "braudeliana"?

J.L.G.: Para nada, para nada.

S.P.R.: Por el contrario, la historia de las mentalidades adopta la vía de la larga duración, y se integra así dentro de la historia "braudeliana".

J.L.G.: Efectivamente. Y hay aún una última observación acerca de la historia de las mentalidades. Todos los conceptos, todas las metodologías son pervertidas, más o menos rápidamente. Y es cierto que ha habido un uso pervertido de la historia de las mentalidades, pero éste no se halla para nada en las concepciones de los Annales o de la Nouvelle Histoire: es el hacer

---

de las mentalidades el motor de la historia. En este caso, es la reacción contra un "economicismo", un marxismo vulgar, que hacía de la economía el

motor de la historia de una manera demasiado simplista; un determinismo económico, más aún, "economicista", que por otra parte es inaceptable. Pero por lo tanto, en reacción, se ha hecho, a la inversa, un determinismo de las mentalidades, si puede usarse esta expresión, que explica la evolución de las sociedades gracias a las mentalidades, lo cual es igualmente inaceptable. Las mentalidades son uno de los elementos muy importantes de lo que yo llamaría el paisaje histórico, y del análisis de dicho paisaje, pero no tienen para nada una connotación de causalidad.

S.P.R.: Y siempre dentro del marco del tiempo: hablemos acerca de la historia y del tiempo presente. Usted dice que la "historia inmediata", o historia del presente, "cuestiona la definición de la historia como ciencia del pasado". Pero, al mismo tiempo, Bloch y Febvre estaban "fascinados por el presente". Por lo tanto,como definiría usted las relaciones entre la "Nouvelle Histoire", y la historia del presente o historia inmediata?

J.L.G.: En ese punto, creo que la Nouvelle Histoire continúa muy fiel a las preocupaciones de Lucien

Febvre y de Marc Bloch. Hago un paréntesis: el desarrollo de una escuela histórica es una cosa muy compleja; tiene una parte de fidelidad y de cambio, porque, simplemente, si el movimiento histórico de los Annales continúa siendo un movimiento vivo, y yo creo que lo es, experimenta, de toda evidencia, el paso del tiempo que transcurre. Si es pura fidelidad, esto quiere decir que ya no está vivo, que está estereotipado. Pero hay que reconocer también sinceramente que puede haber cambios que excedan la fidelidad. Y entonces allí, cómo conciliar la fidelidad con la necesaria evolución? Por supuesto, la evolución puede ser tal, que sea la fidelidad lo que constituya el motor esencial, o, al contrario, que la novedad haya reemplazado a la fidelidad.

Cuál es la situación de la Nouvelle Histoire en relación a los Annales? Yo creo que, efectivamente, son los observadores exteriores los que lo pueden analizar mejor que nosotros. Nosotros tenemos, por nuestra parte, el sentimiento de ser, en todo caso por ahora, al mismo tiempo fieles e innovadores; éste es nuestro sentimiento. Ahora volveré a la pregunta que usted me planteaba.

Qué es lo que conservamos de la orientación de

Lucien Febvre y de Marc Bloch? Es la idea de la relación entre el presente y el pasado; es un rechazo a definir la historia como ciencia del pasado; éste es un neto rechazo, y continuaremos rechazándolo. Para nosotros, la historia es la comprehensión del presente mediante el pasado, y recíprocamente, porque el mundo actual nos permite pensar de otra manera, y frecuentemente mejor, el pasado. Tenemos un nuevo utillaje mental; como pensamos dentro de la larga duración, el punto de la evolución al cual hemos llegado nos permite comprender mejor los momentos anteriores de esta evolución, y en consecuencia, nosotros pensamos que, fundamentalmente, dentro de una actitud histórica, hay que ir al mismo tiempo del pasado hacia el presente, y del presente hacia el pasado. En consecuencia, sobre este aspecto, yo diría que efectuamos un retorno a los orígenes; no es sólo fidelidad, sino retorno a los orígenes. Pero hay un problema muy grande: la historia del presente no se ofrece al historiador de la misma manera que la historia del pasado, y nos parece que el historiador no ha puesto aún a punto los métodos propiamente históricos para aprehender históricamente el presente. Por supuesto, existe

una dialéctica entre la continuidad y el cambio, pero el presente es más que esto. El presente no es simplemente la continuación del pasado: el presente es algo que es perceptible, que actúa, y que debe ser aprehendido mediante métodos diferentes. Por lo tanto, aún retomando esta preocupación fundamental: iluminar el presente gracias al pasado, y el pasado gracias al presente, nosotros tenemos al mismo tiempo la certeza de lo que yo llamaría una especifidad del presente. Es una experiencia que hacemos constantemente - y aquí hablo como co-director de la revista Annales - nosotros recibimos numerosos artículos acerca del mundo contemporáneo, y no publicamos más que una pequeña cantidad; algunos de esos artículos que no publicamos son muy interesantes, de muy buena calidad, pero no nos parece que correspondan a una óptica histórica. En consecuencia, nuestra situación, compleja, implica tres actitudes simultáneas: primeramente, lo repito, solidaridad recíproca entre el pasado y el presente; afirmación de la especifidad del presente; comprobación de la insuficiencia del pensamiento y de los métodos históricos del presente - por razones que son bastante evidentes. Para comenzar, la documentación ha cambiado tanto,

cuantitativamente y cualitativamente. Hay una revolución documental que va muy lejos, que no es simplemente una multiplicación y un cambio de documentos, sino que consiste en la instauración de nuevas relaciones entre dichos documentos y la historia, y de esos documentos con el historiador. No es posible adoptar ante un film o ante la televisión, los mismos métodos y las mismas actitudes que se adoptan ante el texto o el objeto. Los historiadores han hecho esfuerzos, y hay un dominio que han controlado bastante bien: el dominio de lo oral, de la oralidad. En este momento, comienzan a dedicarse a la imagen. Pero debemos ser sinceros. Si los historiadores pueden mostrar una cierta seguridad en cuanto al análisis del pasado, y a las tentativas de explicación de la evolución histórica, no es solamente porque han afinado sus métodos para enfrentar a los documentos y a las fuentes, es también - y esto, en general, no lo quieren reconocer - porque saben lo que sucedió después de lo que estudian. Y esto, aún si no se hace una historia determinista, una historia finalista, no puede ser ignorado, y yo considero que no se trata solamente de una debilidad del espíritu humano, sino que esto forma parte de la

historia. Y así, en el caso del estudio del presente, no sabemos lo que sucederá en el futuro.

S.P.R.: No podemos preveer el desenlace de un proceso en curso.

J.L.G.: A mí me parece que uno de los grandes problemas del historiador, hoy, es el problema del futuro, porque si queremos ser los especialistas del tiempo, es necesario que dominemos la cadena del tiempo: pasado, presente, futuro. Y así, el presente - acabo de decirlo - es muy difícil de dominar, y el futuro... Porque, al respecto, creo que hay que poner en evidencia lo que yo llamo, personalmente, el fracaso de la futurología. Yo comprendo muy bien las motivaciones que han llevado a cierto número de personas, frecuentemente de gran calidad, a querer construir una ciencia del futuro, pero los resultados me parecen muy decepcionantes. Y el historiador debe reflexionar ante esto. En consecuencia, creo que lo que se debe hacer es un análisis del "presente histórico", del presente para el historiador, y lograr el perfeccionamiento de los métodos para poder hacer la historia del presente; dichos métodos no se encuentran a punto.

A mí, esto no me preocupa demasiado. Desde cuándo existe la historia? Desde no hace mucho tiempo. La mayoría de las ciencias, por otra parte, existen desde hace poco tiempo; la historia, en particular, desde hace muy poco tiempo. Hubo tentativas prehistóricas en la Antigüedad, en la Edad Media, la historia, por su parte, comienza en parte en el siglo XVI, se anima un poco en el siglo XVIII, y data del siglo XIX. Qué son dos siglos para una ciencia? Nada de nada. Estamos en los comienzos; progresaremos.

S.P.R.: Somos una ciencia que se busca a sí misma.

J.L.G.: No queremos haber llegado ya al límite de nuestra ciencia. Yo creo, por otra parte, que en realidad, una cosa que diferencia fundamentalmente a los historiadores del movimiento de los Annales y los historiadores de la "Nouvelle Histoire", de los historiadores que yo denomino tradicionales, es que éstos piensan que la historia, tanto objetivamente como científicamente, es algo constituído. Pero no es así para nada. No se trata de algo dado. Sabemos, a partir de Lucien Febvre, que el hecho histórico es una construcción del historiador; esto

es fundamental como idea-fuerza. En segundo lugar, sabemos que la historia no es la resurrección del pasado, y ésto es válido tanto para alguien que yo admiro enormemente como Michelet, como para las famosas ideas de Ranke. Sabemos que la historia es un problema, diversos problemas, es la historia-problema. Por lo tanto, son logros que me parecen extremadamente importantes, pero estamos aún lejos de disponer de una ciencia más o menos perfeccionada. Yo diría inclusive que nuestro instrumental científico está netamente en retraso, en comparación al de las ciencias de la vida. No hay que exagerar la diferencia entre esas diversas ciencias: ciencias de la naturaleza, de la vida, y ciencias humanas o sociales. Las ciencias de la naturaleza y las ciencias de la vida son mucho menos seguras que lo que muchos creen, y actualmente asistimos, en particular en física y en biología, a un cuestionamiento fundamental de las certitudes de esas ciencias. De todas maneras, pienso que las ciencias humanas y sociales - y es normal, porque son más recientes - en relación a su naturaleza, en relación a su objeto, y en relación a su historia - pues son más recientes y estudian objetos mucho más complejos, que además se mueven

con un movimiento mucho más inaprehensible que el movimiento de los planetas o el movimiento de los átomos, de los genes, de las células - son ciencias abiertas. Por lo tanto, historia ciencia abierta; esto es fundamental para las ideas de la historia de los Annales y de la Nouvelle Histoire. Y en esto nos hallamos en total continuidad de orientación y de pensamiento.

S.P.R.: Y entonces, en relación a los "primeros Annales", son muy importantes las batallas ganadas?

J.L.G.: Sí, son muy importantes. En primer lugar, aún si hay algunos sobresaltos aquí o allá, me parece a mí que la historia- narración es algo que está terminado. Si existe aún la historia-narración, es, o bien porque se trata de pseudo-historiadores, o bien como método de exposición - porque hay que reconocer que desde el punto de vista de la enseñanza, de la pedagogía, y desde el punto de vista de la vulgarización, la narración continúa siendo un instrumento, un utensilio indispensable - . Pero el considerar que la investigación y la producción históricas auténticas pueden hacerse a través de la narración, a mi

parecer, está superado. Por otra parte, se ha terminado con la actitud inocente frente al hecho histórico; éste es una construcción del historiador y todo el mundo lo admite. Aún más, en mayor o menor medida, todo el mundo sabe que hay que mirar en dirección de la economía, de la sociología, de la antropología, de las otras ciencias sociales. Hay también progresos en el sentido de una historia global.

S.P.R.: Historia global que continúa siendo la meta que se debe lograr?

J.L.G.: Exactamente. Y respecto a esto, yo pienso que se han formulado muy malas críticas a los Annales; la historia global continúa siendo nuestro objetivo, pero sucede simplemente que, en función de la evolución del tiempo, de la evolución de las ciencias, nosotros tratamos de alcanzar este objetivo con medios que no son siempre los medios de los Annales de los períodos precedentes, pero se trata siempre de una historia global; yo creo que un verdadero historiador de los Annales o de la "Nouvelle Histoire" no puede renunciar al objetivo de una historia global. Por otra parte, la historia

de las mentalidades, me parece a mí, también ha ganado la partida.

S.P.R.: Y entonces, todas esas críticas que hablan, precisamente, de "l'éclatement" ["la desintegración"] o de "l'émiettement" ["la fragmentación"] de la historia, y que afirman que la "Nouvelle Histoire" se ha alejado de dicho proyecto de historia global, y que lo ha abandonado en favor de una "histoire en miettes" ["historia en migajas"]?

J.L.G.: Les respondo: sólo en parte, sólo en parte porque creo que, simplemente, hubo más bien una focalización sobre objetos particulares, pero son objetos que yo llamo globalizantes, a partir de los cuales, en realidad, nosotros tenemos siempre la intención de construir una historia global. Además, al respecto, no se nos debe oponer de manera tan tajante a lo que era la historia de los Annales de los dos períodos precedentes. Cuando Marc Bloch estudiaba los Rois Thaumaturges, se trataba pese a todo de una historia particular, a la cual él querría dar una dimensión global. Yo diría, aún Braudel, La Méditerranée..., es pese a todo un objeto particular; y la historia global,

contrariamente a lo que algunos parecen creer, no consiste en la elección de un tema global, sino en el método de aproximación y de explicación. Y al respecto, tengo la impresión de que nosotros no hemos cambiado demasiado. Es cierto que ha habido ciertas declaraciones imprudentes, como "la historia en migajas"; son esas palabras que se dicen porque componen una fórmula, porque esto impacta, pero causa mucho deterioro, porque, en realidad, es una mala fórmula, y es un poco normal que otros se apropien de estas imprudencias. Pero no hay porqué preocuparse, es una de la características del mundo contemporáneo, que ya había existido: antes, la vida intelectual, la vida científica, se desarrollaba en medios restringidos, pero medios entre los cuales había mucha circulación de ideas y de textos - sea entre los humanistas, sea entre los hombres de la época de las Luces, sea entre los científicos del siglo XIX - En nuestra época, esta circulación se amplificó evidentemente a través de los medios de comunicación de masas. Ya se hacían fórmulas, en los siglos XVI, XVIII o XIX; ahora se hacen más, y se difunden enormemente. La historia está de moda, los medios de comunicación están al acecho, y

nuestras declaraciones, de las cuales pensamos que no son muy graves, que no irán muy lejos, en los hechos, sí, van muy lejos; por lo tanto, reflexionemos un poco antes de hablar, y que aquéllos que pretenden reflexionar sobre la historia no se lancen sobre los slogans sin haber analizado bien lo que hay detrás.

S.P.R.: Por lo tanto, la "Histoire Nouvelle" continúa siendo un proyecto de historia global.

J.L.G.: Esto me parece una cosa cierta, una de las cosas más ciertas que puedan afirmarse.

ENTREVISTA CON EL SEÑOR PROFESOR RUGGIERO ROMANO

Entrevista acordada a la autora de la tesis el 27 de febrero de 1989.

Ruggiero ROMANO, "directeur d'études" en la VIa Sección de la Ecole Pratique des Hautes Etudes desde 1950 hasta la actualidad, director del "Centre de Recherches historiques" de la misma entre 1962 y 1965, es uno de los principales colaboradores de la revista Annales entre 1947 y 1968, y el autor de innumerables obras (consultar la Bibliografía).

Ruggiero Romano realizó sus estudios de historia en Nápoles, donde conoció el idealismo de B. Croce y adquirió una sólida formación histórica.

A fines de 1947 llegó a París, donde en marzo de 1948 conoció a Fernand Braudel, y a través suyo, a Lucien Febvre, a G. Lefebvre y al grupo de los Annales. Este encuentro hizo que R. Romano - como él mismo lo narra - abandonase el idealismo, el neo-idealismo y el historicismo de los cuales se hallaba imbuído.

En esa época, F. Braudel era el secretario de la VIa Sección de la Ecole Pratique des Hautes Etudes, recientemente fundada, y presidida entonces por Lucien Febvre.

Me pareció muy importante interrogar a R. Romano acerca de la actividad inicial de la VIa Sección de la EPHE y del "Centre de Recherches historiques" que existía en su seno, así como también acerca del grado de apertura que tuvieron estas instituciones hacia América hispana.

Silvia Pérez Ringuelet: Podría contarme que significó para usted su encuentro con F. Braudel?

Ruggiero Romano: Al contacto de F. Braudel abandoné, desde el punto de vista intelectual, casi todo lo que yo tenía de cultura alemana y de idealismo, si bien luego retorné en parte a él.

S.P.R.: Cuáles eran las actividades que tenían lugar en la VIa Sección de la EPHE, que acababa prácticamente de ser fundada cuando usted llegó a París?

R.R.: Entonces, en marzo de 1948, los cursos de F. Braudel - "directeur d'études" en la VIa Sección - eran seguidos sólo por tres alumnos, y yo era el cuarto... Al año siguiente, Braudel publicó La Méditerranée..., y así comenzó su notoriedad, y ganó un enorme prestigio intelectual. También en 1949 se creó el "Centre de Recherches Historiques" en el seno de la VIa Sección, el cual desarrolló una gran actividad, y publicó diversas colecciones: "Ports, Routes, Trafics", cuyo primer número realicé conjuntamente con Braudel; "Prix, monnaies et conjoncture"; "Affaires et gens d'affaires"; "Les Hommes et la Terre". En ese momento Braudel tenía un gran prestigio intelectual, pero no tenía ningún poder universitario, y se hallaba en total

oposición frente a la Universidad. Los franceses que deseaban hacer carrera universitaria no se acercaban ni a Braudel ni a la VIa Sección... Así, por ejemplo, los autores que participaron en las colecciones que mencioné eran, hasta 1956, 1958, casi todos extranjeros.

S.P.R.: Cuándo tuvo lugar su designación como "directeur d'études" en la VIa Sección de la EPHE?

R.R.: Yo fui elegido "directeur d'études" en la VIa Sección el 12 de diciembre de 1950, nombramiento que se hizo efectivo en 1951, y comencé a dictar mi curso en noviembre de 1951. En ese momento, yo era el decimocuarto "directeur d'études". Entre 1950 y 1956, de catorce "directeurs d'études", habremos pasado a dieciséis, no más. Pero en 1956, súbitamente, Braudel obtuvo seis nuevos cargos, y así adquirió rápidamente un gran poder universitario (1). Esto atrajo muchos alumnos a la VIa Sección.

S.P.R.: Cuál fue la dimensión de la obra institucional de Braudel en este período de los años 50 ?

R.R.: F. Braudel dirigió el "Centre de Recherches historiques" de la VIa Sección desde su creación, en 1949; a partir de 1956 presidió la VIa Sección de la EPHE - pero ya desde 1953-54, bajo la presidencia de L. Febvre, había insinuado su política personal en la misma - y a partir de 1956 ocupó la dirección de los Annales, además de integrar el jurado de la "Agrégation" de Historia.

S.P.R.: Cuáles fueron las características de su política institucional?

R.R.: Una extraordinaria apertura, tanto geográfica como conceptual.

S.P.R.: Sin embargo, usted, en uno de sus escritos, expresa que la política de la VIa Sección de la EPHE había tenido "... una falta de apertura total al continente americano que yo confieso no haber comprendido jamás." (2) A qué atribuye usted esta falta de apertura de la VIa Sección hacia América ?

R.R.: Tengo sólo sospechas, y las sospechas no se dicen, lo siento mucho... No se trata de una falta

de apertura personal de Braudel - quien tenía mucha simpatía personal por los americanos - hacia América, en absoluto, sino de una falta de apertura institucional del "Centre de Recherches historiques ". Pero esta falta de apertura institucional hacia América es un hecho cierto, no existe la sombra de una duda. Lo extraño es que Braudel se interesaba mucho en América, es él quien organizó el Cahier des Annales sobre América, A travers les Amériques Latines...

Efectivamente, en la VIa Sección de la EPHE sólo existía - en los años 50 - un único seminario dedicado a América: era el dictado por Jacques Soustelle, a partir de 1952-53, sobre las "Sociétés autochtones de l'Amérique". Además, no se creó en esos años ningún "Centre de Recherches" dedicado a los estudios americanistas, en tanto que se crearon muchos que estudiaban otras áreas geográficas. (3)

S.P.R.: Querría preguntarle si en el Seminario dictado por Braudel en la VIa Sección, cuando usted recién había llegado, había muchos alumnos que se interesasen en la temática americanista.

R.R.: En 1948, cuando yo conocí a Braudel, había sólo tres alumnos en su Seminario, más otros dos: uno era P. Chaunu y el otro era F. Mauro.

Pero Chaunu es un americanista que trabajaba con una óptica europea: miraba a América desde Sevilla, España, Europa, y más tarde abandonó estos temas completamente. F. Mauro, por su parte, hizo su tesis con documentación con la cual trabajó en Lisboa; luego modificó su posición viendo que había dos maneras de hacer la historia de América: desde América misma o desde Europa. Pero alrededor de Braudel no había, en esos años, otros historiadores que se ocupasen de América.

S.P.R.: Querría preguntarle cómo comenzó usted a interesarse en la temática americana, pues sus primeras publicaciones - una de ellas en colaboración con Braudel - se referían principalmente al comercio en el área mediterránea. (4) Cómo surgió en usted este nuevo centro de interés ?

R.R.: Entonces yo trabajaba sobre la historia de los precios, y comenzaba a encontrar que en Europa era siempre la misma historia, las mismas curvas.

Habría que estudiar los precios en Japón, pensé, para ver cómo son en un mundo totalmente cerrado como es el mundo japonés a partir de 1619, año en el que se cierran todos los puertos a los barcos europeos, excepto una vez por año en que se acepta la entrada de cuatro barcos holandeses, y esto hasta 1863. Pero los estudios en el Institut de Langues Orientales implicaban cuatro o cinco años para aprender el japonés y la paleografía japonesa... Braudel me propuso en una ocasión - E. Labrousse había rechazado una invitación para ir a Chile - por qué yo no iba a Chile para dictar unos seminarios, y así poder trabajar sobre la historia de los precios. No era un mundo tan cerrado como el Japón, pero era el fin del mundo... Y partí. Era un proyecto para una única ocasión, un año. Pero me dejé atrapar... Y cuando Don Mario Góngora me preguntó si regresaba al año siguiente, dije que lo haría con placer... Y así volví en otras dos ocasiones, y luego fui a la Argentina.

S.P.R.: Cuándo usted efectuó su primer viaje a Chile, lo hizo invitado por la Universidad de Santiago ?

R.R.: Sí, por la Universidad de Santiago.

S.P.R.: Nunca fue como enviado en el marco institucional de una misión de la VIa Sección de la Ecole?

R.R.: No, no se trataba de una iniciativa de la Ecole. La primera vez, Don Mario Góngora había invitado a E. Labrousse, quien no había aceptado, y entonces me invitó a mí. Los dos o tres primeros años que fui a Santiago, di esencialmente cursos de historia económica europea: precios, monedas, salarios y demografía europeos. Pero comencé a trabajar, por mi cuenta, en el Archivo de Santiago.

S.P.R.: Y cómo surgió el proyecto de su primer viaje a Argentina ?

R.R.: Se trataba de una invitación de José Luis Romero, a quien yo conocí de una manera muy curiosa. Romero era Rector de la Universidad de Buenos Aires, y vino a París para asistir a la Conferencia Mundial de los Rectores de Universidades, que se realizaba aquí cada año. Romero me contactó - yo ya había estado en Chile en

dos o tres oportunidades, durante unos cinco meses en cada vez - y me propuso ir a Buenos Aires. Yo le contesté que ya estaba comprometido para ir ese año a Santiago, pero José Luis Romero me dijo que él ya había hablado con Mario Góngora, quien estaba de acuerdo en que ese año yo fuese a Buenos Aires, en vez de ir a Santiago.

En Argentina, donde fui por primera vez en 1956, dicté también - como en Santiago - esencialmente cursos de historia económica europea, pero como a esta altura ya había comenzado yo mismo a trabajar sobre historia de América, comencé entonces a dar unas conferencias muy tímidas sobre historia de América; eran los primeros tanteos.

S.P.R.: Y cuándo usted fue a Bs. As., invitado por J.L. Romero, qué gente conoció allí? Cómo funcionaba el Centro de Historia Social?

R.R. : En el Centro de Historia Social se formó mucha gente. Romero estuvo primero de Rector de la Universidad, y luego de Decano de la Facultad de Filosofía y Letras, y así el Centro tenía recursos, aunque Romero no se ocupaba directamente del Centro; sólo dictaba un Seminario una vez por

semana. Recuerdo que había allí algunos jóvenes, como Nicolás Sánchez Albornoz, Tulio Halperín Donghi... José Luis Romero, como asistente, tenía a Juan Oddone...

S.P.R.: Qué autores recuerda de la historiografía argentina de aquella época?

R.R.: Ricardo Levene, a quien se ha criticado mucho. Pero si usted toma sus dos volúmenes de estudios de historia económica argentina, son muy buenos. Hay cosas, en ellos, que podrían considerarse como de la "Nueva Historia"! Y alguien como Juan Alvarez... Cuando Braudel estuvo por primera vez en Argentina, y conoció a J. Alvarez, habia encontrado un gran historiador, que no conocía los Annales... Pero por qué tendría que conocerlos? Su libro acerca de las guerras civiles es excelente.

S.P.R.: He notado que usted, en sus escritos, no usa jamás la expresión "América Latina", sino "América Central y Meridional". A qué se debe esto? Es para evitar el eurocentrismo?

R.R.: Porque no creo en "América Latina". La expresión "América Latina" - cuando nace es más completa, es "América católica y latina" - nace en el momento de la expedición francesa en Méjico. Es un instrumento de propaganda para Napoleón III, y nada más. Y qué sucede? Sucede que países como Italia, Alemania, adoptan inmediatamente la expresión "América Latina", porque, finalmente, es una expresión anti-inglesa y anti-americana. España, aún hoy, no emplea la expresión "A. Latina", sino América hispana o Iberoamérica.

S.P.R.: Sí, claro. Decir "A. Latina" es ignorar la América india.

R.R.: Y la América negra! No entiendo en qué Cuba es latina. No creo que ni siquiera Italia sea latina, y no es una paradoja. Con todas las invasiones que ha habido, qué tenemos que ver nosotros con los latinos, los habitantes del Lacio!!

S.P.R.: Marcello Carmagnani plantea, en el artículo que escribió sobre usted, y refiriéndose a las proposiciones historiográficas que usted llevó a

América Meri dional:

"Sus proposiciones, [...] estaban en la línea de los planteamientos innovadores que en los años '50 y '60, habían encontrado un punto de convergencia en la Ecole Pratique des Hautes Etudes, bajo la presidencia de Fernand Braudel, y un medio de difusión en la revista 'Annales E.S.C.'. Independientemente de su voluntad, R. Romano fue inicialmente un 'instrumento' de difusión de las preocupaciones historiográficas de la Ecole, al punto que me parece poder afirmar que el prestigio que gozó la historiografía de los 'Annales' en Argentina, Uruguay, Chile, Venezuela y Méjico dependió en gran parte de la intermediación cultural de R. Romano." (5) Yo comparto la opinión de M. Carmagnani. Y usted, qué piensa acerca de ella ?

R.R.: Bueno, sí, mire... inevitablemente. Yo soy una persona de formación idealista, italiana y alemana; mis maestros son B. Croce y Meinecke, entonces... Después descubrí a Braudel, a Lucien Febvre, y abandoné todo el idealismo - aunque ahora estoy regresando a él en ciertos aspectos, asumo ciertas cosas del idealismo. Así, si voy a

América, es evidente que el discurso que yo hago, es el discurso, en substancia, de Braudel y de L. Febvre. No hay una voluntad determinada en ello, no soy el "instrumento"; se trata sencillamente de un hecho.

S.P.R.: Sí, porque en aquellos años, en Argentina se habló bastante de los Annales y de sus ideas.

R.R.: Sí, claro, con ciertas resistencias. En Argentina, por ejemplo, recuerdo algo anecdótico. En la Universidad de BS. AS., la gran figura era Don Claudio Sánchez Albornoz, de formación austríaca, pues había sido alumno de Alfons Dopsch. A. Dopsch y Marc Bloch no se habían entendido nunca. Así, C. Sánchez Albornoz no compartía las posiciones de M. Bloch, pues seguía las teorías de Dopsch. En el Seminario que yo dictaba en el Centro de Historia Social había americanistas, pero también se hallaban las medievalistas, discípulas de C. Sánchez Albornoz - muy buenas, pues tenían su escuela - quienes, al comienzo, ofrecieron ciertas resistencias a la posición de Marc Bloch. Pero, por otra parte, en una cosa, yo estoy de acuerdo con A. Dopsch y no con Marc Bloch.

S.P.R.: En qué?

R.R.: M. Bloch sostiene que hubo una progresiva monetarización de la economía europea, y no es así, es Dopsch quien tiene razón: la economía natural es predominante hasta el siglo XIX; en esto soy muy "dopschiano". A mis alumnos siempre les hago leer el libro fundamental de Dopsch: Economía natural y economía monetaria.

El contacto con la realidad americana, los estudios que R. Romano realizó en los archivos locales, le hicieron modificar su posición inicial. Su primer propósito era verificar si en Chile la evolución de los precios era semejante a la evolución de los mismos en el área europea, pero, seducido por la temática americanista, se dedicó a ella por completo.

S.P.: Con respecto a vuestra experiencia americana, usted narra que "... El hecho determinante, es que en el marco geográfico nuevo, yo encontraba toda una serie de factores nuevos [...] encontraba la etnohistoria [...] encontraba dimensiones geográficas nuevas (similares, tal vez, a las de

Europa medieval). Cambio de orientación, entonces." (6) Fueron estas razones las que lo llevaron a dedicarse a la temática americanista ?

R.R.: El hecho es que, a partir del ciclo lectivo 1961-62, mis cursos en la Ecole abandonaron el marco europeo para pasar al contexto americano.

Efectivamente, a partir del comienzo de la década del sesenta, los cursos dictados por R. Romano se refirieron a temáticas americanas. A título indicativo, algunos de los primeros temas abordados fueron: "Vie économique et sociale du Río de la Plata au XVIIIe s." (1963-64); "Le Reino de Chile au XVIIIe siècle: structures économiques et sociales" (1964-65); "Amérique Indienne (1440-1600)" (1966-67); "L'outillage conceptuel et verbal de l'histoire économique: en Europe et dans l'Amérique espagnole du XVIe au XVIIIe siècles" (1967-68); "Problèmes et méthodes d'histoire économique (Amérique espagnole)" (1968-69); "Féodalisme et capitalisme dans l'économie de l'Amérique espagnole (XIV-XIXsiècles)" (1970-71); "A propos de l'offre illimitée de terre en Amérique centrale et méridionale (XVI-XXe siècle)" (1971-

72). Lamentablemente, como lo afirma M. Carmagnani, la VIa Sección de la EPHE no dio mucha cabida a las propuestas de R. Romano:

"L'Ecole Pratique des Hautes Etudes no fue muy receptiva a las iniciativas de R. Romano, que proponía ocuparse sistemáticamente de un área no sólo no francesa, sino además no europea. [...] Sin embargo, a pesar de los prejuicios contra los estudios americanos de parte de los responsables de la Ecole, ésta se convirtió en un polo de atracción para jóvenes estudiosos que pretendían ocuparse de la América centro-meridional. [...] Su cátedra [la de R. Romano] iniciada en 1951 mutó progresivamente de contenido en los años '60 hasta adquirir el actual título de 'Problemas y métodos de la historia económica', cuya característica es la de ser íntegramente consagrada al estudio de los problemas y de los métodos de historia económica americana." (7)

S.P.R.: Usted fue Director del Centre de Recherches Historiques de la VIa Sección desde 1962 hasta 1965, año en el cual, como usted lo cuenta "... el Centre de Recherches Historiques (que yo dirigía entonces), los congresos, los coloquios,

los intercambios culturales, las conferencias me fatigaron..." (8), y a partir de ese momento, usted hizo "banda aparte". Podría usted explicarme a qué se debe esto?

R.R.: Desde 1949 hasta 1965, pasé todo mi tiempo en el "Centre de Recherches historiques". Desde 1965 en adelante, no sé ni dónde se halla ubicado - y no es una paradoja - lo cual no quiere decir que su trabajo sea menos válido, o que se produzca menos que antes. El hecho es que en 1965, yo me retiré de la escena completamente, pero continué dictando mi Seminario en la Ecole, y dirigiendo actividades editoriales en Italia.

S.P.R.: Se dice de usted, amistosamente, que es un "marginal"...

R.R.: Y esto me complace mucho!!

La vastedad de la obra de R. Romano, la diversidad de sus intereses historiográficos, sus múltiples actividades editoriales, hacen que su prestigio sea reconocido a nivel mundial, pese a su reputación de "marginal". Su pensamiento historiográfico puede

ser tal vez sintetizado con estas palabras suyas:

"... no hay historia posible fuera de la gran historia, de la historia global. Pero en qué consiste esta historia global? Ciertamente no en la pretensión de englobar - a propósito de un cierto tema - el conjunto de la historia universal, sino en la conciencia de que existe una interpenetración de los tiempos y de los espacios..." (9)

ADVERTENCIA: Este texto es una transcripción parcial, y no integral, de la entrevista acordada por el Señor Profesor Ruggiero Romano.

N O T A S

1 - Cft. con el Gráfico No 2, p. 413 de esta tesis.

2 - ROMANO, RUGGIERO. "Encore des illusions." En: CAHIERS VILFREDO PARETO. Ruggiero Romano aux pays de l'histoire et des Sciences humaines. Etudes publiées à l'occasion de son 60e anniversaire. Genève, Librairie Droz, 1983; p. 18. (cita traducida al castellano de la versión original en francés).

3 - Cft. con la Tabla 1, p. 400-402 de esta tesis.

4 - Cft. con la Bibliografía General, p. 444-468.

5 - CARMAGNANI, Marcello. "La América de Ruggiero Romano". En: CAHIERS VILFREDO PARETO. Ruggiero Romano aux pays...; p. 116.

6 - ROMANO, R. "Encore des Illusions". En: CAHIERS VILFREDO PARETO. Ruggiero Romano aux pays...; p. 20. (cita traducida al castellano de la versión original en francés).

7 - CARMAGNANI, M. "La América de R. Romano". En: CAHIERS VILFREDO PARETO. Ruggiero Romano aux pays...; p. 117.

8 - ROMANO, R. "Encore des illusions". En: CAHIERS VILFREDO PARETO. R. Romano aux pays...; p. 20. (cita traducida al castellano de la versión original en francés).

9 - ROMANO, R. "Encore des illusions". En: CAHIERS VILFREDO PARETO. R. Romano aux pays...; p. 26. (cita traducida al castellano de la versión original en francés).